

136

21. a. 6

17.



i17903257

Complacencia de D. Pedro de Montenegro
 Coll. de la Com. de los de Fran.



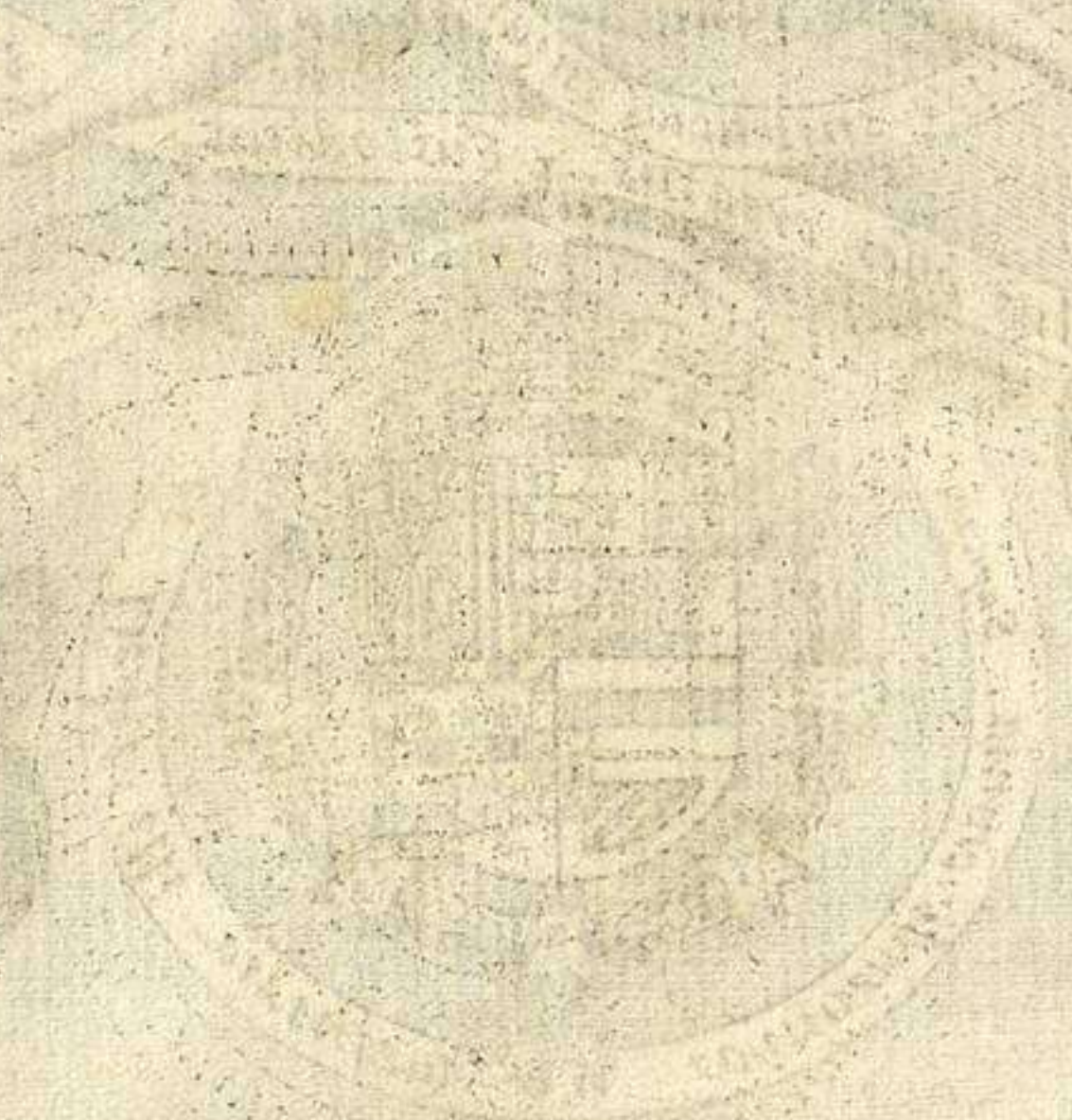
DISECURSO
 Sobre
 SI SE LE PUEDE HAZER FIESTA
 al Primer Padre del Genero Humano
 ADAN. y dar le cultoy veneracion
 publica como a SANTO. sin
 licencia del Romano Pontifice.
 Y un resumen latino suplicando
 a N. SS.º P. Urbano VIII. P. M. decreto sobre esta materia.
 DEDICADO.
 A la Chatolica S. C. R. Mg. de
 PHILIPPO III. Rey de España.
 el mayor del Orbe. y Vnico
 Emperador del nuevo
 mundo.

Año. 1636.

I de Courbes F.

Por D. FRANCISCO de MIRA
 Capellan de su Mg. en la Real
 Con Privilégio en Madrid | la Santa Igle
 NDA y PAZ. Salmanticense.
 Capilla de los Reyes nuevos de
 sia de Toledo | Por la viuda de Iuan Gonzalez

7



Faint, illegible text in the center of the page, possibly bleed-through from the reverse side. The text is arranged in several lines and is difficult to decipher due to fading.

Faint text at the bottom of the page, likely bleed-through from the reverse side. It appears to be a signature or a line of text, but is mostly illegible.

AL REY NUESTRO

Señor.



A Inclination à las letras, que conocemos todos entre las Reales prendas, que felizmente adornan a V. Magestad, mueve mi afecto, y compele mi pluma a no darle otro Dueño a este Discurso; Que a los Reyes antes que a otros, fue antigua costumbre dedicar los escritos, y los escritos, son propia dadiua de vassallos estudiosos a Reyes Sabios. La duda presente no ferà nueva en la Camara, ò Museo de V. Magestad (que tal puede llamarse la que con propiedad parece Academia, sin dexar de ser Camara Regia) donde es continuo leuantarse questiones de mas agudo ingenio, y concurrir los ingenios mas felizes y doctos para resolverlas. Pero ferà nuevo el discurso que sobre ella escriuo, y todo vtil y necessario saberse; con que libro de lisonja, el seruicio que hago a V. Magestad en remitirlele, y a mi poco trabajo le sollicito mucho premio, pues el mayor, y mas glorioso es, que llegue a manos de V. Magestad, cuyos pies beso.

C. I. C. D. V. M.

D. Francisco de Miranda y Paz.

Suma de la licencia del Ordinario.

EL Consejo de su Alteza el señor Cardenal Infante D^o Fernando Administrador perpetuo del Arçobispado de Toledo, dio licēcia, como Ordinario en el dicho Arçobispado, a Don Francisco de Miranda y Paz, Capellan de su Magestad, en la Real Capilla de los Reyes nuevos de la ciudad de Toledo, para imprimir este libro, intitulado, *Discurso sobre si se le puede hazer fiesta al primer Padre del genero humano Adan.* Y mandarō se pudiesen al principio del las aprouaciones, q̄ para la dicha licencia precedieron por su comission. Despachōse por Diego de Pantoja, Notario publico, a 22. de Nouiembre de 1635. años.

Suma de la licencia del Rey nuestro Señor.

Tiene el Doctor D. Francisco de Miranda y Paz, Capellan de su Magestad, en la Real Capilla de los Reyes nuevos de Toledo, licencia por cedula de su Magestad, firmada de su Real mano, y refrendada de Francisco Gomez de Lasprilla su Secretario de Camara, y Hazienda, con priuilegio por diez años, para imprimir este libro, intitulado, *Discurso sobre si se le puede hazer fiesta al primer Padre del genero humano Adan,* y prohibicion de que ninguna otra persona sin su orden le pueda imprimir, ni vèder, so las penas en el dicho priuilegio contenidas. Despachōse por Frācisco de Arrieta, Escriuano de Camara. En Madrid à 22. de Diziembre de 1635. años.

S V.

S V M A D E T A S S A.

Está tassado este libro por los señores del Real Consejo, à quatro maravedis y medio cada pliego, como consta de su original, tiene 33. pliegos, que montan 148. maravedis y medio. Despachòse en el oficio de Francisco de Arrieta, Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor. En Madrid 5. de Março 1636.

E R R A T A S.

Fol. 4. reng. 14. ya no, di, ya que no. Fol. 6. reng. vlt. pues de los Apostoles, di, pues delde. Fol. 10 pag. 2. reng. 13. *Altis decore honoribus*, di, *altis decoret*. Fol. 14 pag. 2. reng. 10. como venerable, di, como venerando. Fol. 15. reng. 15. *nous dominia*, di, *nous damonia*. Fol. 15. pag. 2. reng. 11. de aquellos que, di, de aquellos a quienes. Fol. 20. pag. 2. reng. 11. los que sintieron, di, los que sintieren, y mas abaxo los que no lo sintieron, di, los que no lo sintierẽ. Fol. 23. reng. 26. los Pontificios, di, los Pontifices. Fol. 25. renglõ 21. correspondiente, o las, di, a las. Fol. 27. reng. 6. se contentarán, di, se contentaran. Fol. 37. reng. 8. *sup*, di, *sub*. Fol. 58. reng. 20. en la intencion, di, en la intension. Fol. 61. reng. 3. *propter quos ita*, di, *isti*. Fol. 63. reng. 14. *adorarent*, di, *adoraret*. Fol. 61. pag. 2. reng. 14. le solemnizan, di, se. Fol. 67. renglõ 9. solo a atender, di, atender. Fol. 70. reng. vlt. cõclusion primera, di, segunda. Fol. 72. pag. 2. reng. 4. en ellos, di, en ellas. Fol. 73. reng. 26. entren estas bodas, di, entren en. Y en la p. 2. reng. 2. y gracias, di, y gracia. Fol. 77. reng. 6. *primum inferiores*, di, *in inferiores*. Fol. 82. pag. 2. reng. 4. *vinculis que*, di, *vinculis que*. Fol. 90. reng. 20. *nobis testamenti*, di, *noui*. Fol. 103. reng. vlt. del mundo Gentiles, o Barbaras, di, del mundo entre Gentiles, o Barbaros. Fol. 108. pag. 2. reng. vlt. ignorada a su Santidad, di, ignorada su Santidad. Fol. 112. reng. 17. *homines*, di, *hominis*. Fol. 113. reng. 11. question del nombre, di, question de nombre.

Este libro con estas erratas, corresponde con su original. Dada en Madrid à 1. de Março de 1636. años.

El Licenciado Murcia de la Llana.

APROB.

*APROVACION DEL PADRE MANUEL
Pardo de la Compañia de Iesus, Lector de Teologia en ella, y
Calificador del Consejo Supremo de Inquisicion.*

POR comission y mandato de los señores del Consejo de su Alteza, he visto el discurso que ha hecho Don Francisco de Miranda y Paz, Capellan de su Magestad, en la Real Capilla de los Reyes nuevos de la santa Iglesia de Toledo, acerca de. Si se le puede hazer fiesta al primer Padre del linage humano Adan, y darle culto publico, sin licéncia del Romano Pontifice. En el qual no hallo cosa que disuene de nuestra Fè: antes muchas que la apoyen, por lo bien que insiste en el rendimiento a la Cabeça de la Iglesia, y en la sujecion exacta y puntual en guardar sus ordenes. Fuera desto descubre el Autor en el discurso, muy exquisita erudicion en diuersas materias forçosas para apoyar su intento; ingenio muy agudo en hallar y poderar razones para prueua de assumptos dificultosos, por esteriles, y poco passados; formalidad muy aduertida en lo concerniente à la Teologia Escolastica. Y siendo este el proemio de las obras que da à la estampa, viene a poner en el vn epilogo de sus muchas letras; y esto tanto de mas estima, quanto fue mas estrecho el tiempo para hazerle; prendas de que teniendole mas dilatado, sacarà à luz obras mayores de tan fina tela. Y assi juzgo le es muy deuida la licencia que pide, para que esta se imprima. En este Colegio de la Compañia de Iesus de san Eugenio de Toledo a 7. de Nouiembre de 1635.

Manuel Pardo.

*APROVACION DEL PADRE MAESTRO FRAY
Reymundo de Camino, de la Orden de Predicadores, Califica-
dor del Santo Oficio.*

VIN tratado, remitido por el Consejo de su Alteza el señor Cardenal Infante Arçobispo, Primado de las Españas, que ofrece a la Religion Christiana, docta, y eruditamente escrito Dñ Francisco de Miranda y Paz, Capellan de los

los Reyes nuevos, en la Santa Iglesia Toledana, en el qual disputa, Si al primer hombre de los hombres Adan, se puede dar culto publico, y veneraci6n solemne: Donde vi executado el consejo de san Agustin, que dixo: *Afferamus diuinam stateram de Scripturis sanctis, & in illis quod sit grauius appendamus.* Pues auiendo el Autor con peso ingenioso ponderado de la Escritura sagrada, sacros Canones, y Padres de la Iglesia, autoridades, decretos y razones, puesta en fiel la balança, no se dexò llevar del paternal afecto (propension natural) sino concluye en la entereza del sentir, lo mas cierto en el juzgar; aduirtièdo, que no es honor el que sin justicia se da; cosa que la noto en Daud, y en san Bernardo: *At honor Regis iudicium diligit.* Y siendo Rey de nuestra naturaleza Adan, en el mirar su culto mirò mas a la justicia, q̄ al amor. Deuese, à mi parecer, dar la licencia para imprimirle, pues no solo no se opone a la verdad de la Fè, y concerniente a ella, sino antes seruirà de edificacion, y estrenarà en este la possession de mayores assumptos del Escritor, la curiosidad, y aplauso de las letras. En san Pedro Martyr el Real de Toledo a 21. de Nouiembre de 1635.

*El Maestro Fr. Reymundo
de Camino.*

*APROVACION DEL DOCTOR CHRISTOVAL
de la Palma y Perales, Catedratico de Prima de Teologia, en
la Vniuersidad de la ciudad de Toledo.*

POr mandado de los señores del Consejo de su Alteza, he visto vn discurso que ha hecho Dñ Francisco de Miranda y Paz, Capellan de su Magestad, en su Real Capilla de los Reyes nuevos desta ciudad, En razon de no podersele hazer culto publico à nuestro primer Padre Adan. Y no hallo en el
cosa.

*Libro de
Baptis.
cõtra Do
natis.*

*Psal. 44.
Serm. de
Cõcept.
B. Ma-
rie.*

cosa contraria à nuestra santa Fe Católica, doctrina de Santos, ò buenas costumbres: antes mucha piedad, y sujecion à la Santa Sede Apostolica, con mucha erudicion, y agudeza. Y así le juzgo digno de ser impresso. Fecha en Toledo 19. de Neuiembre 1635.

*El Doctor Christoual de la
Palma y Perales.*

APROVACION DEL PADRE FRAY LVIS
*de S. Iuan Euangelista, de los Descalços de la Religion de san
Francisco, Disinidor general de la Orden, que vio este libro
por comission del Real Consejo de Castilla.*

POr mandado de V. Alteza he visto vn discurso, Sobre si se puede hazer fiesta al primer Padre del genero humano Adan, compuesto por el Doctor don Francisco de Miranda y Paz, Capellan de la Capilla de los Reyes nuevos de la santa Iglesia de Toledo, y puesta la diligencia posible, no hallo en el cosa digna de censura: antes la doctrina que tiene es muy cõforme a la de los santos Padres, Concilios, y sagradas letras, en que muestra el Autor su mucha profundidad de ingenio; Porque con graues consideraciones, y sentencias propias, abraça y ciñe con grande erudicion las de las sagradas letras y Santos, así humanas, como diuinas, realçandolas, y con singular estilo declarandolas, que se puede sin ningun temor llamar Padre de las Ciẽcias. Y así juzgo puede V. A. mandarle dar la licencia que pide. Y aun mandarle saque a luz otras obras mayores, q̃ siendo tales, como esta pequeña, la Iglesia gozará vn admirable fruto, y España muy grande loa, de auer criado tal Obiero, *Hæc sentio sub correctione sanctæ Matris Ecclesiæ.* En S. Gil el Real, y Diziembre 7. de 1635.

Fr. Luis de S. Iuan Euangelista.

BLAS

BLAS FERNANDEZ DE
Mesa, natural de Toledo.

A DON FRANCISCO DE MIRANDA
y Paz, Autor deste discurso.

SONETO.

Africano Español, hijo eloquente
Del Tormes, y del alma Salmantina,
La piedad defemboça, y docto inclina
El Tribunal primado a lo euidente.

Dogmas imprime, ò Campion luziente
De la hueste Apostolica, y fulmina
En caracteres, rayos de doctrina,
Que amenacen, y alumbren juntamente.

Impetra, que de Adan y Eua rubrique
La executoria, el Vice Dios Urbano,
Que absueltos del delito escriuio el cielo.

Paracleta Sapiencia los publique
Santos segunda vez, y de su mano
Ciñan sacras diademas, tu vn Capelo.

b

DON

DON PEDRO DE RIBADE-
neyra, natural de Toledo, en alaban-
ças deste discurso.

AL AVTOR.

DE ZIMAS.

SI à lo que el docto merece,
Muda admiracion no alcança,
Que es sospechosa alabança
La que admira y enmudece:
Oy Miranda a la que ofrece
Tu estudio, disputa graue,
Quando en si misma aun no cabe,
Que la comprehenda dudo,
Sorda voz de aplauso mudo,
Que no se escucha, aunque alabe.

A tanto pues luzimiento,
Ingenioso, si elegante,
Le admire el Orbe, le cante
En articulado acento:
Y aun ferà pequeño aumento
De gloria, si lo estimable
Deste volumen loable,
Porque nueuo honor te deua,
En tu mismo nombre lleua,
O Miranda, lo admirable,

AL

AL LECTOR.

LA Ocupacion de los doctos, en la duda que los dias passados se me propuso del culto, ò festiuidad publica de Adan, que ha pretendido la deuociõ de vn particular Cauallero, dio ocasion à la cortedad de mi discurso, solicitado de amigos, para que me mostrasse, si no curioso, ocioso, aficionado a las letras. Reboluiendo pues las pocas de mi estudio, en desempeño de su gusto y voluntad, escriui este papel, en que para respõder a la duda, me parecio necessario discurrir. Primero sobre la certeza de la santidad de nuestro primer Padre Adan. Lo segundo, si esta sola basta para hazerle fiesta como a Santo. Lo tercero y vltimo, si es incõueniente ò razon, que impida esta solemnidad, el ser Santo de la ley Natural. La conclusion q̄ faco es negatiua de la solenidad publica que se pretende; no es quitar al Santo la gloria, ni disminuir la excelencia de sus meritos, q̄ le colocaron en el cielo, el negarle culto, y veneracion publica en la tierra, mientras la Iglesia no se le concede; q̄ mas quieren los Santos la obediencia de los fieles al Vicario de Christo, q̄ el culto, y reuerencia q̄ a ellos se les haze. Que si es piedad y Religion venerar los Santos, irreigion y impiedad es no obedecer, y seguir en sus mandatos y costumbres la Iglesia; y por igual piaculo y culpa tengo conceder a los Santos lo que no se les deue, como
qui-

Isidorus
li. 3. sen-
den. cap.
19.

C. quis-
quis me
tu, II.
quest. 3.

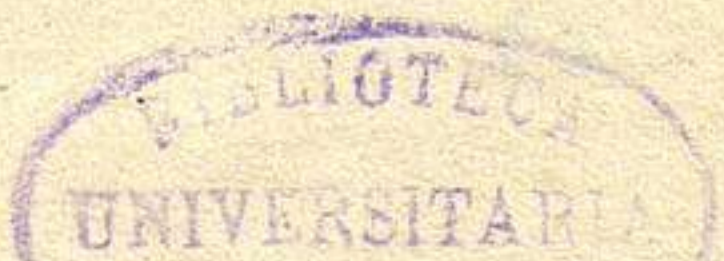
quitarles lo que se les deue: *Vnum pene crimen habent*
(dize Isidoro) *qui falsitatem promittit, & qui suppressit*
veritatem. Con el concuerda Graciano, refiriendo
otras palabras equiuales: *Vterque reus est, & qui*
veritatem occultat, & qui mendacium dicit: quia & ille
prodesse non vult, & iste nocere desiderat. Si la falsedad
no es licita, tampoco el callar la verdad, quando
puede resultar daño. Ni por la deuocion quiero ser
mentiroso con perjuyzio, ni cõ dezir la verdad pa-
recer impio. No niego la solemnidad a Adan, y a
otros Santos del Testamento viejo, q̄ como Santos
cõfesso la merecen, y se la puede dar la Iglesia: pe-
ro persuado a q̄ se suspēda entre los fieles esta fiesta,
hasta que el Pontifice la decrete; que en esperar su
decreto no ay peligro, y de hazerla sin el, puede se-
guirse incõueniente; y es medio de acertar en seme-
jantes dudas, rendir nuestro juyzio, al Superior de
aquella Silla, q̄ ni està sujeta a engaño, ni le puede
tener. Este es mi discurso escrito con zelo, exami-
nado de las mas Religiones con cuidado, impresso
oy no por mi gusto, sino por instancia y afecto de
doctos y amigos, y remitido a su Santidad por decre-
to de la duda, para sosiego de todos. Si en el se ha-
llare algo, q̄ sea cõtra la doctrina de la santa Fè Ca-
lica, ò costũbres Christianas, se entienda auer sido
mas ignorãcia, q̄ malicia, y mas q̄ aduertencia des-
cuido: y desde luego me retrato dello, y doy por co-
rregido; porq̄ me precio mas de docil, q̄ de docto, y
de fiel, que de refabido. VALE. DV;

SANCTISSIMO PATRI,
 ET DOMINO NOSTRO
 VRBANO
 OCTAVO
 PONTIFICI MAXIMO.

OPERIS HVIVS DICATVM
*resamen, proque dubijs deprecatorium
 decreta.*



LETATIS Studio erga Protoplastos,
 allecti quidam (Sanctissime Pater) Adæ
 scilicet & Eux glorificationem solemnizare,
 publicoque in Ecclesia cultu venerandam
 inducere tentauere; tua si, fas est,
 Sanctitate inconulta, dum quorundam
 opinione sapientum, Episcopi licetia, pro
 insolita, grauiori que re inuenitur idonea.
 Supremæ tamen Petri (quam foeliciter obtines,
 obtineasque diu) auctoritatis zelus,
 & veritatis amor, me compullere literis
 deditum, vt darem literis, & typo, quæ
 pro tua, in hoc consulenda, & expectanda
 potestate excogitavi; proque tuo iure
 firmiter obseruando, & ex Ecclesiæ,
 & Sanctorum Patrum testimonijs, cognosco.
 Quæ licet plurimorum consensu, nostro
 Catholico Philippo Quarto, Hispaniarum
 Regi, & totius Orbis Maximo prodicata
 profero. Tibi præcipue mihi visum est, vt tuo
 nomi-



nomini propria, & dicare, & offerre. Accipias, obsecro, non degustationem ingenij, sed animi benevolentiam: nam scripta, haud huius (si illius) poterunt laborare defectu, cum Celsitudini tuæ intenta servaverint; Tum in fidei signum, animique fidelis, ut sub tua correctione, vel approbata, quæ profero, proferantur in lucem, vel correctæ lucecant. Tum in exquisitæ deuotionis excidium, seu directionem, cum à te vno, quos debeamus, & possimus cultu publico sanctos venerari, testorumque solemnitate attollere, & expectare consulo, & consulendum tuæ Sedi mitens, submitto. Scripto hoc multos auocare à contraria sententia, ne dicam comprimere, vel saltim comperendinare cultum vehementer expetitum, pro meo posse, valui. Fateor etiam & doctissimorum omnes, meum probantes consilium cooperasse, ac Senatam præsertim, Quinquviralem vtriusque iuris, cuiusuisque literaturæ cognitione clarissimum, quem pro ordinaria Primariæ Ecclesiæ Toletanæ Gubernatione habet Serenissimus noster Archiepiscopus, Cardinalis, Infans Ferdinandus, perfecisse, & petentibus denegando matura deliberatione licentiam, & pios nouiter animos omissione temperando secuta. Verum cum adhuc, & caliginare nonnullos, & machinari opiniosos per timeſcam, non quia me minus pius erga sanctos veteris Testamenti, ignoranter prædicant, nec quia auctoritati Episcopali detrahentem, petulanter exponunt (mea namque negligo, de te solo laborans, cum mihi conscius sim, & summæ pietatis, & religionis gradum apprehendere, dum pro religione, & cultu, te primum Ecclesiæ lumen, & exemplar, iudicem, Doctorem, atque Magistrum adde; & nec sanctis honorem debitum detrahere, cum sub tua potestate retribuo; neque potestatem Episcopalem minuere, ex quo tuæ supremæ acresco: imò & à contrario esse à me, omnibusque timendum, Pontificiæ potestatis, quæ propria sunt, iudicia detracta, Episcopali cōferre.) Nō mihi curæ sunt ergo indiscreta oris effrenati murmura: sed quo à pluris facio, utque

2

Utque pluri faciendum toto animo vereor; ne indiscretus pietatis zelus, diligentia, aut sophismata inueniat, quibus licentiam ab inferiori auctoritate extorqueat, aut modum quendam, quo furtim cultus huius nouitatem inducat, si absque consensu, & approbatione tua superiori expectentia, non absque experimento erroris (ni fallor) nec sine periculo Fidei experiendo. Quapropter, & rem ut prouideas, & circa eam scripta mea, tibi (ò suprema auctoritas, vigilantia cuius firmatur Ecclesia) palam facio, & nunc grauiore sub illa quæstiones obortas, ut tua omnium illustriori sapientia, & auctoritate diluas rescribo; de quibus ne prolixæ lectionis tædeat, quia Hispano sunt idiomate expressa, ut nouæ pietatis populi temperantiæ prodesse, Latinum duplex tibi tantum periocha promam.

Vtrum igitur de Fide sit, Primos humani generis Parentes, & Deum videre, & in sanctorum numerum esse relatos, est dubium primum. Quamuis enim de illorum sanctitate, & glorificatione, nemo sanæ mentis, & fidei, poterit dubitare, cum concors sit, & Patrum, & Doctorum super hoc expressus in Ecclesia consensus, qui ex successorum Petri, & tuo tacito annuente, Fidē meo videri facit, & de Fide; multos tamen apprime doctos audiui, hoc de Fide non adeò firmiter asseuerantes (licet ut infallibile, & verum obiectū Fidei credatur) ex eo quòd tuæ Apostolicæ Sedis desideratur decretum, vel Sacræ Scripturæ de illorum sanctitate locus expressus. Non enim cum sancto Augustino sicuti ego pro expresso, & infallibili, habent illud Sapientiæ 10. hæc illum qui primus formatus est à Deo, Pater orbis terrarū, cum solus esset creatus, custodiuit, & eduxit illum à delicto suo.

Dubium est secundum. Estò quòd sanctus sit Adam, & de Fide, esse sanctum; possit ne, Pontificia tua auctoritate inconsulta, sola Episcopi particularis approbatione, pro sua diocesi, ad cultum illum publicum in Ecclesia induci, quo sanctus quilibet canonizatus potest venerari. Hæc



nostra, lis, causaque scribendi; cum præviderim non solum
pro sancti Adæ cultu, sed pro cæterorum vti Abrahamæ, Moy-
sis, Mariæ, Aaron, David, aliorumque quorumcumque ve-
teris testamenti Patrum, qui & apertis Sacræ Scripturæ te-
stimonijs, & Ecclesiæ firma traditione, absque vlla contro-
uersia habentur sancti, festis & solemnitate contendere;
Necnon & pro alijs causam facere, nouæ legis vetustioribus
sanctis, quorum ante canonizationis Pontificiæ usum, vitam
& mortem gloriosam, animorumque glorificationem post mor-
tem, de scripturis Patrum, vel annalibus Ecclesiasticis, aut
de traditione firma particularium Ecclesiarum, benemere-
ri fidem sanctitatis agnoscimus: nequaquam verò, publicum
Ecclesiæ nomine cultum, ad quem nusquam peruenisse con-
stat, neque in possessione esse, neque in usu fuisse colendi.
Hos igitur, vel illos præsertim veteris Testamenti sanctos,
de quibus nostra est concertatio, nouiter absque tuæ Sacratæ
Sedis consultatione, & approbatione, ad honores, solemniti-
tates, festa, ac publicum illum in Ecclesia cultum introfer-
re, quæ iam & à successoribus Petri, & à prædecessoribus
tuis, imò & à te demum, quibusuis, vel per vos non canoni-
zatis sanctis, vel in immemoriali cultus possessione nõ inuen-
tis, omnino prohibita videmus, haud libenter audiri posse
coniector, nec ferri. Et quidquid alij f'ntiant sufficiens fun-
damentum esse ad talem cultum publicum inducendum ijs,
solam infallibilitatem sanctitatis eorum de Fide acceptam,
argumentis prosequentes, & coniecturis, pietatis potius
quàm rationis feruore suffultis. Ego intrepidè, & tuæ consu-
lens auctoritati supremæ, & veritati (vt credo iuxta præ-
scripta canonica) postposita qualibet apud ignaros impie-
tatis nota insufficiens affirmo. Namque si dubitare de san-
ctitate eorum, quos Ecclesia recipit sanctos, infidum est,
& iniquum: illos etiam quoscumque ad cultum publicum
introferre, absque Sedis Petri auctoritate, quæ illos de-
bet proponere venerandos, & cultus disponere, iniustum,
nec

nec fidum puto. Aliud esse arbitror sanctitatis definitio-³
nem obtentam. Aliud venerationis decretum consecutum.
Ac multum meo videri differt, sanctum esse venerabilem; ac
sanctum esse venerandum; Quinuis enim non possit esse ve-
nerandus, quin sit sanctus; sanctus, & de Fide habitus vt talis,
potest esse, quin sit venerandus, hoc est proximè ab eo qui
potest, propositus ad venerationem, iuxta ritus, & mores
Ecclesiasticos. Veneratio quippe publici cultus in Eccle-
sia, sicuti actio practica, quæ pertinet ad mores Fidei, respicit
Ecclesiasticos ritus, attendit circumstantias, inconuenientia
refugit, aliaque multa inuoluit, oculatæ, & prouidæ circun-
spectionis examina; quæ cum nec omnia omnibus sanctis
suffragentur, ideo neque ex omnibus, omnes talem (quan-
uis merentur) cultum consequuntur. Corpus Moyfi su-
stulit Deus (vti Scriptura protert) non vt illi sanctitatis fi-
des negaretur, potius tali confirmata miraculo: sed (vti ex ip-
sa Scriptura Patres intelligunt) ne ab Hebræis inuetus illi
exhiberetur cultus, & honor, cum periculo idolatriæ. Eccle-
sia ad Dei imitationem (vt tuus antecessor Bonifacius Octa-
uus nobis præscriptum reliquit) licet sanctos quosque ve-
nerabiles, magnisque laudibus efferendos agnoscit; quosdam
tantum in Ecclesia specialibus honoribus venerandos, &
solemnitatibus ritualibus prosequendos, disponit. Ex quo
& fideles, nullos possumus, publico cultu solemniori, neque
solemniori venerari, quos ab Ecclesia ad illum, ex tuæ Pon-
tificiæ Sedis decreto, dispositos, & propositos non habemus.
Multoque minus festiuitates, & Missas, aliaque huiusmodi
valemus insolita, in veteris Testamenti sanctorum honorem
machinari, cum in nostra Occidentali Ecclesia, præcipuè in
nobiliori Hispania, pro ijs nequaquam sint in vfu receptæ,
nec absque magno fundamento, multoque prouido, in-
conuenientia, deuotanti iudicio, videantur omisla. A pijs
semper noua (iuxta Pauli doctrinam) sunt in religione
fugienda; fides namque nequaquam nouitati cadet; & fide-
lis,

It, inò & sapientis est, ad consilia confugere, nec quidquam
nou: peragere absque exemplo capit: , & doctrina ; quæ
ex Canonum, & Conciliorum plurimis decretis, & in du-
biis, atque incertis, & nouis, à Sede tantum Petri requirere,
& inspectare præcipimur. Hi namque sunt & fuere semper le-
gitimi Catholici characteres, nimirum ad incudem Sedis Pe-
tri, quæque probanda referre, antequam recipiantur in
vsum. Eccine, Sanctissime noster Urbane, & dubiorum
summam, & mei refumen consilij. Alia quæ cooriuntur,
non minoris plurima ponderis dubia, si me fugiunt, nec
tibi erunt, qui omnia Spiritus Sancti afflatu conspicias,
ignota, nec his, supra mundanæ sapientiæ ardua superan-
tibus, qui à tuis adstant consilijs ignorata. Quæ omnia
à te vno Vicario benemerito Christi, Petri successore dig-
nissimo, totius Dominici gregis pervigili Pastore, Doctore
primo, Magistroque primate, & iudice supremo, qui so-
lus potes, & potes omnia, decisionem ambiunt, resolutio-
nem inspectant, seu declarationem (ni fallor) necessariam.
Præcaueri enim debet, ne dum anceps circa talia, mens o-
ptiniosa vagatur, solita subtilitate, magis quam veritate,
quidquid liceat, quamuis non expediat, amplectatur in-
nixa; præcipuè cum & licere, & expedire præsumatur,
quidquid sub pietatis, & religionis specie subrogatur; hoc
enim temper proniori affectu amplectimur omnes. Quod
vt circa præsens factum agnoscas. Scias conuenit, quod
decem & octo (sic nuper mihi dictum est) abhinc an-
nis, in quadam parochiali Matritana, cultum audiuius
publicum sancto Iob exhibitum, in cuius honorem & Mis-
sam celebrari musico apparatus, & contione de illius laudi-
bus (sicuti de Petri, vel Pauli in eorum festis habetur.)
Quæ omnia non alia auctoritate scimus introducta, quam
Parochi licentia, haud mala fide sentientis, sed ad hoc pro-
verè sancto posse eam in propria Ecclesia impertiri, & con-
sentientis pietati, & deuotioni quorundam paræciorum, qui
ad

4
ad hanc solemnitatem quotannis, decimo die mensis Maij
peragendam, annua reliquere stipendia. Nulla in re maior
exempli vis, quam in religionis exquisitis actionibus; sunt
enim duo fortissimi imitationis stimuli, & nouitas, & reli-
gio; nunc experitur, cum & sanctis Adæ, & Eux primis pa-
rentibus, eadem ac Iob festiua solemnitas appetitur, & cul-
tus publicus vehementi feruore contenditur. Quòd de cra-
stina die, non abs re possumus auspicari, Abrahæ hæc eadem
deposcentur, & Moyfi, alijsque veteris Testamenti sanctis,
cum ad hoc nullius sit potior actio, nec desint eorũ deuotio-
ni deditissimi multi. Et dato quòd huiusmodi illis introduca-
tur cultus; & aras, & templa ipsis erigenda, nec dubitare, nec
non inspectare debemus, & deuotionis specie, vel piorũ nume-
ro incrementa faciente; tuncque nec mirari licebit, si fre-
quentior forsitan fuerit, aliquorum concursus ad Abrahæ mo-
numenta, & Moyfis tabernacula, quàm ad Christi Saluato-
ris Domini nostri templa, & ad Apostolorum, & Martyrum
titulares Ecclesias. Si hæc cum Hebræorum lætitia aciderint
occultorum, & infidelium secreto Iudaicantũ occasione præ-
uenta; Tu videris, qui nusquam habes oculos ab exactissimo
huiusmodi rerum examine remotos; vel si cum Fidelium pe-
riculo, & Fidei propagationis aliquo, nec leui obstaculo
queant emoliri; tu prouideris, in quo & prudentiam, & pro-
uidentiam quasi lumen sacrum cæteris extinctis credimus
illucescere, omnes. Qui intenti ora, tuam tenentes, de
his sententiam deprecamur, obedire parati.

Egoq; præcipuè Fidelium minimus, haud in Fide minor, cun-
ctorum quoadme licet nomine, tuã sublimem dignitatẽ, admi-
randamque sublimitatem, iterum, atque iterum, maiorem-
que in modum, humiliter obsecro, vt per tuos, quos ad horum
consilia adhibes, omnibus veræ sapientiæ dotibus cumula-
tos, virtutumque amplitudine insignes, atq; amplissima digni-
tate insignitos, Illustrissimos (inquam) Cardinales tuæ sacro-
rum Rituum Cõgregationis almæ, cuius hoc est muneris quæq;
agenda.

agenda vti moris est, & tenenda circa cultum publicum, san-
ctorum Patrum veteris Testamenti, decernas. Et in mei præ-
mium zeli, vel laboris (si tibi gratum, & Ecclesiæ feci) me be-
nedicas, & commendatum habeas. Vale, annosque videas Pe-
tri, qui post tibi intercessor gloriæ contingat, & consors.
Toleti die prima mensis Dezembris anno 1635.

S. O. P.

D. Franciscus de Miranda y Paz.



D V D A.

SI A ADAN

NUESTRO PRIMER

padre se le puede hazer fiesta, y dar culto, y veneracion publica como à Santo.

PRIMERA CONCLUSION.

Adan fue Santo, y dezir que no se salvò, es heregia, ò està cerca de serlo.



VE Adan nuestro primer padre fue Santo, que le sacò Christo del Limbo quando visitò aquel lugar, es conclusion, que por recibida de casi toda la Iglesia, la refiere san^a Agustin: *De illo quidem primo homine patre generis humani, quòd Christus cū descendit ad inferos, inde eum liberavit, Ecclesia ferè tota consentit.* Y aunque parece habla diminutamente en dezir, *Ferè tota*, no fue

N. r.

Es comú sentimento de la Iglesia, que à Adan le sacò Christo del Limbo.

a Aug. epis. 99. ad Eua uodiuu.

Conclusion Primera.

b Lorin. in
cap. 10.

Sap. ver. 2.

c S. Ber. de
modo bene
viuē. c. 19.

d Aug. de
morib. Ma-
nicheorū,
cap. 19.

e Athan. o-
rat. de Pas-
sione.

f Ansel. li.
cur Deus
homo, c. 16

g Epiphan.
oration. de
Pascha.

h Tert. cō-
tra Mar-
cio. 2. & de
pœni. in fi.

N. 2.

Autoridades,
y razones que
prueuā la Re-
surrecció de
Adan con
Christo.

i Orig. tra-
ctat. 35. in
Matth.

k Macha.
homil. 11.

l Cātapra
ten-

porque faltasse en este sentimiento algun Padre de la Iglesia, sino porque no ay sobre ello decreto definitivo de Pontifice, que haga el cuerpo y nombre de la Iglesia perfecto: y quando en tiempo de san Agustin hauiesse quien no tan firmemente sintiessa de la justificacion de Adan, despues acá ningun Doctor, ò Padre sabemos que le aya negado su saluacion. Verase por todos los que en este discurso referimos, muchos de los quales sienten ser verdad comunmente recebida; y si alguno con tibieza, ò equiuocacion parece que habla del Beatismo de Adan, tiene su explicacion, como la dio Lorino^b a S.^c Bernardo; y ha sido tan recibida de todos, q̄ hasta los Manicheos (como nos refiere el mismo S.^d Agustin) hereges separados de la Iglesia (si bien que con fabulas, segun que acostumbran) tuuieron esta verdad, y dixeron, que aunque pecò Adan, fue despues por la penitencia mas Santo.

Escriuen que resucitó cō Christo san^c Atanasio, S.^f Anselmo, S.^g Epifanio, Tertuliano,^h Origenes,ⁱ Macario,^k y otros^l q̄ refiero a la margen, por no hazer cuerpo de las citas. En la Historia de la Passiō de nuestro Salvador, escrita por Nicodemo,^m se dize, q̄ quādo entrò Christo en el Limbo, tomò a Adā por la mano, y le dixo: *Pax tibi cū omnibus filijs tuis iustis meis*, y q̄ Adan llenó de lagrimas, y postrado a los pies de su Redētor,

tor, le dixo aquellos versos del Psalm. 29. *Exaltabo te, Domine, quoniã suscepisti me: nec delectasti inimicos meos super me: Domine, eduxisti ab inferis animam meam: saluasti me à descendentibus in lacum.* En las dos Liturgias de san Marcos, ⁿ y Santiago el menor, se oraua al Padre eterno: *Qui fecisti hominem ex terra, ad imaginem, & similitudinem tuam: qui dedisti ei, ut Paradiso frueretur: qui eum postquam transgressus est mandatum tuum, & lapsus est, non dereliquisti (ò benigne) sed correxisti eum, ut misericors Pater, &c. Christum demisisti in mundum, ut ueniens tuam renouaret, atquẽ exsuscitaret imaginẽ.* Palabras q̃ con propiedad se aplican a la saluacion de Adan, si bien se entienden de toda la naturaleza humana. El Papa Leon IX. ^o expressamẽte dize auer refucitado Adan con Christo, y esta da por razõ de cessar la Gloria y Alleluya en la Septuagesima, y restituirse otra vez en la Pascua, que dexando estos canticos, muestra sentimiento la Iglesia de la caida y pecado de Adan, y repitiendolos en la Pascua, haze alegria desta restauracion, y resurreccion del mismo Adan cõ Christo. Las palabras que hazen a nuestro punto, son biẽ notables: *Vnde nouem ordinum* (dize este Pontifice) *concentus in laudem Dei Creatoris permansit imperfectus, donec in Christo resurgẽte resurrexit lapsus ille Protoplastus.* Añade Pedro ^p Palude, que Christo le subio a los cielos en cuerpo y alma: y de verdad

tensis Hypothep. c. 1
Spēseus in
1. Tim. 2.
Bellarm. 3
de amissione
ne grat. &
statu peccati,
c. ult.
m Nicod.
hyst. Pass.
apud Lori
nũ ubi sup.
n Bib. Vet.
PP. to. 6.

o Leo 9. de
creti p. 3.
cap. 55. hi
duo, tit. de
cõsec. dist. 1

p Pet. Palude.
Iud. in. 4.

Conclusion Primera.

conueniente fue, que el que fue primero causa del empeño de la Encarnacion de Christo, fuesse el primero al hazer demõstracion del desempeño, quando el mismo Christo entrò triunfante en la gloria; y no fuera bien dexar en cautiuerio a quiẽ fue el primer motiuo de decretar el rescate, y que auiendo gozado muchos hijos perdon de sus pecados, y el beneficio de la Resurreccion, no alcançasse esta gracia y beneficio el que fue padre de todos. Dizelo assi Origenes: *Incõueniens enim erat, ut cū multi ex eo nati remissionem acciperent peccatorum, & beneficium Resurrectionis consequerentur, non magis ipse pater omnium hominum huiusmodi gratiam consequeretur.* Su delito le llama feliz la Iglesia, porque merecio tener tal Redentor como a

q Orig. ubi
supra.

r In benedi
ctio. cerei
Pasch. Sab
bat.

s To. i. Cõ
ciliorũ Sy-
nod. 5. Cõ-
stantinop.

Deus donum non dimidiatum fecit, sed totum simul Adam ex utero Virginis sumpsit, ut etiam perditum totum saluum faceret.

No

Conclusion Primera.

No pudo Adan satisfacer por si, ni por sus descendientes, aunque a si, y a sus descendientes los hizo pecadores: pero hizo penitencia de su pecado continuada casi por mil años; la qual, y la buena vida que hizo, fue suficiente a merecerle gracia, y assegurarle la gloria para quando Christo viniessse, segun sentiemiêto de todos los Doctores sagrados, en virtud de los meritos del mismo Christo, de cuya venida para su reparo, y del genero humano tuuo reuelacion y Fè, *Sicut primi parêtes* (dize Agustino) *postea iustè vivendo meritò creduntur per Domini sanguinè ab extremo iudicio liberati.* De dõde concluyen los demas ser cierta la saluaciõ de Adan, persuadidos de muchas razones, no solo de cõgruencia, pero de peso y eficacia, q̄ omito por la breuedad, y se podran ver en S. ^v Ireneo, y S. ^x Epifanio; prosiguêlas Castro, y otros, ^y explicãdo algunos lugares de la sagrada Escritura, que aunque no hablan expressamête de su saluacion y beatismo, le indician bastante.

Muchos han sentido, que no ay lugar expresse en la sagrada Escritura, que hable de la penitencia de Adan, ni de su saluacion, aunque son muchos los que acomodaticiamente se le aplican, y con mucha propiedad se entienden della: pero san Agustin resueltamente dize, que no de otro caso que de la saluacion de Adan habla la Sabi-

A 3 duria

N.3.

Adan hizo penitencia de su pecado.

t Aug. 2. de pec. merit.

34. serm.

104. & q.

16 I. in Ge.

† Habet.

in Decr. 2.

p. c. 45. de

pœn. d. 5.

Chrys. 18.

in Gen. &

epist. ad Co-

rin. & ser.

contra cõ-

cubin. & c.

Amb. 2. de

pœn. c. 11.

& bon. mo.

cap. 12.

D. Tho. 4.

contra gen.

c. 52. et 53

& alibi.

N.4.

Ay lugar en

la sagrada Es-

critura, q̄ ex-

pressamente

nos testifica

la saluaciõ de

Adan.

D. Greg.

li. 6. ep. 31

Conclusion Primera.

u Iren. li. 3. duria en el cap. 10. quando dize: *Hæc illum, qui*
 contra hæ- primò *firmatus est à Deo Pater orbis terrarum, cum*
 res. c. 34. *solus esset creatus, custodivit, & eduxit illum à delicto*
 vsq; ad 40. *suo: hoc inquam (dize el Santo) quod ibi scriptum est,*
 x Epiph. cõ suo: *magis pro hac sententia, quàm pro villo alio intellectu*
 tra hæres. *facere videatur.* Y es asì, que abiertamente ha-
 46. *bla de la saluacion, y libertad del pecado del pri-*
 y Castr. li. *mer hombre, como de la propiedad de las pala-*
 2. cõtra hæ bras y sentido se colige, si atentamente se leen.
 reses, verb. *Siguenle en esto casi todos, especialmente los*
 Adã, §. 1. *modernos, † no obstante q̄ el Abad^a Ruperto,*
 Hilar. in *sin razon, se descontenta desta autoridad.*
 Psal. 119 *Los mas de los Padres tienen por cierto, que*
 & Can. 8. *la sepultura de Adan fue en el Monte Caluario,*
 in Mt̃th. *lugar q̄ tenia Dios determinado para la muerte*
 N. 5. *de su Hijo, para que alli el muerto Adan experi-*
 Es tradicion *mentasse la eficacia de la sangre del nueuo Adan*
 fundada en au *Christo su restaurador, y despues de la Resurrec-*
 toridad y cõ- *cion del que por el padecia en aquel lugar, resu-*
 gruẽcia, que *citasse al que en aquel lugar estaua sepultado, ef-*
 Adan fue se- *perãdo a que por el padeciesse: Locus autem (dize*
 pultado en el *Origenes^b) Caluaria dicitur, non qualẽcũquẽ dispen-*
 Caluario dõ- *sationem habere, ut illic moreretur qui pro hominibus*
 de Christo *fuerat moriturus; venit enim ad me traditio quedam*
 murio. *talis, quòd corpus Adæ primi hominis ibi sepultum est,*
 Hieron. in *ubi Crucifixus est Christus, ut sicut in Adam omnes*
 Psal. 98. *moriuntur, sic in Christo omnes viuificentur, ut in loco*
 & in c. 20. *illo, qui dicitur Caluaria locus, id est, locus capitis, caput*
 Matth. *humana-*
 Naziã. o- *humana-*
 rat. in Cy- *humana-*
 prian. *humana-*
 Basil. ora. *humana-*
 de exhort. *humana-*
 ad Bapti. *humana-*
 Aiba. ser. *humana-*
 de Cruce. *humana-*

humani generis Adam, resurrectionem inueniat cum populo uniuerso, per Resurrectionem Domini Saluatoris, qui ibi passus est, et resurrexit. Y no menos galanamente profigue este sentimiento san Epifanio: *° Mirari licet Dominum nostrum Iesum Christum in Golgotha Crucifixum esse, & non alibi, quā ubi corpus Adami iacebat, &c. Vndē meritō cognomen habuit Caluaria, quia primū formati hominis Adam Caluaria, & reliquie illic essent: Christus ergo in enigmate salutem nostram ostendit, cū ibi Crucifixus sanguine suo reliquias primi Patris ab initio massæ humanæ respergere incepit, ut ostenderet nobis resperisionem sanguinis eius ad mundationem totius humanæ iniquationis factam.* Sucessio digno de admiracion (y a ser cierto) fuerte argumento de la saluacion de Adan, auer gozado sobre su calauera y huesos el rozio de la sangre de Christo muerto, y gran congruencia que le persuade, para que el que fue cabeça de la culpa, y dio con su sepultura nõbre à aquel lugar que era cimiterio de facinerosos; quando se obrò el misterio del reparo de la culpa, como en cabeça della se le aplicasse la medicina de la sangre preciosa de la verdadera cabeça de la gracia Christo: firuiendo a todo el genero humano de seguro, de que esta sangre era eficaz para sacar la mancha de la culpa de todos los pecadores que lo auian sido por Adan, pues con su lauatorio se sacò la mancha de la culpa del mismo Adan,

Origen. in cap. 5. epist. ad Rom.

Sapien. 10 vers. 2.

Aug. epist. 99. ad Euuod.

† Lori. ubi supra.

Pereira in Gen. c. 7.

Castro ubi supra.

a Rup. li. 3. in Gen. cap. 13.

b Orig. in Matth. c.

35.

c Epiphan. lib. contra

haeres. 45. & 46.

Conclusion Primera.

Adan, que fue primer pecador, y causa del pecado de todos.

No conuiene en el suceso de la sepultura de Adan san^d Geronimo, q̄ se persuade fue en Hebron, y no en el Caluario; y aunque tiene algunos que le sigan, son muchos mas los Padres que siguen a Origenes, y a Epifanio en la tradiciõ referida. Afsi lo sientẽ S. Atanasio,^e S. Cipriano,^f S. Ambrosio,^g San Chrysostomo,^h S. Basilio,ⁱ Teofilato,^k Eutimio,^l S. Agust.^m y otros muchos, especialmẽte Baronio,ⁿ que prueua ser el Caluario el lugar de la sepultura de Adan; y aun el mismo S. Geronimo^o parece q̄ assiente al suceso, o por lo menos al efecto, ya no viene en lo de la sepultura, pues lo refiere en la epist. ad Marcellam, sin la nota que en otros lugares le haze: *In hac urbe (dize) imò & hoc tunc loco, & habitasse dicitur & mortuus esse Adam, undè & locus, in quo crucifixus est Dominus noster, Caluaria appellatur, scilicet, quòd ibi sit antiqui hominis caluaria condita: ut secundi Adam, id est, Christi sanguis de Cruce stillans primi Adam, & iacentis Protoplasti peccata dilueret, & tunc sermo ille Apostoli compleretur, Excitare qui dormis, & exurge à mortuis, & illuminabit te Christus.* Argumento de quan firmemente, y con que seguridad se deue creer que Adan se saluasse, pues dando el credito que se deue à tales, y tãtos Santos, y Doctores, gozò aquel felicissimo Padre en

las

N.6.
Santos y Doctores q̄ afirman la dicha tradicion de la sepultura de Adan en el Caluario, de que se colige su saluacion.
d Hiero. in Osee 14.
e in Matth. 4. & in d. epist. ad Ephes.
f Athan. de Passione Domini.
g Cypr. ser. de Resurrectione.
h Ambr. li. 5. epist. 19.
i in Luc. cap. 23.
k Chrys. ho. 84. in Ioã.
l Basil. in c. 5. Isaia.
m Theo. in Mat. 27.
n Marc. 15.
o Luc. 23.
p Ioan. 19.

Las reliquias de su cadauer el lauatorio preciosissimo de la sangre de Christo, cosa hecha con especial mysterio, y prouidencia diuina, para que se verificasse lo de san Pablo: *P Vbi autem abundauit delictū, superabundauit gratia, ut sicut regnauit peccatum in mortem, ita & gratia regnet per iustitiam in vitam aeternam per Iesum Christum Dominum nostrum.*

1 Euthym.
in Mat. 27
in August.
ser. 71. de
Immolat.
Isaac.
Anast. Si-
nai. 9. in
exam.

No solo sintieron los Santos, que era cierta la saluaciō de Adan: pero se persuadierō a q̄ es heregia dezir, q̄ Adan, y Eua se cōdenaron: *Prima heresis (dize Castro) q̄ est asserens primos parentes esse dānatione perpetua in infernū detrusos, propter eorū primū inobedientia peccatum.* Que como no tuuo otro pecado Adan, por el entēdio el autor desta heregia, que se auia condenado: y como quiera que sea, el dezir que se condenò, la notan como heregia, y arguyen contra ella san Ireneo, ^r S. Epifanio, ^f S. Agustín, ^t Tertuliano, y Ruperto, ^v que aunque negò sin fundamento, como Canonico, el libro de la Sabiduria, de cuyo lugar se colige la saluacion de Adan, cōfiessa por hereges los que sintieron cōtra ella. Como tal la refieren Filastro, ^y Eusebio, ^z Nizeforo, ^a Guidon, ^b y otros modernos q̄ cita Lorino, & c. Taciano fue (como todos dizen) su autor, dicipulo de san Justino Martyr, que tal vez a vn santo Maestro le ^c en los dicipulos peruersos.

N. 7.
Hase tenido por heregia en la Iglesia el dezir, que Adan se condenò.

Germ. in
Theori. re-
rū Eccles.
Constātin.
Iun. & se-
nior, orat.
de Cruce,
et de præd.
Paschal.
Moses Bar-
cesa de par.
I. p. c. 14.
Tert. lib. 2
cōtra Mar.
n Baron. à
n. 134. nu.
112. &
de inctps.
o Hier. ep.
ad Marcel.

Conclusion Primera.

N. 8.
Razon q̄ cō-
uence de he-
regia el lezio
que Alan se
conlend.
p Rom. 5.
20.
q Castr. cō
tra heres.
lib. 2. verb.
Alan 9. 1.
r Iren. lib.
1. aduersus
heres. c. 31
& lib. 3. c.
34. vsque
ad 40.
f Epiphani.
ubi sup.
t Ang. lib.
16. heres.
25.
v Tert. c.
52. de præ-
scription.
x Rupert. in
Gen. 31.
y Filastro
Catal. hæ-
resum.
z Eusebius
lib. 4. hist.
cap. 29.
Ni-

No defienden de heretica esta proposicion la falta de lugares de Escritura, que hablan exprefamente de la justificacion, y gloria de Adan, que caso que no se admita el q̄ por expreffo hemos alegado con san Agustin de la Sabiduria, suple efficacissimamente esta falta el concorde sentimiento, y parecer vniuoco de todos los Doctores que deponen de su saluacion, y es imposible errar, quando conspiran, y concuerdan todos en vn sentimiento, y el ir contra este, siépre ha sido heregia, ò casi. Afsi lo fiente Cano ° hablando del comun sentimiento de los Teologos en materias de Fè y costumbres, qual viene à ser esta: *Concordem omnium Theologorum scholæ, de Fide, aut moribus sententiam contradicere, si heresis non est, at heresi proximum est.* Y mas expreffamente, y a nuestro proposito en el libro 12. cap. 7. *Quodcumquè dogma Fidei vel Ecclesie habuerit, vel Concilium auctoritate Pontificis roboratum, vel etiã Summus ipse Pontifex fidelibus scripserit, vel certè sancti omnes (que es nuestro punto) concordissimè, constanter, et què tenuerint, ita nobis illud, pro Catholica veritate habendum est, ut contrariam sententiam hereticã sentiamus.* Y lo que es mas de notar para el caso presente, añade: *Quamuis nec apertè, nec obscurè, in Scriptura sacra contineatur.* De suerte que siendo como es comun y recibida de todos la saluacion de

de los primeros Padres, pues dize Agustino (sin la Nizeph. que el diminutiuo nos perjudique (*Ecclesia ferè tota consentit*) como arriba he dicho: y aunque no huuiesse lugar de la sagrada Escritura expresse, ni escuro, serà bastante para creerse por de Fè, y mucho mas lo deue fer, porque no solo ay lugar expresse, segun sienten oy comunmète todos los Escritores con el mismo S. Agustin, del de la Sabiduria 10. pero son muchos los que prouablemente se aplican a este mismo punto de la saluacion de Adan, segun se verà en los Discursos de san Ireneo citado, y otros Padres, e los quales son bastãtes a hazer verdad de Fè, por ser su aplicacion a esta verdad sentimiento comun de los Padres y Doctores.

4. hist. cap. 11.

b Guid. aduersus hereses.

Vide plures apud Lorinum ubi sup. & Pineda ubi supra.

c Cano de locis Cath. lib. 8. c. 4.

d Idem Cano lib. 12. cap. 7.

Concluyo pues este punto, afirmando, que el dezir oy que Adan y Eua no sean Santos, y colocados en el cielo, es coincidir en la heregia de Taciano, segun la opinion de los Santos, que por ella notan, è impugnan a Taciano, quando dixo, que se auian condenado. Y aduerto que es heregia, no solo porque algunos Santos, y Escritores la notan con esta censura, sino porque se opone a la doctrina, y sentimiento vniuoco de todos los Santos (como he dicho) al qual sentimiento, y doctrina ha concurrido con tacito cõsentimiento equualète a expresse, la Silla Pontificia, cõ que viene a tener valor de tradicion Apostolica, pues de

N. 9. Argumento que prouea, q es de Fè, que Adã se saluò, y es Santo.

e Cano li. 7. cap. 3. cõclus. 5.

Conclusion Primera.

Los Apostoles ha sido vniuoca, y quien despues acà ha negado la saluacion de Adan, ha sido notado por los santos Padres de herege; y la causa, a mi ver, porque los Pontifices no han dado decreto sobre ella, ha sido porque la heregia es tan crassa, y de tan poco valor y fundamento, que es bastante censura la de los santos Padres y Escritores, para condenarla y extinguirla, sin necesidad de que interuinieste autoridad Pontificia para ello. Y añado, que aunque no està definido por autoridad Apostolica, ni resuelto en algun Concilio, q̄ yo sepa, se puede creer por de Fè q̄ se saluo Adã, y està en los cielos *in illo genere Fidei*, q̄ es heregia dezir se condenò, que es porque assi lo recibe el corriente de los Doctores, aunque falta declaracion, ò decreto expresso Pontificio. La razon es, porque entre la saluacion y condenacion no ay medio, y assentado q̄ la negatiua de la saluacion de Adan es condenada por heretica y falsa, por el comũ de la Iglesia, se ha de assentar por verdadera y dogmatica, la afirmatiua contraria, de q̄ fue santo y saluo, en virtud de la misma autoridad del comun de los Santos, como quando la afirmatiua se assienta por de Fè por autoridad Apostolica, la cõtraria negatiua se condena por heretica. El dezir que se cõdenò, es dezir que no se saluò; esta es heregia, por ser contra el corriente de los Doctores: luego la afirmatiua cõtraria de

de que se salvò, con su equipolente de que no se condenò, son verdaderas en el mismo genero de Fè, que las contrarias son hereticas, aunque no estè declarada la afirmatiua, debaxo desta formalidad de que se salvò, y fue Santo. Que en estas materias de Fè el afir deste genero de formalidades metafisicas, mas parece (salua pace de los que sienten lo contrario) traça de hereges, q̄ procuran eludir los decretos y difiniciones Canonicas, y Eclesiasticas, que sentimiento de fieles, que traçan de obedecerlas cõ toda la extension q̄ fuerã, y la intenciõ de quié las decreta. Que como prueua Cano, f y lo toma de doctrina de S. Gero-

f Cano de locis Cathol. li. 12. cap. 7.
g Hier. in epist. ad Galat.

nimo: *S. Nequè enim ad verba Fides, sed ad sensum refertur:* y lo q̄ los Santos pretèdieron, cõdenãdo por heregia, el dezir q̄ se cõdenarõ los primeros Padres, fue querer assentar, q̄ es de Fè, el q̄ se salvarõ, y fueron y son Santos colocados en el cielo, aunq̄ con esta formalidad de Fè no lo escriuierõ.

N.ro.
Si no es de Fè que Adan es Santo, por lo menos es tal verdad, q̄ negarla es casi heregia.

Sea apendix desta conclusion, la aduertencia cõ q̄ he dicho, q̄ es de Fè q̄ Adã es Santo, en aquel genero de Fè, q̄ se tiene por heretico el ser cõdenado, q̄ es por autoridad del comũ consentimiento de los Padres, no por autoridad Canonica de Cõcilio aprouado, ò difiniciõ expressa de la Sede Apostolica; porq̄ aunq̄ para mi tẽgo q̄ ha cõcurrido aq̄lla suprema Silla, cõ cõsentimiẽto tacito ex certa sciẽtia equualẽte à aprouacion expressa, y

B 3 que

Conclusion Primera.

que la doctrina de los Santos ha dimanado en la Iglesia por tradicion Apostolica, y que el lugar de la sagrada Escritura, de donde se conuenca la fantidad de Adan, es expreso, y como tal recibido, lo qual es bastante para tener por de Fè, y suficientemente propuesta, y recibida, como de Fè, la fantidad y gloria deste Santo. Puede auer oy muchos, que con alguna prouabilidad entiendan, que no han concurrido juntos, ni separados estos motiuos, en forma suficiente, para tener por de Fè formalmente esta verdad: y aunque la tengan por infalible, y reuelada, y consiguientemente por objeto de Fè, pero no por intimada y propuesta en la forma que es necessaria, para que se crea y obligue como verdad decretada de Fè; que ay algunas verdades, desta calidad en la sagrada Teologia, que se tienè por reueladas, e infalibles, y objeto de Fè, y cõ todo esto no es cierto, ni de Fè, que esten propuestas y definidas como de Fè, duda, por la qual no vienen a ser de Fè formaliter, sino solamente materialiter, como dizen los Teologos. Es tambien de aduertir, que es diferente valor el que adquiere la proposicion por la intimacion, y autoridad de los Concilios, y del Pontifice, è Catedra Sedète, que a quel que recibe sin esta autoridad por la doctrina comun, y consentimiento de Padres y Doctores, ò Decreto de Concilio no aprouado, que faltando la

apro-

aprouacion Pontificia en materia de la doctrina; aunque sea verdad infalible, ora sea porque no le es notoria al Pontifice, o ex certa scientia, advertida y propuesta para hazer su juyzio sobre ella, ò por otro accidente, sucede lo que a las verdades infalibles que decreta vn Concilio en Sede vacante, que ^h *una sine dubio Ecclesia manet, & manet in ea spiritus veritatis, sed manca & diminuta sine Christi Vicario, Ecclesia Pastore relinquitur, quocirca licet veritas, tunc etiam in Ecclesia sit, etsi controuersia Fidei, & Religionis patiantur Ecclesie iudicia sine capite in terris, non adeò certa erit:* que aunque la verdad no falta en la doctrina en que conspiran los Padres, y puede la Iglesia decidir controuersias de Fè, y Religion; pero faltando la cabeça, esto es el Vicario de Christo, y supremo Pastor, que aplique su consentimiento y aprouacion, la Iglesia en tal caso està manca, y diminuta, y el juyzio de la doctrina que se decide, por faltarle la aprouacion de aquella cabeça, es menos cierto, y no eficaz para hazer de Fè la verdad della. De donde es, que el que contradize a verdad propuesta, y definida por autoridad Apostolica, es herege, porque va contra proposicion de Fè, y declarada por tal por aquel cuya es la autoridad de declarar las cosas de Fè: pero el que va contra proposicion infalible, y admitida solamente por comun consentimiento de los Santos,

fin

*h Cano li.
4. cap. ultimo.*

Conclusion Primera.

sin interuencion de autoridad Apostolica, si tambien es herege, eslo materialmente, y no en todo rigor; porque le faltò a aquella infalible verdad que niega, el auer della autoridad superior que lo declare, aprueue, ò decrete por infalible: y asì este tal se dize, mas casi herege, herege material, o erroneo, q̄ propiamente herege; puntos en que no me detengo, porque no son para escritos en idioma vulgar, y basta apuntarlos para los doctos, y advertir para los demas: q̄ en nuestro punto, no obstante lo que he defendido en el numero antecedente, lo qual tengo por certisimo, puede auer quienes con alguna prouabilidad tengã por no definida de Fè la santidad de Adan, por no constar expressamēte del cōsentimiento, ò aprouacion Pontificia; por cuyo defeto es creible, que no dixo S. Agustín a boca llena, que toda la Iglesia consentia en la saluacion de Adan, sino con aquella diminucion y menoscabo que suena el dezir casi toda, *Ecclesia ferè tota*; ò con aquella credulidad con que en otra parte dize: *Meritò crēduntur*. Pero con todo esso, aun en tal caso, en que por estas, ò otras razones no sea euidente mi cōclusion, en que he afirmado por de Fè, q̄ Adan es Santo. Vendra a ser, que el negar la santidad de Adan, ya q̄ absolutamente no fuesse heregia formal, por razón de la incertidumbre q̄ ay de si està, ò no, formal y suficientemēte recibida, ò definida

por

Conclusion Segunda.

9

por de Fè en la Iglesia, por lo menos no se podra escusar de casi heregia, ò heregia material, ò error; por ser contra vna verdad, que aunque se pueda dudar, si es ò no definida, o propuesta por de Fè, no se puede dudar en ninguna manera de que es objeto de Fè infalible, pues no se duda, ni puede; de que es doctrina comun de vniuoco consentimiento de todos los Padres y Santos de la Iglesia, y que mas que prouablemènte se infiere de lugares de la sagrada Escritura, especialmènte del de la Sabiduria, en el capitulo dezimo que he referido.

CONCLUSION SEGUNDA.

Que aunque es cierto y infalible, que Adan es Santo, ni se le puede hazer fiesta, ni dar culto publico como à Santo, mientras el Pontifice no nos le propone como tal, y da licencia para ello.

Assentado que es Santo nuestro primer Padre Adan, entra la question y duda, si se le puede hazer fiesta solene y publica como a tal. Es pues lo segundo que sientto, que aunque es certissimo ser Santo Adan, no se le puede hazer fiesta, ni dar culto, ni veneracion publica

N. r.
Para dar culto publico à vn Santo, ha de preceeder la canonizacion, ò autoridad Pontificia acerca del dicho culto.

C

como

Conclusion Segunda.

a Innoc. in
cap. audiui
mus de re-
liquijs, &
vener. san-
ctor. n. 2.
Butr. n. 7.
ibidem.
Host. nu. 7.
ibid.
Iuan. And.
n. 5.
Anton. Sñ.
3. p. tit. 22
c. 5. §. 5.
Fabia. ver.
canon. n. 1.
Aug. Triū
phus de po-
test. Eccles.
q. 14. ar. 1.
Carb. sum.
sum. tit. 3.
lib. 1. c. 17
Lucas Ca-
stelli. tract.
de certitu.
glorie SS.
b Decr. 3.
tit. 45. de
reliq. & ve-
ner. SS. c.
1. §. 1.
c. Abud
Barbos. in
col.

como a Santo en la Iglesia, sin auer precedido publica autoridad Pontificia q̄ la decrete; por- que es constante sentencia, y parecer de todos los Escritores, ^a que figuen a los sagrados Canones, que no a todos los que conocemos por bienauenturados, y tenemos fee y credito de auer sido Santos, se les puede conceder reuerencia publica, qual es *in nomine Ecclesie*, ni hazer fiesta segun ritos Ecclesiasticos, como a Santo, por la qual se induzga veneracion publica como a tal en el pueblo, hasta estar canonizado, o auer decreto Pontificio cerca del dicho culto. El Papa Alexandro Tercio ^b niega culto y veneracion de Santo, sin autoridad de la Iglesia Romana, aunque el sea tal, que haga milagros: *Illum ergo (dize) non presumatis de cetero colere, cum etiam si per eum miracula fierent, non liceret vobis ipsum pro Sancto, absque auctoritate Romanae Ecclesie, venerari.* Que para esto han de preceder diligencias en testimonio de la santidad y virtud con aprobacion Pontificia, como se saca del capitulo venerabili § 2. lib. 2. tit. 2. de testibus, & attestatio. Y de la constitucion primera de Ioan. 5. ^c que empieza: *Cum Conuentus 3. Nonas Februar. 993.* y solo el Pontifice tiene esta potestad de canonizar, y hazer venerar a los Santos: *Solus Papa* (segun dize la Glosa del capitulo gloriosus) ^d *habet non solum certos de sanctis pro alijs auollere, sed etiam eos ca-*
noni-

nonizare, lo qual prueua con algunas razones que profigué Torrequemada, e Troilo Maluecio, Casaneo, y otros. ^g Es tambien ley de la Partida, donde nuestro Sabio Rey don Alonso el Dezi- mo ^h dize hablando de como deuen fer aprouados por la Silla Apostolica los Santos: Pero ninguno non puede auer este nome sin otorgamiento de la Iglesia de Roma. Y a la margē de la dicha ley Gregorio Lopez, mas a nuestro caso, dize: Non potest aliquis publicè venerari, tanquam sanctus quousquē sit per Papam approbatus; que la santidad de vno no basta a mouernos a publicaveneracion del, hasta que el Papa, declarandole por Santo, nos le haga venerable como tal. Coligese tãbien del decreto de Inocencio III. en el capit. cùm ex eo 2. ⁱ hablando del culto y veneracion de las reliquias, dize. Que sin autoridad Põtificia nemo eas publicè venerari presumat: donde conformes todos los Escritores ^k coligen y assientan, que culto publico no se le puede dar a Santo ninguno que no estè beatificado, ò canonizado. Especifica este culto el Doctor Barbosa ^l con autoridad del Cardenal Belarmino, y otros: Ac proinde non lue- re cultum solemnem, aut publicum exhibere, nec festum celebrare (que es responder a nuestra duda) nec no- men eius in litanijs nominare, nec in Martyrologijs describere, nec in die obitus campanas pulsare, nec pin- gere imaginem cū diademate, nec Tempia, aut Altaria

collect. Bul
lar. canon.
d Decr. 6.
lib. 5. tit.
22. de reli.
e vener.
SS.
e Turrecr.
in c. 1. de cõ-
sec. 3. q. vi.
f Troilus
Malue. tra
tat. de ca-
non. SS. di-
stin. 2. n. 5.
g seq.
g Cassan.
Cata. glor.
p. 3. confid.
47. & 50.
Bellar. de
SS. Beat.
to. 1. par. 2.
lib. 1. c. 8.
Ang. Rocha
de canonic.
Sanct.
Luc. Caste.
decer. glor.
SS. c. 1. nu.
39. & 40.
& alibi.
Barbos. col-
lect. Doct.
in 3. decret.
erige-
tit.

Conclusion Segunda.

tit. 45. c. erigerè, nec eius imaginem in Templo, Oratorio, Sacri-
audiui, n. 3 stia, vel alio loco affigere, aut venerari.
& alibi.

N. 2.

La Silla Apof-
tolica entre-
faca y propo-
ne los Santos
que quiere se
veneren en la
Iglesia cõ cul-
to publico so-
lene, ò mas
solene.

h Part. 1.

tit. 4. l. 66.

Greg. Lop.

ibid.

i Cap. cum

ex eo 2. li.

3. decr. tit.

45. de reli.

& ven. SS.

K Hostien.

ibi n. 13.

Zauare, n.

2. vers. 4.

Anch. n. 2.

Lico. Cast.

q. 9. art. 1.

Card. Tus.

verb. Canõ

n. 10.

Bellar. de

SS. Bea. cõ

tron. 7. li. 1

c. 10. n. 1.

Luis

Mas es de notar, que el Papa Bonifacio VIII.
en el cap. gloriosus, ^m y con el fu Glossa, hablã-
do de aquellos Santos, de cuya virtud ya le cõsta
à la Iglesia, y la tiene aprouada, dize: Que a imi-
tacion de Dios, q̄ aunque a todos, como a minis-
tros suyos les honra, y haze possessores de la
bienauenturança, con todo esto haze mayores
honras y fauores, a aquellos en quien conocẽ ma-
yor dignidad, y excelẽcia de meritos. (Veanse sus
palabras:) *Etsi cunctos eius ministros magnificet, altis
decore honoribus, cœlestis efficiat Beatitudinis possesso-
res; illis tamen (ut dignis digna rependat) potioribus at-
tollit insignijs dignitatum, & præmiarum & veriori re-
tributione proficitur.* (Hallarseha como entrefaca
de los Santos aprouados en el exẽplar, y lo mis-
mo haze despues en la imitacion) *quos digniores
agnoscit, & commendat ingentior excellentia meritorũ.*
Asi pues (dize) a imitacion suya la Iglesia, aunq̄
a todos los Santos del Reyno de los cielos los
venera, los honra y soleniza en comũ: pero en es-
pecial a los Principes de la Iglesia, q̄ son los A-
postoles, a los Euangelistas, Doctores y Con-
fessores, en señal de mayor merito suyo, ò mayor
obligacion q̄ la Iglesia les tiene, y otros superio-
res motiuos q̄ ignoramos, los entrefaca, y señala
alabanças, y rezo particular y doble, y dispone
espe-

especial culto y honra, cō q̄ se les veneren mas pu-
blica, y particularmēte: Sic *et* alma mater Ecclesia
eius sacra vestigia prosequēs, *et* exemplo ducta lauda-
bili, licet uniuersos in Regnis cœlestibus constitutos, ho-
norare sollicitis, *et* sonoris efferre præconijs non desistat:
gloriosos tamen Christianæ Fidei Principes meritò cen-
sue, ritequē prouidit Apostolos, Euangelistas, *et* Con-
fessores, eosdē in uniuersali Ecclesia honorificentia po-
terioris impendijs attollendos, ut ab ea tantò propensius
honorari se sentiant, quanto ipsam præceteris excellētius
illustrarunt. De suerte que el Pontifice, y no otro,
(q̄ tãto fuena aquí aquella voz Iglesia) a imitaciō
de Dios, es el q̄ entrefaca, prepone, y propone al
pueblo vnos Santos, y no otros, para que se les
dē culto, y mayor culto publico y solemne.

Confirma se con la doctrina cierta, que nos da
el doctissimo obseruador de las cosas Ecclesiasti-
cas el Cardenal Baronio. Que el hazer fiestas à
los Santos dimanò de autoridad Apostolica, que
ninguno sin ella huiera introduzido tal noue-
dad en la Iglesia sin exēplo de la sagrada Escri-
tura, ni tãpoco se huiera abraçado tã generalmē-
te por la Iglesia uniuersal. Cita para cōfirmacion
desto la Constitucion de san Clemente, libro 8.
capitulo 39. *Non negligenda* (dize Baronio) *n̄ in*
primis omnia videntur, que de his apud Clemen-
tem scripta leguntur mansisse, hæc scilicet, ex e. Aposto-
licis institutis, cum antiquæ traditioni de sanctorum

Luis de To-
rres, 2. 2.
dispu. 17.
dub. 11.
1 Barbosa
ubi supra,
cap. cum ex
eo, n. 5.
m Decret.
6. li. 5. tit.
22. de reli.
q̄. venera.
S. S.

N. 3. 1011
El venerar
los Santos se
introduxo por
autoridad A-
postolica, y se
continuo an-
tiguamente, si-
no en virtud
de canoniza-
ciō Pontificia,
en virtud de
licencias de
aque. la Silla,
ya generales,
ya particula-
res.
n. Baroni-
to. 1. ann.
58. n. 93.
et deinceps.

Conclusion Segunda.

natalitijs celebrandis, complures antiquissimi Scriptores adstipulentur, nemo certè nisi Apostolorum auctoritate, rem tantam in noua Ecclesia: absque ullo diuinæ Scripturæ exemplo introducere præsumpsisset, nequè rursum ab vniuersali Ecclesia recepta esset, nisi id omnes ex Apostolica traditione manasse nouissent. Y aunque es verdad que a los principios las Iglesias particulares, los Obispos y el Clero con sus Synodos erigian altar a las reliquias de los Santos, y decretauan fiestas en su nombre; que era tanto como canonizarlos, segun nota Gabriel Visciola: ° pero esto era con las circûstancias que este Autor no las adierte, y son expressas en el Baronio, y la vna dellas facò de Pedro Damiano. Es la primera, que comunicauan a las demas Iglesias, y les dauan cuenta de los motiuos que tenían para el decreto de tal fiesta y veneracion de tal santo. Tal se colige de la epistola que escriuio la Iglesia de Smirna sobre el Martyrio y Festiuidad de S. Policarpo, la qual dizen Eusebio y Baronio citado, ¶ escriuieron no solo a la Iglesia Filomilia, Sed ad omnes Catholicos Christianos ubique gentium. La segunda, que tenían para ello licencia y facultad Pontificia general, como sienten el mismo Baronio, y el Visciola ¶ tambien lo dixo en otra parte. Prueuanlo con autoridades de san Gregorio Niseno, ¶ Tertuliano, ¶ Cypriano, ¶ y Origenes, x el qual dize: Bene & se-

o Gabriel
Visc. epith.
ann. 993.
p Pet. Da-
mian. epist.
16. c. 29.
q Euseb. de
Hist. Eccl.
li. 4. c. 14.
r Visciol. an
not. 58.
s Gregor.
Nis. in vi-
ta S. Greg.
Thaum. at.
& alibi.
t Tertul. de
coron. mili.
c. 3. & 13.
v Cyprian.
epist. 34. &
37. & ali-
bi.
x Orig. ho.
5, in Mat-
theum.

cun.

cū dūm voluntatem Dei eorum memoriam SS. Patres celebrari mandarunt sempiternam in Ecclesijs veluti pro Domino morientium. Vnos dizen, ^y que el Papa Anacleto fue el primero que dio esta licencia. Otros ^z que el Papa Felix Primero, y otros, que san Gregorio: y lo cierto es (como he dicho, y diremos adelante) que tuuieron licencia general de la Silla Apostolica desde su principio, para celebrar las muertes de los Martyres, y de los demas Santos. Y entiendo juntamente, que no se hazia esto aun en aquellos tiēpos, en virtud sola de aquella licencia general, ^a sino que a la introducion de qualquier fiesta de Santo nuevo, o fiesta nueva, concurría actual consentimiēto Pontificio, o licencia. Persuademe a esto tanto el cuidado que aquellos vniuersales Pastores tuuieron de las acciones de sus ouejas, y especial del martyrio, y virtudes heroicas de sus fieles, cuya noticia ^b sollicitaron por medio de Diaconos Notarios, que desde el tiempo de los Apostoles ^c se embiauan a todas partes, para que escriuiesse todos los sucesos Ecclesiasticos, o martyrios; quanto tambien la obediencia y sumission de los mismos fieles que dauan estas noticias, y las remitian a la Silla Apostolica, esperando su aprouacion. Todo lo qual no ignorará el que huviere leído con aduertencia Historias, y Anales Ecclesiasticos; y expressamente lo da a entēder el

y Polydor.
Virg. de inuent. verū,
lib. 6. c. 8.

a *Castel. de certit. glor. SS. c. 2. p. 16. n. 28.*

b *Baron. in tract. Martyrol. c. 1. 2. & 3. tit. 1. ann. 98. nu. 3. & alibi.*

c *Plat. in vit. Fabiani 1. & Iulij 1.*

mis-

Conclusion Segunda.

mismo Baronio, quando en la canonizacion de san Romualdo por el Pontifice Iuan XX. dize. Que el modo antiguo de canonizar los Santos, era dar licencia los Pontifices a los que la pedian, para erigir altar en la sepultura del Santo, y hazerle fiesta, que deste modo se canonizò san Romualdo, y otros: *Constat (dize) ipsum, in sanctorum numerum adscriptum, quinquennio post eius obitum, eo tantum ritu, qui tunc erat in usu, nempe ut petentibus concederet Apostolica Sedes super corpus eius altare construere.* De donde se colige bien, que ni se admitia al numero de los Santos, ni se hazia fiesta, ni daua culto publico como a Santo, a ninguno en ningun tiempo, sin licencia particular de la Silla Apostolica, o por lo menos general, acompañada de vn consentimiento actual ex certa scientia, que equiuale à aprobacion, y actual licencia. No sabemos pues, que ni por licencia general, ni particular aya sido nuestro Padre Adan admitido a veneracion, y culto, ni otros Santos de la ley antigua, sino es algunos; pocos q̄ la Iglesia por especial priuilegio ha propuesto venerandos, de que dirè adelante. Luego ni en aquel tiempo podia introducirse licitamente el culto pretendido a Adan, y mucho menos en este, donde ya la licencia general està coartada.

d Baronio
ann. 1027.
num. 13.
Pet. Dam.
epif. 29. &
in Rom. c.
79.
Sur. tom. 3
die 19. Iu-
nij.

Por

Por la brevedad dexo de profeguir la diuersidad de modos que los antiguos tuuieron en admitir a veneracion los Santos, y las dudas que sobre ello se puedē ofrecer, pues lo que importa a nuestro caso, es saber la obseruancia que oy en este particular tiene la Iglesia, la qual con grauissimo acuerdo reformò aquella costumbre antigua en la parte que sintio abuso, ò inconuenientes. Dificultò la canonizacion de los Santos, y referuò a su Silla, y a los Cõcilios por ella aprobados, la total autoridad de determinar el numero de fiestas de la Iglesia vniuersal, y de los Santos venerandos en ella, dãdofelas a vnos, y omitiendofelas a otros. El Papa Alexandro Tercero^a en la canonizacion de san Eduardo, Rey de Inglaterra, pondera esto: *Quamuis negotium arduum, & sublimè non frequenter soleat, nisi in solemnibus Concilijs de more concedi.* En el Concilio general de Pisa,^b debaxo de Inocencio Segundo, canonizò este Pontifice a Hugon, Obispo Gracianopolitano, y dize: *Et Archiepiscoporum, & Episcoporum, & Cardinalium, &c. Aliorumque qui nobiscum aderant, cõmunicato Consilio, ipsi in inter sanctos, & electos honorare precipimus, & diem eius Assumptionis, cum gaudeo sollemniter celebrari.* El Pontifice Celestino Tercero^c dixo, que las canonizaciones se auian de dilatar de oy a mañana, y vltimamente en la Congregacion de sacros ritos se

N.º 4.
 Eni en costã
 bre la Iglesia,
 desde la pri-
 mer canoniza-
 cion, q se ce-
 tiende fue ce-
 lebrada por
 Leõ III. de no
 admitir a cal-
 to publico a
 ningũ Santo,
 sin auer prece-
 dido canoniza-
 cion, ò de-
 creto de Pon-
 tifice, ò Con-
 cilio aproua-
 do.

a Apud Su-
 riũ tom. 3.
 in append.
 ad vita S.
 Eduard.

b Baron.
 ann. 1134
 n. 2.

Apud Sur.
 tom. 2. die
 1. April.

c Celestin.
 III. Consti-
 tut. 1. que
 incipit.

Benedict. 4
 non. Mart.

D

decre-

Constitucion Segunda.

decretò el año passado de mil y seiscientos y treinta y vno, como refiere el docto Barbosa, ^a que la Iglesia no tiene cola mayor, ni mas magestuosa, y de autoridad, que declarar a vn hombre muerto por Santo, y hazerle venerar como tal: *Canonizatione, et beatificatione Sanctorum, nihil in tota Ecclesia maius, aut augustius est, utpotè homines iam demortuos, etiam cum fama sanctitatis, et miraculorum, declarare pro sanctis, eosque uti tales colendos, et venerandos decernere.* Algunos de otros muchos decretos, ^b que ay en esta conformidad, apūtare adelante. ¶ En el interin se aduertta, para lo que he de prouar en el num. 9. que en casi todos, como se puede ver por los referidos, decretan los Pontifices la canonizacion de vn Santo, y la celebraciõ de su fiesta, como cosas distintas; porque no a todos los Santos canonizados admite la Iglesia a festiuidad y solemnidad vniversal, que el admitirles a solemnidad a vo particular, es honra y calidad diferente, que se da a vnos y no a otros. Verase esto por las fiestas que se señalan en el Concilio Maguntino, ^c en el Oxonien- se, ^d y en las Constituciones de Rasbona. ^e Prueuase tambié este derecho y costumbre en las muchas Bulas de Pontifices que ay de canonizaciones de Santos, aprouacion y publicacion de Rezos y Festiuidades que tiene la Iglesia, que a vnos se les cõcede, y a otros se les omite. ¶ Pero

a Apud Bar-
bos. in col-
lect. Bul.
verb. cano-
niz.

b Vide plu-
ra apud Ca-
stel. tract.
de cert. glo.
SS. per tot.
Et Barbos.
in collect.
Bull. verb.
Canon. Bea-
tif. officii,
Festum, &
alibi.

c Tom. 2.
Conc. Oxonien-
sis.
Conc. Ma-
gunt. c. 36.
d Eod. tom.
Conc. Oxon-
ni.

g Tom. 3.
reformat.
Cler. Ger-
man. n. 20.

bol-

bolviendo a nuestro punto de la referuacion de la potestad de canonizar en los Pontifices, y no introducirles a culto, sin que preceda autoridad suya, estuuo tan recibida el año de 754. ^a Que auiedo el Rey Pipino de Francia instado al Papa Estefano Tercero por la canonizaciõ de san Suitberto; (la qual se dilatò por causa accidental de guerras, que estoruaron por tiempo de cincuenta años y mas, las diligencias que para ello se hazian.) no se atreuiéron a festejarle, ni venerarle como a Santo, hasta que el Papa Leon III. le canonizó por Santo, y decretò su fiesta (que es la primera canonizacion Pontificia solemne, que se entiende auer auido en la Iglesia) con ser tan notoria la santidad de su vida, multitud de milagros, y deuocion del pueblo; y tan grande la sollicitud de vn Rey, y vn Emperador tan grandes, como Pipino, y Carlo Magno, que estauan empeñados en el cumplimiento deste deseo comun. Tan assentado estaua ya el derecho y costũbre, ^b de q̄ a ninguno se venerasse por santo, ni hiziesse fiesta, ò solemnidad pública, a quien el suceffor de san Pedro no huuiesse primero canonizado, y publicado por digno della. Lo qual tiene oy mas fuerça y vigor, por estar afirmada la dicha costumbre y derecho con nuevos decretos, especialmente los que referi en el num. 1. del Papa Alexandro III. y Inocencio III. y tenemos por

a Baronio
ann. 754.
& 804.
Visciola ibi
dem.
Epif. S. Lu
do. c. 9.
Sur. 1. die
Mart. in vi
ta S. Suit-
bert. Fran-
cor. annal.

b De more
antiquo vi-
de Castelli-
num. c. 2.
nu. 28. &
32. & in
append. ad
cap. ult. se-
ctiõ. 1. &
2. & alibi.

Conclusion Segunda.

Canones sagrados: y por ser (como he dicho) cosa tan graue, que ninguna mayor, ni mas augusta, y como tal recibida de todos los fieles; que saben no ser licito venerar a ninguno por Santo, si primero no fuere puesto en el numero de los Santos, por decreto y mandato del Sumo Pontifice Romano. Adan pues sabemos, que nūca ha sido colocado en el numero de los Santos, por decreto Pontificio: y aunque es infalible que es Santo, no està propuesto al pueblo como venerable. Luego no ferà licito, segun la doctrina dicha, hazerle fiesta publica, ni venerarle con otra accion publica, que indicie culto de Santo, menos que precediendo licencia de aquella suprema Silla.

N 5.
Entre Gentes, así Griegos, como Romanos, no se halla q̄ se admitiesse ningun Dios nuevo, ò Heroe en el numero de sus falsos Dioses, para ser venerado sin autoridad del Senado.

a Diogen.
apud Sto-
beum.

Haze tambien algo para este punto, la obseruancia particular, que cerca del tuuieron los Gentiles, que aunque engañados con aquella falsa presuncion, de que ellos podian hazer Dioses, y colocar en el numero dellos sus varones ilustres; con todo esto nunca se atreueron à hazerlo menos que con autoridad publica. Porque sentian, como dixo Diogenes Stoico, ^a que es justo y conueniente, que lo que es bueno, sea honorado, y reuerenciado por quien lo es. Y lo que manda y rige (quales son las materias de Religion) por quien tiene el imperio, y mando soberano: *Decet enim, quod optimum est ab optimo coli, &*

quod

quod imperat ab imperante. A ningun hombre, ò muger leemos se le diesse culto, y veneracion publica de Dios, o Heroe (aunque por tal fuesse venerado en otras Prouincias, o naciones) menos que precediendo publica autoridad; ni que siendo Dioses peregrinos, ò estraños, se les admitiessè por patrios: *Nec liceat ad uenas Deos, & peregrinos pro patrijs colli, nec inter patrios collocari.* ^a Antes se castigaua rigurosamente al que hazia tal introduccion de nueuo Dios, ò alteraua en algo los ritos, y ceremonias de la Religion. Por esta causa mataron a Anajagoras ^b Clozomeno, y a Diagoras Melito, y a Socrates; en cuya causa se dio por razon: *Quia iura uiolat Socrates, & alia noua dominia inducit.* ^c Y la misma muerte dieron a otra muger Sacerdotisa: *Quoniam eam quidam accusabit, quod peregrinos Deos coleret.* Y la persecucion que sabemos padecio en Atenas san Pablo por la predicacion de Christo, fue por ser predicacion de Dios nueuo, y no conocido, hasta que el diuino Apostol, para confirmar su predicacion, se valio del ara, que tenian intitulado, *Deo Ignoto*, conuenciendoles, con que el Dios que venerauã, sin conocimiento de quien era, era el verdadero Dios Christo, q̄ el les predicaua: *Prateriens enim, & uidens* (les dixo) *simulachra uestra inuani* &

^a Tales. a. pud. Bocattii de dijs.

^b Ioseph. li. 2. cõtra Apion.

^c Baroni^o ann. 52. numer. 5.

Conclusion Segunda.

a Act. 17.
23.

b Rhodigi.
antiqua. le-
ctio. lib. 21
cap. 33.

c Rauisius
Text. offic.
c. de dñs.

d Gueuara
Relox de
Princ. lib.
1. c. 10.

aram, in qua scriptum erat *Ignoto Deo. Quod ergo ig-
norantes colitis, hoc ego annuntio vobis.*^a Con que
fossègò la perfecucion, y cogio en fruto de su tra-
bajo la conuersion de san Dionysio. Entre los
Romanos el Senado era el que colocaua a los
Emperadores, y a sus mugeres, y otros Heroes
entre el numero de sus Dioses falsos (ya fuesse li-
sonja, ya vana presuncion de que podiã deificar.)
Tal nos muestra aquel docto varon, archiuo de
las liciones antiguas, Celio Rodiginio,^b que re-
fiere muchos de aquellos que en todas edades,
así Griegos, como Romanos, se les dieron tem-
plos, y señalaron festiuidades y culto, y esto (dize)
publicis statuta decretis. Y así se lee en los Histo-
riadores de las vidas de estos varones; y Iuan Ra-
uisio^c en general dize: *Permissum non fuit in urbe
Roma deos alienos sumere, quàm quos Senatus Consul-
tum iussisset, undè in libris Pontificum ita scriptum erat.*
(Y añade mas que ni priuadamente) *Separatim
nemo sic habes deos nouos, siue aduenas, nisi publicè ascu-
tos priuatim colunto. Diuos qui cælestes habitati sunt co-
lunto. Constructa à patribus delubra habento.* Y como
aduierte bien don fray Antonio de Gueuara^d en
el relox de Principes, por autoridad de Hero-
diano, no eran bastantes los meritos, ni la digni-
dad, para conseguir este honor, sin autoridad pu-
blica, antes solia darse sin aquellos; pues a Faus-
tina deshonesto y mala, por muger è hija de Em-
pera-

Emperadores la colocaron en el numero de los Dioses. Y a Tiberio III. deste nombre Emperador, no de los peores, no solo se lo negaron; pero despues de muerto le arrastraron y maldixeron. Tanto era lo que atendian a la autoridad del Senado en las materias de Religion. Es singular prueua de todo lo dicho, lo q̄ sabemos por nuestras Historias Eclesiasticas, y nos refieren Paulo Orosio, ^a y Eusebio Cesariense, ^b Que Pilatos dio cuenta à Tiberio de los milagros de Christo, y de la deuocion que el pueblo mostraua en venerarle por Dios, para que como Emperador mirasse si deuia ser admitido en el numero de sus Dioses. Consultòlo Tiberio con el Senado, dando su parecer, de q̄ se deuia admitir por Dios, tanto por sus meritos, quanto por condescender con la deuocion del pueblo. Pero el Senado decretò al contrario, y la razon que dio fue, porque aquella deuociõ no se auia consultado primero, y hecho saber al Senado; el qual pretendia por derecho antiguo, tener solo la mano y facultad en las cosas de la Religion, culto, y numero de Dioses: *Senatum autem (dize Eusebio) eam sententiam opinionem quidem hominum, quòd non prius sua auctoritate comprobauerat, quippè lege antiqua cautum fuit neminem aliter apud Romanos aliquando, quàm suffragijs, & decreto Senatus haberi pro Deo, pro suis repudiasse.* Saque se aora el argumẽto desta costumbre de la anti;

a Paul. Orosij. lib. 7.

b Eusebio Hist. Ecclesiast. lib. 2. cap. 2.

Tert. in Apolog.

Conclusion Segunda.

antigüedad, para coadiuuar la q̄ guarda la Iglesia en la canonizacion de sus Santos. Que si vnos Gētiles para admitir culto y veneraciō, a quienes deseauan hazer Dioses, esperauan el acuerdo y decretos de vn Senado, regido en esta materia por espíritu diabolico; quanto mas razon es, que los fieles esperen los decretos de la Iglesia Romana, de quien tenemos Fè cierta, que es regida por el Espiritu santo en materia q̄ tãto importa, como es la veneracion de los Santos, pues de no hazerlo asì, se pone en cōtingencia de dar culto a vn demonio (que lo mismo es darsele a vn condenado) quando piensa que da reuerencia a vn Santo, y tener por bueno al que fue malo. Y ya q̄ este peligro cesse en la veneraciō del santo Adã; (porque suponemos por infalible su santidad) puede auer otro inconueniente, que ignoramos, en darle culto publico, quando la Iglesia no se le da, de quien deuemos presumir tendra causas para no darsele, de que tratarè adelante.

N.6.
Que aũque es de re, q̄ Adan es Santo, no estã ritual, y solenemente canonizado: esto es propuesto por autoridad Pontificia en la Iglesia, para que se le pueda dar culto publico, y hazer fiesta.

Puede seme replicar, que lo dicho hasta aqui no haze contra la fiesta pretendida a nuestro padre Adan. Porque de santos no canonizados solamente es de quienes hemos dicho no se puede admitir fiesta, y Preces publicas, menos que con autoridad Apostolica. Pero que para darsele a los Santos canonizados, es bastãte la autoridad de los Ordinarios en sus Diocesis, segũ se colige del

del capitulo vltimo de consecratione, ^a y con-
 cuerda con el la Glossa ^b en el capitulo arriba
 referido, diziendo: *Quòd Episcopi hoc possunt, & c.*
Hoc enim consequitur Sanctus per canonizationem,
quòd Ecclesia pro eo solemniter, & pro aliquibus so-
lemniter dicat officium. Y supuesto que en la con-
 clusion primera he asentado por cierto, y de
 Fè, que Adan es Santo, y està en los cielos; ya
 està canonizado, segun el consentimiento co-
 mun de la Iglesia, y licito es, y bastante autori-
 dad tiene el Ordinario para aplicarle solemnidad
 y fiesta en este, ò aquel pueblo de su Dio-
 cesis, que se le pidiere. A esta replica respondo.
 Confessandò, assi con el texto del capitulo Glo-
 riosus referido, como con la Glossa del; que ha-
 blan expressamente de Santos canonizados: *Li-*
cet in Regnis caelestibus constitutos, & c. (dize el Tex-
 to) *Gloriosos tamen Christiana Fidei Principes, & c.*
honorificentia potioribus impendijs attollendos censuit.
 Y la Glossa) *Sed videtur, quòd Episcopi hoc possint;*
sed illud intelligendū est de Sanctis iam canonizatis. Y
 lo mismo se decreta en la ley 1. titul. 23. Part.
 1. ^c *Que puede hazer cada Obispo en su Obispado,*
con el ayuntamiento del pueblo, à honra de algun San-
to, que sea otorgado por la Iglesia de Roma. Doctrina
 que figuen latamente Casaneo, ^d Castelino, ^e y
 otros, y es cierta. Que de Santo que ya vna vez
 le ha publicado la Iglesia por digno deste culto, y

a Cap. v. t.
 de consecr.
 dist. 3. q. 1.
 b L. 5. tit.
 22. c. glo-
 riosus de re-
 liq. & ve-
 ner. SS.

c Part. 1.
 tit. 23. li. 1.

d Casan.
 Catal. glo.
 p. 3. consid.
 48.

e Castelli.
 cap. 1. pun.
 34. nu. 65.
 §. 7. & c.

Conclusion Segunda.

veneracion soléne, canonizandole; puede hazer el Obispo se le dé la tal solemnidad en este, ó en otro lugar de su Diocesis. Porque no en toda la Iglesia, ni en todos los lugares, se hazé fiestas de todos los Santos particulares, y es justo concederles las de aquellos de quienes se hallan fauorecidos, para satisfazer la deuocion particular del pueblo. Pero de aqui faco respuesta, y afirmo mi conclusion. Porque la canonizacion, como dize san Antonino, ^E ni acrece los meritos, ni el premio esencial de los bienaventurados, ni decreta el grado de la santidad, (verdad es, que en los no canonizados la manifiesta, declara y propone) Pero lo que haze es decretar la veneracion temporal, y el estado de gloria, para q̄ por el tal decreto, y canonizacion, se pueda celebrar officio, y hazerle fiesta; lo qual a los otros no se haze sin esta autoridad: *Non enim canonizatio adijcit ad meritum, vel ad premium essentielle Beatorum, nec decernit sanctitatis gradum, sed venerationem temporalem, et gloriam, ut pro ipso possit officium celebrari, et festuari, quod alijs fieri non debet.* Pues como Adan (por no auer precedido decreto, y autoridad, de aquella suprema Silla, que mire este culto, y el ser como es recebida su santidad por de Fè en la Iglesia, no ha sido tampoco con respeto a esta veneracion publica, como mejor prouare adelante, n. 13. 16. y 17.) no es propia y soléne-

mente

*S. Anto.
nin. histor.
par. 3. tit.
23. c. 14.*

*Castel. cap.
2. num. 30.
punct. 29.
& nu. 38.
&c.*

mente canonizado, esto es propuesto proxima-
mente venerable, *Iuxta ritus Ecclesie*, que es lo
que trae consigo la canonización Pontificia ri-
tual; así no se le puede dar culto. Que como de
los mismos textos se cōuence, no puede el Obis-
po determinar fiesta en su Diócesis, a Santo que
no esté publicado por tal, y ritualmēte propues-
to venerando en la Iglesia vniuersal por canoni-
zació ritual, ò decreto Pontificio. Y mucho me-
nos puede introducir culto, y veneració à Adan,
ni otros Santos del Testamento viejo, cuya fan-
tidad, aunque es infalible, y de Fè, y por esta parte
se pueden dezir, y dizen, canonizados: pero des-
pues de los decretos de Alexandro III. y Inocen-
cio III. que para la veneracion y culto publico
requieren canonización ritual, no lo son pro-
piamente; como aquellos a quienes la Silla A-
postolica jamas ha propuesto, ò permitido se dè
particular veneracion solēne, como a los Santos
de la ley de Gracia canonizados. Y así de estos
Santos de la ley de Gracia solamente hablan el
Papa Bonifacio VIII. y los Glossadores en la di-
cha Decretal. Y los Santos q̄ numeran solos son,
Apostoles, Euangelistas, Doctores y Confesso-
res, &c. De fuerte que a Adan no le pueden con-
ceder fiesta publica los Obispos. Lo vno, por no
estar propuesto, como proximamente venerable
en la Iglesia (que es lo que se adquiere por la ca-

Conclusion Segunda.

nonizacion ritual por la Sede Apostolica. Y lo otro por ser Santo de la ley antigua, de quienes no ha dispuesto nada en materia de fiestas la Iglesia.

N.7.
Diferente cosa es ser de Fè, que Adan es Santo, ò estar canonizado solènemente, y ritualmente propuesto venerando en la Iglesia: culto publico.

Discurro mas sobre la respuesta dicha, para fundar mejor nuestra conclusion, y digo: Que va mucha diferencia de estar canonizado vn Santo por autoridad Ecclesiastica, y puesto ritual, y solemnemente en el numero, y catalogo publico de los Santos, que se han de venerar; ò ser Santo y bienaventurado, por la Fè y sentimiento comun de los Padres, sin auer precedido declaraciõ del Pontifice, ò permission de su veneraciõ ex certa scientia. Porque para hazerse publica, y de notoriedad al pueblo particularmente en orden al culto, es necessaria esta declaracion publica, o publica proposiciõ, que el Pontifice haze de la santidad de vno por medio de la canonizaciõ. Y esta potestad de proponer declarar, o determinar cosas de Fè, y Religion, y de canonizar por Santos a los que los son, para q se les induzga obligacion de Fè a los fieles, y se les dè culto, es derecho, y autoridad del Pontifice, ò Cõcilio aprobado por el. Doctrina que la confirmo à simili, con aquella gran diferencia que hallan los Escolasticos, en ser vna cosa objeto de Fè, (esto es verdadera, è infalible) ò estar declarada por de Fè en la Iglesia, por aquella autoridad suprema del

a Barbosa
de potestat.
Episc. par.
3. alleg. 97
n. 5. & 10.
& in colle-
ctan. Doct.
ubi supr.

del Vicario de Christo. Que para hazer Fè a los fieles, no basta ser vna cola reuelada, y cierta de Fè, mientras la Iglesia no la propone como tal, para q̄ se crea, y tenga por de Fè. *Non est enim Ecclesie auctoritas ratio per se mouēs* (nos dize Cano, ^b y es de todos los Escritores Escolasticos) ^c *sed causa sine qua non credimus: quippè ut nos credamus, iuxta prescriptam à Paulo legem, oportet, ut illa nobis per hominem proponantur. Prouidit autē Deus, ut Ecclesia esset, quæ certo ac firmo iudicio, ea quæ verè nobis sunt credenda proponeret.* Que esta proposición, ò intimación, es necessaria condicion, para induzir el credito y Fè a los fieles, de la verdad q̄ han de tener por de Fè. Así pues, aunque es verdad que Adan es Santo, y la Iglesia (esto es el común sentimiento de los Doctores) nos induze infalibilidad, y Fè de su santidad (de suerte q̄ para q̄ sea de Fè (eguo prouè en la primera conclusion) no es necessaria mas declaracion Põnificia, que la q̄ ha hecho, concurrièdo cõ tacito cõsentimièto, continuado por tantos años a este vniforme sentimièto de los Padres.) Con todo esto porq̄ vemos q̄ aq̄lla suprema Siila de S. Pedro (q̄ es la vnica poderosa juez y maestra d̄ las verdades de Fè, q̄ hã de seguir los Catolicos, y de lo q̄ conforme a ella hã de obrar y hazer en materia de Religiō y culto) no ha canonizado la santidad de Adã, ni puesto en el numero de los Sãtos venerãdos cõ alguna acciõ publi-

b Cano. de loc. Catho- lic. lib. 2. c. 7. & 8.

c D. Tho. 2. 2. q. 1. art. 10.

Caetan. ibi Dried. de inuestigan. sensu Sacr. Script. c. 3. Valen. tom. 3. disput. 1. q. 1. par. 1. & præci- pue par. 7. per. 7. qq. & 47. q.

Conclusion Segunda.

d Casana.
Catalogo
glor. mund.
p. 3. consid.
50.
e Vease el
num. 19. y
21.

publica, ò expressa de las que acostumbra en
casos semejantes, ^d y no nos consta auer pre-
tendido hazer notoria y publica a los fieles la
santidad deste Santo, para que se le dè culto pu-
blico, ^c no ay motiuo bastante en la infalibili-
dad de su santidad (de que aliàs nos consta) para
hazerle fiesta publica, y darle honores solemnes
de Santo; tan grande falta haze aquella proposi-
cion, o decreto en orden al culto. Que es tan ne-
cessaria para que la santidad infalible nos sea
proximamente venerable, o venerada por culto
publico. Como para que vna verdad infalible sea
tenida por de Fè, es necessario que se declare, è
intime por de Fè. Que no basta para induzir esta
obligaciõ, el que ella por si sea verdad reuelada,
è infalible, si no està aprouada, o propuesta como
tal ab eo qui solus potest.

N. 8.
La autoridad
Pontificia en
esta parte de
la veneraciõ,
y culto de A-
dan, es tanto
mas necesa-
ria, quanto en
opinion pro-
uable de algu-
nos, aun no es
de Fè, q̄ Adan
es Santo.

Tanto mas es necessaria esta declaracion, o
proposicion Pontificia, cerca de la veneraciõ de
la santidad de Adan. Quanto no es constante, ni
recibido de todos el que sea de Fè, que Adan es
Santo. (Con peligro digo esto, de que los que po-
co saben, entiendan que me contradigo: pero
baste que lo entiendan como es los doctos, que
saben estas distinciones, y formalidades Teolo-
gicas.) Digo pues, que aunque todos sienten, que
su santidad es cierta, y infalible; no sienten todos,
que esta infalibilidad de santidad estè suficiente-
mente

mente propuesta en la Iglesia, para ser de Fè, que (como dicho tengo en la primera conclusion, numero vltimo) puede auer question, sino sobre si es Santo Adan; sobre si es de Fè, ò no es de Fè, q̄ es Santo, a causa de la nouedad desta duda, y otras que pongo adelante en el num. 18. Que si se ha propuesto y ventilado, no consta à todos euidentemente, que se aya decidido. Ni de todos los doctos es sabida la verdad. Ni a todos con toda certeza son notorios los motiuos que ay para tenerla por de Fè; a cuya causa, solo tendra para cõ ellos calidad de proposiciõ reuelada, y objeto de Fè; pero no de proposiciõ definida, decretada, ò recebida por de Fè en la Iglesia. Por lo qual para quitar dudas en materia tan graue, y para hazer de Fè la dicha cantidad de Adan, ò (por m. jor dezir) mas intimada y publica la Fè della; es necessaria la proposicion, ò declaraciõ Pontificia, como condicion *sine qua non credimus*, ni es de Fè vna verdad. Supuesto lo qual, mas necessaria viene a ser la proposicion, è intimacion Pontificia: pues viene a ser necessaria, tanto para la notoriedad, è intimaciõ de la santidad, y hazerla de Fè: quanto para hazer licita su veneraciõ y culto publico, el qual tãto està mas lexos de ser licito sin licencia del Pontifice, quanto no solo no ha precedido decreto cerca del: (que en mi opinion solo para este efeto falta) pero ni aũ ha precedido

cerca

Conclusion Segunda.

cerca de la infalibilidad de la santidad, que es el total fundamēto, y sustancia de la venerabilidad; y es forzoso que preceda, en caso que constantemente no sientan todos, que es de Fè, que Adan es Santo, y està suficientemente propuesto como tal por la Iglesia. Que primero es, que sea infalible, y de Fè, que es Santo (sin rastro ninguno de duda, si es de Fe, o no es de Fe, que està como tal recebido en la Iglesia.) Y luego el que sea propuesto por la misma Iglesia, venerando por culto publico. Que esta diferencia ay entre los que sintieron por de Fe, como yo siento, que Adan es Santo, y los que no lo sintieron tan firmemente. Que nosotros solo pedimos, y deseamos decreto para la intimacion de la santidad en ordē al culto, no para que nos conste de la infalibilidad de la santidad, que ya tenemos por de Fe; y por la nueva intimacion, o motiuo no auia de crecer, ni ser mas infalible, aunq̄ seria mas notoria y publica. Pero los demas necesitan de decreto Pontificio mas precisamente, y les haze mayor falta; pues no solo es para que les conste, que la santidad de Adan es venerable, y se les haga veneranda; pero lo que es mas principal, para que se les haga de Fe, e intimada por infalible; pues a menos que serlo, no està capaz de veneracion publica; porque esta ni se da, ni puede dar a los Santos, que tenemos Fe que lo son, sino a los que es de Fè
que

que son Santos; porque ay testimonio publico de la cabeça de la Iglesia cerca de su santidad veneranda; ò esta senos ha intimado por canonizacion ritual.

Declarase mas el fundamento de toda esta doctrina, manifestando, q̄ es canonizacion, ò que partes tiene la que se requiere, y deue preceder por derecho, para q̄ vno sea venerable por culto publico, y los Obispos puedã decretarles fiestas, y los demas honores publicos en sus Diocesis: pues sabida la calidad y partes de la canonizacion, facilmente se satisfaze a qualesquiera objeciones, y se entabla la razon à priori, porque se niega esta festiuidad y culto a Adã, y otros Santos del Testamento viejo; aunque su santidad es de Fè, y como tal recibida en la Iglesia. Es pues la canonizacion Pontificia (q̄ por acto expresso sedendo è Cathedra hazen los Pontifices) vn decreto, ò vna definicion, que contiene en si dos partes, dos miembros, ò dos respetos. Vno es, ser publico testimonio de la Iglesia de la verdadera santidad, y estado de gloria de vn difunto. El otro es, vn juyzio, y sentencia, con que se decreta deuersele, y podersele hazer licitamente en la Iglesia, todas aquellas honras, y cultos publicos, que ella, y los demas fieles en su nombre, hazen a los demas Santos, que gozan de Dios. Dizenos esto expressamente el Cardenal

F

Belar.

N.º.

La canonizacion ritual, è Pontificia, tiene dos partes diferètes: vna es definicion de la certeza de la gloria de los Santos: otra, institució regular, y decreto de la veneraciõ y culto que se les deue como à Santos.

Conclusion Segunda.

a Bellar.
tom. 2. lib.
de beatitu.
SS. c. 7.

b Castelli.
decert. glo.
SS. c. 1. n.
55. p. 26.
§. 1. & ali
bi multo-
ties, preci-
pue, c. 3. n.
43. punct.
49. §. 1.

Belarmino, ^a quando explicando que se a cano-
nizacion, dize: *Igitur canonizatio nihil est aliud, quam
publicum Ecclesie testimonium de vera sanctitate, et
gloria alicuius hominis iam defuncti.* (Esta es la pri-
mera parte, que mira, y es solo testificacion pu-
blica de la santidad de vno, y añade) *Et simul est
iudicium, ac sententia, qua decernuntur ei honores illi,
qui debentur eis, qui cum Deo feliciter regnant* (esta
es la segunda.) Vn juyzio, vna sentencia y decre-
to, que manda se le hagan y den todos los hono-
res, que la Iglesia acostumbra dar a los Santos,
que gozan de Dios. De suerte, que no solo es de-
claracion, y testimonio de su santidad, pero jun-
tamente intimacion, y decreto del culto publi-
co, y proxima proposicion de la venerabilidad,
por el dicho culto. La primera parte, como defi-
nition de Fè, es *Circa Fidem sanctitatis*. La segun-
da es decreto, ò institucion regular, *Circa mores
eiusdem Fidei, et) Religiosis*; porque en la primera
se define lo que deuenos creer de la santidad, y
estado de aquel varon, que se canoniza; y en la
segunda lo que supuesto aquella Fè, deuenos cõ-
forme a ella obseruar y obrar, *iuxta ritum Eccle-
siae*. Assi el doctissimo Castelino, ^b despues de
auer hecho la definicion de la canonizacion, cõ-
forme a esta doctrina, añade: *Ex quibus rectè colli-
gunt Doctores Catholici Tria igitur sunt de necessitate
canonizationis. Primum sanctitatis canonizandi appro-
batio.*

batio. Secundum, sanctitatis illius recepta, & accepta à populo Christiano veneratio. Tertium Fides totius Ecclesie beneficia illius poscentis confirmatio; itaque eundem ad bonos mores, verum & ad fidem pertinet canonizatio sanctorum. Todos los que difinen esta canonizacion, la difinen por estos dos respetos, ó partes que contiene. Que es difinir por de Fe la santidad, y estado del juſto. Y juntamente decretar la veneracion que se le deve, c. Manuel Rodriguez^c en la confirmaciõ desta doctrina, se vale de las Bulas, y canonizaciones antiguas y modernas, (como instrumentos autenticos, que mejor conuencẽ esta verdad) y trae la de S. Diego^d de la Religioñ del Serafico Padre san Francisco, que puede seruir de exemplo por muchas: *In sanctorum Confessorum numerum, & catalogum scribendum esse decreuimus, & adscribimus, prout per presentes decernimus, & adscribimus, eumque ut sanctum ab omnibus venerandum esse mandamus.* Las mismas palabras dize se contienen en la canonizacion de san Jacinto,^e y san Raymundo^f de Orden de Predicadores por Clemẽte Octauo. Siluestro^g por esta accion vltima, ó decreto, en que se manda, que vno sea honrado como Santo regularmente; esto es, que se le pueda hazer officio solẽne como a los demas Santos. Difine la canonizaciõ, y cita por esta parte a Inocencio: *Canonizatio sanctorum secundum innocen. in cap. audiuimus, de reliq. & ven.*

c Manuel Rodriguez Sum. c. 85. de canoniz. n. 2.
d Habetur in Bull. Religionis Serafici. Fran. inter constit. Six. V. Bulla. 5. pag. 1134. column. 2.
e Ibid. pag. 1257. column. 1.
f Et in Bullar. Relig. Domin. pagin. 1276. col. 1.
g Syluestri Sum. de canon. 2.

Conclusion Segunda.

*Sanct. est canonicè, et regulariter instituerè, quòd aliquis pro sancto honoretur. Puta quòd fiat pro eo solemne officium, sicut pro alijs sanctis eiusdem conditionis. Y define bien Syluestro, porque quien dize culto decretado y definido por la Sede Apostolica, necessariamente supone la santidad decretada por infalible, y de Fè; lo qual no tan forçosa y necessariamente se colige al còtrario; ÿ porque es infalible, y de Fè la santidad de vno en la Iglesia, sea infalible el estar proximately propuesta venerable, o veneranda, como dirè adelante. ^h La Congregacion de sacros Ritos en el decreto que da para efeto de las canonizaciones de los Santos, dize assi (segun se lee en los que dio en 6. y 22. de Diziembre de 1622. para la del B. Thomas de Villanueva, y del B. Luis Beltran: ^l) *Discussa diligenter, ac maturè perpensa, &c. Censurè tuè pisse sanctissimum Dominum nostrum, quandocumquè sibi libuerit, ad solemnem eiusdem Beati Thomæ canonizationem, iuxta sanctæ Romanæ Ecclesiæ ritum, & sacrorum Canonum dispositionem deuenire, eumquè definire sanctum cum Deo Regnantem. Atque vniuersali Ecclesiæ (notese) proponere colendum, & venerandum, &c.* Y la forma ritual de las Bulas Pontificias de vna canonizacion (qual se vè en todas, cuyo exemplar nos trae tambien Castelino, ^k)*

Depues de otras preludios dize el Pontifice: *Beatum N. de N. de cuius innocentia vita, et vi-*

raculis nobis planè constabat, et constat, sanctum esse definimus, sanctorumque Confessorum (vel Martyrum respectuè) numero et catalogo adscribendum esse decreuimus, prout per presentes definimus, decernimus, et adscribimus. Illumque tanquam verè sanctum (notese tambien) omnes fideles venerari, inuocare, et imitari mandamus. En algunos añade: Venerari, inuocare, ac imitari, publicè, et priuatim mandamus. De fuerte que es cosa cierta, que la canonizacion hecha por el Pontifice, no solo declarará a vno por Santo, pero le decreta culto y veneracion como a Santo. Que estas dos cosas sean distintas en la canonizacion, se conuenice tambien, de que (aunque son tan anexas, que la primera es causa y fundamento de la segunda, y esta supone como a causa, ò fundamento a la primera) se pueden hazer distinta, y separadamente por diferentes decretos. Tal se ve en los decretos de las Fiestas solemnes, y Oficios, que los Pontifices expedieron en fauor de san Ioachin, Santa Ana, San Ioseph, San Esteuan, y Santiago, y otros Santos; lo qual fue despues mucho, que constaua infaliblemente de su santidad por textos expressos de la sagrada Escritura, y por tradicion Apostolica. En los quales decretos los Pontifices no dá nueua definicion de aquella santidad; porq̃ ya la infalibilidad

F 3.

della



Conclusion Segunda.

della constancia por de Fe, constantemente en la Iglesia; de fuerte que lo contrario seria heregia. Pero lo que hizieron, fue decretar la veneracion y culto publico, que era lo que faltaua, para que licitamente fuesen venerados, *iuxta ritus Ecclesie*. Dando a entender con esta accion, que sin este nueuo mandato, y decreto, no se puede, ni deue introducir a culto publico *iuxta ritum Ecclesie*, a ningun Santo, aunque aliàs nos conste por de Fe la infalibilidad de su santidad, y sea tan cierta y definida en la Iglesia por tradiciõ Apostolica, ò lugares expressos de la sagrada Escritura; como lo era la de S. Ana, san Ioachin, san Ioseph, Santiago, S. Esteuan, y otros destos Santos, antes que se les decretasse su culto. A los quales (si la canonizacion solo contiene definicion de santidad, y por sola la tal definicion se induze suficientemente el culto; y estos Santos por ser de Fe, que eran Santos, estauan suficientemente canonizados) nada les concedieron de nueuo los Pontifices, por los decretos de sus fiestas, rezos, y demas priuilegios de culto y veneracion publica; y vendrian a ser superfluos, o de supererogacion, y no necessarios. Lo qual nadie entiendo que concederã, si atentamente considerare, que aquella suprema Silla *nequè abundat superfluis, nequè deficit in necessarijs*. Y q̄ pues dio estos decretos, cerca del culto y veneracion de Santos ya cano-

canonizados (esto es de santidad recibida por de Fe en la Iglesia) fue porque conocio, que en virtud de la tal infalibilidad de la santidad, y por otras razones del buẽ gouerno Eclesiastico (que tiene leyes, reglas, y particular disposicion cerca del culto) no estan an suficientemente propuestos a el, y necesitauan de decreto, que *iuxta ritus, et mores Ecclesie*, dispusiesse el culto y veneraciõ que se les deue, y los propusiesse venerandos por el al pueblo. En esta conformidad vemos tambien, que son innumerables los Santos q̄ ay en la Iglesia aprouados con tacito contentimiẽto Pontificio, y otros, de cuya santidad ay Fe expressa, por ser recibida por testimonios expressos de la sagrada Escritura, o tradicion Apostolica; a los quales jamas en la Iglesia Latina se les ha dado culto publico, ni los Obispos han presumido derecho de poderlo hazer, atentos a que les falta este decreto, y proposicion Pontificia, cerca de la venerabilidad proxima, segun costumbre de la Iglesia. Que este es parte principal y sustãcial de la canonizacion ritual, mirada *quoad mores Fidei*, y la que se requiere para que sea licito el venerar algun Santo por culto publico, segun nos dicen los decretos de Alexandro III. y Inocencio III. Supuesto lo qual, a ninguno creo se le harã nouedad, de que aunque sea tan de Fe, que Adan es Santo, como prouẽ en la primera cõclusion; y

quan-

Conclusión Segunda.

y quando esto sea sin ninguna controuersia, ni genero de duda (como no la ay en la santidad de Abraham, David, Moyfes, &c.) no se le pueda introducir a culto publico, ni fiestas delas q̄ en nombre de la Iglesia se hazen a los Santos canonizados. P̄ues assi a Adan, como a estos Santos del Testamento viejo, para ser venerables proximately, o venerandos *iuxta ritus Ecclesie*, les falta aquella parte de la canonización ritual, que es el decreto Pontificio cerca del culto y veneración; por el qual adquiere derecho el Santo, para ser venerado publicamente, y los Obispos facultad para hazerlos venerar en sus Diocesis, en la forma que a los demas Santos, y segun costumbre y ritos Ecclesiasticos: *Hoc enim consequitur Sanctus per canonizationem, quòd Ecclesia pro eo solemniter, & pro aliquibus solemnibus dicat officium.* Y si videtur quòd Episcopi hoc possint, sed illud intelligitur de Sanctis iam canonizatis. De Santos (dize la Glossa ¹) no que solo tienen possession en la Fè de su santidad, sino de Santos ritual y solemnemente canonizados.

I Glossa in
cap. gloriosus
de reli.
& ven. SS.
in 6.

N. 10.

Los Santos, cuya santidad solamente es tenida por de Fè en la Iglesia, sin possession de veneración, no se canienten ritual y solemnemente.

Para algunos la doctrina dicha no necessita de mas declaracion, mas para otros no basta; y assi me detengo por mas claridad, en inferir de ella, Que à Adan, ni los Santos de quienes solamente tenemos Fè de su santidad; de suerte que dezir lo contrario, es heregia. O (porque assi està recibido

bido por el comun consentimiento de la Iglesia con tacita aprouacion Pontificia: ò porque así está expreso en la sagrada Escritura con la expresa aprouacion de su texto) si bien en parte se puede dezir, que está canonizados: pero no propia, y ritualmente, y segun toda aquella extension, que en si contiene la canonizacion propia; que es la q̄ se requiere por derecho para que sea licita la veneracion publica. Colijo esto, de que la canonizacion de aquellos Santos (que así la hemos de llamar, pues es en virtud de textos expresos de la sagrada Escritura) es canonizacion solamente en quanto a la primer parte, que es la definicion, ò testimonio publico de la Iglesia, en orden a la infalibilidad de su santidad, de la qual solamente nos haze Fè, y de aquella absoluta, e intrinseca venerabilidad, correspondiente a sus meritos: pero no dize, ni contiene nada cerca de la segunda parte, que es aquel juyzio, y decreto, cerca del culto publico, y venerabilidad proxima, respectiua y correspondiente, o las publicas y solemnes ceremonias, que acostumbra la Iglesia en la veneracion de los Santos, que ella venera, y quiere que en su nōbre se veneren. Que aunque es verdad, que luego que vno es declarado por Santo, es venerable absolutamēte; pero no proximamente propuesto venerable, ò (por mejor dezir) venerando en la Iglesia por culto publico.

mēte canonizados por los Pōtifices, esto es propuestos en ordē al culto ritual, de suerte que los Obispos puedan decretarles fiestas particulares.

G

Que

Conclusion Segunda.

Que es diferente la venerabilidad intrinseca, que traen los meritos, y estado del Santo; o la venerabilidad proxima, que adquiere por proposición de la Iglesia. Que aquella primera solo dize dignidad y meritos de veneración; pero esta dize derecho y acción proxima a la veneración; y dize vn respeto a los actos de Religion y culto que le deuen, y han de hazer los fieles. Lo qual todo depende de vn juyzio practico, o decreto regular, cerca del exercicio de piedad, y Religion, para el qual se propone el Santo venerable en la Iglesia, sin restriccion de tiempo, lugar, ni personas. Assi lo advierte el Castrelino: *Canonizatio, &c. importat illud ultimum solenne, ac publicum iudicium factum per Summum Pontificem Romanum, praemissis praemittendis, circa sanctitatem, gloriam, venerationem, atque imitationem in tota Ecclesia, sine ulla restrictione temporis, locorum, vel personarum, hominis iusti, qui canonizatur, &c.* Y como dire adelante en el num. 13. es con preuencion de inconvenientes, y otras circunstancias. Y el tal juyzio o decreto (como el que tiene diferente objeto formal) no se puede negar, q̄ es distinto de aquel, con que se define la santidad. Porque este solo es cerca de lo que hemos de creer; y aquel es cerca de lo que hemos de hazer. Que la canonizacion propiamente no haze Santos, sino declara los que lo son, y halla, segun diligencias Canonicas, con san-

a Castel. c.
2. p. 2. nu.
9. §. 1. &
alibi.

santidad, y meritos de veneracion, para la qual les propone al pueblo. Y (si me es licito entēder a mi proposito lo que dize el Vvaldense. ^b) La canonizacion tanto es proponer venerandos al pueblo los Santos, de cuya santidad ha hecho Canonicas diligēcias, quanto los que por textos Canonicos consta, y le son conocidos por Santos: *Canonizatio est Sanctos canonicè cognitos* (dize) y yo aplicandolo a los Santos del Testamēto viejo, entiendo, *hoc est (per sacra Scriptura loca Canonica cognitos) populis cobendos proponere*. Que esto es lo que se haze solamente cō los Santos, que nos consta lo son por lugares Canonicos de la Escritura. Afsi vemos pues, que este decreto del culto, como distinto del de la definicion de la santidad, le expressan siempre los Pontifices en las canonizaciones, y es juyzio y sentencia, que si bien se funda en la infalibilidad de la santidad (ò que dādo definicion della, ò que hallandola ya hecha, como en los Santos canonizados por la sagrada Escritura. ò por la costumbre inmemorial, y comun consentimiento de la Iglesia) se haze decretando culto, o mas culto, solemnidad, ò mayor solemnidad, con atencion a meritos, y mas meritos, y otras circunstancias de conveniencias, ò disconveniencias, qual se vè en la doctrina del capitulo gloriosus dicho; y en las Bulas de canonizacion, y decretos de fiestas, o Missas, rezo, y

bVvalden.
tom. 3. de
Sacram. 6.
122.

Conclusion Segunda.

oficios, que se despachan por la Congregaci6n de sacros ritos. Si esto lo he acertado à explicar, verase aora que aquella canonizaci6n (que asì llamamos tambi6n la de los Santos, de cuya fantidad solamente tenemos F6 cierta, è infalible por suficiente motiuo, para hazernosla de F6, aunque no aya precedido decreto de Pontifice; y no hablo de aquellos que estan en derecho, y costumbre inmemorial de ser venerados publicamente en la Iglesia) no contiene cosa alguna cerca del culto, ni tiene razon de decreto cerca de la veneraci6n. Muestranlo las mismas palabras de la sagrada Escritura, por donde entendemos estan canonizados, Adan, Abel, Abraham, David, Moyse, &c. Coligese tambien del com6n consentimiento de los Padres, y de sus escritos, los quales solo dizen, que Adan se salu6, que fue justo Abel, q̄ fue santo y perfecto Abraham, y amigo de Dios David, &c. 6 otras palabras, con q̄ testifican la fantidad y gloria de aquellos Santos: pero no q̄ se les d6 culto publico *juxta ritus Ecclesie*, ni q̄ la Iglesia los venera, 6 venerere (aconsejandolo, mandandolo, 6 permitiendolo) con las sol6nidades que acostumbra a los S6ntos canonizados de la ley de Gracia, que desto no hallamos cosa expressa. Luego esta canonizaci6n no es suficiente para que por ella, sin interuencion de autoridad Pontificia, se les d6 este culto publico, segun todas

das sus especies, *intra ritus Ecclesie*. Dirase, q̄ im-
 plicitamēte en las palabras (ora sean de la fagra-
 da Escritura, ora sean de los Padres) q̄ nos hazen
 infatible la fantidad deſtos Santos, se contiene
 juyzio, ò proposicion cerca de la veneracion pu-
 blica. A ser esto así, lo vno se contentaràn los
 Pontifices en sus canonizaciones con dezir sola-
 mente, S. Catalina està en los cielos. Declaro,
 que san Felipe Neri goza de Dios, y que S. Isidro
 es Santo, y està en el numero y catalogo de los
 Santos, ò con poner otras palabras que fueren
 sola la definicion de la fantidad. Pero vemos por
 la forma y exemplares de canonizaciones así
 referidos, como por todas las Bulas q̄ ha expe-
 dido, aquella suprema Silla, que no se contenta
 con solo determinar y definir, que son Santos, y
 estan en la gloria aquellos que canoniza, sino
 que siempre añade por palabras expresas de to-
 da autoridad, y ponderacion, decreto cerca de
 la veneracion, y culto publico, como se vè en
 la de san Francisco de Paula, e del qual dize:

*c Apud Sa-
 rium in die
 15. April.*

*Franciscum de Paula in cœlesti Hierusalem inter Bea-
 torum Choros iam receptum, æternaquè gloria con-
 donatum fuisse, ac Sanctorum Confessorum, Cata-
 logo adscribendum fore, ipsumquè huiusmodi Cata-
 logo impræsentiarum adscribimus, & eum tanquam
 Sanctum publicè, privatimquè colendum declaramus,
 ac mandamus.* Y en la de santa Catalina de Sena,

Conclusion Segunda.

despues de auer definido su santidad, y decretado el culto publico, añade: *Statuentes ab vniuersali Ecclesia in eius honorem Ecclesie, atque altaria, in quibus sacrificia Deo offerantur, edificari, & consecrari possint, utque ipsius festum, ac officium singulis annis celebrari, & recitari possit, &c.* Lo otro como Vicarios de Christo, y vnicos juezes, y maestros de exponer, y declarar los sentidos de la sagrada Escritura, y lo que en virtud de sus palabras misteriosas deuenos creer y hazer, nos huuieran propuesto y declarado la tal veneracion y culto publico *iuxta ritum*, deuido a los tales Santos, si estuiera implicito en las palabras que hazen de Fè su santidad; pues siempre decretan y proueen en la Iglesia todo aquello que es necesario, y tenemos obligacion de creer y hazer. No vemos q̄ ayã desembuelto este misterio implicito, ni declarado este culto, q̄ de las tales palabras, ò infalibilidad de santidad se pretende colegir (si no es en fauor de S. Ioseph, S. Ana, y otros algunos, de q̄ dirè despues, y no de otros.) Luego ò no se cõtine el tal juyzio y decreto, cerca del culto, en las dichas palabras y doctrina; ò si està implicito, y oculto en ellas, no le puede, ni deue declarar con autoridad que haga Fè ningun otro, de inferior a la suya. Y menos puede praticarle hasta q̄ el Pontifice, que es el que solo puede, y de quien deue proceder la dicha deduccion, y declaracion, lo haga,

haga, como con los que le ha parecido lo ha hecho. En prueba de que es necesario, que esta deducion, o proposicion deduzida proceda de su autoridad, para que despues sea licita la praxis della, assi por los Obispos, como por los demas fieles, a cada vno segun su ministerio.

Con lo dicho creo estará respondido a los que defienden se puedē hazer fiestas a Adan, presumiendo alientos en su opinion, cō la autoridad del doctissimo Castelino, que en su tratado de certitudine gloriae Sanctorum, cap. 1. punct. 34. de potestate Episcoporum, num. 66. §. 1. dize: *De celebratione verò Festorum Sanctorum Veteris Testamenti, ut puta Abraham, Isaac, David, Daniel, & aliorum dicendum est, posse celebrari eorundem festa, praesertim ubi inveniuntur Ecclesiae sub eorum nomine, vel in eorum honorem dedicate. Ita tradit Guilielmus Durandus in suo rationali divinatorum officiorum, lib. 7. cap. 1. Et Ioannes Seletus in suo rationali divinatorum officiorum, cap. 138. Que de los Santos del Testamento viejo, como Abraham, Isaac, &c. particularmente donde ay Iglesias titulares suyas, se pueden hazer fiestas, que assi lo sienta Guillelmo Durando, y Iuan Seletto, a quienes cita. Para inteligencia de lo qual, y que no contradize a nuestra conclusion, aduerto, que a mi juicio, este doctissimo varon no afirma por conclusion propia, que se pueden hazer fiestas a los*

N. II.
Iuyzio sobre lo q̄ el Maestro Fr. Lucas Castelino dize cerca del culto de los Santos del Testamento viejo.

San-

Conclusion Segunda.

Santos del Testamento viejo, fino solo la refiere conforme lo que aquellos dos Autores dixeron. Tal da a entēder, lo vno, la sequedad con q̄ escriue esta propoficion, q̄ ni antecedente, ni subse-quentemente la prueua, y q̄ es relacion, conforme a doctrina de otros, lo indicia cerrar su periodo, con aquel *ita tradit Guilielmus Durandus, &c.* passando tan de ligero por lo dicho, como a quien le leyere serà manifesto. Lo otro, que si es que afirma, que se pueden hazer estas fiestas de Santos del Testamento viejo, no se puede negar, que es coligiendolo del sentimiento de los dos Autores que cita; y assi se ha de entender, que su propoficion es conforme a la doctrina de ellos. Estos pues hablan, no de lo que se puede, fino de lo que se haze de hecho en la Grecia, y algunas partes de Venecia: *Veruntamen* (dize Guilielmo en la parte que le cita Castelino (que al Iuan Sileto no le he visto) *Festa Sanctorum veteris Testamenti, ut Abraham, Isaac, David, Daniel, &c) aliorum per Graciam, &c) apud Venetias coli dicuntur, & ibi haberi Ecclesias de Machabais dicitur, prout sub isto festo dicitur.* Conforme a lo qual en estas partes en que ya està en costumbre el hecho de las dichas fiestas, dize bien Castelino, y es verdadera su afirmatiua, de que se pueden hazer; pues es cōtinuar aquello en que ya se està en costumbre y derecho: pero no en donde nunca se han

han introduzido , y seria nouedad de materia graue, segun dire adelante, discurrendo sobre la autoridad de Durando, ^a que solo habla del hecho en Grecia y Venecia : pero en ninguna manera de lo que se puede , ni deue hazer con este exemplo en otras partes. Lo otro, aunque quãto a otros Santos del Testamento viejo de los que nombra Castelino, fuesse verdadera su proposicion: pero no en quanto a Adan; y assi no le nombra. Porque en Adan no corre la misma razon que en los demas Santos, por las que hemos visto en este discurso cerca de la Fè de su santidad. Lo vltimo, bueluo a dezir, que este Autor no afirma sentencia propia, sino refiriẽdose en la forma dicha a la sentencia agena , y habla conforme a ella: tal me persuado, por ser mas conforme a la doctrina de su doctissimo tratado , el negar estas fiestas a los Santos del Testamento viejo, menos que precediendo autoridad Apostolica, ^b como ha precedido para la de los Macabeos, cuyos son los templos que refiere Durando. Y en caso que por la autoridad de tan graue Escritor, sintiendo lo contrario, pueda ser opinion prouable, no se me puede negar ser mas prouable la nuestra, ò por lo menos mas segura ; pues en caso de duda acudimos, como se deue, a la suprema Silla, y no queremos hazer nada sin su cõsentimiento, para q sin peligro de errar en materia tan graue,

*a Nu. 15.**b Veaſe los num 10. y 14.*

H

ella

Conclusion Segunda.

Castel. c.
2. m. 34.
p. 24. d. 5.
¶ m. 39.
p. 31. ¶ c.

ella nos saque de dudas, y decrete lo q̄ deuenemos hazer, lo qual es consejo del mismo Castelino, ° entre los muchos de su copiosa doctrina; de la qual quisiera auer gozado antes, auiendo visto su tratado a tiempo, que me pudiera auer aprovechado mas para este mi discurso, donde por estar ya cerrado, y por la breuedad que figo, no he podido ingerir, ni citar, sino poco de lo mucho que venero. Passemos adelante.

N. 11.
La canoniza-
cion que deue
preceder, pa-
ra q̄ los Obis-
pos pueda de-
cretar en las
Obispados li-
citamente fi-
estas y culto a
los Santos, ha
de ser canoni-
zacion ritual
Pontificia.
a Barbosi
de potestat.
Episc. p. 3.
alleg. 59. n.
48. ¶ al-
leg. 97. n. 5
¶ 10. ¶
in coll. Sta. 3
Doctorum
ubi supr.
b Syluest.
Sum. verb.
canoniz.

Si alguno pues todavia dudare, el porque los Obispos no pueden decretar esta fiesta, ni introducir a culto a Santo, que ya es de Fè, que lo es, como Adan, y por esta parte canonizado. Se le responde. Lo vno, con la doctrina dicha, que la canonizacion (que por decretos de Alexandro III. y Inocencio III. y otros, que ay cerca desta materia de culto, y veneracion de Santos) se requiere preceda, para que se les pueda dar licitamente; es canonizacion hecha por decreto^a expresse Pontificio, ò Canonica institucion de culto. Juzgando la Iglesia no conuenir introduziuse este por inferior autoridad, sin autoridad y exemplo que preceda, y proceda de aquella suprema Silla de san Pedro. Afsi Siluestro,^b despues de auer definido la canonizacion, solo por el decreto, ò institucion regular de culto publico, sin añadir otras palabras, dize. Que faltando esta canonizacion (que es la que

que he dicho) a ninguno es licito venerar a otro por Santo: *Canonizatio Sanctorum, secundum Innocentium, est Canonice & regulariter instituere, quod aliquis pro Sancto honoretur, puta quod fiat pro eo solemne officium, &c. Unde sine hac canonizatione facta auctoritate Romana Ecclesia nulli licet aliquem venerari pro Sancto.* Cita a Inocencio, y el decreto de arriba referido. Del mismo modo (si bien se atiende) hablan todos los Escritores de esta materia, asi Teologos, como Canonistas; cuya doctrina asi conforma mejor con el hecho de la misma canonizacion ritual. En la qual es de notar. Que fuera de declararse vno por Santo, y decretarle veneracion de tal; el ultimo requisito, y accion della, es. Empezar el mismo Pontifice a dar culto, y celebrar la Misa solemne en honor del mismo Santo: *Duodecimum, & ultimum* (dize Casaneo^c refiriendo las acciones y ritos de las canonizaciones Pontificias) *requisitum est, quod canitur Te Deum laudamus, & celebret Papa Missam solemnitur in honorem eius Sancti.* Lo mismo refieren Agustino de Ancona,^d y el Hostiense,^e Mostrando en esto la Sede Apostolica, que ella es la que ha de ser regla, y nivel de las acciones de la Iglesia, que ningun vso, costumbre, ni accion se puede introducir en materia de Religion, y culto, en

^c Casaneo
Catal. 1 lo.
mund. pag.
13. consid.
50.
^d August.
de Ancona
de Eccl. s.
potestat. q.
16. art. 1.
& 3.
^e Host. ex-
tra. de re-
liq. & ve-
ner. SS.

Conclusion Segunda.

f. *Castel. c.*
5. n. 14.

honor de Santos, sin auer precedido decreto, y exemplo suyo, como de Vicario de Christo. f. Y assi para que se pueda dar licitamente culto publico a los Santos, procede en las canonizaciones, y aun precede con exemplo. De donde se infiere bien, que los Obispos no tengan facultad para introducir a culto publico, y festiuidades a los Santos, que no han adquirido derecho a el por aquel decreto y exemplo expreso Pōtificio que deue preceder, como se acostambra.

N. 13.

Decretar en materias tan directamente de Fè y Religio como son las del culto, y veneracion publica, y en qual de vn Santo, no lo puede hazer el Obispo sin exemplo, ò autoridad Pontificia precedente, cerca del mismo Santo y materia.

a. *Castel. c.*
3. pun. 36.
et deinceps,
Et toto c. 5
precipue,
concl. 6.

Barbosa in
col.

Otra razon niega tambien eficazmente a los Obispos la potestad de introducir esta fiesta à Adan, ni a otras Santos no canonizados; y es. Porque el culto y veneracion de Santos embuelue en si toda razon de Fè, ^a son actos circa Fidem, suponen definiciones de Fè, y otras circunstancias, y cosas sustancialmente de Fè. Y ninguno si no es el Pontifice tiene autoridad para entablarlas, declararlas, decretarlas, o definir las, y hasta que el lo ha hecho, no tienen los Obispos autoridad para proceder en el exercicio y pratica de las tales declaraciones y decretos. Fuera desto ninguno, si no es el Pontifice, tiene autoridad para deduzir, y publicar con autoridad de Fè cosas que se facan por consecuencia de la doctrina de los Padres, y lugares de la sagrada Escritura, Pues como de sola la infalibilidad de la santidad de vno, que consta por palabras Canonicas de la
sagra-

sagrada Escritura, y comun doctrina de Padres, se ha de deduzir el culto practico y publico (que asi se supone, respeto de no aver decreto Pontificio, ni costumbre inmemorial de culto publico destes Santos que vamos tratado) y esto ha de ser por consequencia y discurso, el qual nadie sino el Pontifice tiene facultad para deduzir y promulgar, por ser cõclusion, y proposicion de Fè practica cerca de la Religión y costumbres, que como he dicho, totalmente en si depende de otros puntos, y materias de Fe; lo qual ninguno podra negar, que medianamente sepa. Y segun tiene dispuesto el Concilio Tridentino: ^b *Nemo sua prudentia innixus in rebus Fidei, & morum, ad edificationem doctrinae Christianae pertinentium, sacrã Scripturam ad suos sensus contorquens; contra-cum sensum, quem tenuit, & tenet sancta Mater Ecclesia, cuius est iudicare de vero sensu, &c. interpretari audeat.* Ninguno se ha de atreuer a explicar, y declarar los sentidos de la sagrada Escritura en materia de Fè y costumbres cõtra el sentido, recebido por la Iglesia, que es la que solo puede hazer estas declaraciones y exposiciones en semejantes materias de Fè. ^c De aqui es (pues) que no puede el Obispo introducir este culto y fiestas a Santos no canonizados, y que no le tienẽ por costumbre inmemorial, y aceptacion de la misma Iglesia. Porque el discurso, cõclusiones y proposiciones

collect. in
3. decr. ubi
supra.

Aragõ 2.2

q. 1. art. 3.

Bañez ibi.

ar. 1. dist. 4.

^b Concilio
Trident. ses.
4. c. 2.

^c Nu. 16.

Conclusion Segunda.

por dõde se saca la introducciõ de tal culto dedũcido de la verdad infalible, afirmada por la Escritura, ò comũ sentimiento de los Santos, son diferentes, contrarias y agenas, de lo que practica la Iglesia; quales son las q̄ supuesta la infalibilidad de la santidad de vno destos Santos del Testamento viejo, se sacã cerca de las siete especies de culto, que segun la costumbre Eclesiastica, se les deuen, y puedẽ dar a los Santos de la ley de Gracia; como refiere Belarmino: *d* verbi gratia, Santo es Adan (esta es la proposicion de Fè por doctrina, y comun cõsentimiento de los Padres) Santo es Abraham, Santo es Moyfes por textos de la sagrada Escritura (la conclusion y proposicion que destas se deduce por discurso que omito es) Luego templos, y aras publicas, preces, officio, y horas Canonicas deuenos; y podemos dar a Adan como a Santo, *sin que aya inconueniente ninguno*. Pues Santo es Moyfes, canonizado por la sagrada Escritura, y comũ tradicion de la Iglesia: luego en su honor podemos hazer fiestas publicas, celebrarle Missas, rezarle officio, y tolemnizarle, leuãtandole Altares y Templo debaxo de su nombre, y podemos y deuenos, y es conueniente hazer con Moyfes todos aquellos honores, y acciones de veneracion y culto, que a qualquiera otro Santo canonizado se hazen y pueden hazer. Sacanse bien estas consequen.

d Bellar.
tom. 2. lib.
de SS. Bea
tit. c. 7. &
toto lib. 2.
& 3.
Castel. c. 1.
pag. 26. n.
56. §. 1.

sequencias, concediendo que estos Santos esten
 canonizados propriamente, y en todo rigor, en
 virtud sola de las palabras de la sagrada Escri-
 tura, o comun consentimiento de los Padres,
 que califican su santidad. Y siendolo asi, tam-
 bien no solo con licencia de Obispos; pero sin
 ella podra cada vno en particular (en la forma
 que le permite el derecho con los Santos cano-
 nizados) venerar estos, con todas las acciones
 de culto publico, aun en la acepcion rigurosa
 de publico (esto es *in nomine Ecclesie*.) Porque
 estos honores y culto se les deuen, y pueden ha-
 zer licitamente a los Santos canonizados. Por
 ser este el derecho que los Santos adquieren,
 por la canonizacion, que el Obispo, y todos los
 demas fieles, cada vno conforme a su autori-
 dad, le pueden dar culto publico. Esta con-
 sequencia pues, padece inconuenientes grauis-
 simos, y segun algunas partes, es cerca de
 materias prohibidas sin controuersia ninguna;
 porque los Pontifices expressamente han pro-
 hibido la aplicacion de officios particulares, y
 otras cosas desta calidad, no procediendo de
 aprouacion, y examen de la Congregacion de
 sacros ritos, &c. Luego es consequencia, que
 no es licito el sacarla para practicada. Lo
 vno, porque padece inconuenientes muchos el
 hazer

Conclusion Segunda.

hazer fiestas, dedicar Templos y Altares, encen-
der luzes, &c. a Moyles, Abraham, y otros San-
tos del Testamento viejo; como prouarè en la
conclusion tercera, contento por aora con apun-
tar a los zelosos y cuerdos, que pueden seruir
estas cosas de ocasionar la Iudaica perfidia, y de
peruertir la deuocion Christiana. Lo otro, por-
que es contra lo que practica la Iglesia, que (co-
mo dirè adelante, num. 19. y 21.) cuidado lamète
ha omitido estas festiuidades. Es de notar tam-
bien, que no sin aduertencia puse en la cõclusion
deduzida aquellas palabras: *Y es conueniente*. Y
otra vez dixè: *Sin inconueniente ninguno*, para que
se vea la diferencia q̄ va de darse el culto à Santo
canonizado por autoridad Pontificia, ò a Santo
que lo es por Fè de comũ aceptacion, que el que
vna vez es canonizado, y el Pontifice por decre-
to, y con exemplo ha introduzido a culto, no pue-
de padecer inconueniente el venerarle por culto
ritual y publico, que como hemos dicho otra
vez en el num. 10. &c. *Canonizatio importat illud
ultimum solemne iudicium præmissis præmittendis, circa
sanctitatem, gloriam, & venerationem, atquè imita-
tionem in tota Ecclesia, sine vlla restrictione temporis,
locorum, vel personarum, ac sine periculo erroris, &
inconuenientium*; que supuesto que este culto se le
puede dar, y le es deuido, cessa toda razon de in-
conueniente; y quãdo en alguna parte le pudiera
auer,

auer, no pudiera ser en todas, ni en todà la Iglesia vniuersal, que esto es lo que se preuiene en las canonizaciones con la prudencia y prouidencia grande, fauorecida y regida de inspiracion, y asistencia del Espiritu santo, con la qual se decreta. Y à auer inconueniente, ò no seria deuido el culto, ò no se le podria, ni conuendria dar, ni dictaria el Espiritu santo tal decreto; que lo que padece inconueniente, no se puede, ni deue hazer, ni Dios lo quiere. Por lo qual me persuado, a que en ninguna manera puedē los Obispos por su autoridad sola (sin auer precedido exemplo, ni autoridad de Roma, que allane los inconuenientes, y declare si los padecē estas fiestas de Adan, y otros del Testamento viejo) decretarlas, ni otras cosas semejantes, en que asì la Iglesia particular, como la vniuersal, pueda padecer inconueniente, ò inconuenientes, quales por la introduccion deste culto publico, pretendido à estos Santos, se le pueden seguir a la Christianidad en general, y en particular. Y mucho menos le es licito, porque seria exceder los limites de su facultad, el deduzir conclusiones, y proposiciones diferētes, y no vsadas en materias de Fè y Religion (quales son estas) pretendiēdo hazer Fè con su autoridad, y entablarlas practicamente, eōtra lo que no sin mucho acuerdo ha omitido la

I

Iglesia

Conclusion Segunda.

Iglesia vniuersal, aunque para esta deduccion tome fundamento de verdades, que se hallan en la doctrina de los Santos, ò sagrada Escritura; q̄ esto a nadie le es licito, por el peligro de errar en materia tan graue, menos que precediendo autoridad y exemplo de la cabeça de la Iglesia, a quien esto le toca por su autoridad y primacia. Y esta es vna de las razones que da la Glossa del capit. gloriosus; ° porque los Obispos no pueden canonizar, ni decretar fiestas à Santos no canonizados: *Ne propter multorum Episcoporum simplicitatem populum decipi contingat.* Y por esso, a mi parecer, precede el juyzio, decreto, y exemplo Pontificio cerca de la veneracion de los Santos en sus canonizaciones, para que los Obispos en virtud dellas, quando decretẽ fiestas en sus Obispados, no puedan errar, ni padezca inconuenientes, ò engaño, porque estos los prouee y examina el Vicario de Christo, antes que decreta el dicho culto.

e Glos. in cap. gloriosus de reliquijs & vener. SS.

Vide cap. ubi pericu. 1. & 2. tit. de election.

N. 14.

Adã no se halla propuesto en el Martyrologio Romano. y aunq̄ se hallara en el como otros Santos que en el se leen no canonizados, no se le puede ni deue hacer

Consiguiente es a la doctrina de los numeros passados, el negar que la proposicion, que en el Martyrologio Romano se haze de muchos Santos, asì de las leyes natural y escrita, como de la Euangelica, aun no canonizados, no es bastante, ni equiuivalente a la que se haze por la canonizacion, para induzir culto publico (hablo de otro qualquiera diferente del que se les da por la tal leyen-

leyenda) ni dellos se puede hazer fiestas, menos q̄ precediendo autoridad Pontificia. Latamente he hallado, que afirma esto el Castelino, ^a siguiendo a Iuan Francisco Pauino, y otros graues Escritores, dirè aora solas sus palabras, despues mi discurso, en que antes de ver este Autor fundè mi sentimièto en esta parte: *Non omnes (dize Castelino) equidem, de quibus fit mentio in Martyrologio Romano, uniuersaliter loquendo, dici possunt canonizati per Ecclesiam, cū euidenter constet in lectione eiusdem Martyrologij nouissimè editi à Cardinali Baronio, à Petro Galefimo, et alijs probatis auctoribus, multos ibidem contineri, qui necdum sunt in ueritate per Ecclesiam Romanam canonizati, sed nec simpliciter beatificati (y añade en el parräfo 2.) Hinc est, quòd illorū festa solemniter adhuc celebrari nequeunt. Cū desit de multis ibidem contentis facultas Apostolica celebrandi eorum festa, uel Officium diuinum recitandi in illorum honorem, quod est necessarium ex dispositione, cap. audiuimus.* (Notense estas palabras, y quien quisiere discorra, y contraponga esta doctrina a la referida por deste Autor, segū vimos en el num. 11. y hallarà ser mas conforme a la doctrina deste Autor, negar las fiestas, que alli parece que cōcede a los Santos del viejo Testamento; pero vamos a lo propuesto en este numero.) Aūque la leyèda del Martyrologio antiguamente se hazia, no solo para edificacion de las fiestas, sino tambien en

zer fiesta, sin acudir al Romano Pontifice.

a Castel. c. 1. p. 33. n. 65. §. 1. §. 2. &c. &c. cap. 9. consider. 3.

Conclusion Segunda.

orden al culto y veneracion; porque poner a vno en aquel Martyrologio, era accion equiuivalente à canonizacion: oy es distinta cosa, como hemos visto, y son muchos los Santos canonizados, que no estan en el Martyrologio, y los mas Santos de los que estan en el, no estan canonizados ritualmente, segun la costumbre y ceremonias que oy tiene la Iglesia, y solo estan puestos en el dicho Catalogo, porque se hallan calificados por Santos en las Escrituras y Martyrologios antiguos, de adonde se ha recogido este, que oy se lee en las Iglesias. Y no en todas las Iglesias antiguas se guardauan las Fiestas y leyendas de vnos mismos Santos, que en vnas vnos, y en otras otros, se ponian conforme la diferente deuocion, y diligencia curiosa que tenian los que cuidauan de escriuirlos, y los mandauan leer; a cuya causa, entre otras muchas, padecieron yerros, y adulterios los dichos Martyrologios, ^b Y a tener fuerza de canonizacion, no auia de estar sujeto a yerros, y emiendas, quitando vnos Santos, y poniendo otros; que el Santo vna vez ya canonizado, no puede dexar de ser canonizado, que la canonizacion no admite yerro, porque es acciõ q̄ la haze el Pontifize *sedendo è Cathedra*, y definiendo de Fe. ^c No tiene tampoco oy esta autoridad y fuerza la aprouacion Pontificia que ay del dicho

^b Vide Baronium in tract. apud Martyrol.

^c Bellarm. de SS. Beati. tit. 1. li. 1. c. 9.

Gregor. de Valët. 2. 2. q. 1. ar. 10. Ludou. de Torr. 2. 2. distin. 16. dub. 4.

Barbosa in collect. Doctor. in l. 3. decret. de reliquijs, et vener. SS. tit. 45. c. 1. n. 5.

Castelli. de certit. gloria SS. c. 4. & 5. per totum.

cho Martyrologio, porq̃ solo es aprouacion de vn Catalogo de los nombres de los Santos: vnos de los quales lo son por texto expreso de la sagrada Escritura: otros por relacion de escrituras de los Padres antiguos, &c. y es vn resumen de su martyrio, ò vida, señalandoles el dia de su muerte gloriosa, que llaman, Natalitia. Y aunque esto tenga en algun modo fuerça equivalente a canonizacion, por quanto es aprouacion de la santidad de aquellos, que la Iglesia tiene, y ha tenido por Santos, con todo esso no es proposicion bastante para introducir culto publico, de donde se pueda presumir facultad para ello, menos que precediendo otra particular licencia, ò decreto. Porque aqui el Pontifice solo propone, y aprueua el Martyrologio, como leyenda que sirua para edificacion de los fieles, y testimonio de los millares de Santos, que ha tenido y tiene la Iglesia. Verase esto en las palabras de la misma Bula^d de aprouacion, que Gregorio XIII. dio del dicho Martyrologio, y està al principio del que oy tenemos por trabajo, y diligencia del Cardenal Baronio, de quien colijo toda esta doctrina. Dize pues el Pontifice, que es costumbre Ecclesiastica el vsar del Martyrologio, y leerle en el Coro à hora de Dios, alabança de los Santos, de quienes se

d Martyrolog. Romanum in princip.

Conclusion Segunda.

haze memoria, y por prouecho de los que le leen y oyen; porque los exemplos de sus virtudes incitan a imitacion a los fieles, y reprehenden su floxedad, &c. Y por este fin se manda leer: *Ecclesia more, in Choro legendum proponi, ad Dei gloriam, ad Sanctorum ipsorum, quorum memoria celebratur, laudem, ad eorum qui legunt, quique audiunt, fructum* habet enim *Sanctorum, innocentia, charitatis, fortitudinis, ceterarumque virtutum commemoratio, stimulos quosdam acerrimos, quibus tum maxime incitatur, cum illorum propositis exemplis, nostram desidiam agnoscimus, quamque procul ab illorum laude, & perfectione absumus, cogitamus, si añadir palabra q̄ indicie, ò de motiuo, de que se pueda deducir, que la dicha proposicion de la leyenda, ò apro-uacion della, es para pretenderles culto, y veneracion publica, ni de licencia para ello; porque a los que se les ha de celebrar con esta fiesta publica, es regla del mismo Martyrologio leerse al principio con essa calidad: *Festa, de quibus hodie fit officium, semper primo loco ponuntur, &c.* De suerte, que solo sirve de hazernos Fe y memoria de los tales Santos, que en la Iglesia cada dia son innumerables; pero no en virtud desta publicacion, ò relacion se pretende, que a cada vno en particular se le pueda dar culto publico, si no es que ya le tenga en la Iglesia por autoridad Pontificia, ò por tradicion, o costumbre inmemorial. Y lo mis-*

mismo entiendo de la proposicion (ò por mejor dezir possession de culto) en que hallamos a los Santos Abel, y Abraham, así en algunas preces publicas de la Iglesia, esto es oraciones, como especialmente en la Litania de la recomendacion del alma, en que se inuoca su intercession, *Sancte Abel, ora pro eo, Sancte Abraham, ora pro eo,* que no es bastante esta especie de culto publico *in nomine Ecclesie,* en que estan en possession estos dos Santos, para deducir della, ser licito introducirlos à las otras especies de culto publico, como son hazerles fiestas, aplicarles rezo, & c. sin licencia y aprobacion del Pontifice; por razon de la nouedad en materia tan graue, quando faltasse otra, y no se les pudiesen aplicar las referidas: pero *quidquid sit de hoc,* en que docil me remito al consentimiento de los doctos, que mejor alcancen estas materias, y a la intencion y voluntad de aquella suprema Silla de san Pedro. Lo que en nuestro caso colijo, es, que en el Martyrologio Romano, de que oy vñamos por decreto Pontificio (como emendado, y corregido de los mejores originales antiguos, que variamente obseruaron muchas Iglesias) no se halla propuesto nuestro primer padre Adan, con ser así, que se halla Abraham, Amos, Abacuc, Ageo, David, Daniel, Iosue, Gedeon, y otros muchos Santos del Testamento viejo. De suerte que aunque tuuiera fuerça (que

*e Vide Frã
cis. Pavi.
canoniz. S.
Bonauent.
prælud. I.*

Conclusion Segunda.

(que no la tiene, como hemos visto) esta proposición que haze la Iglesia por medio de su Martyrologio, calificando la santidad de vno, para por ella deduzir, que se les pueda hazer fiesta, y dar culto, y veneracion publica, sin otra licencia del Pontifice. A nuestro primer padre Adan le falta esta proposición, pues no está en el dicho Martyrologio; y así ni aun por esta parte se puede hazer argumento para introducirle a fiesta y veneracion publica, sin licencia de su Santidad.

No se ignora que en Grecia, y otras partes, como en Venecia, se celebran algunas festiuidades de Santos del Testamento viejo, y que tienen Iglesias titulares. Así nos lo dize Guillelmo Durando^a en aquel lugar que le cito el Castellino; si bien que quanto a las Iglesias de Venecia, solo parece que dize son de los Macabeos, Santos cuya festiuidad se celebra por autoridad Pontificia: *Verumtamen* (dize Durando) *Festa Sanctorum veteris Testamenti, ut Abraham, Isaac, David, Daniel, & aliorum, per Grecias, & apud Venetias colidicuntur, & ibi haberi Ecclesias de Machabais dicitur.* Consta esto mas expressamente del Kalendario Griego, y del Monologio de Genebrardo,^b dōde se halla en particular, de que Santos, en que dias y meses se les haze la solemnidad. Pero esta costumbre, aunque permitida, y autorizada por el tacito consentimiento Pontificio, en aquellas partes

N. 15.

Aunq̄ en Grecia, y otras partes se hazen fiestas a los Santos del Testamento viejo, no es exēplo suficiente su costumbre inmemorial tolerada, para introducirse a la Iglesia Occidental, especialmente en España, lo q̄ fuera novedad gravissima. Y de Adan no se sabe q̄ ni aun en Grecia se haga tal fiesta a *Guil. Durand. ration. diu. li. 7. c. 1. n. 4. 1.*
^b *Genebr. in monol.*

partes donde ya es inmemorial; no es bastante motivo para que se deuan, ni puedan introducir semejantes festiuidades en toda la Iglesia Latina, sin expresa licencia de la Silla de san Pedro, especialmente en España, donde podian ser perjudiciales, y traen razon de nouedad en materia graue, que sin licencia del Pontifice seria peligroso introducirla. Como ni el comulgar *suo utraque specie* (que ha sido en algunas partes costumbre tolerada) se pudiera introducir, donde no se ha acostumbrado sin licencia del Pontifice. Y en terminos de nuestra materia, la veneracion publica y fiestas, que se hazen en el Arzeo en Italia, a honra del santo Pontifice Gregorio X. donde (como se sabe, y dize el Volaterrano:) *Ibi que sepultus, atque ut vir Sanctus adoratur*, por tolerancia, y permission Pontificia, aun antes de ser canonizado, no seria licito introducir este culto y festiuidades al dicho Santo en otras partes, ni sabemos se aya introduzido, con ser tan estendida la noticia de su santidad, y milagros publicados de muchos a voz, y por escrito. Y lo mismo entiendo de otros muchos Santos, aunque sean beatificados, quando en las Bulas de su beatificacion, o licencias *viva vocis oraculo*, para venerarles, y hazerles fiestas, ay clausula restrictiua, como suele. Sobre lo qual se vea la doctrina

K

del

*c Raphael
Volaterra.
lib. 2.*

Conclusion Segunda.

d Castel.c.
2. nu. 1. p.
1. & c. pra
cipue n. 11
pag. 3. &
alibi.

del Castelino, ^d el qual auiendo prouado, y disputado latamente parte deste punto, dize: *Qua- propter beatificatio, & canonizatio primò differunt, quia beato tantum licitè exhiberi potest publicè cultus illi, vel illi expressi in diplomate, siue concessione beatificationis, & non alius, cū certum sit, non esse in nostra potestate publicos, vel sacros cultus, publicè multiplicare, erga homines nōdum canonizatos; quemadmodum sapè consulta respondit sacra Congregatio Rituum, quod etiam colligunt nonnulli Auctores ex dispositione text. 1. & 2. de reliq. & veneratione Sanctorum, inferiùs in specie adducendi.* (Notese lo dicho, para confirmar la exposicion que di a la doctrina deste Autor en el num. 11. y lo que se figue para lo q̄ dexo dicho en el num. 13.) *Sanctis verò iam canonizatis exhibere possumus, ac debemus omnem honorem, atque sacrum cultum, verè iustis, ac sanctis cum Christo regnantibus debitos, siue solitos, secundum usum, & consuetudinem Ecclesie Catholicae.* De suerte, que no està en nuestra mano estender la facultad expressa Pontificia, para dar mas culto, ni en diferentes lugares y modo, que el que la misma facultad nos permite, a Santos que no esten expressamente canonizados por canonizaciõ ritual Pontificia, que embeue en si expreso decreto general de culto publico en la Iglesia vniuersal sin ninguna restriccion; y mucho menos se podra estender el dicho culto introduzido por tolerancia, o permis.

mission solamente, en vna parte determinada, y a Santos no ritualmente canonizados, quales son estos Santos del Testamento viejo, festejados en la Grecia. Porque aquel tacito consentimiento, que ha tenido la Sede Apostolica de aquellas festiuidades en la naciõ, y Iglesia Oriẽtal, y otras partes, es mas limitado y determinado, por quãto es de cosa intrusa, y no ay facultad, ni razon para poderle estender en todas las partes de la Iglesia Occidental, donde de ningun Santo del Testamento viejo sabemos aya introduccion inmemorial de tal festiuidad y culto, menos que cõ licencia suya, y decreto, como se vè, le ay para el oficio de los Macabeos, y fiesta de los Santos Elias, y Eliseo, que si no es estas, no conocemos otras fiestas de Santos de aquel Testamento viejo en España; y las del Santo Elias y Eliseo, son solo en los Conuentos de Religiosos Carmelitas (como dirè en su lugar) que las de S. Ioachin, Santa Ana, y otras de que hablare tamb è, son de Santos, que pertencen al Testamento nuevo. Y Guillelmo Durando f de ningun otro Santo del Testamento viejo, sino es de los Macabeos, conocio se hiziesse fiesta en nuestra Iglesia Occidental: *Machabæi (dize) isti sunt illi, de quibus fuit Iudas Machabæus, de quibus habetur in secundo Machabæorum, Et cùm Ecclesia Occidentalis nullius alterius sancti veteris Testamenti festum celebret, prout*

Idem
lib. 1. c. 20.
n. 1.

e Conclus.
3. n. 20. c.
21.
f Durand.
lib. 7. c. 20.
n. 1.

Conclusion Segunda.

g Bellar-
min. ubi su-
pra, lib. I.
cap. 8.

dictum est in proœmio huius partis. En el Concilio Florentino, segun pondera el Cardenal Belarmino, ^s se hizo memoria de q̄ en la Iglesia Griega se veneraua como a santo a Simeon Metafrastes, de quiẽ entre los Latinos jamas huuo tal memoria de veneraciõ; que era costumbre antigua venerarse en algunas Prouincias Santos, que aun no erã conocidos en otras, lo qual dize este doctissimo Cardenal, si antiguamente fue licito, ya oy en ninguna manera: *Tū etiam ex multis sanctis, quos ita colunt quedam Prouincie, ut tamen ignoti sint penitus alijs Prouincijs, undè in Concilio Florentino, session. 7. dicunt Latini Simeonem Metaphrastem in Ecclesijs Græcorum pro Sancto coli, cuius apud Latinos nulla unquã memoria extitit; tamen hoc quod olim licuit, modò non licet.* Afsi à muchos Padres antiguos, que en la dicha Iglesia Oriental se sabe son venerados por Santos, en la nuestra Occidental, no solo no son venerados: pero aun el titulo de Santos, que se solia leer en sus escritos, se les ha mandado borrar por los expurgatorios, como se vè en las Bibliotecas *Veterum Patrum*. Que no todas las acciones, ceremonias, ritos, y otras cosas de la Iglesia Griega, despues que ha padecido cisma, son exemplo para imitar en la Latina, y menos en aquella parte, donde pueden ser nouedad perjudicial. Que la Latina las tiene propias, determinadas y reguladas, conseruándose siempre
en

en su pureza y Fè, por aquel niuel, regla y exemplo superior de la vnica Cabeça de la Iglesia vniuersal, que es el Pontifice Romano, Vicario de Christo, suceffor de S. Pedro; del qual solo recibe los ordenes, constituciones y decretos de lo que deue hazer en todo: y de quien espera la canonizacion, declaracion, propoficion, o decreto cerca de los Santos que ha de venerar, y los ritos y officios de su culto. Aquella pues superior Cabeça, y Vicario de Christo, ni por decreto expreffo ha pretédido, ni *via & vocis oraculo*, ni con cōsentimiento tacito ex certa scientia, ha permitido en España (segun sabemos) culto ni fiestas a ningun Santo de la ley antigua. No por decreto expreffo, q̄ no consta del, fino es para los Santos q̄ dirè adelante en los numeros vltimos de la tercera cōclusiō. No por cōsentimiēto tacito tãpoco, q̄ no vemos en este caso las feñales q̄ los Escritores ponē para presumir tolerãcia, ^h ò permissiō. Y de la costumbre q̄ nũca se ha introducido, ni se sabe della, no puede auer tolerãcia, ni tacito cōsentimiēto. Y aunq̄ ha cōcurrido cō este cōsentimiēto tacito à la opiniō y credito q̄ muchos tienē de Sãtos por el sentimiēto vniuoco de los Padres, ò cō expreffo, aprouãdo el texto, de cuyas sagradas letras se colige la santidad delos del Testamēto viejo y nuevo: pero nũca ha cōcurrido a q̄ se les dè culto a los del Testamento viejo, ni ha tenido

*h. Castelli.
c. 2. p. 52.
nu. 56. &
alibi.*

Conclusion Segunda.

principio el darles culto en todas las partes de la Iglesia Latina, ni tal se conoce, especialmente en España. Y así de aquí es, que no es permitido introducirles a él, pues ay peligro de errar; ni para ello puede ser exemplo el de la Iglesia Griega, porque son muchas las premisas que ay de ser contra la voluntad de la Cabeça, y Principe de la Iglesia vniuersal, el Pötifice Romano. Y dado caso, que este pudiera ser exemplo (que no lo es) serialo para la fiesta de Abraham, Isaac, &c. pero no para la de Adan, que este Santo, ni aun en la Grecia se halla en possession de culto, ni se nombra en los Kalendarios y Monologios de las festiuidades de aquella nacion (como lo verá el curioso) ni consta auer tenido Templo, ni Altar, como se sabe de otros de la ley natural, y de la escrita. Deuemos pues, segun lo dicho, conformandonos con la voluntad de la Iglesia, y su Cabeça el Vicario de Christo, hazer lo que ella haze, è imitarla en el sentir, y en obrar, y passar como ella passa por el culto introduzido en aquellas partes, y de aquellos Santos, que inmemorialmente estan en possession del: pero no querer introducir a aquellos que solo está en possession y costumbre de ser tenidos por Santos, sin llegar a culto, ni veneracion publica (pues no se la da la Iglesia, ni permite sin licencia de Roma, antes se lo niega absolutamente) menos que preceda su auto-

autoridad. Así entiendo yo, y creo entienda los
 mas de los Escritores desta materia (como notè
 arriba en Sylvestro , y aora con el Cardenal Be-
 larmino) los decretos de Alexandro III. y Ino-
 cencio III. *Quod olim licuit, modò non licet, siquidem*
Alexander Tertius, et postea Innocentius Tertius vi-
dentes abusos, qui oriebantur circa sanctorum cultum,
prohibuerunt, ne deinceps aliquis pro sancto coli incipe-
ret sine Romani Pontificis approbatione, ut patet cap.
I. et 2. de reliquijs, et Sanctorum veneratione, que
 desde que estos Pontifices expedieron estos de-
 cretos cerca del culto, ningùn Santo (por mas que
 lo sea) si no està en posesion inmemorial del, no
 se pueda introducir a el sin licencia, y autoridad
 de Roma. Que esta prohibicion es general, y ha-
 bla no solo con Santos nuevos, de quienes no ay
 infalibilidad de santidad, sino tambien de los
 antiguos, cuya santidad, aunque es de Fe, no lle-
 gò a estar en posesiõ de culto. Porque la prohi-
 biciõ, propia y expressamente, es del culto y ve-
 neracion publica, no de la opinion, y credito de
 la santidad. Con lo qual parece, que conforma la
 doctrina de aquellos que escriuen en particular,
 que es lo que se ha de hazer con los Santos anti-
 guos. Y dizen, que a los Santos que estan en cof-
 tumbre de ser venerados, tolerada, o consentida,
 tacita, ò expressamente por el Pontifice, se deuen
 conseruar en aquel culto, que es lo que despues,
 segun

i Bellarm.
 ubi supr.

Conclusion Segunda.

K N^o.17.
y 22.

segun la declaracion de nuestro santo Padre Vr^o bano VIII. dirè. ^K Pero ningun Autor he hallado que diga, que a los Santos, que solo estan en possession de que es de Fè, que son Santos, sin auer jamas llegado a tener possession de culto, se les pueda dar el dicho culto, sin auer precedido autoridad, ò decreto del por autoridad Pontificia. De donde colijo, que si bien se deue sentir, que es de Fè, que Adan es Santo; porque en esso ha venido siempre la Iglesia; pero no se deue pretender introducirle a culto publico sin licencia del Pontifice, pues no le ha llegado a tener. Y lo mismo digo de los demas Santos del Testamento viejo, y otros Santos no canonizados, ò propuestos venerandos en aquellas partes en que no han llegado a tener culto publico, inmemorialmente permitido, o tolerado.

N.16.
Resumen de las razones dichas, por las quales se niega el poderse hazer fiesta a Adan sin licencia del Pontifice.

Bolviendo pues a nuestra conclusion, y resumiendo las razones con que hasta aqui la he prouado: Digo, que (en qualquier forma que se fienta de si es de Fè, ò no, la santidad de Adan) es cierto, que por no auer cõcurrido la Sede Apostolica con declaracion, y publicaciõ de la dicha santidad en orden al culto, no puedẽ los Obispos señalarle fiesta en sus Diocesis, como ni tampoco pueden canonizar a ningun Santo; porque para que sea licita la fiesta y culto publico, ha de preceder canonizacion ritual, que contenga decreto
cerca

cerca del culto (como he prouado:) *Cum igitur solus Papa* (dize Barbosa ^a) *possit Sanctos canonizare, sequitur Episcopus hoc efficere non posse.* Cita muchos Autores, y da por razon, *Quia Papa non potest delegare potestatem definiendi res Fidei alteri*, ni aun en Concilios sin el Papa puede canonizarse. Lo otro, porque en nuestro caso, como tambien dexo dicho, ninguno, sino es el Pontifice, tiene autoridad para deduzir y publicar, con autoridad que haga Fe, y decrete por cosa de Fe aquellas cosas, que se facan solamente por consecuencia de la doctrina de los Padres, o de lugares de la sagrada Escritura, como prueua latamente Gregorio de Valencia, ^b y es doctrina comun de todos los Escolasticos contra los hereges de nuestros tiempos. (Que estos para abrir puerta a sus heregias pretenden, que no necessita la doctrina de los Padres, ni la sagrada Escritura de explicacion, ni intimacion, ni declaracion del sentido genuino de sus palabras, para ser la materia de Fe) siendo assi, que (a faltarnos la autoridad de aquella suprema Cabeça, que nos explique, declare e intime el verdadero y propio sentido de la doctrina, y palabras de los Santos, y sagrada Escritura) seria sujetarnos a muchissimos yerros; y que para sacarnos dellos (como dize bien Cano ^c) *Prouidit autem Deus, ut Ecclesia esset, quae certo ac firmo iudicio, ea quae verè*

^a Barbosa collect. in 3 Decret. tit. 45. n. 6. Arag. 2. 2. q. 1. ar. 3. Bañez 2. 2. q. 1. art. 10. dist. 4. Azor institut. moral. p. 2. lib. 5. c. 6. q. 1.

^b Valè. to. 3. ubi sup. p. 3. §. 5. vsq; ad 12.

^c Can. ubi supra.

L nobis

Conclusion Segunda.

nobis sunt credenda proponeret. La fantidad de Adan no consta si no es por doctrina de Padres, y lugares de la Escritura (no tan expessos que excluya toda duda) y esta no dize nada cerca de su veneracion y culto, antes cerca del se nota (si bien se aduierte) omision cuidadosa. Luego si no tienen los Obispos autoridad para hazerla de Fè ni para canonizar a vno (que es lo mismo) assi tã poco pueden señalarle fiesta en sus Diocesis, como ni a otro Santo que no este canonizado, ò propuesto venerando por la Silla Apostolica; porque hazerle fiesta, es publicarle por Santo, induciendo al pueblo a la Fè de tal fantidad, y haziendo de Fè su venerabilidad, y practicando como de Fè su veneracion. Lo qual (como he dicho ^d) no se puede hazer, menos que auiendo precedido canonizacion ritual, ò decreto del Põnifice, aunque aliàs se tèga por cierta, y de Fè la fantidad del tal por consentimiento comun.

N. 17.
No se halla q̄ Adan estè en possession de ser venerado, como algunos Santos, q̄ la tienen inmemorial, q̄ à hallarse assi, se le cõseruara en el dicho culto, segun decreto de nuestro Sãtissimo Padre Vrbanõ VIII.

Falta solo en prueua de lo dicho vn reparo (q̄ es bien se haga) de que si fue vniuoco el consentimiento, y parecer de los santos Padres y Doctores, en admitir que Adan se saluò, y es Santo; no es vniuoco en darle solemnidad y fiesta como a Santo. Y assi me persuado, que como por solo comun consentimiento de los Padres se calificò la fantidad de Adan, sin auer interuenido autoridad expressa de Pontifice, como dixè en la primera

mera

mera conclusion, tambien se pudiera auer intro-
 duzido la solemnidad y culto, que se le pretende
 dar por camū conspiracion de los mismos San-
 tos y Doctores, dando vn tacito consentimiento
 la Sede Apostolica para esto, como parece le ha
 dado, para que se diga, que es Santo. Afsi entre
 los antiguos se introduxo la veneraciō de la san-
 tidad de san Roque, y otros muchos (que se nia
 largo referir) de quienes en tanto se les puede
 hazer officio, fiesta, encender luzes, hazer publi-
 cas preces, y venerar con otras demostraciones
 de culto publico como a Santos (aunque no estē
 canonizados) en quanto ay costumbre inmemo-
 rial, tolerada, ò permitida ex certa scientia de
 venerarles cō este culto: *Officium pro Sanctis etiam
 non canonizatis, potest recitari de communi (notese)
 ubi viget consuetudo immemorabilis recitandi, dize
 la Congregacion^a de sacros ritos. Y nuestro Pō
 tifice Vrbanō en la prohibiciō que hizo de todo
 genero de culto publico a Santos no canoniza-
 dos (como referirē adelante^b) declaro. Quod per
 supra scripta pra iudicari in aliquo non vult, nec inten-
 dit, his qui, aut per communem Ecclesie consensum, vel
 immemorabilem temporis cursum, aut per Patrum, vi-
 rorumquē Sanctorum scripta, vel longissimi temporis
 scientia, ac tolerantia Sedis Apostolicae, vel Ordinarij
 coluntur.* (En el numero 22. respondo a vna obje-
 cion tacita, q se me puede hazer en virtud destas

...
 ...
 ...
 ...
 a Congreg.
 sac. Rituum
 21. Iunij
 1605. apud
 Barbosam
 in collecta.
 Bull. verb.
 officium, et
 alibi.
 b Nu. 22.

Conclusion Segunda.

palabras.) Por aora basta deduzir dellas à contrario sensu. Que pues Adan no consta este en posesion inmemorial de semejante culto, no es licito el darle. Y yo tengo oy, no solo por peligroso, y menos acertado; pero absolutamēte por illicito el pretender hazer esta solēnidad, no digo solo à Adan, pero a otro qualquier Santo de los que la Iglesia no tiene recibidos por el comun, con aquel tacito consentimiento Pontificio, ò Episcopal. Es muy de notar a este proposito (y confirma mas nuestra conclusion) lo que se sabe del culto, en que ya tenia posesion de muchos años el B. Iuan Bonomontano, antes de su beatificacion. De quien (dize el Castelino ^c) que tenia altares erigidos a su imagen, lamparas, y luzes encendidas, votos y ofrendas, y señales de toda veneracion *dulia*, pendientes en las paredes de la capilla de su sepulcro; y da à entender q̄ esto se hazia con alguna autoridad publica, como es la del Obispo. Mas cō todo esto el Pōtifice Sixto IIII. en la Bula de la beatificacion deste Santo, q̄ empieza, *Licet Sedis Apostolica*, expedida el año 1483. dize vnas palabras muy de pōderar, como lo haze el mismo Castelino, a quiē remito al Lector, por lo que aqui no puedo dezir por la brevedad: *Concedimus* (dize el Pontifice, &c.) *ut sine hesitatione, & conscientia scrupulo, vel Canonis diuini incursu possit pro Beato venerari & ad eum, ut Bea-*

ē Vide Ca-
stellin. c. 2.
pun. 49. n.
54. & pra
cipue pas.
51. §. 2. &
alibi.

tum

tūmprecēs porrigi. Dando a entender, que todo el culto q̄ se auia dado à aquel Santo hasta entōces (aunque estaua ya en costumbre, y possessiō del) por auer sido sin autoridad Pontificia, tenia mucho de escrupuloso, y resabios de delito contra los sacros Canones, el qual escrupulo les quitaua con su autoridad, beatificando aquel Santo, y dādo licencia para su veneracion. Tambien añado yo aqui lo que he notado, y no es menos de notar cerca del culto de S. Roque, q̄ con ser así, como dixé arriba, que se hallaua este Santo en costūbre y possessiō de ser venerado comū y publicamēte como Santo, y esto con aplausos, y deuocion popular; con todo effo de parte de algunos lugares è Iglesias (como de la villa del Solariolo del Obispado de Faença en Italia, y en España de la villa de Alcala de Henares, a mi ver, con cōsulta de aquella Vniuersidad, q̄ es vna de las mayores de Europa) han acudido a su Santidad, para q̄ les diese licencia de venerarle, y dezirle Missas y officio, atentos a que no hallauan, que la tal costumbre de veneracion se huuiesse introduzido con autoridad Pontificia, y que este Santo no estaua canonizado, y por euitar todo escrupulo, y solemnizarle con toda seguridad de conciencia. Concedioles la Sede Apostolica lo que pedian a los de Alcala en 20. de Diziembre de 1610. a los del Solariolo del Obispado de Faença,

Conclusion Segunda.

en nueue de Abril de 1633. Y vltimamente se resoluo el Pontifice por medio de la dicha Congregacion de sacros Ritos a expedir decreto y facultad general, para que qualquier parte ò lugar que tuuiesse Iglesia, ò Ermita de san Roque, se le pudiesse hazer officio de Cōfessor, no Pontifice. ^d
Lo qual no fue por otra cosa, a mi entender, que por quitar escrúpulos, y assegurar las conciencias, pues para lo mismo q̄ se hazia por costumbre, concedio licencia por su autoridad; que a no ser por algo desto necessaria, ni se diera, ni se pidiera, estando ya en costumbre y possession de centenares de años. Finalmente por estos dos exemplos nos ha querido mostrar la Sede Apostolica, que en esta materia de culto publico de Santos no canonizados ritualmente, siempre es lo mas seguro acudir a ella por aprouaciō, ò decreto; que lo contrario es ponernos a peligro de contrauenir a cosa tã asentada, como lo es, que los Pontifices declaren, que Santos entre otros deuen ser solemnizados, sobre q̄ ay tantas prohibiciones y decretos. Lo qual es tanto mas de temer en el culto, y fiesta pretendida à Adan, por quanto este Santo jamas ha estado en possession, y costumbre de ser venerado; y la misma antiguedad, con esta omision de culto, le obsta mas, y mas, el ser Santo de la ley natural, y auer gran diferencia en orden a la veneracion practica entre los

*dVide apud
Barbo. ver
bo officii.*

los Santos desta ley, y la escrita, con los de la de Gracia, segun que prouare en la tercera conclusion.

Otra razon persuade a negar esta fiesta que se pretende introducir, que es por ser nouedad en materia de Religion y culto, de las mas graues que se ofrecen en la Iglesia, que tal es la canonizacion de vn Santo, segun dexo arriba prouado por decretos de Pontifices, y Congregacion de sacros Ritos. Y no es tan facil de resoluer, que no tenga mucha duda en el caso de Adan. Que aunque no deue auer duda de su santidad, todas las dudas que han precedido cerca della hazen dudosa su fiesta, mientras el Pontifice no la decreta. Dudas ocasiono (segun notamos en Ruperto ^a) el faltar lugar tan expreso en la sagrada Escritura, que le califique de Santo; y asi dize Castro ^b hablando de la heregia de Taciano: *Ceterum ut hanc sententiam hereticam esse conuincamus, quamuis ego talem esse credam, tamen (ut ingenuè fatear) mihi nullus sacre Scripturae locus succurrit apertus, quo id efficere valeamus, nequè aliquis eorum, apud quos haec assertio tanquam heretica recitatur, & velut talis ab eis exploditur, adfert aliquem Scripturae sacre locum apertum, quo id refellat.* Y el ver, que si el comun de los santos Padres, o la Iglesia, como dize san Agustin, ^c sintierõ que le sacò Dios del Limbo, deuia de auer algunos, que no tan constantemete

N. 18.

La fiesta que se pretende à Adan, es nouedad graue en materia de Fè y Religión, por lo qual no se deue introducir sin consultar la Sede Apostolica, segun se colige por decreto del Concilio Tridentino.

^a Ruperto lib. 3. in Genes. c. 13.

^b Castro. contra heres. verb. Adã, §. I.

^c August. epist. 99. ad Euuod.

Conclusion Segunda.

lo defendiessen, pues el mismo S. Agustin, no a boca llena, dize, Toda la Iglesia lo admite, fino casi toda la Iglesia, *Ecclesia ferè tota consentit*, aduerbio; que nota diminuciõ, si ya no quiere significar por el, q̄ faltaua el decreto de la autoridad Põtificia, que huuiesse aprouado aquel sentimiento, cuya falta le hizo dezir, *Ecclesia ferè tota*, lo qual haze confirmacion a lo q̄ dixe en los numeros passados. Y tras todo esto, que auiendose controuertido, y disputado contra Taciano de la saluacion de Adan, y notando los Santos por heregia la propoficion con que el herege afirmò falsamente la condenacion deste santo Patriarca, nunca la Silla Pontificia ha decretado cosa especial sobre este punto; hazen duda graue la introduccion de festiuidad suya, publica y solemne, que induzga al pueblo a veneraciõ publica. Y mas haze tambien nouedad sobre la misma duda, el que en tantos millares de años, como ha que el mundo es, no ha tenido fiesta, ò solemnidad de Santo este Patriarca, ni en el pueblo Hebreo, y ley escrita, ni menos en la ley de Gracia, en Iglesia Griega, o Latina, y que ni a Concilios, ni a Pontifices se les ha propuesto, ni pedido; y si se les ha propuesto, ò pedido, lo han omitido, y dexado sin respuesta. Razones que juntas, justifican la suspension de decreto particular de qualquier Obispo cerca desta solemnidad, y obligan a remitirlo
a la

à la Sede Apostolica como causa fuya, pues no los Obispos, sino el Pontifice tiene autoridad de declarar las dudas de *Fide & moribus*,^d qual es esta. Y deste punto en especial tiene dispuesto expressamēte el sagrado Cōcilio Tridentino, que se espere aquel superior consentimiento, y aprouacion del Vicario de Christo, sin el qual en ninguna manera se introduzga nouedad. Vease la sessiō 25. donde trata de la inuocacion, y veneracion de los Santos, y sus reliquias, ò imagenes, *De inuocatione & ueneratione, & reliquijs Sanctorum, & sacris imaginibus*, es el titulo del capitulo. Y auiendo dado larga doctrina de lo q̄ deuen sentir los fieles, è instruccion y facultad a los Obispos de lo q̄ pueden y deuen hazer, para q̄ ni vnos ni otros yerren en estas materias del culto de los Santos, y reliquias, cōcluye diziēdo: Que si cōuinere quitar algun abuso que padezca dificultades, inconuenientes, ò dudas; ò si sobre estas materias de culto se ofreciere questiō, ò disputa graue, y demas peso que ordinaria; en tal caso el Obispo no tome resoluciō por si, sino que para ella solicite el parecer del Metropolitano, y Obispos Cōprouinciales, juntos en Cōcilio Prouincial. Y aun entonces (lo que es mas de notar) añade, Que el parecer, ò decreto del tal Concilio no le pueda seguir, si fuere de cosa nueva, y desusada, ò nunca introduzida en la Iglesia.

d Coput. A
nec licuit,
& c. 5. nec
multis, di-
stin. 27.

Valent. ubi
supra.

Caro, toto
lib. 3. &
4. de locis
Catholic.

Castelli, c.
2. n. 34. p.
24. §. 5. et
nu. 39. p.
31. & ali-
bi.

e Concilio
Trid. sess.
25. c. 2.

M

Que

Conclusion Segunda.

Que siendo desta calidad no se ha de admitir decreto aun de vn Concilio Prouincial, sin cōsultar el Romano Pontifice, y esperar su aprouacion. De suerte que nouedades en las materias de culto y veneracion de Santos, no quiere que sean executables, ni aun con decretos de Concilios Prouinciales, menos que precediendo consulta y aprouaciō de la Silla de S. Pedro. Las palabras del Concilio son estas: *Quòd si aliquis dubius, aut difficilis abusus sit extirpandus, vel omnino aliqua de his rebus grauior questio incidat.* (Quien negarà ser desta calidad la questiō y duda, loore q̄ discurremos al presente, la qual embeue en si dificultades de mucho peso? y si se huuieran de resolver por acà, era por lo menos necessario Cōcilio Prouincial) asì lo dize expressamente: *Episcopus antequàm controuersiam dirimat, Metropolitanus, et) Comprovincialium Episcoporum in Concilio Prouinciali sententiàm expetat* (lo que se sigue es mas notable, y de ponderar) *ita tamen, ut nihil, inconsulto Sanctissimo Romano Pontifice, nouum, aut in Ecclesia hactenus inusitatum, decernatur.* No se que pueda dezirlo mas claro. Que nouedad ninguna en materia de culto, ò cosa que hasta entonces no se aya usado, ni recibido en la Iglesia (aunque la decrete vn Concilio Prouincial) no pueda tener valor en la tal Prouincia sin consulta y autoridad del Romano Pontifice. Todos confiesan, que es nouedad, y
cosa

cosa jamas vista, ni usada (no solo en España, pero estoy por dezir, que en todo el Orbe) la introduccion de la fiesta de Adan. Luego supuesta la autoridad del sacrosanto Concilio Tridentino, no es licito, ni posible introducir la sin cõsultar a Roma. Conozcan aora los que tanto se han escandalizado (sin culpa mia) de mi doctrina en esta parte, y notado (sin razon) de menos piadoso mi afecto, y deuocion con los Santos del Testamento viejo; y que (con engaño) presumen que yo estrecho la autoridad de los Obispos sin fundamento; que no es falta de deuocion y piedad, sino deuida y regular sumision, y sujecion a los decretos de la Sede Apostolica en materia tan graue y dudosa, y que es afecto puro de Religion no querer errar en ella, y acto de justicia dar *quod Caesaris Caesari, et quod Dei Deo.* ^f Y conozcan (bueluo a dezir) q̄ el fundamento de toda esta doctrina es, la autoridad de tantos decretos Canonicos, y la fuerça de razones que dellos colijo, y finalmente la que por muchas razones basta autoridad referida del sacrosanto Concilio Tridentino.

Tambien obliga à hazer reparo en qualquier Tribunal inferior, para denegar esta fiesta, el ver que el Superior de la Iglesia, regida por el Espiritu santo, que tiene pesados con tanto acuerdo los meritos de Adan, y los demas Patriarcas

*f Vide Cardinal. Tus-
cbum, to. 2.
conclus. iu-
ris, tit. de
canonizat.
cap. 41. n.
8. & c. præ-
cipue n. 13.
& 14.*

N. 19.
Descubrese
la omisión vo-
luntaria q̄ ha
tenido la Igle-
sia cerca de
las fiestas, y
culto de Adá,
y los Santos
del

Conclusion Segunda.

del Testamē-
to viejo, en no
auer propues-
to venerá las
sus imagenes
en los princi-
pales nichos
de los Alta-
res, ni auerles
dedicado Igle-
sias en algun
tiempo.

a *Baronio,*
ann. 57. à
n. 98. pre-
cipue num.
107.

b *Lactant.*
Carm. de
Passione.

c *S. Pauli.*
epist. 18.

d *Liber Ro-*
man. Pon-
tificis. invita
S. Syluestr.
lib. de mag-
nificen. Cō-
stantin.

Vide Ste-
phan. Du-
rant. lib. 1.
de ritib. Ec-
cles. Catho.
c. 4. & 5.
& c.

antiguos de la ley natural y escrita, aya omitido celebracion y solemnidad de fiesta suya, auiendo decretado la de los Macabeos, Elias, Eliseo, san Ioachin, y Santa Ana, y otros. Manifiestános esta omision dos cosas, que desde el principio de la Iglesia se han obseruado hasta oy. La vna es, no auerse dedicado Iglesia jamas a ningū Santo de los antiguos de ley natural, ò escrita, excepto los que tienē rezo y fiesta por autoridad Apostolica. Ni en las Iglesias tener, ni auer tenido altares dedicados a los dichos Santos, sino es a san Iuan Bautista (cuya imagē se venerò desde tiēpo de los Apostoles, y esto fue porque se tuuo tãto por de la ley de Gracia, como de la escrita.) Vea-se lo q̄ escriue Baronio ^a de las Iglesias del tiēpo de los Apostoles, y nota con su acostumbrada curiosidad por autoridad de Lactancio, ^b y de san Paulino, ^c y otros: ^d dize pues, Que las Iglesias que en tiempo del Emperador Constantino se fabricaron, fueron en la forma y modo, que las que frequentaron los fieles en los tiempos Apostolicos; y que en los altares de las vnas y otras, las imagenes y bultos que se ponian como principales para el culto, eran la Santa-Cruz, ò vn Cruzifixo, la Imagen del Padre eterno, el Mysterio de la Santissima Trinidad, la figura del Espiritu santo en forma de Paloma, la Imagen de la Virgen Santissima, la

de

de san Iuan Bautista, los bultos de los Aposto-
 les, figuras de algunos Angeles, y otras des-
 ta calidad: *Argenteas* (dize hablando de las
 obras del Emperador Constantino) *complures ab
 ipso iussas conflare statuas, in primis Christi Domini
 nostri, sancti Ioannis Baptista, duodecim Apostolorum,
 Angelorum, & alia id genus multa, apud Lactan-
 tium, etiam de imagine Redemptoris Cruci affixi, &c.*
 Y mas abaxo, trayendo los versos de san Pau-
 lino, *Aliasque typicas imagines in abside Ecclesie, eas-
 dem enim ipse fecit similes, quas in antiquioribus basi-
 licis Musio opere contextas, in hanc diem aspiciamus
 porrigi solitas;* de suerte que en el cuerpo de los
 altares las imagenes y bultos, que se acostum-
 braua poner para el culto y veneracion, eran las
 de Christo nuestro Redentor, y san Iuan Bau-
 tista, y de sus Apostoles, ò mysterios concer-
 nientes a la ley de Gracia. Verdad es, que por
 orla, y ornato, assi en los altares, como en las
 paredes de las Iglesias, se ponian las Historias
 del nueuo, y viejo Testamento, como aora se
 acostumbra: refrescando a la memoria no so-
 lo las noticias necessarias; pero la doctrina
 que dellas puede mouer a deuocion a los fie-
 les. ° Assi añade el mismo Autor: *At non his tantũ*

e S. Greg.
 orat. I. de
 pauperi. a-
 mand.

*pietatis Ecclesiarum absides, sed & ipsos Ecclesiarum
 parietes, dextra, & sinistra dispositos, diuersis historijs
 veteris, vel noui Testamenti, ad pietatem aspicientes*

Conclusion Segunda.

[Vide Bellarm. tom. 2. lib. 2. de imagin. c. 9. & lib. 3. cap. 4. & Cathari. tractat. de imagin. Sander. de imagin. lib. 2. c. ultim.]

instituentibus, fuisse egregiè exornatos, &c. Y por autoridad de S. Agustin especifica ^f estar entre estas pinturas el sacrificio de Abraham: pero que lo mas ordinario era pintar los martyrios de los que padecian por Christo, segun que dizen san Basilio, S. Gregorio Niseno, y otros muchos, ^g Que como a los Santos de la ley antigua no se les daua, ni pretendia especial culto, y veneraciõ ritual, ni señalauã dias festiuos, la Iglesia Euangelica no los puso, como lo ha hecho con los Santos que fueron despues del Euangelio ritualmẽte venerandos, en el cuerpo principal de sus altares, ni les dedicò Iglesias, donde las dichas festiuidades, y solene sacrificio se auian de hazer; lo qual podra notar quien con este cuidado leyere los Padres y Escritores, que tratan del culto de las imagenes de los Santos.

N. 20.
La pintura q̃ ay de Adã en el Altar de la Real Capilla del Palacio de las Magestades Catolicas en su Corte de Madrid, està para significar el mylterio de la creacion, no para mouer a adoracion de los dichos Sãtos Adan y Eua.

No niego que puede ser, que en algunas Iglesias huuielle, y aya imagenes destos Patriarcas y Santos antiguos (aunque no lo he leído) en el cuerpo del altar, ò nicho principal lugar de los bultos, a quienes se dè veneracion, segun que vemos oy lo ay en la Real Capilla, que las Magestades Catolicas tienen en Palacio de Madrid, donde en el cuerpo del altar està la pintura de Adan y Eua: pero esto, a mi parecer, no es proponer estas imagenes con intento de que se les dè veneracion publica a los Santos cuyas son, sino como

como necesarios para expressar el mysterio que se pretendio proponer, qual es el de la creacion del hombre, y su primer pecado. Que no todos los personajes y figuras propuestas en vn retablo, ò pintura de historia del nuevo, ò viejo Testamento, son las que induzen veneracion, ni para ella se proponen, sino es para representar la historia cõ viveza, y mouer a los afectos de piedad y Religion, q̃ en los animos de los fieles se pretēde, al modo que dixè arriba ^a con san Paulino, y el Cardenal Baronio. Y con mucho acuerdo entiendo yo se puso en la Capilla Real aquel retablo en que estan en dos quadros, de excelentissima pintura, el mysterio de la Creacion, y la Adoracion del Cordero, imagen de la gloria, que nos propone san Iuan en el Apocalipsi, ^b pues ningunos mysterios puede auer mas eficazes para templar la altiuez, y soberania de los Reyes, y mouerles a la administracion de la verdadera justicia, que proponerles el humilde principio de nuestro ser, la Creacion del primer hombre, el castigo de su pecado, è ingratitud, y luego el fin para que fue criado, y el premio que se espera por medio de la redencion; proponiendo el santo Cordero, ante quien todos los Reyes se postran, y dexan las Coronas, porque solo Dios es Rey de los Reyes. De suerte que mas fue este retablo, (y lo mismo entiendo de los demas q̃ puede auer desta

a Nu. 19.

b Apocal.
c. 5. 6. &
cap. 7.

Conclusion Segunda.

de esta calidad) proponer a Dios en esta parte de la pintura de Adan y Eua como Criador, y en la otra como Redentor, para que le adoremos con la adoracion *Latria*, que no para que demos à Adan ni Eua adoracion *Dulia*. Como ni se deue dar a la oueja perdida, que sobre los ombros de Christo se solia pintar en los antiguos calizes (como refiere Tertuliano ^b) para traer à la memoria la parabola que della nos predicò el mismo Christo.

b *Tertul.*
lib. de pu-
dicitia.

N. 21.

Prueuase también la omisión voluntaria de la Iglesia, cerca de la fiesta de Adán, y los demás Santos del Testamento viejo, con la regla que san Gregorio Niseno colige de las palabras de S. Pablo, y la costumbre en que conforme a la dicha explicacion esta la Iglesia.

a *Gregor.*
Nisse. orat.
in Laudem
S. Basilij.

b *I. Corin.*
12. 28.

Confirmase esta doctrina con la segundo que dixere haze por esta omisión voluntaria, y a mi parecer la prueua mejor. Es pues, que en el orden de las festiuidades de Santos, que por tradicion Apostolica se obseruò desde aquellos primitiuos tiempos (la qual nos refiere S. Gregorio Niseno) no se hallan tampoco Santos de la ley natural, ni escrita. Dize san Gregorio, ^a que S. Pablo ^b dio el orden de las festiuidades que se auian de hazer en la Iglesia, y a que Santos (como inspirado celestialmente) quando numerádoles, puso primero a los Apostoles, despues a los Profetas, a los Pastores y Doctores, &c. *Ordo autem nobis spiritualium celebratum is est, quem magnus Paulus docuit, superne, atque calitus, huiusmodi rerum cognitione adeptus; ait enim ille, in primis Apostolos, & Prophetas constitutos, & ordinatos esse, post illos verò Pastores, & Doctores: conuenit igitur ordo solemnium Conuen-*

tuum,

uum, & celebratum cum Apostolica hac ordinatione.

Y porque nadie entienda, que la festiuidad de los Profetas, de quienes habla aqui el Apostol, se entiende a los de la ley antigua, prosigue este Santo diciendo, Que por Profetas se entienden los Apostoles Dicipulos de Christo, losquales tuvieron assi el don de la Profecia, como el del Apostolado: *Primum nobis & Apostoli, & Prophetae spiritualis cætus initium fecerunt, & utraque enim prorsus circa eosdem sunt dona, & Apostolicus spiritus, & spiritus Propheciae.* Y por mas claridad, para quitar toda duda con el exemplo. Estos son (añade) san Esteuan, san Pedro, Santiago, san Iuan, S. Pablo, y despues los que se figuieron a estos, cõseruando su orden de Pastores y Maestros: *Sunt autem hi Stephanus, Petrus, Iacobus, Ioannes, Paulus, deinde post hos, conseruato ordine suo, Pastor, & Magister, presentem nobis celebritatem auspicatur.* No nombra, ni Profeta, ni Santo de la ley antigua, con auer dicho, que el orden que guarda la Iglesia en sus solemnidades, es cõforme a esta regla Apostolica, la qual explica y especifica en solos los Santos de la ley de Gracia. Concuerda con esta exposicion de san Gregorio la doctrina del Papa Bonifacio VIII. en el capitulo gloriosus citado, ^c de adonde se colige, quan cuidadosa y antigua es esta omision ^d de culto, y festiuidades de Santos del Testamento viejo. Y no ay razon para

Vease el n. 12. de la conclus. 3.

c Cap. gloriosus, de reliq. & vener. SS. in 6. tit. 45. d Vide Baron. annot. 58. n. 92. et deinceps

Conclusion Segunda.

presumir que no ha sido voluntaria; pues ha sido con ciencia, y conocimiento, assi de los meritos, y santidad de Adan, como de los demas Patriarcas, y Profetas (de cuyas virtudes todos los Doctores sagrados escriuieron) como de la festiuidad que se les podia conceder: lo qual haze fuerte presuncion, de que no ha tenido voluntad de que tales fiestas se les hagan. Y assi menos que con su acuerdo y autoridad, no parece conueniente introducir oy la del Santo Adan, tanto por no dar principio à nueuo culto y veneracion en materia tal, como la veneracion ritual, y publica de Santos de la ley natural y escrita. Quanto por no contrauenir a la voluntaria omision, que cerca della ha tenido la Iglesia desde que se fundò hasta oy.

Añado aqui para confirmacion de lo dicho, las prohibiciones modernas, que en diferentes ocasiones ha hecho la Iglesia, de Missas, de officios, de que no se pinten con rayos, ni diademas, ni se pongan luzes, ni votos pendientes en las paredes de los sepulcros, bultos, ò imagenes de los Santos, de cuya canonizacion, o aprobacion Apostolica no consta. Veanse las Constituciones^a de la Congregacion de sacros Ritos en 23. de Nouièbre de 1602. en diez y nueue de Enero de 1608. en quinze de Março de 1608. en siete de Abril de 1628. en veinte y ocho de Agosto de

N. 22.
Niegate tambien à Adan la fiesta pretendida, en virtud de vn decreto de nuestro Satisfimo Padre Urbano VIII. q̄ al presente ocupa la Silla Apostolica, expedido cerca del culto de los Santos el año pasado de 1625. a 14. de Março.

Apud Barbof.

de 1615. y finalmente la de catorze de Março de 1625, en la qual (que es en numero la 37.) la Santidad de nuestro Pötifice Urbano VIII. prohibe generalmente qualquier genero de accion publica, que de nuevo se introduxere, q̄ induzga culto, o veneracion, sin licencia del Pontifice, a Santo que no estè canonizado, o admitido en la Iglesia por autoridad de aquella Silla Apostolica. Sus palabras son (como nos refieren Barbosa, ^b y el Castelino:) ^c *Sanctissimus Dominus noster sollicitè animaduertens abusus, qui irrepserunt, et quotidie irrepere non cessant, in colendis quibusdam cum sanctitatis, aut martyrij fama, vel opinione defunctis, &c. Volensquè proinde, huiusmodi abusibus pro debito officij Pastoralis occurrere, &c. Declaravit, statuit, et decrevit; ne quorumvis hominum cum sanctitatis, seu martyrij fama (quantacumquè illa sit) defunctorum, imagines, aliaquè predicta, et quodcumquè aliud venerationem, & cultum preferens, & indicans, in oratorijs, aut locis publicis, seu privatis, vel Ecclesijs, tam secularibus, quàm regularibus, cuiuscumquè Religionis, Ordinis, instituti, Congregationis, aut societatis, apponantur; antequam ab Apostolica Sede canonizentur, aut beati declarentur; & (si quæ appositæ sunt) amoveantur, prout ea statim amoveri mandavit, &c. Ad horum hominum sepulchra, vetuit etiam, ac inhibuit tabellas, atquè imagines ex cera, aut argento, seu ex alia quacumquè*

bos. verb. officium, & verb. Missa, & verbo, pictura, &c.

b Apud eundem in collect. Doct. in 3. decret. tit. 45. cap. cum ex eo 2. num. 6.

c Et apud Castelli. de cert. glor. SS. c. 2. n. 58. pag. 53 §. 2.

Conclusion Segunda.

materia, tam pictas, quam fictas, atque excultas, appendi, seu affigi, & lampades, siue alia quaecumque lumina accendi, sine recognitione ab Ordinario, omnino prout supra facienda, Sedique Apostolica referenda, ac probanda. En virtud del qual decreto, obedientes todas las Iglesias de Roma, para exemplo de las demas del Orbe, dize el Castelino, ^d que quitaron todas aquellas cosas comprehendidas en la dicha prohibicion, que estauan puestas en señal de honor y culto, en las capillas, y sepulcros de personas venerables, y de grande opinion de santidad y milagros; pero no canonizadas, ni beatificadas. Y aunque añade, que su intento no es perjudicar a aquellos Santos, que ya estan recibidos por el comun de la Iglesia, y de tiempo inmemorial, ò que por doctrina y escritos de los santos Padres; ò cõciencia y tolerãcia de la Sede Apostolica de muchos años, son venerados por tales. Es de advertir en el rigor de sus palabras; que solo a aquellos Santos no quiere perjudicar en este culto publico, a quienes ya inmemorialmente halla en possession, y costumbre de ser reverenciados con el: *Declarans (dize) quòd per supra scripta prauidicare in aliquo non vult, nec intendit his, qui aut per communem Ecclesiae consensum, vel inmemorabilem temporis cursum, aut per Patrum, virorumque Sanctorum scripta, vel longissimi temporis scientia, ac tolerantia Sedis Apostolica, vel Ordinarij*

colun-

c Castelli.
ubi supra,
p. 54. §. 2.

coluntur. Notese esta ultima palabra, que no tiene otro sentido propio que de culto, y hallarase que mira el Pontifice en lo dicho, no la opinion de la fantidad sola (de que nos consta por escritura) sino a la costumbre del culto, de que por escritura se nos haze relacion; y asi dize: *Qui per communem Ecclesie consensum, &c. aut per Patrum, Sanctorumque virorum scripta longissimi temporis scientia, ac tolerantia, &c. coluntur*, que no es lo mismo constar por las escrituras de los Padres y Santos, que vno es Santo, o cõstar por ellas, que vno es, y ha sido venerado inmemorialmente como Santo. Y diuersa cosa es ser tenido por Santo, o ser reuerenciado, y festejado con culto, y acciones, quales son las que prohibe la dicha Bula. Y no quiere la Sede Apostolica, que de nueuo se introduzgan a Santos, que nunca han tenido ninguna destas señales publicas de culto, y veneracion. Vease pues agora, si se acostumbra a pintar à algun Santo de la ley antigua con diadema y rayos, como a los de la ley de Gracia (y quando esto sea) si se le han puesto, ò colgado circos, imagenes, y otros votos a sus bultos en señal de milagros, y agradecimiento a beneficios recibidos por su intercession, ò en muestra de veneracion y culto; o si se les há colocado altares, y encendido lamparas, o luzes; o si ay algũ Autor que escriua estar en possession de hazerfeles tal genero, ò

Conclusion Segunda.

especies de culto, o de rezarles officios, o celebrarles fiestas por comun consentimiento de la Iglesia (excepto en la Grecia, o aquellas partes que referi por autoridad de Durando) con ciencia, permision, o aprouacion Pontificia de muchos años, o por doctrina y consejo de todos los Padres y Doctores. Y pues nada desto se halla auerse hecho con estos santos Patriarcas, en señal de culto, y veneracion publica de su Santidad: Persuadamonos a que no es licito darle oy sin licencia del Romano Pontifice. Y que pues ha omitido la Iglesia, el hazerlos venerar por medio destes signos, y acciones, y sabe, que con ninguno dellos se acostumbra a venerarlos, ni estan en possession de tal culto. Y tras esto por decretos asy antiguos, como modernos, los prohibe a qualesquier Santos, que ella no ha canonizado, o propuesto venerandos, o que inmemorialmente se les ha concedido por costumbre tolerada, ò aprouada. (Vease lo que sobre esto añadirè en la quarta conclusion, numero 6.) Es cierto, que su voluntad ha sido, y es, prohibir este genero de culto, no solo a los Santos modernos no canonizados, pero a Adan, y otros de la ley antigua, que no estan con su autoridad, y decreto propuestos para tal veneracion, ni en costumbre de ser publica, y festiuamente venerados.

Hame

Hame parecido cerrar esta conclusion con lo que he sabido de personas Religiosas, dignas de todo credito. Que auiendo, cierto Religioso de vna de las Religiones sagradas, y de veneracion (callo el nombre por voluntad de las partes, varon docto, y de todas buenas prendas y virtud, por deuocion que tiene al Padre Eterno) sacado los años passados con estudio particular de la sagrada Escritura, en que es muy leido, y escritor desta edad, vn rezo de festiuidad a esta diuina persona, y alcançado licencia, y aprobacion del Ordinario de Alcala de Henares, para publicarle, è imprimirle, en que precedio examen, y aprobacion de los doctos de aquella doctissima Vniuersidad. Afsi como llegò a Roma la impresion del dicho rezo, o noticia del, se mandò recoger por decreto de la Congregacion de sacros Ritos, con consulta de su Santidad; (como tambien en diferentes tiempos se han mandado recoger otros Rezos y Missas, Oraciones y Ledanias, que la deuocion particular de algunos auia introduzido y diuulgado.) Mostrando en esto la Sede Apostolica, quan le-xos està de permitir nouedad ninguna en las materias de culto, y Religion, como cosa tan gra-ue, y que tiene referuada a si; y quanta sea la obediencia y sujecion, que quiere tengan los fieles en estas materias al Vicario de Christo.

Pues

N. 23.
Prohibicion singular de vn rezo, en que mostrò la Sede Apostolica, quan sujetos, y atentos a sus disposiciones y decretos quiere que esten los fieles en las materias de culto y Religion.

Conclusion Segunda.

Pues ni permitio, ni tolerò tal rezo y deuocion en honra del Padre Eterno, para nueua festiuidad publica en su Iglesia (con ser aprouado como bueno por autoridad inferior) solo porque no dimanò, ni espetò decreto de su superior autoridad. Que es regla general en estas materias (como nos dize el Cardenal Tusco^a) que aun de lo bien hecho se da reuocaciõ, por auerse hecho sin licencia: *Auctoritas Papæ interuenire debet, propter illam regulam generalem, quòd etiam in bene factis sine obedientia datur reuocatio benefacti.* Señal de que se reuocará mejor lo mal hecho, *quantò magis in male factis.* (Confieso que no tengo por acertado se haga cosa en materia tal por peligro de que se reuoque, o por mala, o por que se hizo sin licencia.) Sacase de aqui buen argumento, à *consequentia et simili*, de quanto menos permitirá se introduzga culto, o festiuidad publica, que induzga al pueblo nueua, y publica veneracion *in nomine Ecclesie* à Adan, y otros Santos de ley natural, y escrita (aunque sea con autoridad particular de Prelados) si falta la suya Pontificia, que es la suprema, à quien toca la aprouacion, y decreto destas materias. Y no menos bien se confirma con lo q̄ sabemos decretò la Congregacion de sacros Ritos en 28. de Octubre de 1628. segùn lo refiere Barbosa,^b que ninguno pueda alterar los rezos del Breviario, ni hazer doble al simple. De dõde

a Cardin.
Tusch. to.
2. conclus.
iuris, tit.
de canoniz.
zat. c. 41.
n. 14.

b Barbof.
verb. Fesi.

se

Conclusion Segunda.

42

Se colige, quanto menos podra introducir a rezo, ò fiesta, ò culto nuevo y publico *in nomine Ecclesie*, à Santo que no le tiene, si aun a los que le tienen señalado en los Breuiarios, no se permite se solemnize, ò altere contra lo señalado, ni se dene hazer de rezo doble siendo simple, cõtra lo que disponen las rubricas, asì generales, como particulares de los dichos rezos.

Estas son las razones que hasta aqui me han perluadido à negar la fiesta pretendida al Santo Adan, y consiguientemente a otros Santos, hasta tanto que la Sede Apostolica, è Iglesia Romana con su autoridad y exemplo las decrete. Otras razones que pertenecen a confirmacion desta conclusion, y son respuesta de algunas objeciones, cerca del hecho desta festiuidad, que para introducirse se palia con titulo de particular, dirè adelante en la conclusion quarta, que es la vltima, y resolutiua deste discurso.



O

CON

Conclusion Tercera.

CONCLUSION TERCERA.

La Iglesia ha tenido razones para no decretar fiestas à Adan, ni à los demas Santos de la ley natural y escrita; y para señalarlas a los Adameos, à Elias, y à Eliseo, a san Iuan Bautista, S. Ioachin, Santa Ana, y san Ioseph, ha tenido singulares motivos, que no concurren en otros Santos del Testamento viejo.

N. r.
No haze la Iglesia, ni omite cosa sin especial acuerdo.



ESTANOS Aora discurrir sobre lo tercero que ofreci, que son las causas, è inconuenientes, porque a los Santos de la ley natural y escrita no se les hazen fiestas, ni aplica rezo particular en la ley de Gracia. Sobre lo qual, Digo (por mayor) que no sin graues motivos ha dexado la Iglesia de señalar fiestas, asì à Adan, como a los demas Santos Patriarcas y Profetas de la ley natural, y escrita; de cuyos meritos y virtud ha tenido y tiene quan exacta noticia es necessaria, suficiente, ò digna para darles este culto. Prueua esta verdad la misma omision de 1635. años continuados, en que los ha dexado sin culto, ni festiuidad particular, q̄ no puede auer dexado de ser sin especiales

mo-

motiuos, que aunque los ignoramos por no hallarlos escritos expreſſamente, ò ventilado eſte punto de propoſito en eſcritor antiguo, ò moderno, los deuemos venerar, y preſumir con reſpeto. Por ſer cierto, que ſin ellos no haze, ni dexa de hazer coſa la Igleſia regida por el Eſpiritu ſanto. Y es axioma Teologico, que la Igleſia (como ni Dios) *non deficit neceſſarijs, ſicuti nequè abundat ſuperfluis.*

Creible es, les aya dexado a eſtos Santos ſin culto y ſolénidad publica particular, por no hallar menos razon para hazer fieſta a vnos, que a otros; y por euitar la conſeſquencia ſe la niega a todos, y por preuenir el incóueniente de q̄ ſe reſfrie la deuocion con eſta multitud de ſolemnidades (como dize la Gloſſa ^a referida:) *Ne in infinitum contingat Sanctos multiplicari, et ſic deuotionem refrigerare, et ſanctitatem vileſcere,* Antes por feruorizarla, y por otras razones, ſe ha procurado en algunas partes reduzir a menos eſtas feſtiuidades y rezos, como ſe vè en la reſormacion de Ratisbona ^b del año de 1524. *Ne abs re, imò iuſtis de cauſis adducti feſtorum multitudinem conſtringendam eſſe duximus, et c.* Y ſi ſe abrieſſe la puerta, cócediendo veneracion publica a qualquiera de los de la ley antigua, ora natural y eſcrita, parece ſe deuia abrir para todos aquellos en quienes no ſe hallan menos meritos, como dirè adelante.

N.2.

Omite la Igleſia feſtiuidades de algunos Santos del Teſtamento viejo, por no multiplicarlas, ſolemnizando las de todos.

^a *In caput glorioſus, de reliq. vener. SS. c. Episcopi, diſt. 8*

^b *Tom. 3. Concil. cōſtitut. Ratisbon. nu. 20.*

Conclusion Tercera.

N.º 3.
La excelencia de meritos y santidad, es vna de las razones q̄ mueuen à solemnizar los Santos, y por dudarse si en Adan fue tanta la santidad, como en los demas de la ley antigua, parece se ha omitido su fiesta.

a Cassaneo
Catal. glo.
mund. p. 3.
confid. 22.

b Cap. glo.
rios. de re-
liq. & ve-
nerat. S.S.

Persuadome à que por razon de la desigualdad de meritos, que entre Adan, y los demas Patriarcas presume, ò ha conocido la Iglesia, puede ser no le aya concedido festiuidad (aunque por primer padre del genero humano parece que podia merecer este priuilegio) porque este es honor, y reuerencia que da la Iglesia a los Santos. (Entre otras razones) por la de excelencia de virtud y santidad. Que esta es la que pone Cassaneo^a por vltima y le prima razon, que mueue a venerar, y festejar los Santos: *Pro septima ergo ratione dicendum est, quòd insignis innocentia virtutis, & sanctimonia, qua hinc vitam agentes mirificè claruerunt, debet mouere ad venerandum, & honorandum Sanctos.* Y segun prueua tambien el capitulo gloriosus^b referido, este culto se haze tambien en testimonio de mas meritos; y assi dize: *Illis tamen (ut dignis digna rependat) potioribus attollit insignijs dignitatum, & premiorum uberiori retributione prosequitur, &c.* Y mas abaxo: *Quos digniores agnoscit, & commendat ingentior excellentia meritorum.* Y fuera desto, en señal y desempeño (dize tambien que es) de las obligaciones en que les està la misma Iglesia, *Ut ab ea tantò propensius honorari se sentiant, quanto ipsam præ cæteris excellentius illustrarunt.* Pues como ella conoce, ò presume muchas mas obligaciones a otros Patriarcas,

CAS.

cas , y mayores meritos en ellos , que los que conoce en Adan; no le concede fiesta (digamoslo afsi) aunque le tiene por Santo, por no antepo- nerle a otros Santos , que en alguna manera fue- ron mas dignos , ni a los mas dignos se la con- cedio, porque no parece era justo premiar los hijos, quando se dexa sin premio y priuilegio al padre , siendo todos Santos de vna misma ley. No quiero dexar de dezir aqui. Lo vno , que Adan y Eua fueron grandissimos Santos , que despues de su primer pecado fue su penitencia grandissima , y Dios les hizo grandes miseri- cordias y faores , consolandoles con reuela- ciones de la Encarnacion del Verbo para nue- tra redencion , y otras cosas que arguyen exce- lencia de santidad , como se puede ver en los Santos que cite en la primera conclusion, y de la Santa Eua, en Iuan Bocacio. ° Lo otro , que no faltan Doctores, que a estos Santos , en especial à Adan, le imaginan en tan alto grado de gloria, y preeminente silla en el cielo , que le colocan despues de la Virgen Santissima. Afsi lo dize Cassaneo, d citando a Bartolome Veronense , y al Dante: *Quod Adam tanquam pater omnium, et primus Patriarcha sit primus post Mariam.* Lo mis- mo se ha de dezir de Eua (si lo dicho es cierto en Adan) pues de ambos corre vna misma razon.

O 3

Pero

*c. Iuan Bo-
cacio, libro
de mugeres
ilustres, ca-
pit. I.*

*d. Cassan.
ubi supra,
p. 3. consid.
26.*

*Berouensis
tract. de im-
perat. mi-
lit. deligēda
verbo, ra-
tione dig-
nitatis.*

*Dante in
Paradis. c.
32.*

Conclusion Tercera.

Pero quien sabe la excelencia y ventajas de la virtud de los Santos, ni la precedencia de la gloria, sino es Dios? Y quien (sino su Magestad divina) puede ser el juez de todo? A nosotros lo que nos toca es, venerar los Santos, honrar y alabar à Dios en ellos, procurar imitarlos, y valerlos de su intercesion, y en los demas sentimientos, remitirnos humildes a los juyzios divinos, y sujetarnos obedientes a los decretos de su Vicario en la tierra.

N.4.
Por testimonios de la Escritura, mas claramente nos consta de la Santidad de otros Santos del Testamento viejo, que de la santidad de Adan.

a Gen. 4.4

b Matth. 2.33.

c Iudæ. Catholic. 14.

Que sean mas las acciones heroicas, mas las virtudes, y muestras de santidad que hallamos en otros santos Patriarcas antiguos, que en el santo Adan. Danoslo a entender expresamente la sagrada Escritura, quando habla dellos. Y juntamente los Santos que la comentan, que son los instrumentos que tenemos mayores de toda excepcion para enterarnos de la verdad Catolica. Si miramos al santo Abel, hallamos que fue el primero que sacrificò a Dios, y merecio que aceptasse su sacrificio: ^a *Respexit Dominus ad Abel, et admunera eius.* El primer Inocente despues del pecado. Primer Martyr del mundo. Primer Ciudadano de la Ciudad de Dios, calificado por justo de la boca del mismo Christo, ^b *A sanguine Abel iusti.* Si consideramos al santo Enoch, sabemos fue el primer Profeta (el primero es q se ñala como tal la Escritura, ^c que de ninguno de sus ante-

antecessores lo dize) *Prophetauit autem de his septimus ab Adam, Enoch.* Del repite dos vezes la Escritura, ^d que viuia conforme a la volũtad de Dios, ^d *Genes. 5.* que esso fueran aquellas palabras: *Et ambulauit Enoch cum Deo, &c. Ambulauit quẽ cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus.* Y aunque las entenderamos aqui a lo literal, no fuera inconueniente; porque Dios no estrañò el comunicarse con aquellos Patriarcas, pues fue huésped de Abraham, y luchò con Iacob, y hablò en la çarça con Moyse; y el ladearse cõ Enoch, fuera testimonio de su mucha santidad y gracia; la qual alcançò de fuerte, que le desaparecio de entre los hombres, sin permitir que viesse la muerte, conseruãdole oy con vida en el Parayso. Mas notorios son los meritos de Noe, el perfecto, el justo delante de Dios, entre tantos millares de hombres, que prouocaron la justicia diuina, al diluuió vniuersal: ^e *Noe inuentus est, perfectus iustus, & in tempore iracundie factus, & reconciliatio.* Profeta y Predicador de las palabras de Dios, a quien escogio y bendixo, tanto por semilla de la verdadera Religion, como de la nueva propagacion del genero humano: ^f *Noe inuenit gratiam coram Domino, &c. Benedixit Deus Noe, & filijs eius.* Mas parece que son los de aquel santo Melchisedech, de quien aunque sin fundamento se dudò si era Angel en carne; porque dize la Escritura: ^g *Sine patre, sine*

d Genes. 5.

22. 24.

Glossa ibi.

e Ecclesiast.

44. 17.

f Petr. 2. 5.

g Genes. c.

8. & 7. &

8. & c.

Vide Thena.

in epist. ad

Hebr. c. 7.

diffi 1. et 3.

Et Geneb.

Chori. lib.

1. et at. 3.

in princ.

ma-

Conclusion Tercera.

Matre, pues esto mas arguye la pureza de su espíritu, que tuuo tanto de celeste, que ni aun padre, ni madre se le conocia en la tierra. Fue el primer Sacerdote de Dios en la ley natural (que à ningun otro antecessor le señala con este titulo la Escritura, ^h aunque haze mencion de sacrificio) *Erat enim Sacerdos Dei Altissimi*. Figura del sumo Sacerdote Christo, *vbi praecursor pro nobis introijt Iesus, secundũ ordinem Melchisedech, Pontifex Sanctus in aeternum*. Ofrecio sacrificio de pan y vino en figura tambien del incruento que ofrecio el mismo Christo de su cuerpo santissimo, assi en el Canon de la Missa dezimos: *Et quod tibi obtulit summus Sacerdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium immaculatam hostiam*. Mejor deuia merecer fiesta Abraham, a quiẽ se le hizo la promission diuina, y tan singulares faouores, como se lee en toda la Escritura: ⁱ *Suspice caelos, et numera stellas, si potes, et dixit ei: Sic erit semen tuum: credidit Abraham Deo, et reputatum est illi ad iustitiam*. Su Fè singularissima, su generaciõ nobilissima, pues fue Padre de la linea de Christo, y de toda la descendencia del pueblo de Dios, y el primero a quien escogio por apellido, que le enfalçasse su nombre, y le diesse a conocer al mundo, pues se intitulo Dios de Abraham, ^k *Ego sum Deus Abraham, et c.* y por su intercessiõ y medio recibia las preces y oraciones de los suyos, *Domine Deus*

h Genes. v-
bi supra.
Ad Hebr.
6.20.

i Gen. 12.
1. 13. 14.
15.5.
Genes. 17.

K Exodi
3.6.

Deus Abraham. Y en otra parte: *Nec auferas misericordiam à nobis, propter Abraham dilectum tuum.*
 Largo seria, si huuiesse de discurrir por Isaac, Iacob y Ioseph, y también por Moyse, aquel verdaderamente santo y justo, a cuyos escritos y doctrina deuemos como a faraute diuino, como a lengua de Dios, y mediador entre el y su pueblo, todas las verdades historiales que sabemos de la ley Natural, toda la ley, y promulgació de la Escrita; cosa que por tan sabida y cierta, me escusa de prueua, pues seria trasladar todo el Texto sacro: y lo dicho basta para el argumento, Quãdo pues a tan grandes Santos, calificados con tan graues, y expressos testimonios de la sagrada Escritura, los dexa la Iglesia sin solemnidad de particular fiesta publica; no es de marauillar que dexa a los primeros padres sin ella, de cuya fantidad no se hallan en el Texto sacro tantos, ni tan claros testimonios. Ni tampoco deuemos marauillarnos de que aya omitido el decretar fiestas, y solemnidades a la fantidad excelente de todos estos, y los demas Santos del Testamento viejo, por ser regla general, como dize Francisco Pauenno, ^m y la tomò de Baldo, q̃ no por los meritos de la vida de alguno nos hemos de apartar de las disposiciones del Derecho, *Propter merita vitæ alicuius non esse recedendum à iuris dispositione.* Y como dexo prouado latamente en la precedente con-

l. 3. Reg. 18.36.

m Ioannes Franc. Pauen. de canonizat. S. Bonauent. prelud. 1. Bald. in c. fin. de ferijs.

Conclusion Tercera.

clusion, num. 19. y 21. la disposicion y derecho que nos dexò san Pablo, segun explique con san Gregorio Niseno, y la costumbre en que està la Iglesia, segun la dicha disposicion, desde tiempo de los Apostoles, es hazer fiestas y solemnidades rituales solamènte a los santos Martyres de Christo, a sus Apostoles, y a los demas Santos de su ley Euangelica; no porque no pueda darselas à los Santos del Testamento viejo (como se las ha dado à algunos de que dirè adelante) sino porque no han concurrido en todos las causas motiuas para darselas, y priuilegiarlos en esto (digamoslo assi) como concurrieron en las de los que se las decretò, y por seguirse de darselas a todos, algunos graues inconuenientes, que iremos ponderando.

N. 5.

Por auer sido Adan con su pecado, causa y origè de todas nuestras miserias, no parece se afienta bien en los animos de sus hijos el solemnizarle con fiestas.

a 1. Corin.

15. 21.

b Ad Ro-

man. 5. 12

San Pablo ^a contrapone à Adan, y le haze opuesto a Christo, diziendo: *Quoniam quidem per hominem mors, et per hominem resurrectio mortuorum, et sicut in Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes uiuificabuntur.* Y en la que escriuio ad Romanos: ^b *Propterea sicut per unum hominem peccatum in hunc mundum intrauit, et per peccatum mors, et ita in omnes homines mors per transit, in quo omnes peccauerunt,* Que fue Adan por quien entrò la muerte; como por Christo entrò la vida. Que por el entre la culpa: como por Christo entrò la justificaciò, y la gracia. Que por Adà entrò la peste
de

de la malicia, y se difundio con todos sus efectos en el genero humano: como por Christo se derramó la sangre para reparo de todos los hombres. Apenas se nombra Adan en la Escritura, ^c que no sea notandole su pecado, y el daño que nos hizo; lo qual es al contrario en los demas Patriarcas, cuya Fè, cuyas virtudes y meritos trae por exemplos la Escritura en innumerables lugares: tanta es la desigualdad que ay entre Adan, y los demas Patriarcas. Y así mas conueniente y justo pareciera, caso que huuiera de introducirse fiestas a los Santos de aquellas leyes, que fuesen de aquellos q̄ fueron instrumentos, medios profeticos, y figuratiuos, y de sombra de Christo, y los mysterios de la ley de Gracia, y reparo de nuestra ruina: que no al que fue opuesto al mismo Christo, y al reparo nuestro, y fue el primer origen, vnico medio, ò por mejor dezir, causa de toda nuestra desdicha por su pecado (que fue el mayor, y el mas perjudicial, tanto en la intencion y calidad del delito, por ser a presencia de mayores faouores, segun dize Agustino: ^d *Ideo enim Adam plus peccauit, quia omni bono abundauit, &c.* quãto en la extension, y daño comun a todos los descendientes.) Segun esto pues, omite la Iglesia el señalar fiesta à Adan; porque conoce, q̄ todo el genero humano està que xoso de Adan, y que no le acude con gusto a festejar a aquel, de quien se

c. *Offas* 6.
7.
4. *Esdra*
3.21.

d. *August.*
de pœnit.
habetur de
stin. 5. c. 1.

Conclusion Tercera.

tiene justa queixa, Que no sin lagrimas pueden hazerle fiesta, y solemnizar su culto, pues quando por padre vniuersal le veneran: por origen del pecado vniuersal le lloran. Que si por semilla, y genitor de nuestro ser y vida, le aplauden por introductor de la muerte, y de nuestra esclauitud, le confiesan. De suerte q̄ quantas alabanças se le pueden dar por razon de la primera generacion, y paternidad; tienen embueltas en si las notas de las grandes miserias, que por medio de su generacion nos introduxo; sin que se pueda tocar en alabança suya para alegria, sin traer a la memoria cosas dignas de llanto, que mueuen a tristeza.

N. 6.
Los Sãtos Patriarcas de la ley natural, fueron tenidos, y adorados por Dioses de la vana Gentilidad, y la Iglesia les niega el culto ritual, y solenne de Santos, en detestaciõ y remedio de la idolatria.

a Macrobius in Sõn. Scip. lib. I. cap. 9.

No es menos de creer, que la Iglesia aya reusado el dar culto, y veneracion publica a muchos de los Santos de la ley Natural, en odio de la idolatria de aquellos tiempos, y por no ocasionar a los Gentiles ocultos, e idolatras de los nuestros, que se confirmen en ella. Colijo esta razon de inconueniente, por auer hallado, que en la Antiguedad, a todos los Heroes sabios, ò varones ilustres, fundadores de ciudades, ò benefactores publicos, quales fueron estos santos Patriarcas, los venerauan con culto de idolatria, sin que esto entendiessen que procedia de vana adulacion: *Nec enim de nihilo, aut vana adulatione veniebat, quòd quosdam turbiũm conditores,*

tores, aut claros in Republica viros in numero deorum consecrarit Antiquitas. Y porque no se entienda esto solamente de los Gentiles, sino tambien de las lineas de los Patriarcas, vean lo que dize Suidas ^b de Seruch. Que ordenò, que cada año se celebrasse la memoria de los varones ilustres, como si fuesen viuos, y se les hiziesse adoracion, y pusiessen su nombre en el Catalogo de los Dioses, ò Comentarios, que llamauan Sacros, de donde (dize este Autor, y le siguen todos) empeçò la idolatria, y multitud de Dioses: *Seruch defunctos prestantes viros quotannis adorari iussit, tanquam adhuc viuentes, et memoriam eorum celebrari, et in sacros Commentarios referri, et Deos eos iudicari, tanquam benefactores: hinc orta est idolatria, et multitudo Deorum, usque ad Tharram Abrahami patrem duravit.* Particularizando esto el mismo Autor ^c en algunos Patriarcas, dize de Seth, hijo de Adan, que le tuuieron por Dios los hombres de su tiempo, porque auia inuētado las letras Hebreas, y puesto nombre a las Estrellas, y por otras señales admirables de su singular piedad: *Seth Adami filius, &c. Deum enim Sethum illius etatis homines appellabant, eo quòd Hebraicas literas, et Stellarum appellationes inuenisset, et ob insignis eius pietatis admirationem, ut qui primus cognominaretur, et appellaretur Deus.* A Enoc le venerò la

^b Suidas
in Seruch.
Vide Gene-
brar. Chro-
nic. et at. 1,
2. & 3.

^c Suidas in
Seth.

Conclusion Tercera.

d Polibist.
ex Eupole-
mo, apud
Eusebium
Casarien.
libro 9. de
preparat.
Ev. ág. c. 4.

e Genebr.
Chron. lib.
Noe secu-
lo, & de in-
ceps.

Pind. Mo-
narch. Ec-
cles. lib. 1.
& 2. per
totum.

Maldon.
in compen.
Histor.

f Genebr.
ubi supra.

g Euz ubi.
Genes. 50.
Genebrar.
li. 1. Chron.
ann. mund.
2239.

antigüedad con nombre de Atlante, aquel Dios Astrologo que fingio, que sobre los ombros sustentava el cielo: *Graci autem, inquit Eupolemus (dize Eusebio^d) Atlantem aiunt Astrologiam inuenisse, sed Atlar tem, & Enoch, eundem asseru fuisse.* A Noe, cosa es corriente entre todos los Historiadores,^e que le veneraron cõ nombre de Iano, de Celo de Saturno, y aun de Iupiter; y a sus hijos y nietos con nombres de Iupiter, Marte, Mercurio, Hercules, y otros de la falsa deidad, que se mentia en aquellos tiempos, y profiguio en los venideros. A Iapheth,^f hijo de Noe, despues de largos años, le venerarõ por Iapeto, padre de Prometheo, de quiẽ fingẽ hurto el fuego del cielo, y formaua hombres de barro: *Iapheth ab Hesiodo, & Poetis Iapetus nominatur, cuius filium faciunt Prometheum, à quo hominem è limo terrea factum, & igne Iouis, è cælis delibato animatum scribunt.* Y añade el Genebrardo por autoridad de Caton, que fue conocido entre Griegos y Latinos, aunque no sabian de que nacion era. Es primer principio para concordãcias de historias antiguas, el assentar que huuo Dioses historicos y fabulosos, por auer sido ordinario en aquella tempestad de tiempos dar culto de Dioses a todos los Principes, y bienhechores, como he dicho. Y al Patriarca Ioseph, hijo del santo Iacob, se dize,^g que le venerarõ los antiguos como Dios: *Ioseph uoritur, & in arca arca aromati-*

cibus

atibus perfusus conditur, in Nilumquè proiectus, refertur inter Deos Aegyptiorum. Y añade Julio Materno, que en el templo que le dedicaron sobre su estatua, le pusieron la medida con que media el trigo en tiempo de la hambre, y le llamaron Serapis, y en su honra començaron a adorar el buey Serapis, quizá por memoria de las vacas del sueño que declaró a Faraon. Deste modo (si diera lugar el tiempo y brevedad de discurso) pudiera probar, que apenas huuo hombre, o Patriarca antiguo, que no tuuiesse culto, o veneracion, como Dios entre los demas hombres. Y en algun discurso, que espero dar al molde, tēgo prouado, que el santo Patriarca Abraham fue el Thauto de los Fenicios, y Mercurio Egypcio, venerado por Dios entre aquellos Gentiles debaxo destes nombres. No puedo dexar de dezir de Adan particularmente, pues no se escapò desta idolatrica estimacion. En la sagrada Escritura està indicia- do de auer sido tenido por Dios, quando se dize de sus hijos, q̄ se mezclaron con las Cainitas los hijos de Dios (dize el Texto ^K) se tomaron por mugeres las hijas de los hōbres: *Videntes filij Dei filias hominum, quòd essent pulchrae, acceperunt sibi uxores.* Dirà alguno, que esto se aplica a Seth; pero mucho mejor a Adan, que fue el primero que pretendio deidad, lo qual confirmarè de otro lugar en el numero siguiente, y para acabar este

h Matern.
li. de error.
prof. Relig.
cap. 4.
Pined. Mo
narch. Ec-
cles. p. 1. li.
2. cap. 14.
§. 3.
Vergonens.
etat. 2.

i Tractat.
del origen
y continua-
cion de las
letras y ciē-
cias en to-
das Monar-
quias.

K. Genes.
6. 2.

Conclusion Tercera.

1 Genes. 3.
22.
in Glos. &
Lyra ibi.

n August.
de Gen. ad
liter. libro
11. c. 39.

le insinuarè; y es, que quãdo despues del peccado dixo Dios ¹ del mismo Adan: *Adam quasi unus ex nobis factus est, sciens bonum, & malum.* (Aunque por ironia y burla, como tiene la Glosa, ^m y Lyra, *ironia est, ac si diceret, Non est affectus quod serpens promisit, sed contrarium*) fue arguirle de la deidad que afectò, creyendo la falsa promessa de la serpiente, *Eritis sicut dij*, y del efecto que obrò aquel espiritu altivo, induziendo a los hombres Fè de que podian venerarle por Dios, y serlo ellos. Supuesto esto, dize la Iglesia (si no es falsa mi conjetura) hablando de todos los Padres de aquella ley natural, a hombres que en algùn tiempo vsurparon la deidad, y el culto de *Latria*, solo devido a Dios, y (ya fuesse por culpa propia, o agena) la tuuieron entre los demas hombres, no se les dè veneracion de Santos, y *Dulia* en la ley de Gracia, aunque aliàs por sus virtudes la ayan merecido. Mueueme a esta ilacion lo que san Augustin ⁿ dize; que la burla que hizo Dios de Adan, quando dixo, que se le auia hecho igual, no fue tanto por vituperio del mismo Adan, quanto por correcciõ de la soberuia de los demas; a quienes quiso dar a entender, que no solo frustrò el deseo perdiendo la deidad que afectò: pero ni conseruò el ser, en que auia sido criado, *Replicatum igitur est in caput superbi, quo exitu concupiuerit quod dictum est à serpente, Eritis sicut dij. Ecce (inquit) Adam factus est*

est quasi unus ex nobis. Verba sunt hac Dei, non tam hunc insultantis, quam ceteros, ne ita superbiant, de terrentis; propter quos ita conscripta sunt. Quid enim aliud intelligendum est, nisi exemplū timoris incutiendi esse propositum, quòd non solum non fuerit factus qualis esse voluit, sed nec illud quod factus fuerat conservaui? Como quiẽ tuerce (pues) la vara à la parte contraria para endereçarla, les niega la Iglesia la adoraciõ *Dulia*, publica y ritual, porque obtu uieron la *Latria*, para correccion de los Genti- les que se la dieron, y exemplo de los hombres, que la pudieran afectar.

Bueluo a dezir, que si esta razon tiene alguna eficacia en general, que mayor la tiene en el particular de Adan, a quien particularmente se le niega, a mi parecer, qualquier genero de culto, ò reuerencia publica ritual, por auer afectado adoracion de deidad, fiado en la falsa promessa de la serpiente; y se colige de aquellas pala- bras: ^a *Ecce Adã quasi unus ex nobis factus est*, que le arguyen del desordenado apetito, y afectaciõ de diuina excelencia. Assi lo sienten con el co- rriente de los Padres, San Agustín, ^b S. Chry- sostomo, ^c San Gregorio, ^d San Damasceno, ^e S. Bernardo, ^f el Maestro de las Sentencias, ^g y tras del todos los Escolasticos con Santo To- mas, ^h aunque templa mas que otros esta sen- tencia en el 2. *sententiarum, disputation. 3.* Y

N. 7.

A Adan no se le da fiesta so- lemne en la Iglesia como a Santo, por la ambiciõ q̃ tuuo de ser como Dios.

a *Genes. 3.*
2. 2.

b *August.*
de Gen. ad
lit. lib. 10.

c. 30. et 42
& *in dial.*
65. qq. q.

4. & *alibi.*
c *Chrysoft.*
hom. 16. in

Genes. &
11. ad po-
pul.

Ca-

Conclusion Tercera.

pul. Antioch. & li. 1. de provident. d Gregor. li. 34. Moral. c. 17. e Damasc. lib. 2. c. 10. f Bernar. sermon. de adventu. g Magister senten. in 2. dist. 2. h D. Tho. 2. 2. q. 163. art. 4. i Caietan. ibi.

Cayetano ⁱ en los Comentarios, que Adan ape-
 tecio no absoluta, sino condicionalmente esta
 igualdad con Dios, y excelencia de diuinidad,
 diziendo entre si con afecto de veleidad: Quisie-
 ra, si fuera posible, ser como Dios: *Adammum con-*
cupiuisse illud, non appetitu absoluto, sed conditionali
adhunc, scilicet modum, reputans secum, velle esse
sicut Deus est, si fieri posset. Pues como Dios, segun
 sentimiento de los Padres, se burlo de la deidad
 afectada de Adan; y como dize san Ambro-
 sio, ^k fueran las palabras del Texto. Iuzgauas
 ser semejante a nosotros? pues se pas que por-
 que quisiste ser lo que no eras, dexaste de ser lo
 que eras. Prosigue la Iglesia en su modo, apro-
 uado el sentimiento diuino, y le niega a este va-
 ron santo el culto, y veneracion publica, que
 como Santo merecia, porque afecto quando pe-
 cador la veneracion y culto, que no merecia:
Dixitque Deus: Ecce Adam factus est quasi unus ex
nobis (pondera san Ambrosio) irridens utique
Deus non approbans hoc dixit, quasi diceret: Putabas
te similem fore nostri; ergo quia voluisti esse quod non
eras, desisti esse quod eras. Y el mismo sentimiento
 es de san Agustin, ^l quando hablando de los
 malos Angeles, y primeros padres, dize: *Ra-*
pere voluerunt diuinitatem, & perdidit felicitatem.
 Y san Iuan Chrysofomo: ^m *Sic Adam hono-*
rem, quo erat praeditus, spe amplioris amisit, que
 quien

quien todo lo quiere, todo lo pierde, *Tam malum, tam nefarium est, non intra iustas se continere limites.*

No se impugna esta razon con el culto, veneracion y fiestas de las Reliquias, Imagenes, y Santos admitidos por la Iglesia, que lo dicho no haze en ninguna manera contra ellas, por ser mucha la diferencia que ay de vnos Santos a otros. Que en los Santos de la ley de Gracia no ay peligro de idolatria, porq̄ ni ellos han afectado deidad, ni menos la han adquirido entre gentes en ningun tiempo; y la Iglesia les señala culto, y veneracion inferior, que llamamos, *Dulia*, diferente del superior, y devido solo a Dios, que llamamos, *Latria*. *At illud quidem miseripenitus ignorabant* (dizen los fieles de Esmirna, ^a hablando de los Iudios, que resistian el que se guardassen los huesos, y cenizas de san Policarpo, porque no se les venerasse como a Dios) *nimirum nos non aliquando in animum posse inducere, ut vel Christum deseramus, qui pro salute omnium, qui in toto mundo salui sunt futuri, Crucis tormenta perpassus sit; vel alium quempiam aliquando colamus ut Deum. illum enim, qui verè Dei filius est, adoramus, Martyres autem ut discipulos, et imitatores Domini, propter incredibilem, eorum benevolentiam, quam in proprium Regem, &*

N. 8.

No come este peligro de idolatria es el culto que se da a los Santos de la ley de Gracia.

a Epist. Eccles. Smirnae apud Euseb. lib. 4. Histor. Ecclesiast. cap. 14.

Q 2

Ma-

Conclusion Tercera.

Magistrum declarauerunt, meritò amplexamur: quorum nos cùm in pietate discipulos, tùm consortes in gloria fore optamus. Solo pues parece serà peligroso qualquier culto en aquellos Santos, que antiguamente recibieron en sus personas, ò cadaueses el de *Latria*, y fueron idolos entre las gentes; porque se puede rezelar, que debaxo del culto de *Dulia*, que se les dà oy como a Santos, no bueluan las mismas gentes al vomito de la idolatria, y segun sus costumbres, los veneren por Dioses. Lo qual prouidamēte cautela la Iglesia, negandoles las solemnidades, y fiestas publicas, como à Santos; al modo que aun entre los Principes deste siglo se acostumbra, no honrar con officio de dignidad limitada, e inferior à algunos hombres benemeritos, entre gentes q̄ corre peligro (por su aficion, ò otras causas) se les leuanten los espiritus a darles la dignidad absoluta, y superior. Y negarles esta dignidad, o premio, no es por demeritos propios, sino por obuiar los malos intentos agenos. Que le hazen tal vez a vn varon illustre sospechoso sin culpa cō su Principe, la beneuolencia popular con delito.

N.º.
Desaparecio
Dios el cuer-
po y sepultu-
ra de Moyfes,
porque no le
idolatrassen
los Hebreos.

Esto se confirma bien, cō auer querido Dios, que el cuerpo de Moyfes se les desapareciesse a los Hebreos, sin que jamas pudiesen hallar su sepultura, la qual se entiēde defendia el Archangel san Miguel cōtra el demonio (que cuidadoso soli-

folicitaua que se descubriessse, para efeto de ha-
 zer idolatrar a aquel pueblo) quitandoles Dios
 prouidamente la ocasion deste delito, como a
 gente q̄ sintio tã inclinada à el. *At cū Michael Ar-
 changelus* (dize el Apostol S. Iudas^a) *cum diabolo
 disputans altercatur de Moysi corpore.* Y alli la
 Glossa, y Nicolas de Lyra,^b haziendo mēcion
 de lo que se dize en el vltimo del Deuterono-
 mio:^c *Mortuus est ibi Moyses, & c. Et non cognouit
 homo sepulchrum eius usquē in presentem diem* (dize)
*aliter legitur, quia abscondit Dominus corpus Moysi,
 & ob hoc forsitan, ne populus Israel more Gentilium,
 qui amicos sibi Reges & Principes post mortem factis
 eorum statuis colebant & Deos, corpus Moysi adora-
 rent, & per idolatriam huiusmodi à Deo prauaricare-
 tur.* (Y mas abaxo:) *Vel sic mortuo Moysse, substraxit
 Dominus, Misso Angelo, corpus Moysi; ita ut nullus
 de populo, cui præsuerat, sciret sepulchrum; præsiderat
 enim Dominus, Moyssem post mortem, à Iudæis adorā-
 dum, & si corpus haberent, pro Deo habendum, & ideò
 diabolus cultum, legis desiderans uerti, altercatus
 fuisse dicitur, cum illo & Angelo, qui à Deo missus fue-
 rat, & Michael dicitur, id est, quis ut Deus? Sienten
 lo mismo Santo Tomas,^d y Teodoreto,^e y o-
 tros.^f La Iglesia pues en la defenfa de la diui-
 nidad, tomando el oficio del Archangel S. Mi-
 guel, omite (si no oculta) las festiuidades que se
 podian hazer a la santidad de los Patriarcas an-*

a Iudæ. Ca-
 tholi. 9.

b Glos. or-
 dinar. &
 Lyra, ibi.

c Deuter.
 34. 5.

d D. Th. in epist. Iu-
 dæ, & ali-
 bi.

e Theodo-
 ret. q. 43.

f Deuteron.

f Genebr.

Chron. lib.

1. ann. m. d.

2670.

Conclusión Tercera.

figuros, por evitar la ocasion que dellas podian tomar a idolatria, los que en algun tiempo fueron tocados della.

Dexa tambien la Iglesia estas solemnidades de los Patriarcas de la ley antigua; porque no tienen vtilidad considerable, respeto del inconueniente de perfidia, y Iudaismo, que de introducir las se puede seguir. Que las cosas en que ay poco prouecho, y mucho peligro, no son para costumbres Ecclesiasticas. Halla pues, que es inutil venerar las sombras, quando està presente la luz, y ay peligro en la ignorancia, ò malicia de creer, o que no ha venido la luz, ò que no es tan eficaz, si vè que todavia le solemnizan las sombras: *Nemo, ergo vos iudicet* (dize san Pablo ^a) *in cibo, aut in potu, aut in parte diei festi, aut Neomenia, aut Sabbathorum, quæ sunt umbra futurorum, corpus autem Christi.* Ya se sabe de que festiuidades habla: pero puede entender de las de los Patriarcas de aquel Testamento. Lo vno, porque estos fueron partes, y personajes principales de aquellas solemnidades, que entonces eran permitidas, y solemnizadas: Lo otro, porque ellos tambien, no menos que ellas, eran sombra, y figura de Christo, à quien en sus vidas y acciones representauan (qual sienten los Padres, ^b y de muchos lugares de la sagrada Escritura ^c se colige) que como dize la

Glos.

N. 10.

Dexa la Iglesia solemnizar ritualmente los Santos del Testamento viejo, como sombras y figuras que fueron de los misterios del nuevo.

a *Ad Colof. sen. 2. 16.*

b *D. Hier. in Osee 12. et alibi passim.*

D. Chryso- stom. ho. 58 in Genes.

Dion. Alexã. epist. cõtra Paul.

D. Thom. epist. ad Hebr. c. 10.

c *Osee 12. 10.*

Glossa ^d sobre el lugar citado: *Illud erat tempus significandi, istud manifestandi.* Y dize mas: *Nulla in parte obseruetur.* Que el presente tiempo no admite estas sombras ni en parte; porque lo significado por ellas està manifestado ya del todo, auiendo venido Christo, *Id est, soliditas veritatis huius umbra.* Huuo en la primitiua Iglesia litigio ^e entre los Apostoles, sobre la permission de la Circuncision, y otras cosas legales, por breue tiempo; y mientras con honor se daua sepultura à la Synagoga, se permitieron algunas: pero en adelante se prohibieron, y declararon todas aquellas, no solo por muertas, sino por mortíferas, qual saben los doctos, y se saca del tercero y quarto Concilio Apostolico, q̄ se leen en el 15. y 21. de los Actos de los Apostoles. ^f Y la razon que se da es: *Quia haec fuerunt figurae, et umbra Christi tunc venturi, et mysteriorum eius; ideò ad veniēte veritate Euāgelica evanuerunt, et illicita iam facta sunt.* Los Patriarcas, las ceremonias y legalidades del Testamento viejo, y ley Natural (q̄ esta, aunq̄ no escritas cō autoridad de Fè, también tuuo en su modo legalidades, como nota biē el Genebrardo) ^h todas (como he dicho) fuerō figuras, sombras y profecias de Christo, q̄ auia de venir, y de los Sacramētos de su Iglesia. Luego si cesã las legalidades, porq̄ ya vino (porq̄ viniēdo la verdad y luz, cesã las sombras, y su profecia)

d Glossa ad Colossen. 2. 16.

e Baronio ann. 51. à nu. 10. & deinceps.

f Act. 15. 1. & 21. & 18.
g Tom. 1. Concil. de quadruplici Syno. Apostolorū.

h Genebr. Chron. lib. 1. ceat. 1.

tam-

Conclusion Tercera.

tambien deuen cessar en ordē al culto, y veneracion publica, las celebridades y fiestas, que en particular se le podian hazer a cada vno de estos Santos Patriarcas, que fueron partes en diferēte genero de causas, de aquellas ceremonias y legalidades ya muertas, y mortiferas; las quales ni en parte se nos permiten. Y tanto mayor razon ay de que cessen, quanto no menos ellos, q̄ ellas juntos, y separadamente fueron tambien sombras, y profecia de Christo, y ley de Gracia, que ya ha ilustrado el mundo, y su Iglesia con su venida, no menos que con la suya el Sol clarifica el dia, y haze desparecer las sombras y tinieblas que le precedieron en la noche.

N. II.
Es preuencion zelosa de los aumentos de la ley Euāgelica, el omitir en ella todo lo que puede tener refabios perjudiciales de la ley Escrita.

De notar es en fauor de lo dicho, que auiendo sido la ciudad de Ierusalen la escogida de Dios para su templo, donde estuuo la cabeça de su Iglesia antiguamente, cuya Synagoga fue la primada de todas las de su pueblo Hebreo; la dōde su mismo Hijo encarnado promulgo la ley de Gracia con tantos milagros; y sin otros fauores y excelencias (que omito por breuedad) la que finalmente consagrò el mismo Hijo de Dios con su muerte, obrando en ella nuestra redencion, no se aya conseruado en la primacia, y principado; antes (no solo permitiendolo Dios; pero por mejor dezir, queriendolo por superiores fines) cayò de toda su grandeza, y magestad antigua.

Tan.

Tanto, que de vna ciudad y templo, q̄ bien considerado eran vnica marauilla de todo el Orbe, assi en lo material, como en lo espiritual, no ha quedado mas que vna memoria leue (si bien la que basta para admiracion de las disposiciones diuinas, y vn triste recuerdo que ofrece escarmientos de los delitos humanos) y esto apenas en cenizas, que ya se ha lleuado el viento las de sus incendios, ò en ruinas que tengan alguna consistencia de ser antiguo, que ni aun piedra sobre piedra han quedado de sus antiguos edificios. Danse por causas desta voluntad diuina, que quiso tal destruicion; y desta ruina, y destruicion tan grande, causada por voluntad diuina; las que son bastantes. Esto es el castigo de aquel exceso de pecados, ò pecado mayor, que cometio el Iudaismo en la muerte del Hijo de Dios nuestro Redentor Iesu Christo. Pero no son pocos, como dize don Fray Antonio Perez^a los que han dado tambien por motiuo de ella, el que como el sumo Sacerdocio se transfirió, tambien el trono de su grandeza, y por la misma causa que tuuo excelencia de grandeza en la ley antigua, fue configuiente el que cayesse de aquel grado de altura y magestad en la ley Nueva; como quien se rinde, ò sujeta, al modo q̄ las sombras, a presencia de la luz, se reprimen, y

a D. Fray
Anton. Pe-
rez Pētha-
teuco fidei,
volu. 5. de
Roman. Pō-
tifi. lib. 2.
c. 18. nume-
ro 121. &
122.

R

gan

Conclusion Tercera.

dan las cosas viejas lugar a las nuevas. Todo lo qual se aplica muy bien a los Santos del Testamento viejo, en orden a las fiestas y solemnidades que se les podian hazer, y se dexan de hazer, a mi entēder, por esta razon entre otras. Las palabras deste doctissimo varon mueuē mi conjetura, aduertalas el curioso: *Imò ex hoc, quòd tantū eminuērit circa veterem legem, videtur consequens, quòd in noua à gradu decideret, & submitti deberet, ut ad presentiam lucis umbra se reprimunt, & cū accedunt noua, recedunt, ac disparent vetera: quare sicuti, propter hoc tam lex, quàm Sacerdotium vetus interierunt, ita illorum solium, atque domicilium, & proinde Hierosolymitanus primatus.* Y mas abaxo en el numero 122. *Igitur sicut Sacerdotium summum translatum est, ita & summi Sacerdotij solium transferri debuit, quia eadem esse debuit utriusquē ratio, diu iam multum obseruata à prestantissimis explanatoribus illorum verborum Christi erga Hierosolymitani templi subuersionem,* ^b *videtis has omnes, & c.* Y vltimamente en confirmacion trae vna autoridad del venerable Beda, ^c que dize, que dispuso la Magestad diuina, q̄ auiendose promulgado la ley de Gracia por todo el Orbe; aquel templo de la ley escrita, celebre y Augusto antiguamente con todas sus ceremonias, fuesse destruido, y se les quitasse de delante de los ojos, porque no sucediesse, que algunos pequēuelos (alsi

^b *Marci*

13. 2.

Matth. 2.

41.

Luc. 16.

44.

Expositor.

in hac cap.

^c *Venerabilis Beda,*

ibid.

(así llama, a los fieles, ó menos instruidos, ó
 Hacos en las materias de Fè, que la tienen como
 niños la leche en los labios) si viesse que per-
 manecian las cosas, que el mismo Dios por me-
 dio de sus santos Patriarcas y Profetas auia ins-
 tituido antiguamente para sombras y figuras de
 la ley de Gracia, y de sus Sacramentos, y de
 Christo; admirando aquel Santuario de otro si-
 glo, poco a poco se deslizassen en el Iudaismo
 carnal, y faltassen en la sinceridad de la Fè, y es-
 piritu de Christo. Proueyendo pues (dize este
 venerable Padre) ó preuiniendo nuestra flaqueza,
 y fragilidad, y deseando los aumentos, y creces
 de su Iglesia, hizo, que todo lo antiguo, que po-
 dia ser perjudicial, se acabasse, y totalmente se
 les quitasse de delante de los ojos a los hombres;
 para q̄ cessando las sombras y figuras del Euan-
 gelio, pues auia venido ya la verdad; la misma
 verdad Euangelica, promulgada por el Orbe,
 triunfasse sola, sola se celebrasse, y gozasse sola,
 la palma, frutos, y aumentos de su triunfo, me-
 recidos como los que costarõ la sangre preciosa
 de nuestro Redentor Iesu Christo: *Diuinitus pro-*
curatum est, ut patefacta per Orbem Euangelica gra-
tia, templum ipsum, quondam Augustum, cum suis ce-
remonijs tolleretur, ne quis fortè adhuc paruulus, &
lactens in Fide, si uideret permanere quae à Prophetis
sanctis sunt facta, quae à Domino sunt instituta. admi-

Conclusion Tercera.

rando sanctum seculare, paulatim à sinceritate fidei, qua est in Christo Iesu, ad carnale laberetur Iudaismū. Prouidens ergo Deus infirmitati nostrae, & Ecclesiam suam multiplicare desiderans, omnia subueri fecit, penitusque auferri, ut typo cessante verorum, ipsa iam veritas per Orbem declarata, palmam teneret, &c.

Todas aquellas cosas se quitaron, y conuino (segun dize el venerable Beda) el quitarlas y destruirlas, porque no estoruasen en los animos de los fieles los prouechos, y aumentos del Evangelio. No es menor consecuencia, ò conueniencia, para afirmar, y assegurar mas los aumentos de la misma ley Euangelica, que se omitan, y dexen oy las festiuidades, y culto publico de Profetas, y Santos del Testamento viejo, pues tambien fueron sombras y figuras. Y en alguna manera pueden estoruar los aumentos del Evangelio, o dar ocasion à algunos por ignorantes, ò maliciosos al menoscabo de la Fè. Y tanto mas parece que aprieta esto, si consideramos, que aun Dios mismo no quiso, que para si mismo se conseruasse aquel sumptuoso, y antiguo templo suyo, desechando (digamoslo asì) aquel culto, y no aceptandole, por ser en templos, y con ceremonias de ley Escrita; y querer ya ser venerado en templos con solemnidades y ritos de ley de Gracia. De que se puede colegir, que en alguna manera quiere tambien en esta ley de Gracia

cia

cia ser loado, y glorificado, y ritual, y solem-
nemente adorado, mas en los Santos de la mis-
ma ley de Gracia, que en los de la Escrita. Sin
que por esto se deua entender es menoscabar, ni
disminuir por ningun modo la gloria, las ex-
celencias, y la grandeza de la santidad de tan
grandes Santos, como son y fueron todos a-
quellos Patriarcas y Profetas, y los demas de
la ley Natural, y Escrita: sino solo a atender
a los aumentos, y progressos de la ley de Gra-
cia.

Estos rezelos que la Iglesia tiene con no po-
co fundamento, de las festiuidades de los Pa-
triarcas del Testamento viejo, los funda (a mi
entender) en los que dellas tuuo el Apostol san
Pablo, parte dexo apuntado^a por doctrina del
capitulo segundo de la Epistola ad Colossen-
ses, y parte se colige de otros lugares, que a-
puntarè en los numeros siguientes,^b y no me-
nos se faca de lo que escriuio a los Galatas en el
capitulo 4.^c Que aunque alguno no juzgue tan
a proposito este lugar, a la cortedad de mi inge-
nio no le parece fuera del, aplicar a la intro-
duccion de fiestas de Santos de la ley Escrita
(que seràn recuerdos no sin peligro de las le-
galidades della, quando ya estamos en la de
Gracia, cuya propagacion y aumentos deuemos
procurar arraygar en los animos de todos) lo

N. 12.
Fúndase en do-
ctrina de S. Pa-
blo la omisión
de estas fiestas
rituales en ho-
nor de los Sã-
tos de la ley
Escrita, y los
rezelos de los
incõuenientes
que dellas pue-
den resultar.

a Nu. 10.

b Nu. 14.
&c.

c Ad Gala-
tas 4.9.
Vide Orige-
nem contra
Celsum.

Conclusion Tercera.

que el Apostol escriuio en caso simil, reprehendiendo a aquellos Christianos, que quando ya tenian conocimiento del verdadero Dios, renouauan algunas festiuidades, ò juegos, que olian à Gentilidad con peligro de idolatria: lugar que en orden a este mismo fin, le trae y explica latamente Origenes cõtra Celso. Dize pues el Apostol, de quien tomo yo lo q̃ a nuestro intẽto puede aplicarse. Agora que ya estais tan firmes en la Fè, que conoceis a Dios, y Dios os conoce como suyos, que os toma, ò en que fundais el retroceder, y repetir el vomito de aquellos debiles principios, y flacos elementos que celebrais, cõ que parece quereis boluer a vuestra antigua seruidũbre? Contais los años, numerais los dias, y los meses, y computais los tiempos, para celebrar la memoria de aquellas vanidades passadas. Rezelo no sea esto causa de perderse el fruto de mi trabajo, y Euangelica predicacion. Este es el sentido de aquellas palabras, *Nunc autem cùm cognoueritis Deum, imò cogniti estis à Deo, quomodo conuertimini iterũ ad infirma, & egena elementa, quibus denno seruire vultis? Dies obseruatis, menses, & tempora, & annos; timeo vos ne fortè sine causa laborauerim in vobis.* Apliquemos esto a las festiuidades de que vamos hablando, y de que justamente rezelamos son, y seràn recuerdos peligrosos de las legalidades de la ley Escrita. Y para ello no-
tase

tese aquella voz , elemento , que es el primer principio, ò parte pequeña de vna cosa, como lo son las letras de vna diction. Tales (si bien se mira) hallaremos que serian las festiuidades de los Patriarcas del Testamento viejo, introduzidas en la ley de Gracia ; vnos primeros principios, vnas partes, ò elementos de las legalidades de la ley Escrita; porque (como dixè arriba) los mismos Patriarcas fueron partes, y tuuieron grã parte en las dichas legalidades. De introducirse pues estos principios, ò partes que digo, y solemnizarlos ritualmente , corre riesgo de refucitar tambien las mismas legalidades que veneraron, y en que fueron partes los mismos Patriarcas. Que està cerca del todo, quien tanto se acerca à las partes. Y à estos Santos dificilmente se les podra hazer fiestas sin numerar los dias, meses, años y tiempos, que tienen conexion con lo heroico de sus vidas , y dizen respeto a lo legal, y festiuo de su ley, en que se exercitò lo heroico y virtuoso; con que finalmente se vendria à hazer vn refresco peligroso a la memoria, de casi toda la ley antigua; el qual debaxo de solénidad publica se deue temer, y assi le temio san Pablo, y tuuo por inconueniente no frustrasse el trabajo Apostolico en auer entablado la Fè y Religion Christiana. Aumentanse , y se confirman estos temores , y rezelos justos con lo que dixo san

I g n a -

Conclouion Tercera.

d S. Igna-
tio Martyr
epist. 8.

Ignacio Martyr, ^d en consecuencia de la doctri-
na Apostolica: *Adhoc contestor Episcopo, & Presby-*
teris in Domino. Si quis cum Iudais celebrat Pascha,
aut symbola festiuualis eorum recipit, particeps est
eorum qui Dominum occiderunt, & Apostolos eius.
Testificoos dize, que si alguno celebra con los
Iudios la Pascua, ò admite simbolos de las festi-
uidades desta gente, se haze complice con aque-
llos que dieron la muerte a Christo, y sus Apof-
toles. No habla aqui solamente de las festiuida-
des Iudaicas, como son las Pascuas, & c. de los
Iudios, sino tambien de los simbolos de semejan-
tes solemnidades, o fiestas que huelen en algo al
Iudaismo; las quales tiene por tan sospechosas y
peligrosas, que dize forman parentesco, entre los
que tales simbolos de festiuidades Iudaicas ce-
lebran, y los que dieron muerte a Christo nues-
tro Redentor. Bien quisiera tener tiempo para
prouar latamente, que las fiestas de los Patriar-
cas y Santos de la ley antigua, si no tienē mucho
de simbolo de las festiuidades Iudaicas, por lo
menos se podria temer que por tiempo lo fuef-
sen a fuerça de corruptela facil de introducirse, y
astucia del Iudaismo oculto, interessado en la
dicha corruptela; mas bastarà apuntar algo, pa-
ra que lo demas lo discurrã los doctos, y zelosos
de la Fè. Ninguno ignora, que entre las exce-
lencias que se auian de solemnizar en las fiestas
del

del santo Abraham, se contiene el precepto, y obediencia de la Circuncision, y los Mysterios de la Promission diuina, y pactos q̄ hizo Dios con el, como cō progenitor, y origen de su pueblo escogido, por la linea de Iacob. Y en las fiestas que se huuiessen de celebrar a Moyfes, tambiē se sabe, que se embueluen implicitamente, la data y promulgacion de la ley Escrita, cō todos los demas Mysterios legales, de que por mandado de Dios fue legislador, y executor especial. Y no menos cierto es y notorio, q̄ a honra y memoria destas, y otras cosas contenidas, o exercitadas por las excelentes virtudes, y acciones heroicas de las vidas de los dichos Santos, se instituyeron las festiuidades legales de todo el Iudaismo. Luego vendria a ser oy en algũ modo simbolo solemne de aquellas fiestas legales, o solēnidad disfraçada dellas, para los Iudios ocultos, maliciosos y aduertidos en torcer la intēcion, y acciones Ecclesiasticas, el hazer fiestas la Iglesia Euangelica, y solemnizar ritualmente con culto publico *in nomine Ecclesie*, à aquellos santos Patriarcas, que tanta conexion tienen con las legalidades, ora sea como elementos, o partes, o en diferente genero de causas y concurso, que qualquiera basta a poderlos tener por simbolo dellas. Como quando se solemniza y premia, o celebra la memoria de vn grande Orador, o Capitan,

S

par-

Conclusion Tercera.

participan de la solemnidad, memoria y premio las letras, y las armas, en que fueron excelentes, y que en ellos se premian. Y en nuestro caso sería estas solemnidades, ò fiestas cõ riesgo, de que en los animos inficionados se repitiesse el vomito del Iudaismo. y en los mas lenzillos, tibios, ò poco firmes, se pervertiesse la ley Euangelica, que es lo que por causa semejante temio en los Gentiles, reducidos ya à la Christiandad. San Pablo, quando como arriba dixo: *Nunc autem cum cognoveritis Deum, & c. quomodo convertimini iterum ad infirma, & egena elementa? & c. timeo vos ne forte sine causa laboraverim in vobis.* Y porque nadie estrañe sin razon el que tanto daño pueda resultar de la introduccion de fiestas de estos Santos, advierta, que el fin que el demonio tuvo en litigar que se descubriesse el cuerpo de Moyfes, como dixe, para que le venerassen los Hebreos, no fue otro q̄ trastocar la ley, y pervertirla por medio del culto del dicho Santo. Así lo nota

e Glos. &
Lyra in epi
stol. Catho.
Iuda.

Vide nu. 9.

Lyra, ° *Et ideò diabolus cultum legis desiderans ver-
ti, altercatus fuisse dicitur.* No es muy difícil de
creer, que pretenda oy transfigurarse este espi-
ritu diabolico, y con color de piedad y culto de
tan grandes Santos como los de la ley Escrita,
procure çanjar, y disponer fundamentos para
pervertir en algũ modo la ley Euangelica. Pero
el Apostol diuinamente inspirado, como previo
el

el inconueniente, y proveyo del remedio. Vna vez ^f prohibe que ni en parte se guarde cosa que huela à Iudaismo, *Nemo vos iudicet, &c. aut in parte dies festi, aut Neomenia.* Aqui enseña el peligro que tiene el admitir simbolos, elementos, ò principios de cosa semejante, *Quomodo conuertimini iterum ad infirma, et egena elementa? timeo vos, &c.* En otras partes dize, q̄ todo ha de ser nueuo en la Iglesia de Christo, y todo ha de sonar su nombre, *Ecce facta sunt omnia noua.* ^h Y otra vez: *Sed omnia, & in omnibus Christus.* Y finalmente en argumento y prueua de que estas festiuidades de que hablamos, tienen algo de inconueniente y peligro, las omitio, quando declaró el orden de los Santos que Dios instituyó en su Iglesia Evangelica, ^k *Et quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia primum Apostolos, secundo Prophetas, tertio Doctores, &c.* Palabras de que san Gregorio Nissen^o ^l coligio el orden de las celebridades y fiestas que el santo Apostol, inspirado diuinamente, enseñò se auian de guardar en la Iglesia, como el que alcançò lo que mas conuiene en estas materias: *Ordo autem nobis spiritualium celebratum is est, quem magnus Apostolus docuit supernè atque cælitus huiusmodi rerum cognitionem adeptus; ait enim ille in primis Apostolos et Prophetas constitutos, et ordinatos esse, &c.* Buelua a leer el curioso el num. 21. de la cõclusion primera, verà por extenso la

f Ad Colos. 2. 16.

g Ad Galat. ubi supra.

h 2. ad Corint. 5. 8.

i Ad Colos. 3. 9.

k 1. Corinth. 12.

l S. Gregorio Nissen. oratione in Laudem S. Basilij.

Conclusion Tercera.

explicacion de san Gregorio, y hallará, que por doctrina del Apostol, ningunos Santos se conocen venerados ritual y festinaméte en la Iglesia, sino los que sucedieron a los Apostoles, q̄ fueron los primeros constituidos por Dios en ella. De suerte, que aunque sea deuocion el venerar publica y solénemente los Santos que precedieron a los Apostoles; el Apostol, y que por antonomasia lo es, enseñó a la Iglesia à omitir sus festividades, pues las omitio el mismo quãdo las numeraba; y esto se ha de entender fue por circunstancias, respetos è inconuenientes, quales se notan en diferentes lugares de sus ep. stolas; por donde se hazen estas fiestas sospechosas a la Iglesia, y aun peligrosas.

N. 13.
Temese y precuenciase, q̄ cõ ocasion de las fiestas de Santos de la ley antigua se alieten los Hebreos, è disimulen mejor los Judaismos, y renueuen, è inuenten especies de feretes de Iudaismo.

a Actuum
15. 5.

Confieso de mi, que quanto mas lo cõsidero, mas me persuado, a que fuera graue peligro de ocasionar a la Iudaica perfidia, è liuiandad (segũdixo el Apostol; que assi glossa la Interlineal de aquel lugar, *Timeo vestram leuitatem*) a q̄ profigacõ mejor color en sus mismos errores, è que por lo menos se cõtinue, o refucite de nuevo aquella secta (sino se inuentan otras) que empezaro algunos de los primeros Indios conuertidos recien muerto Christo nuestro Señor; los quales predicauan la ley Euangelica juntamente con la Circuncision: *Surrexerunt autem quidã de heresi Pharisæorum, qui crediderunt dicentes: Quia oportet Cir-*

cunciam.

cedi eos, & precipere quoque servare legem Moyfi. Cosa, que si entonces por motivos que dictò el Espiritu santo, se pudo permitir alguna mezcla y confusión de Sacramentos de Fè, de Gracia, y Circuncision, y ceremonias de ley antigua en los recién convertidos; oy (^b *nunc autem cum cognoveritis Deum, imò & cogniti estis à Deo*) se deve evitar con todo cuidado, no se dè ocasion en ningun modo, ò manera, à cosa que ni aun de lexos huela a esta mezcla, entre fieles confirmados. Y tanto mas, quanto oy (lo que es mucho de advertir) sino se pueden valer los Tribunales de la Inquisicion, ni dar manos a castigar causas de Iudaizantes, y nuevos Sectarios, por ser tãta la multitud de los que ay; y esto sin darfeles ocasion ninguna, ni en ceremonias, ni acciones Catolicas. Que serà? ò que daràn en que entender? si se les ocasionasse levemente, o ellos tomassen por ocasion la que no lo es ni serà (caso que se determinassen por Roma estas fiestas?) sin duda q̄ la Iglesia ha preuisto estos incòuenientes, pues suspende esta determinacion de fiestas, y que son mas profundos, que lo q̄ parecen. Y omite tales festiuidades, temiendo q̄ deba xo del culto y veneracion destes santos Patriarcas, se abra pequeño resquicio para lo demas del Hebraismo. Que por pequeño que sea, la malicia Iudaica le puede hazer mayor, dando el culto y veneracion a los Santos,

b Ad Gal. lat. 4. 9.

Conclusion Tercera.

de la ley antigua, no en la forma q̄ la Iglesia las puede permitir, o permitiera, si las decretasse: sino en el modo que ellos las pretenderán entender, interpretar, o adulterar, valiendose de tales celebraciones para argumento, y confirmacion de su perfidia.

Tambien se mueue la Iglesia para omitir tales festiuidades, de otra doctrina de san Pablo, ^a repetida muchas vezes, que nos manda vestir de nuevo, y dexar lo antiguo, *Deponite uos faciem uam pristinam conuersationem, et eterem hominem, qui corrumpitur secundum desideria erroris: reuouamini autem spiritu mentis uestrae, et induite nouum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia, et sanctitate ueritatis.* Ningun docto ignora, que este hombre viejo no es otro que Adan, y Moyles, cada vno con su ley Natural y Escrita, y el nuevo hombre es Christo con la ley de Gracia: ^b *Lyræ veterem hominem, id est, Adam, et c. Guillelm. Durando: Per veterem hominem, id est, per Moysen, et c. nouum hominum, id est, Christum.* Passò el tiempo de la obleruancia de aquellas leyes, porque Christo con la publicacion de la suya, todo lo hizo nuevo: ^d *Ecce noua facio omnia.* No digo, que aquellas leyes se mudaron en el sentido, que podria presumir el ignorante, sino que aunque quedará dellas los principios naturales, y preceptos morales, comunes a la ley Nueva, como propios de

N. 14.

Omitense también las festiuidades solenes de los Santos del Testamento viejo; porq̄ despues q̄ no Christo todo lo que lo nuevo en la Iglesia.

^a *Ad Ephes.*
4. 22.

^b *Lyræ ibi.*

^c *Guillel. Duran. ration. diuin. lib. 6. c. 1. n. 21.*

^d *Apocal.*
21. 5.

de la ley Vieja y Natural; en virtud de Christo, y su Evangelio adquieren nuevo valor, y eficacia, para obrar nuestra justificación, dándoles lo que antes les faltava, o pensiónádoles aquello que tenían en relación, y respeto a Christo que auia de venir. Pues es doctrina cierta del Apostol, *quòd non iustificatur homo ex operibus legis, nisi per Fidem Iesu Christi.* Y porque se entièda, que habla tambien de la ley Natural, dize del santo Abraham, q̄ fue de aquella ley: *f. Si enim Abraham ex operibus legis iustificatus est, habet gloriam, sed non apud Deum.* Vino Christo, y promulgò la ley de Gracia; y diónos por libres de la ley Escrita, y realçò la ley Natural. Así lo entiende la Interlineal: *g. sobre aquel lugar de san Pablo: Liberauit me à lege peccati, et mortis. Nam quod impossibile erat legi (subscribere) naturali et scripta.* Y el mismo Apostol. *h. auia dicho antes, Nunc autem soluti sumus à lege mortis, in qua detinebamur, ita ut seruamus in nouitate spiritus, et nõ in vetustate litera.* No dexò Dios nada en la ley Euangelica, q̄ no fuesse nuevo, y eficaz à reconciliarnos en su amistad por medio de Christo: *i. Ecce facta sunt omnia noua, omnia autem ex Deo, qui nos reconciliauit sibi per Christum.* A esta causa la Iglesia siguiendo esta doctrina, nada admite con resabios de antiguo; y auiendo desechado de si las festiuidades ceremoniales, y demas legalidades del hõbre viejo,

e Gregor.
de Valent.
to. 2. dispu.
7. q. 6. p. 3.
§. 1. & 2.
& pag. 4.

f Ad Roman. 4. 2.

g Glossa in
epist. ad Roman. 6. 8. 2

h Ibi. 7. 6.

i 2. Corin. 5. 18.

no

Conclusión Tercera.

no tiene por conueniente el admitir a culto y veneracion publica de festiuidad, aquellos Patriarcas por quienes se obraron las dichas leyes; y en ellos se exercitaron los meritos de su santidad, que fueran ineficazes a no ser cõ relacion à la Fè de Christo. De fuerte que por lo que tienen del hombre viejo, que tantas vezes manda desnudar, omite las festiuidades en tiempo, q̄ no es licito, que en ley de Gracia aya cosa que ni aun de lexos suene a apoyo de obseruãcia de ley Natural sola, o Escrita, fino a Christo venido, pues ya ha venido Christo. Ni admite acciõ que oca- sione al Gẽtil, al Iudio, al barbaro, ò Scitha, a presumir que reuiuen aquellas leyes, si se celebra- sen festiuidades de los Santos dellas, con la mis- ma igualdad que los de la ley de Gracia: antes depa, que en todo y por todo la Iglesia no haze fiesta, ni accion que no sea nueva por virtud, y en nombre de Christo: ^K *Nolite mentiri inuicem expul- tantes uos veterẽ hominem, cum actibus suis, et inuentes nouum eum, qui renouatur in agnitionem se- cundum imaginem eius, qui creauit illum. ubi non est Gentilis et iudaus Circuncisio, et preputium, Bar- barus et Scitha, seruus et liber, sed omnia, et in om- nibus Christus.*

K Ad Co-
los. 3. 9.

N. 15.
El ser Santos
q̄ precede è
la uenida de
Christo, y no
gozará obra-
da

No me parece se confirma menos lo dicho, con aquello de Christo en la parabola de las bocas, dõde pide requisito de uestidura nupcial a los

a los que entrassen en ellas. ^a *Amice, quomodo hic intrasti: (dixit) non habens vestem nuptialem?* Bodas son, a mi entender, las que la Iglesia celebra con sus Santos el dia que en sus muertes solemniza los meritos de sus vidas, y haze fiestas publicas a su gloria, inuocando su intercession, y hazien-
 dolos medianeros para cõ Dios, a quien en ellos se glorifica y adora, ofreciendole en nombre dellos, y celebrando, aquel soberano vanquete, sacrificio diuino de la Missa. En estas solemnidades (pues) no admite la Iglesia por doctrina de Christo, a imitacion del Padre de familias, a quien no tiene el vestido decente a la boda y regozijo, y estraña mucho el que quiera entrar alguno sin vestido nupcial. Qual sea este vestido, o ropa, nos lo explica la Interlineal ^b en este lugar, quando lee: *Non habens vestem noui hominis, sed veteris.* No ignoro que el sentido destas palabras es diferente del que les darè para aplicaciõ de mi discurso; pero serà con fundamento, segun el qual digo, q se colige dellas. Que no se puede sacar esta ropa nupcial, que conuenga à bodas, o fiestas rituales de la Iglesia, y ley Euangelica, del vestuario del Testamento viejo, y ley Natural y Escrita, quando se nos manda vestir de nuevo, segun ley Euangelica. Y no es bien entre estas bodas, o solemnidades de que vamos tratando, los que solo fueren vestidos de virtudes y

do el mysterio de nuestra redencion. ò se Santos q se sucedie ò, y gozaron obrado, es diferencia considerable para omitir, ò negar fiestas, y solenidades à aquellos, y darlas à estos.

^a *Matthæi*
 22. 12.

^b *Glos. ibi.*

Conclusión Tercera.

*Vide apud
glo. in Mat
th. 22. 12.*

gracia en Fè de Christo que auia de venir, fino, aquellos que estas virtudes y gracias las consiguieron en Fe de Christo venido. Porque como dize san Agustín, à quien refiere Lyra, *esta vestidura nupcial es la caridad, ista vestis nuptialis est charitas.* Y añade por autoridad de san Gregorio, *q̄ es vestidura nupcial, porque Christo vino con ella à las bodas q̄ celebrò con nuestra naturaleza, quãdo encarnò por caridad; como quien en algun modo, que es en el que yo discurre, dà à entèder, que antes no tenia esta prerrogatiua, Dicitur autem vestis nuptialis secundum Gregorium, quia ea indutus Christus ad nuptias venit, quando ex charitate incarnare voluit.* Mal entenderà quien coligiere, que por lo dicho disminuyo, o menoscabo la vestidura propia nupcial de las virtudes, caridad, gracia y gloria de los Santos que precedieron a la venida de Christo. Quando es verdad cierta, y como tal la afirmo, que la caridad, gracia y gloria de todos los Santos, ora sean del viejo, ò nuevo Testamento, siempre fue y es en todos vna especifica, sustancial y formalmente (no hablo de los grados) y todos son y fueron Santos, y consiguieron y gozaron de la gloria de Dios, y vision beatifica, por virtud de vna caridad, y gracia misma, que es la verdadera, y propia vestidura nupcial por los meritos de Christo. Pero lo que

que digo, ò quiero dezir, si acierto, es, Que es tanta la diferencia que haze para con la Iglesia en el estado presente de Euangelica, y en orden a las solemnidades y fiestas que ella da, y puede dar a sus Santos, el ser esta gracia y caridad de los vnos, en tiépos, y por virtud de meritos de Christo, q̄ auia de venir a redimirnos, ò ser de los otros, en virtud y tiempos de meritos de Christo ya venido, y ya obrado el misterio de nuestra redencion, q̄ ora sea diferéncia, requisito, ò circunstancia accidental, ò menos, ora sea de grado de perfeccion, de prerrogatiua, excelencia, ò tiempo, o como el mas docto la quisiere nombrar, o considerar, es bastante, y haze diferencia grande entre vnos y otros Santos, en orden a solemnizarlos fiestas la Iglesia, y es la que ha sido eficaz a mouerla, segun yo entiendo, a omitir las fiestas de los Santos que precedieron a la venida, y Encarnacion de Christo; y a solemnizar las de los que son y fueron despues de su venida, y obrada nuestra redécion. Porque aquellos Santos antiguos parece en algun modo, que no se desnudaron en vida tan perfecta y enteramente del hombre viejo Adan, (ya entenderà el docto por lo dicho arriba en el sentido que hablo, y en el mismo digo) ni vistieron en vida tan entera, y perfectamente el hombre nuevo Christo: esto es, no gozaron de

Conclusion Tercera.

todos los privilegios y efectos de la venida de Christo, ni defecharó de si todos los efectos y daños que les cauó el hombre viejo Adan, hasta que vino el mismo Christo; que es el hombre nuevo, de cuyo santo Aduenimiento tuuieró Fè, Esperança, Caridad y Gracia para conseguir la Gloria: pero esta despues, y no antes de su muerte preciosa, y Resurreccion. Prueua de lo qual es (como dirè adelante ^d) que hasta q̄ vino Christo al mundo, y refucitó, estuuieron despues de muertos detenidos en el Limbo, en reenes del pecado primero del hombre viejo; por el qual no se auia hecho satisfacion a la diuina justicia, hasta que el hombre nuevo Christo vino à satisfazer, y satisfizo. Y por esta causa entiendo yo, y digo, que aquellos Santos se puede dezir, que no vistieron tan perfecta y enteramēte, la vestidura nupcial en orden a estas festiuidades de la Iglesia. Y q̄ ella les mira como a Santos, que en vida y muerte padecieró esta diferencia. Que aunque todos los Santos se vistieron, y tuuieron la vestidura propia nupcial de Caridad, Gracia, y sangre de Christo. Pero los Santos del Testamento viejo parece no se vistieron en vida tan teñida, y resplandeciente esta purpura preciosa a los ojos de la Iglesia (si así se puede dezir) hasta que Christo murio; porque aquella preciosa sangre aun no estaua derramada, aunque obrò por la Fe
mu.

d Nu. 16.
y 17.

muchos efectos, como si lo estuviera. Mas los Santos de la ley de Gracia, como en vida y muerte hallaron aquella sangre preciosa derramada, gozaró el hombre nuevo Christo en su persona, y en sus Sacramentos, mas entera y perfectamente, segun toda eficacia, extension, excelencia y efectos, que es para toda Iglesia, y en orden a sus bodas de festiuidades rituales, como dixe, vestirse con mas propiedad (en este sentido que hablamos) la vestidura nupcial. Por esto haze tambien lo que dixe en la conclusión primera por autoridad del Papa Leon IX. que la Iglesia suspende el cantico de la *Gloria in excelsis Deo*, y el *Alleluya* en tiempo de Septuagesima, porque en el se haze memoria del pecado de Adan, y del tiempo antecedente a la venida de Christo. Y son memorias tan tristes las de aquellos tiempos, que aun los Angeles (si fueran capaces de tristeza) la tuvieran; y no se puede hazer en la Iglesia tal memoria, y recordacion con alegria y fiesta; Y assi el uso de estos canticos festiuos se restituye en la Pascua, en alegria de la Resurreccion de Christo, y restauracion, y redencion del genero humano; *Vnde nouem ordinum* (dize el Pontifice Leon IX.) *concertus in laudem Dei Creatoris permanens imperfectus, donec in Christo resurgente resurrexit lapsus ille prooplastus.* Y añade: *Quem et nos pro modulo nostro imitantes à Septuagesima, quando*

e Decreti,
p. 3. c. Hi
duo de cōse
crat. dist. 1.

Conclusión Tercera.

*lapsus protoplasti in Ecclesia recitatur, Alleluja, non-
nem hebo omnibus intermittimus, scilicet, et que in
Pascha: ubi Christus resurgens à mortuis tristitiam
nostram in gaudium vertit, et Alleluja nobis reddit.*
Motiuo bastante para fundar la omisión de las
fiestas de los Santos antiguos, y concederlas
a los Evangelicos; porque el ser Santos despues
de venido Christo, trae seguro de recomenda-
cion, y priuilegio de fiestas y alegria: lo qual no
trae el ser Santos de ley Natural, ò Escrita, en
que se esperaua la venida de Christo, y durauan
las tristezas por el pecado de Adan aun no redi-
mido. Punto que se confirma con lo que dirè
despues ^f por autoridad de Durando. En el in-
ter añado a lo dicho, que comoquiera que sea
en grados iguales de meritos, perfeccion, gracia
y gloria de vnos y otros Santos, la Iglesia que se
vè en estado de ley de gracia, la qual promulga,
professa, y cuyos aumentos por todos caminos
procura, para ello quiere priuilegiar, y preferir
con fiestas y solènidades a los Santos de la mis-
ma ley de Gracia, y omite los de la ley Escrita
y antigua, que ya ha dexado como cosa que
palsò su tiempo, al modo que vn Principe en
iguales meritos y seruicios premia, prefiere y
priuilegia los criados, ò vassallos de su tiempo,
y de su casa, a los demas criados, y vassallos de
tiempos antecedentes. De suerte que esta cir-
cunstan-

N.º. 18.

cunſtancia , ò calidad de tiempo , es confi-
 derable , è induze calidad de veſtidura nup-
 cial en orden a eſtas fiestas ; pues para en-
 trar oy en bodas de feſtiuidades Rituales Ecce-
 ſiaſticas , vemos que la Igleſia requiere como
 neceſſarias veſtiduras de Santos de ley de Gra-
 cia , Caridad , y Fè de Chriſto venido , de
 los quales no huno en el ſentido que he nos di-
 cho , ſuficiente , ò por lo menos tan perfecta,
 y excelente preuencion para veſtirſe ningun
 Santo , hafta que Chriſto vino , y cortò eſtas
 veſtiduras nupciales , y las tiñò en la purpu-
 ra de lu precioſa ſangre. Y aſi los Santos an-
 tiguos no gozan el priuilegio de entrar en eſ-
 tas ſolemnidades Rituales de la Igleſia Euan-
 gelica , ni con tanta facilidad ſon admitidos à
 eſtas bodas, y fiestas publicas *in nomine Ecce-
 ſie* , donde aun los platos que ſe ſiruen , no
 quiere el Apoſtol que ſean, ni huelan a lo viejo,
 y antiguo, enigmatico, y figuratiuo, ſombra, y pe-
 cado aun no redimido , *Expurgate vetus fermentum,*
& ut ſitis noua conſperſio, ſicut eſtis azymi: ete-
nim Paſcha noſtrum immolatus eſt Chriſtus , itaque
epulemur non in fermento veteri , nec in fermento ma-
litie & nequitie, ſed in azymis ſynceritatis, & veri-
tatis. Y ſi à Santos que en vida y muerte conſer-
 uaron el viejo hombre, eſto es, murieron antes
 de

g I. Corin.
 5.7.

Conclusion Tercera.

de alcanzar al nuevo, no los admite la Iglesia a sus bodas y solémidades, donde ni la mesa, ni los convidados tienen refugio de viejo: mucho menos será admitido a este regozijo aquel Santo, que por antonomasia es el hombre viejo: esto es Adán, que se nos máda desnudar, y cuyo vestido fino de viejo, fue tal, que le dexò lo mas del cuerpo desnudo.

N. 16.
La vètaja excelente q̄ haze la ley Euàngelica à la Natural y Escrita, haze diferencia bastàte entre los Santos de vna y otra ley, para dar fiestas a los vnos, y negarlas a los otros.

a S. Iren.
lib 5. cap.
31.

Otra gran diferencia halla la Iglesia entre los Santos de la ley antigua, y la de Gracia, para negarles a vnos fiestas, y concederlas a otros, tratàdo a los Santos del Euangelio como a Santos viuos, y a los de la ley antigua como a muertos. No porque a estos les faltasse gracia, justificacion y vida, que son y fueron verdaderos, y grandísimos Santos: sino porq̄ son Santos de ley muerta. Extrañarà mucho, que apellide muertos a aquellos Santos, quien no aduirtiere el sentido en que lo digo, y los fundamentos que ay, así en razones que he apuntado, y proseguirè, como en autoridades de los Padres de la Iglesia; y que todo esto en nada les diminuye la grandeza de excelècia de su santidad y gloria, y solo es descubrir la diuersidad y diferècia que ay entre vnos y otros Santos, en ser del Testamèto viejo, o ser del Nuevo, por la qual la Iglesia se muene à hazer fiestas a estos, y omitirselas a aquellos. San Ireneo^a tratando de lo que hizo
Chrif.

Christo desde que murio, y donde estuuo los tres dias que tardò en resucitar, para dezir q̄ estuuo con los santos Padres del Testamento viejo, dize, que estuuo con los muertos, *Ipse Dominus tribus diebus conuersatus est ubi erant mortui.* Trae lo de san Pablo ^b ad Ephesios 4. *Descendit primū inferiores partes terræ.* Y añade: *Si ergo Dominus legem mortuorū seruauit, ut fuerit primogenitus à mortuis.* Y mas abaxo: *Cū enim Dominus in medio umbræ mortis abierit, ubi animæ mortuorum erant, post deinde corporaliter resurrexit.* No ignoro el comun sentido destas palabras: pero permitase, pues dà lugar à ello, que se apliquen al presente. Que los Santos Patriarcas fueron cō quien conuerso Christo aquellos dias, y esos no los nombra cō otro titulo, que de muertos, san Ireneo. Y en cōparacion destes Santos muertos, se llama Christo el *Primogenitus à mortuis*, y se entiende lo de aquel verso: *illuminare ijs, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent.* Llamòlos muertos, porque murieron, y no luego alcançaron la gloria (que solo tuuieron esperança, y Fè della) hasta que Christo vino, que eran *Sancti*, dize Ruperto, ^d *et iusti, &c. Sed non nisi ex Fide, & spe venturi hominis.* Estauan cerradas las puertas de los cielos hasta que Christo las abrio; y como efectiuamente aun no auia venido, y muerto Christo al tiempo que estos Santos murieron, tampoco auia

b Ad Ephe
sios 4.9.

c Lucæ 1.
79.

d Ruperto
lib. 2. de
Trin. c. 5.

Conclusion Tercera.

venido la vida, ni la gracia al mundo, para llamar a boca llena à los que murieron en ella Santos viuos. Que estos Santos del Testamento viejo lo fueron, y se salvaron por Christo en Fè de que auia de venir: ^c *Sic per Christum saluuantur Patres veteris Testamenti, scilicet, per Fidem Christi venturi.* No entrauan, ni podian en la gloria, por mas Santos que fueffen: antes eran detenidos en aquel seno del infierno, o sombras de la muerte, que llamamos Limbo, hasta que Christo baxò a librarles de aquella carcel infernal, è introduzirlos en la celestial morada: *Hi qui ante eius aduentum (dize san Gregorio Papa ^f) in hunc mundum venerant, quantalibet iustitie virtutem haberent, ex corporibus educti, in sinu celestis patrie statim recipi nullo modo poterant, quia nec dum ille venerat, qui inferni claustra, sua descensione solueret, & iustorum animas in perpetua iam sede collocaret.* Durò la muerte de los Patriarcas antiguos en estado de muerte hasta que vino Christo (puede dezirse assi) pues estauan en las sombras de la muerte, ^e *Et in umbra mortis sedent,* y aherrojados cõ las ataduras de la muerte, como dize san Atanasio: ^h *Ve earum animarum, quas inferus tenebat, vincula, sua anima innoxia quidem vinculis mortis, &c. disrumpere.* Y en la carcel de la muerte, como dize san Gregorio Nissenio, ⁱ *Nunc mortis carcer aperitur.* Finalmente en la

e Lyra in
c. 8. Epist.
ad Roma-
nos.

f. S. Greg.
li. 13. Mo-
ral. c. 10.

g. Luca 1.
79.

h. S. Atha-
nas. de In-
carnat. cir-
ca mediũ.

i. S. Gregor.
Nissen. ora-
tio. 1. de Re-
surrect.

la misma muerte, como expreffamente parece que da à entender fan Cyrilo Ierofolimitano, quando dize de Christo: *Descendit in mortem solus, & multa corpora quiescentium Sanctorum excitavit; exterrita est mors, videns novum quendam descendentem in infernum, vinculis quæ illic sunt, non ligatum.* (Notenle las palabras, que dizen mucho, y responden à alguna tacita objecion.) Por lo dicho entiendo yo tambien, que fan Pablo ¹ llamo a la ley Escrita, ley de muerte, à *lege mortis*, porque a los que morian en ella, no tenia eficacia para introducirles à la vida de la gloria, y los tenia detenidos en sombras de muerte, hasta que Christo muriendo quitò la presa y dominio à la misma muerte, y sacò de su poder las animas de los Santos Padres, valdonandola como à aquella a quien se le auia quitado su trofeo, y embotado la guadaña: *Expers peccati Christus* (dize fan Ambrosio ^m) *cum ad tartari ima descenderet, seras inferni, ianuasque confringens, vinctas peccato, animas mortis dominatione destructa, è diabolifaucibus reuocavit ad vitam*, como que antes no tenian vida con propiedad, *Atque ita* (profigue) *diuinum trophæum æternis caracteribus est conscriptum, cum dicit: Ubi est mors aculeus tuus? ubi est mors victoria tua.* De suerte, que aquellos Santos son Santos muertos, esto es de ley,

K S. Cyril
lus Hiero-
solymitan.
catechesi
14.

1 Ad Rom.
8.2.

m S. Am-
bros. lib. de
myst. Pasc.
cap. 4.

Conclusion Tercera.

n Actū 7.
56.
o S. Greg.
lib. 4. Mo-
ral. c. 32.
p Baron. in
tractat. ad
Martyrol.
t. tom. 1.
ann. 58. n.
93. & ali-
bi.
Cassan. Ca-
talog. glor.
mund. 3. p.
confid. 26.
S. August.
serm. de S.
Cyprian.
Castellin.
c. 5. p. 24.
nu. 33. &
34.
q Ecclesia-
stes 7.

que fue de muerte, y ley que ya es muerta; y à quienes tuvo la muerte despues de muertos mucho tiempo debaxo de su dominio, antes que pudiesen llegar a la vida de la gloria. Al cōtrario los Santos de la ley Euangelica son Santos vivos, que alcançaron no solo la gracia y vida antes de sus muertes, gozando mas difusamente del manantial de aquella fuente de gracia y vida Christo, que ya auia venido: vnos comunicandole en vida, asistiendole a su Passion y muerte, los demas gozandole real y verdaderamente en sus Sacramentos, medios eficazes para cōseguir la gloria. Pero en la muerte hallarō las puertas de los cielos abiertas, como nos lo testificò en la suya S. Esteuan, ⁿ *Ecce video cœlos apertos*, que por lo que toca à la obra de nuestro rescate, ya no ay impedimēto ninguno para entrar en ellos; y assi *Postquam de corporibus transeunt* (dize el gran Gregorio ^o hablando de los santos Euangelicos) *nequaquam per morarum spatia, sicut antiqui Patres cœlestis patriæ perceptione differunt, mox quippè ut à carnis colligatione exeunt, in cœlesti sede quiescunt.* Assi como mueren entran en la vida: llamase vida su muerte, por lo menos nacimiento a la vida, y el dia de su muerte dia de su nacimiento, segū language ordinario de los Padres, y leyēda de los Martyrologios, ^p y algunos latamente lo prueuan, aludiendo à aquello del Ecclesiastes: ^q

Melior est dies mortis die natiuitatis. Y toda esta diferencia nace de ser estos Santos de vna ley viua, y ley de vida, ley que es medio mas eficaz, y excelente para conseguir la vida eterna, ^r que la ley en que fueron Santos los Patriarcas antiguos. Que aunque todas tres leyes Natural, Escrita, y Euangelica, sean leyes de Dios, y vn mismo Dios el Autor dellas: pero de diferente modo, y en diferentes tiempos promulgadas, è intimadas, que desde el pecado del primer hombre, sola la Euangelica ha tenido y tiene medios de virtud y eficacia para cõseguirnos la gloria. Que esta excelencia de medios en orden a este efeto, siempre ha estado reseruada (por razon de la culpa de Adan) à la venida, muerte y Resurreccion de Christo nuestro Redentor, como efeto fuyo propio, por ser el que satisfizo por aquella culpa. Y aunque antes de su venida y muerte los Santos de las dos leyes primeras fueron verdaderos Santos, y consiguieron la diuina gracia en Fe, y por virtud de meritos de Christo, por el qual tuuierõ Fe, y esperança segura de la gloria, para quando viniessè à redimirnos. Esta gloria no la pudieron conseguir, ni consiguieron, por mas Santos que fueron, como dixè arriba con san Geronimo, hasta que el mismo Christo vino, y nos redimio con su sangre. La razon desto es, porque vn efeto, y plenitud del, no resulta hasta

r. Vide Valent. cõtro- uers. lib. 1. de differēt. veteris legis & nouae, & alibi in 1. 2. D. Thom.

Conclusión Tercera.

la posición de su causa, lo qual doctamente ad-
vierte en terminos Lyra,^f y es doctrina comun
de Escolasticos: *Talis autem virtus Dei, seu actio
non fuit in sacris veteris legis, quia non poterant
habere virtutem talem, ab humanitate Christi ven-
tura, quia causa effectiva non est posterior suo effectu.*
Y por esto dixo el Apostol: *Nam quod impossi-
bile erat legi, &c. Deus filium suum mittens in simi-
litudinem carnis peccati, & de peccato damnavit
peccatum in carne, ut iustificatio legis impleretur in
nobis.* Vnos y otros Santos adquirieron la glo-
ria, y estan oy triunfantes en ella; pero tuuieron
en vida y muerte muy diferentes disposiciones
para conseguirla, que los de la ley antigua la
tuuieron segura en Fè, por la Fè y Esperança
que tuuieron, que auia de venir Christo a glo-
rificarlos: pero los de la ley de Gracia gozaron,
vieron y tuuieron al mismo Christo, que es la
misma vida, y la gracia, y la prenda mas segura
de la gloria: y aunque esperaron, y creyeron
en el, fue con otra circunstancia de Fè, quan-
ta haze aquella diferencia de ser, en virtud de
obra obrada y perfecta, o en virtud de obra,
que se auia de obrar. Solemniza pues la Iglesia
esta diferencia ventajosa, y mayor excelencia
que ay entre los Santos de la ley de Gracia, y los
de la Escrita, con admitir aquellos a fiestas, y
solemnidades publicas, como a Santos viuos, y
que

Lyra in
epist. ad Ro-
manos cap.
8. 3.

que gozaron de la vida, y redencion obrada, y omite los de la ley Escrita, y Natural, sin hazerles fiestas como a Santos, aunque como Santos los venera, porque fuerõ Santos, q̄ mientras viuieron, no vieron la vida de Christo, ni redencion obrada, aunque firmemente esperaron, y creyerõ se auia de obrar por Christo, y en virtud de la Fè que del tuuieron, y los meritos de su preciosa sangre tuuieron gracia, y caridad perfecta. Y pretende juntamente la Iglesia, con la diferencia q̄ haze entre los Santos de vna y otra ley, manifestar la desigualdad tan grande que ay entre las mismas leyes, y las ventajas, y excelencias de la ley de Gracia, respeto de la ley Natural, y Escrita.

Despues de auer cerrado mi discurso, vi el *Rationale diuinarum* de Guillelmo Durando (à quien me fue forçoso leer como al Castelino, por causa de la objecion, que por su autoridad se me hizo, y referi en el numero 11. de la segunda conclusion) y hallè vn apoyo desta razon, si ya no es la misma sustancialmente, que como desseo mas caminar por sendas antiguas, que abrirlas de nuevo, entiendo, q̄ aunque es diuersa la formalidad, la razon es vna misma. Pregunta este Autor, porque no se hazen fiestas a los Santos del Testamèto viejo? en el tièpo de Pascua de Resurreccion, pues sabemos q̄ son Santos

N. 17.

La razon que Guillelmo Durando da de la omisiõ destas fiestas de Santos del Testamèto viejo, es porque assi como murieron, no subieron a la gloria, sino estuuieron detenidos en el Limbo.

que:

Conclusion Tercera.

que refucitaron con Christo, y con el subieron al cielo, y deuenos gozarnos de su gloria, solénizandola como la de los otros Santos, de quienes tenemos certeza y Fè de que gozan de Dios. Y responde, que no los solemnizamos, porque el dia de su muerte fue dia en que descendieron al Limbo, seno del infierno, y no luego que murieron subieron a los cielos. Y la costumbre Ecclesiastica es solénizar por dia natal de los Santos, aquel en que nacen a la gloria eterna, q̄ es quando pierdē la vida temporal en este mundo; pero no aquel dia en que baxan al lugar del Limbo, pues aunque pierden la vida temporal, y estan esperando la vida eterna, no es dia natal, ni se pudo dezir afsi, pues no luego que murieron subieron a gozar de la gloria: *Sed quaritur (dize^a) quare in tempore Paschali, nō celebramus vitam Sanctorum, qui cum Christo surrexerunt, vel cum eo caelos ascenderunt, debemus enim de illorum glorificatione gaudere, & solemnizare, sicut & de alijs Sanctis, cum certi sumus eos caelos ascendisse. Respondeo, quòd idcirco non solemnizamus, quoniam ad inferos descendunt, solemnizamus enim Sanctorum natalitia, quando videlicet caelo nati sunt, ut praemissum est; nō quando inferno, de quo dictum est in sexta parte sub Parasceue; potest etiam dici, quòd de glorificatione illorum in anima, in Pascha, vel saltem in Ascensione festare deberemus; sed non possumus propter auctoritatem officiorū illo-*

a Durand.
rational. di
uinar. li. 7.
cap. I. nu.
40.

Illorum dierum, &c. Añade el mismo Autor, como hemos visto, q̄ bien se pudiera celebrar el día en q̄ subieron a la gloria, q̄ fue el de la Ascension cō Christo: pero q̄ entōces se dexa, porque son días ocupados con festiuidades mayores, quales son las del mismo Christo, y q̄ es justo cedan los soldados al Capitã, y los ministros al Principe Pero cō todo esto bien conocio este Autor, q̄ esta vltima razon no es por la q̄ la Iglesia dexa las solēnidades de aquellos Patriarcas, sino la primera que propuso. Porque a querer la Iglesia celebrar la glorificacion destos Santos con fiesta, podia señalar para ella otros días que fueran desocupados, obseruando el orden q̄ en la trãslacion de las fiestas que concurren en vn mismo día; ò permitiendo por lo menos se hiziesen cōmemoraciones, como se hazen de las fiestas simples, que concurren en las fiestas dobles, &c. No haze esta instancia Durando, q̄ implicitamēte deuió de entender la dexaua respondida, y como en su libro no trata de lo q̄ puede hazer la Iglesia, sino de dar razon de lo q̄ haze, y dexa de hazer, y por que motiuos: todas las vezes que toca este pũto de las festiuidades de los Santos antiguos, dize, que se dexan de hazer; porque la Iglesia festeja las muertes de los Santos q̄ les fuerō nacimiento a la gloria, no las muertes de Santos q̄ les fuerō descenso al Limbo: razon q̄ la repite seis ò siete

Conclusion Tercera.

vezes que se le ofrece tratar deste punto. Y tanta fuerça pone en ella, que entre muchas queda, porque el Viernes santo se celebra con tristeza, quando parece se deuia celebrar cō mas alegria; porque si es costumbre festejar, y solemnizar cō alegria los dias de la muerte de los Santos, mas alegria y fiesta se deuia hazer a la muerte del Iusto de los Iustos, y Santo de los Santos Christo, dize se le dexa de hazer fiesta este dia; porque los Santos luego que padecen martyrio suben al cielo; pero Christo no luego que padecio muerte subio a los cielos, q̄ antes baxò a los infiernos: ^b *Crucifixus, mortuus, et sepultus descendit ad inferos.* Pero como este descenso à aquel lugar inferior, fue para libertar à los santos Padres, q̄ estauan esperando su santo Aduenimiento, y resucitò al tercero dia: se solemniza, y alegra la Iglesia, especialmente con todas demostraciones, restituyendose los antiguos himnos y canticos de Alleluya el dia de su Resurrecciõ: ^c *Rursus hunc diem (scilicet Parasceue) celebramus cum merore, tristitia, et abstinentia: Passiones uerò Sanctorum cum gaudio: quia sancti post martyrium statim caelos ascenderunt, Christus uerò ad infernum descendit. Sed quoniam iam tartara confregit, et inde Sanctorum animas eduxit, et tertia die resurrexit, ideò tunc, scilicet, die Resurrectionis maxime letamur. Hinc est, quòd Passiones Patrum ueteris Testamenti, quia*

ad.

^b *Symbol. Apostol.*

^c *Guillem. Duran. lib. 6. c. 77. de Parascebe, nu. 30.*

ad inferos descenderunt, non celebramus, praterquam Innocentiũ, ex eo quòd in ipsis singulis Christus occisus est, & Machabeorum, prout in septima parte sub eorum festo dicitur: De hoc etiam dictum est in parte prima, sub titulo de picturis. De suerte, que la razon por que la Iglesia dexa de celebrar fiesta de los Santos del Testamento viejo, es, porque el dia que se deuia celebrar, que era el de su muerte, no fue dia natal a la vida de la gloria, sino descenso al Limbo, y carceles de la muerte, donde estuvieron esperando a que viniessse Christo para sacarlos. Y aunque se pudiera replicar, que ya que no el dia de la muerte destes Santos, pero por lo menos el de la Resurreccion, y entrada à los cie-
 los, pudiera celebrarseles festiuamente, como se celebra la Resurreccion, y Ascension de Christo, no obstante que baxò al Limbo; Mas es mucha la diferencia que ay entre el vno y otro descenso à aquel lugar; porque fuera de las muchas razones de diferencia, y excelencia ventajosa de la persona de Christo nuestro Redentor con los demas Santos, la ay muy grande en el mismo descenso, y modo de descender al lugar, q̄ Christo baxò al Limbo, no para detenerse como prisionero de aquel lugar, sino como libertador y redentor, y quebrando sus fueros y leyes como superior a todas, echò las puertas del infierno por tierra, causando pavor y miedo, no solo à los

Conclusion Tercera.

d S. Cyril-
lus Hiero-
solymitan.
catechesi

14.

e S. Am-
bros. lib de
myst. Pasc.
cap. 4.

infiernos; pero a la misma muerte, que es lo que
dixe arriba con san Cyrilo: ^d *Exterrita est mors,*
videns nouum quendam descendentem in infernum,
vinculisque illic sunt, non ligatum, y lo que cō san
Ambrosio: ^e *Cū ad tartari ima descēderet, seras in-*
ferni, ianuasque confringens, vincetas peccato, animas
mortis dominatione destructa, è diaboli faucibus reuo-
cavit ad vitam. Y que esta sea bastante diferen-
cia entre estos Patriarcas, y Christo, en el des-
censo del Limbo; y que este descenso al Limbo
sea tambien diferencia bastante entre los Santos
de la ley antigua, y los de la ley de Gracia, que
no descienē à aquel lugar, para omitirles fiestas,
y darfelas a estos, nos lo da à entender bastante-
mēte la Iglesia cō su misma omision; pues como
Durando nos dize, deste motiuo se origina.

N. 18.

Tiene la Igle-
sia por fiesta y
solēnidad bas-
tante en hōra
de los Santos
del Testamē-
to viejo la me-
moriam que de
ellos haze en
todos los re-
zos, y fiestas
del año, y en
aquella gene-
ral q̄ se haze
à todos los Sā-
ros a primero
de Nouēbre.

a Luca 9.
60.

Conforme pues a estas diferēcias, que la Igle-
sia halla, y haze de vnos y otros Santos, trata co-
mo muertos en el sentido que he dicho, a los que
fueron de ley muerta ya mortifera; y como cosa
propia de Hebreos el festejarles, parece que nos
dize a los Euangelicos con Christo: ^a *Sinite mor-*
tuos sepelire mortuos suos. Que auiendo ya ella da-
do sepultura honrosa à aquella ley, y a sus San-
tos, nos deuemos contentar, pues ella se conten-
ta, y tiene por bastante para solemnizar su glo-
ria, y venerarlos, con aquella lustrosa, y graue
memoria que nos haze de sus virtudes y vidas,

en

en las cotidianas leyendas de la sagrada Escritura, de los Martyrologios, y escritos de los Santos y Padres, con que dispone, y compone los rezos, y celebra las festiuidades de la ley de Gracia, publicandoles Santos, y gloriosos cada dia por medio de sus ministros en los pulpitos. Verdad es, que se deve notar (aunque tea parecbasis) que ni aun en este genero de memoria de Santos del Testamēto viejo, si es de intēcion, ò instituto que se conozca por memoria particular en honor suyo, no quiere la Iglesia que sea con nota de alegria. Notalo assi Durando, ^b diziendo, Que en los dos primeros Nocturnos de Nauidad, de los quales el primero se atribuye a los Sātos de la ley Natural, y representa el estado della; y el segūdo a la Escrita, y sus Santos, ni las Antiphonas, versiculos, ni responsorios, no tienē Alleluya: porq̄ estas notas de fiesta, regozijo, y alegria, y solēnidad, se reseruā para el tercer Nocturno, q̄ representa la ley de Gracia, y los Santos della; lo qual procede de las razones que arriba he referido, ò como quiere Durando, por la que el da por la omission destas fiestas, y aqui repite: *Et ideo in Antiphonis, que cantantur in illis duobus Nocturnis, qui ad vetus Testamentum pertinent, nō dicuntur Alleluja, quoniam Patres illorum temporum differantur ab eterno gaudio, scilicet, à patria: in qua iusta Apocalypsim cantatur, Alleluja, ideoque in illis*

Matth. 3.
22.

b Durand.
Rationale
diuin. li. 6.
c. 13. n. 7.

Conclusion Tercera.

Antiphonis, quae eos recolunt, et quae ex nouo Testamēto sumuntur canitur, Alleluja, quoniam istos plus honorauit suis aduentus, quam praecedentes Patres. Notēse tambien estas palabras, pues hazen por la doctrina de los numeros 15. y 16. porque mas honrò (dize) a los Santos de la ley de Gracia la venida de Christo, que a los de la ley antigua, ita ut si digni de hoc mundo migrant, illico in caelum transferantur, et societati Sanctorum iungantur, quod antiqui Patres longo tempore expectauerunt murmurantes infra claustra inferni. Pero como quiera q̄ sea, boluendo a nuestro caso, no se puede dezir les niega solemnidad y culto a sus meritos y virtudes, ni alabança a sus vidas con culto y veneracion, bastante a calificar su grande santidad, y solemnizar el estado de la gloria que oy poseen, pues haze mencion dellos en todas las festiuidades de la ley Euangelica. Discorra el curioso, y menos ocupado por los officios de nuestro rezo, assi de las solemnidades de Christo, como de los demas Santos Euangelicos, y no hallará dia, solemnidad, ni fiesta de los Santos de la ley de Gracia, en que los Santos de la ley antigua no se la hagan. Escusado (pues) le parece a la Iglesia, hazer fiesta particular publica a cada vno de estos Santos, pues gozan las de todos. Que no necesitan de dia señalado de alabanças, aquellos a quienes todos los dias se las cantan, y ellos mismos

mos

mos las cantan en la celebridad de todos. Y es menos necesario el hazerles fiestas, quando sabemos, que la fiesta, honor y culto, que a qualquiera de los demas Santos se les da, a ellos, y a todos los otros Santos se les haze, segun dixo san Agustin, escriuiendo a san Cyrilo: *Novēris, quōd reuerentia, quę singulis Sanctōrum exhibetur, cęteris omnibus exhibetur.* Lo qual parece tambien auia dicho san Pablo^d en aquel lugar, de donde colegimos el orden, ẽ institucion de las fiestas Eclesiasticas, *Sive gloriatur vnum membrum, congaudent omnia membra. Vos autem estis corpus Christi, et membra de membro. Et quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia primū Apostolos, &c.* Como que en hazer fiesta a los santos Apostoles, y los demas santos y ministros que instituyò Dios en su Iglesia (y san Pablo, segun tengo provado, ẽ entiendo fue proposicion de venerandos) sea hazerla a los demas Santos; pues todos, segun el estado de la ley diuina que alcançaron, fueron miembros que figuraron, y formaron el cuerpo de Christo, y quando vn miembro se alegra, los demas tambiẽ se gozan. Finalmente no les haze sin solemnidad y fiesta a estos Santos, pues les haze vna comun a todos el primer dia de Noviembre, que tanto se haze por ellos, como por todos los demas de la Corte celestial. Vease la Antiphona de la Magnificat de aquella festiuidad,

c S. Aug.
epist. ad Cy
rillum.

d 1. Corin.
12. 27.

e Nu. 12.
y en la con-
clus. 2. nu.
21.

Conclusión Tercera.

dad, donde empezando de los Coros de los Angeles, prosigue en los Santos por su antiguedad: Patriarcha (dize) & Prophete, Apostoli, omnes Christi Martyres, &c. Sanctique omnes, intercedite pro nobis. Y el venerable Beda: ^f Hodie (dize por esta fiesta) *alioctisum omnium Sanctorum, sub vna solemnitate laetitia celebramus festiuitatem.* Que con vna alegria, y solemnidad de fiesta, se solemniza la fiesta de todos los Santos de la Corte celestial.

Venerabilis Bedae ser. 1. 1. cap. an. Eccl. habetur pro 4. lect. festi. omniu. 55. 5. 51.

N. 19.

No obstante estos motivos que ay para la omisión destas fiestas, puede la Iglesia concederlas a aquellos Santos por otros motivos y razones superiores.

Estos son los motivos, que (a mi corto discurso le ocurren) aura tenido la Iglesia para negar, y omitir festiuidades particulares de los Santos del Testamento viejo; y quando no sean estos, otros muchos puede auer tenido, y tendrá, que deuenos juzgar eficazes a mouer esta omisión, pues el efecto della nos lo está diziendo. Verdad es, y no para ignorada, que cada y quando que se refuelua a decretar estas festiuidades, como puede, y lo ha hecho en las de los Macabeos, &c. (que en ninguna manera puede negarse, que se puedé hazer fiestas a estos Santos, y la Iglesia: esto es, la Sede Apostolica las puede determinar) pero esto será, ò porque de nuevo ocurren nuevos motivos, y razones, que eneruen, y disminuyan la eficacia de las que hasta agora han mouido, y mueuen la omisión. O porque serán de mayor peso y conueniencia, para conceder las

las tales fiestas, si la Iglesia se las concede, que de inconueniente ò razon puede auer para negarse las, como veremos aora en las q̄ ha concedido à muchos Santos de aquel Testamento?

R Estanos dar razon, porque si las referidas motiuan el negar fiestas a los Santos de la ley Natural, y Escrita, se les concede à san Iuan Bautista, a san Ioseph, a san Ioachin, y a Santa Ana, y a los Santos Macabeos, y a san Elias, y san Eliseo. Y aunque ya en parte, y por mayor he respondido a esto en el numero antecedente; aora en particular breuemente respondo con aquello de san Mateo, ^a que *Omnes Propheta, & lex usque ad Ioannem*. Y fuera de los Santos Macabeos, Elias, y Eliseo, estotros Santos que solemniza la Iglesia, aunque de ley Escrita fueron proximos ministros de la ley de Gracia, concurriendo cada vno a ella en genero, y modo particular proximo, que otros de aquella antigua ley no concurrieron. Fue san Iuan Bautista Precursor de Christo, santificado en el vientre de su madre, Autor, y Ministro de vn Bautismo (quando bautizò al mismo Christo en el Iordan) que fue proxima figura del Bautismo verdadero, y primer Sacramento de la ley de Gracia; Santo de tan grandes meritos, y virtud, que se llegò a dudar, Y si era

N. 20.
Festeja la Iglesia a san Ioachin, a S. Ana, S. Ioseph, San Iuan Bautista, como a Sãtos de la ley de Gracia; porq̄ cada vno trua algun genero de concurso mas proximo a ella, que los otros Santos sus antecessores.

a *Matthæi*
11. 13.

Conclusion Tercera.

si era el mismo Mefsias verdadero Christo Ie-
sus, y tan humilde, y reconocido, que dixo de
si, quando parece que los Fariseos le ofre-
cian la veneracion deuida al Mefsias Christo,
que no es digno de desatar las sandalias de sus
pies. Por lo qual su festiuidad, veneracion y
culto està introduzido desde el tiempo de los
Apostoles, y su bulto fue vno de los que entre
las Apostolicas imagenes se propusieron vene-
randas a los fieles, como dixe arriba ^b por au-
toridad de Baronio, y otros. San Ioseph fue Es-
poso de la Virgen santissima, su mucha santidad
la califica el auer sido escogido de Dios por Pa-
dre putatiuo de su Hijo el Verbo encarnado: ti-
tulo, que ninguno puede ser mayor para solem-
nizar su santidad. Y assi le ha parecido a la Igle-
sia hazer celebre por todo el Orbe su festiuidad,
como vltimamente se ha decretado por dos ve-
zes (despues de otros decretos particulares mas
antiguos) en la Congregacion de sacros Ritos, ^c
à ocho de Mayo de 1621. y a quinze de Abril
de 1632. San Ioachin, y santa Ana, padres de la
Virgen santissima Maria Madre de Dios, como
tales son dignissimos, y mas que otros ningunos
de sus antecessores, de que los solénize la Igle-
sia, como a quienes concurrieron con su gene-
racion tan proximamente en su modo al miste-
rio de nuestra redencion, siendo abuelos mater-
nos

^b *Conclaf.*
2. nu. 19.

^c *Apud Bar*
bof. in col-
lect. Bul-
lar. verbo,
Festum.

nos de Christo nuestro Redētor, en cuyo cuerpo santissimo se vè y venera la sangre de aquellos Santos, como en el nieto se venera y vè la de los abuelos, por virtud de la descendencia, y generacion: *Nobis ex alto* (dize el Pontifice Gregorio XV. ^d motiuando la Bula del rezo de san Ioa- chin) *commissum postulat, ut ad ea, per quæ sancti Ioa- chimi, gloriosissima Dei genitricis Mariae parentis, omni laude dignissimi, cultus & veneratio indies magis augeatur, mentis nostra aciem sedulo intenda- mus,* como que a menos de ser desta calidad, y ti- tulo, ò otro equiuivalente, que pide se aumente la deuocion, Santo de los antiguos no deuiera ser admitido a este culto de rezo y festiuidad publi- ca. Y aun para esto dize auer procedido, *Matu- ra deliberatione,* y bien madura y atenta, pues con conocimiento de tã grandes meritos, no se auia decretado esta fiesta, ni solemnidad a san Ioa- chin hasta de 13. años a esta parte, si bien que la de Santa Ana tampoco se auia recibido comun- mente hasta el año de 1584. en que la decretò el Pontifice Gregorio XIII. ^e en las Kalendas de Mayo. Tanta es la dificultad que tiene el seña- lar estas fiestas a los Padres del Testamento vie- jo, y quanto mas antiguos fueren, tanto mas la dificultad crece; y tanta es la madurez, y aten- cion, con que materia tan graue se deue tra- tar.

d Habetur in libello de offic. S. Ioa- chimi.

e Apud Bar- bos. ubi su- pra.

Conclusion Tercera.

N. 21.
Razõ porque
a los Santos
Elias, y Eliseo
se les priuile-
gia en la fiest-
ta, y rezo que
tienen entre
los Religio-
sos Carmeli-
tas.

No me detendré a dar muchas razones, por-
que a los Santos Elias, y Eliseo se les han decre-
tado fiestas, y rezo particular; pues los Padres
Carmelitas, que tienen a estos Santos por fun-
dadores de su sagrada Religion, darán tan plena
noticia de todo, que sea superflua mi corta rela-
cion. Bastante motivo me parece auer sido estos
Santos fundadores (como presume aquella in-
signe familia) de vna Religion, que en letras y
virtud florece tanto en la ley de Gracia, para
priuilegiar en ella à aquellos Santos, aunque
fueron de la Escrita, ò por dezir mejor, para
priuilegiar a la misma Religion, y familia, que
con tanta instancia ha pretendido siempre fun-
dadores, y origen tan antiguo, en que tengan
rezo particular, y les hagan fiesta como a ta-
les. Y se conoce, que ha sido priuilegio hecho
en fauor de la dicha Orden, pues no es ge-
neral la licencia, ò decreto de la fiesta y re-
zo, que de estos Santos se haze: sino particular,
y limitada (lo qual es de notar) para las Igle-
sias, Conuentos de Religiosos, ò Religiosas
descalços, ò calçados desta illustre, y estendi-
da Religion. Y si algo es mas, los priuilegios
(que segun por mayor he entendido, no son po-
cos) lo digan, los quales no refiero, porque
no los he podido auer, aunque los he deseado,
y pedido: y assi lo dicho hasta aqui, solo es
con-

conforme a lo que vemos en el hecho. Fuera desto, no quiero dexar de dezir lo que siento del santo Elias especialmente, a quien tengo no solo por santo de la ley Escrita, sino tambien de la de Gracia, y es, que me persuado a que el darle esta fiesta, ha sido porque la Iglesia le mira como à Santo de la ley de Gracia, y así le venera; porque sabe, que es vno de aquellos dos testigos, que tiene Dios nuestro Señor referuados en el Parayso, vno de la ley Natural, y otro de la Escrita, para que entrambos prediquen, y padezcan martyrio por Christo Señor nuestro, y su ley Euangelica en tiempos del Antechristo, y fin del mundo, segun aquello del capitulo 12. del Apocalypsi: *Et dabo duobus testibus meis, & prophetabunt*, lo qual los mas de los Doctores ^b entienden de la predicacion, y martyrio de los Santos Elias, y Enoch. Tambien añado, que entre los Griegos ha sido muy antiguo el celebrar fiesta al santo Elias, y erigirle Templos, y Altares, segun por autoridad de Baronio ^c nota el Cornelio à Lapide. Verdad es, que se ofrecen muchas dudas, sobre el poderle hazer fiesta a Santo, de quien la tradicion y Fè que tenemos, es, que no ha muerto, que está en el Parayso con Enoch; y si alli estos ven a Dios, ò no, y otras, a quienes

a Apocal. 12.

b Suar. 3. par. disput. 55. sect. 2. tom 2.

Pamel. in Tertulian.

Maluenda lib. 9. de Antichristo.

Vide plures apud Alcazar in Apocalypsi, cap. 11. vers 3.

& precipue nota

c Baronius in Martyrol. die 20. July.

Cornelius à Lapide. Genes. 5.

Y 3,

lar;

Conclusion Tercera.

*Cathari-
cus in li. de
gloria Chri-
sti.*

*e Salmeron
in Ioanne
21.*

*f Hieron. e-
pist. ad Pa-
machum.*

*g Barradas
ti. 4. in Euā-
gel. lib. 11.
cap. 4.*

*h Cornel.
ubi supra.*

*i S. Chry-
sostom. vide
apud Bar-
rad. ubi su-
pra.*

largamente satisfazen Catarino, ^d Salmeron; ^e algo nos dize san Geronimo, ^f y entre los mo-
dernos, no poco, Barradas, ^g y el Cornelio à La-
pide: ^h pero yo con san Chrysostomo ⁱ digo del
santo Elias, lo que el dixo del santo Enoch, que
no conuiene al entendimiento humano escudri-
ñar los secretos del poder diuino: *Si quis curiosus
rogare velit, quò translatus sit Enoch. Et nunc usquè
ad presens vixerit, discat, non conuenire humanis mē-
tibus curiosius ea quæ à Deo sunt, explorare.* En cōclu-
sion la Iglesia, regida por el Espiritu santo, de-
cretò la fiesta de san Elias, y san Eliseo, y nos los
tiene propuestos venerandos por culto publico
entre los Santos de la ley de Gracia. Esto basta
para creer tiene motiuos y razones, que deuen
cautivar nuestro entendimiento en la dificultad,
y le obligan a suspender el discurso; y así en esta
parte cessa satisfecho el mio. Quien mas quisiere
deste punto, comunique a los hijos deste santo
Patriarca.

N. 22.

Tres razones
porq̄ a los S̄to-
s Macabeos
se les ha seña-
lado fiesta, ò
conmemota-
cion entre los
Santos de la
ley de Gracia.

*a Sixto Se-
nè. Bibliot.
lib.*

Quanto a la fiesta, ò cōmemoracion publica
in nomine Ecclesie, que se haze en el rezo el pri-
mer dia de Agosto, en honor y culto de los San-
tos Macabeos, ay tres motiuos notables, que
pudo tener la Iglesia para decretarla. El pri-
mero, auer padecido los libros de su Historia
gran controuersia en la Iglesia, ^a y contradiccion
de hereges, que (mouidos de las antiguas dispu-
tas

tas que huuo entre los Catolicos, sobre si estos libros eran Canonicos, y se deuian recibir por tales) les negaron absolutamēte su credito; porque dellos, como de Texto sacro, se saca autoridad, para impugnar algunas heregias, quales son. Negar los sufragios a los muertos; la inuocacion de los Santos; dedicacion de Templos, y otras, y assi les achacaron mentiras, y otras cosas, por las quales dezian no solo no ser Canonicos: pero ni dignos de colocarse entre los Canonicos, Que es muy antiguo en la mentira pretēder vestir de sus achaques a la verdad, para negarla, o defenderse della. La Iglesia pues, q̄ es (como otras vezes he dicho) la solo poderosa, juez y maestra de declarar las verdades de Fè, y la que en sus decretos, ni admite yerro, ni mentira; porque es inspirada, y regida de la misma verdad, recibio y declarò por Canonicos, segun que de verdad lo eran, los dos libros primero, y segundo de los Macabeos. Tal nos consta de muchos Concilios, ^b y vltimamente del sacrosanto Tridentino. ^c Y no contenta con esto, por auer precedido tanta cōtradicion, y contienda sobre la verdad, è histora a destos libros, para oponerse del todo a los hereges, que les negaron la autoridad. En conformidad de la verdad Canonica, que decretò primero, declarò por santos Martyres à aquellos siete hermanos, cuya historia

lib. 1. verb.
Machabeo-
rum liber,
c̄ præci-
puè lib. 8.
de libris
Machabeo-
rum, bar. si
12.

b Cōcil. Ro-
man. sub Ge-
lasio PP.

Concilium
Carthagin.
c. 47. sub
Leon III.

Concilium
Trulan. c̄
Florentinū
sub Euge-
nio III.

c Conciliū
Triden. ses-
sion. 4. c. 4.

con-

Conclusion Tercera.

contienen los libros, y los señaló rezo, y dia de festiuidad, para coadjuuar con esto la canonizacion de los dichos libros. El segūdo motiuo que pudo auer, fue cōdenar cō exemplo autorizado el error de los Valentinios hereges, que dezian, que en el Testamento viejo no huuo martyres que padeciessen por el Dios de aquel Testamento (que los tales hereges dezi n ser otro Dios, y el tal no bueno.) Dame luz deste pensamiento Origenes, ^d quando contra estos dixo: *Sed quid agent, quia inuenimus, et in lege martyres multos, legant Machabaorum libros, ubi cum omni instantia beata Mater cum septem filiis martyrium suscepit. Solemnizando pues la Iglesia estos martyres, defiende la virtud del martyrio, gloriosa en toda ley, y condena la doctrina de aquellos hereges, no solo en quanto sentian falsamente ser diferente Dios el Autor del Testamento viejo y nueuo, sino en quanto tambien dezian, que no huuo martyres deste Dios vnico, y verdadero en toda ley, pues festeja estos Santos martyres entre los de la ley de Gracia. Tercero, y vltimo motiuo desta fiesta le saco del mismo Texto sagrado ^e del libro segūdo destes Santos: *Et iste quidem, hoc modo vita decejtit, non solum iuuenibus, sed et uniuersa genti, memoriam mortis suae, ad exemplum virtutis, et fortitudinis derelinquens, &c.* Que esta muerte gloriosa, y su memoria, siue en la Iglesia, y ella la solem-*

d Origenes
in epist. ad
Roman.

e 2. Ma-
cl. theorum
6. 31.

solemniza para exemplo de virtud y fortaleza, y excitar el espiritu a todos los fieles de la ley Euāgelica, exhortandolos al martyrio en su defensa, como estos santos Macabeos le padecieron en defensa de su ley sagrada; que si los tales, como dize Nazianzeno, padecieron martyrio con Fè de Christo antes de venir, y sin exemplo, mas animosamente lo deuen padecer los fieles en defensa del mismo Christo, despues de auer venido, y con exemplo de tales martyres. Y que fuesse este el motiuo, y bastante para introducir esta fiesta, parece que lo indicia el mismo san Gregorio: *Horum enim nomine (dize) dies festus presentia frequentia celebratur, qui etsi apud multos non sunt in honore, quòd illud certamen post Christum non susceperunt, tamen digni sunt qui ab omnibus honorentur, quia pro patrijs legibus, & institutis fortes, constantisque se prabuerunt.* Y poco mas abaxo, porque se sepa que tienen titulo de martyres de Christo, que de verdad lo fueron, añade: *Neminem eorum, qui Antechristi aduentū martyrio consummati sunt, id sine Fide in Christo consequi potuisse.*

No quiero dexar de añadir aqui las razones que hallè tambien en Guillelmo Durando por motiuo desta festiuidad de los santos Macabeos; despues de auer cerrado, como he dicho, así este numero, como todo mi discurso. Quatro razones da, porque la Iglesia celebra esta fiesta,

Z

que

f S. Greg.
Nazianz.
orat. 20. in
Machabeo
rū, & habe
tur in Bre
uiar. die 1.
Augusti.

N. 23.

Las razones que se hallan en Durando, porò la Iglesia seña la fiesta a estos Santos Macabeos

Conclusion Tercera.

que es sola la que este Autor conoce celebrarse de Santos del Testamento viejo. La primera, segunda y quarta, dan intencion de premio, apoyo, y exhortacion al martyrio por la ley Euāgelica, y Fè de Christo. Incluyense las dos primeras en la quarta, que es la principal, y en sustancia es la misma que yo acabo de poner por tercera en el numero antecedente, aunque ni en el, ni en otro no la auia visto. La que tiene algo de curiosidad es la tercera, que este Autor pone, el qual dize, que porque fueron estos santos Martyres siete hermanos, y el numero septimo es numero vniuersal, que lo comprehende todo; celebra la Iglesia el martyrio destes siete hermanos; porque en ellos, por razon del numero, se representan todos los Martyres del Testamento viejo, y en su fiesta se solemnizan todos los que fueron dignos de celebrarse, por razon del verdadero martyrio, y a todos en estos siete hermanos, que a todos los representan, se les da veneracion, y culto festiuo y publico *in nomine Ecclesie*. Pongo el capitulo entero, porque goze en el todas las razones el que no huviere a manos el libro, y porque todos vean, que no me apropio lo que no es mio, que hallando Autor con que apoyar lo que descubre mi corto caudal, le traygo, deseoso mas (como he dicho) de seguir, que de guiar: *Machabei isti* (dize

(dize Durando ^a en capitulo particular que ha-
ze de su fiesta) sunt illi, de quibus fuit Iudas Ma-
chabeus, de quibus habetur in secundo Machabeo-
rum, & cum Ecclesia Occidentalis nullius alterius
sancti veteris Testamenti festum celebret, prout di-
ctum est in proemio huius Partis: istorum tamen,
& Innocentium festum recolit: istorum quidem prop-
ter quatuor. Primo, quia passi sunt propter legis
observacionem, quia videlicet carnes porcinas contra
legem comedere noluerunt. Secundo, propter mar-
tyrij prerogativam: prout legitur in historia Scho-
lastica: quia enim inaudita supplicia super San-
ctos veteris Testamenti pertulerunt, ideo in hoc
privilegiati sunt, ut eorum passio celebretur. Ter-
tio, quia ipsi fuerunt septem fratres, & numerus
septenarius est numerus uniuersitatis, unde in eis
significantur omnes Martyres veteris Testamenti ce-
lebritatis digni: & omnibus illis, in istis reuerentia
exhibetur. Quarto, quia ipsi ostenduntur in exemplum
martyribus nouis Testamenti, ut sicut illi pro legis
Mosaica obseruatione, passi sunt, ita & nos maxime,
si necesse fuerit, parati sumus pro Euangelica. (Noten
esto los doctos, que es bien de notar para nues-
tro intento) & secundum hoc magis celebratur hoc
festum propter significatum, quam propter significans.
Quidam vero auixerunt, quod illi Machabei sunt
illi septem fratres, qui fuerunt filij felicitatis. Es-
to ultimo, que añade aqui, de que algunos

a Guiliel-
mus Du-
rand. Ra-
tionale di-
uinor. lib.
7. cap. 20.
nu. 1.

Conclusio. 2. Tercera.

han dicho, que estos Macabeos que festeja la Iglesia, son los hijos de santa Felicitas, fue engaño grande de quien lo dixo, cosa falsa sin fundamento, y que tiene tanto de ignorancia, como de error.

N. 24.

Que se ha de sentir, caso q̄ la Iglesia aya decretado, ò decretare en adelante algunas fiestas de estos Santos, fuera de las referidas.

a Nu. 19.
vease el 1.

Con esto me parece he dado suficiente disparidad, y razon, porque la Iglesia ha entrefacado à estos Santos del Testamento viejo, y los soléniza cō rezo y fiesta, como a los Santos de la ley de Gracia; y quando estos no sean los motiuos, otros aura tenido la Iglesia, que yo ignoro, para decretar estas fiestas, no obstante los inconuenientes que para omitirlas se han propuesto, que (como he dicho otravez) ^a para cōcederlas puede tener tambien motiuos superiores, y otras fiestas puede auer decretado en alguas Prouincias, ò Iglesias particulares, aunque no siendo poco estendida mi varia lectura en estas y otras materias, confieso me falta la noticia dellas, y asi no de todas puedo discurrir, no teniēdo noticia de todas. Pero lo que siento es, que en todas las que huuiere decretado, ò permitido, ò tolerado ex certa scientia, y cada y quando que se refuelua aquella suprema Silla à decretar otras semejantes, tendra razones, y motiuos para ello, los quales deuen de auer faltado hasta oy, ò por mejor dezir, no los ha tenido por suficientes para decretar celebridad y fiesta al santo Adan, y

los

los demas Patriarcas que sin esta solénidad venera, y tal deuenos creer, pues no lo ha hecho, y mientras no lo hiziere.

Por fin desta cõclusion me ha parecido desengañar á muchos, que ignoran el poco fundaméto, y autoridad con que se ha introduzido la fiesta, que en la Parroquia de Santa Cruz de Madrid se haze de quinze, ò diez y seis años a esta parte al santo Iob; y assi conocerán, que della no se puede tomar argumento para facilitar la introduccion de la fiesta del santo Adan, ni las de otros qualesquier Santos del Testamento viejo. Es pues el caso, segun de personas de todo credito, y ministros de la misma Parroquia he sabido, Que dos Parroquianos della, marido y muger, tuuieron deuocion al santo Iob; y para mostrarla propusieron hazerle fiesta soléne de Mis-
sa cantada, y sermon, y pidieron licencia (el año de 1619. segun dizen vnos, otros dizen el de 1620.) al Cura para ello, el qual se la dio cõ buena Fè, de que siendo en honor de Santo, y tan grã Santo como Iob, calificado por tantos Textos de la sagrada Escritura, no necessitaua de otra autoridad, ò consulta superior, para hazerse esta fiesta en su Iglesia. Celebròse por doze años cõtinuos en vida de los deuotos, y la muger, que fue la vltima que murio, dexò entre otras memorias, cinquenta ducados de renta a la Cofradia

N. 25.

Inyxiõ sobre la fiesta que se ha int o lu zido de quin ze, o diez y seis años â esta parte en la Parroquia de Santa Cruz de Madrid al Sã to Iob.

Conclusion Tercera.

de nuestra Señora de la Paz en la misma Parroquia, para que despues de sus dias se continuasse, como oy se continúa la dicha fiesta, diziendo cada año a diez de Mayo (que es el q̄ presumen dia de la muerte deste Santo) Missa solene cō musica y sermon en honor suyo. Cerca de lo qual es de advertir. Lo vno, que por auer sido esta fiesta introduzida sin licencia expresa, o tacito consentimiento Pontificio, el qual sabemos faltò, no puede seruir de exemplo, ni haze Fe la tal fiesta, pues le falta legitima autoridad q̄ la autorize, califique, y haga licita, è libre de escrupulos; la qual autoridad, o licencia era necessario precediesse, segun que latamente dexo prouado en la segunda conclusion, ^a y lo mismo se colige de la doctrina de la conclusion quarta. Que no huuo, ni ay licencia expresa Pontificia, consta de la verdad del hecho, q̄ es como he referido, y de los papeles de la fundacion, y dotacion de la dicha memoria. Y que oy no ay tampoco tacito cōsentimiento de la Sede Apostolica, es cierto, pues no le puede auer de lo que no ha llegado a su noticia, q̄ no de todas estas particulares dotaciones y acciones llega facilmente exacta noticia à Roma, ni a nosotros nos consta aya llegado, para por esta parte assegurarnos de q̄ es permitida, porque esta tolerada ex certa sciētia. Lo otro se ha de advertir, que aunque se diga, q̄ esta fiesta se haze

a Vease en particular d. nu. 6. 7. hasta el 10. y el 18. de la conclusion 2.

haze

haze con ciencia y tolerancia del Ordinario, y q̄ esto basta, y es de creer, que ay la tal ciencia y tolerancia, por ser la fiesta tan publica; y en el mismo lugar de residencia del Ordinario. Con todo esto para ser suficiēte, y de fuerça, y autoridad bastante, auia de ser de muchos años, y antigüedad, segun entēdemos de aquella clausula, q̄ arriba truxe ^b de nuestro santissimo Padre Urbano VIII. *Declarans, quòd, praeiudicare non vult his, qui aut per communem Ecclesiam consensum, &c. (notese) vel longissimi temporis scientia, ac tolerantia Sedis Apostolicae, vel Ordinarij columnar,* tolerancia y ciencia de larguissimo tiempo dize. Vean si es larguissimo tiempo quize, o diez y seis años, que abrà a lo mas largo: que esta fiesta el año de 1620. ò el de 1619. se empeço, como todos saben; y por razon del poco tiempo, mas parece tiene razon de intrusion, ò abuso, que de costumbre de tiempos largos, o antigua. Fuera de que el tiempo que haze antigüedad para estas materias de rezos, culto, y celebracion de Missas, &c. le tiene explicado el Papa Pio Quinto en la Bula de apro-uacion del Missal Romano, ^c quando dize: *Vel ipsa institutio super ducentos annos Missarum celebrandarum in eisdem Ecclesijs assidue obseruata sit.* De fuerte, que para ser licita esta fiesta, y Missa que se canta en honra de Iob, auia de ser por costum-

b Nu. 21.
y vease el
17. de la cõ
clus. 2.

c Habetur
in Missal.
Roman. in
princip.

Conclusion Tercera.

d Vease el
n. 17. de la
conclus. 2.

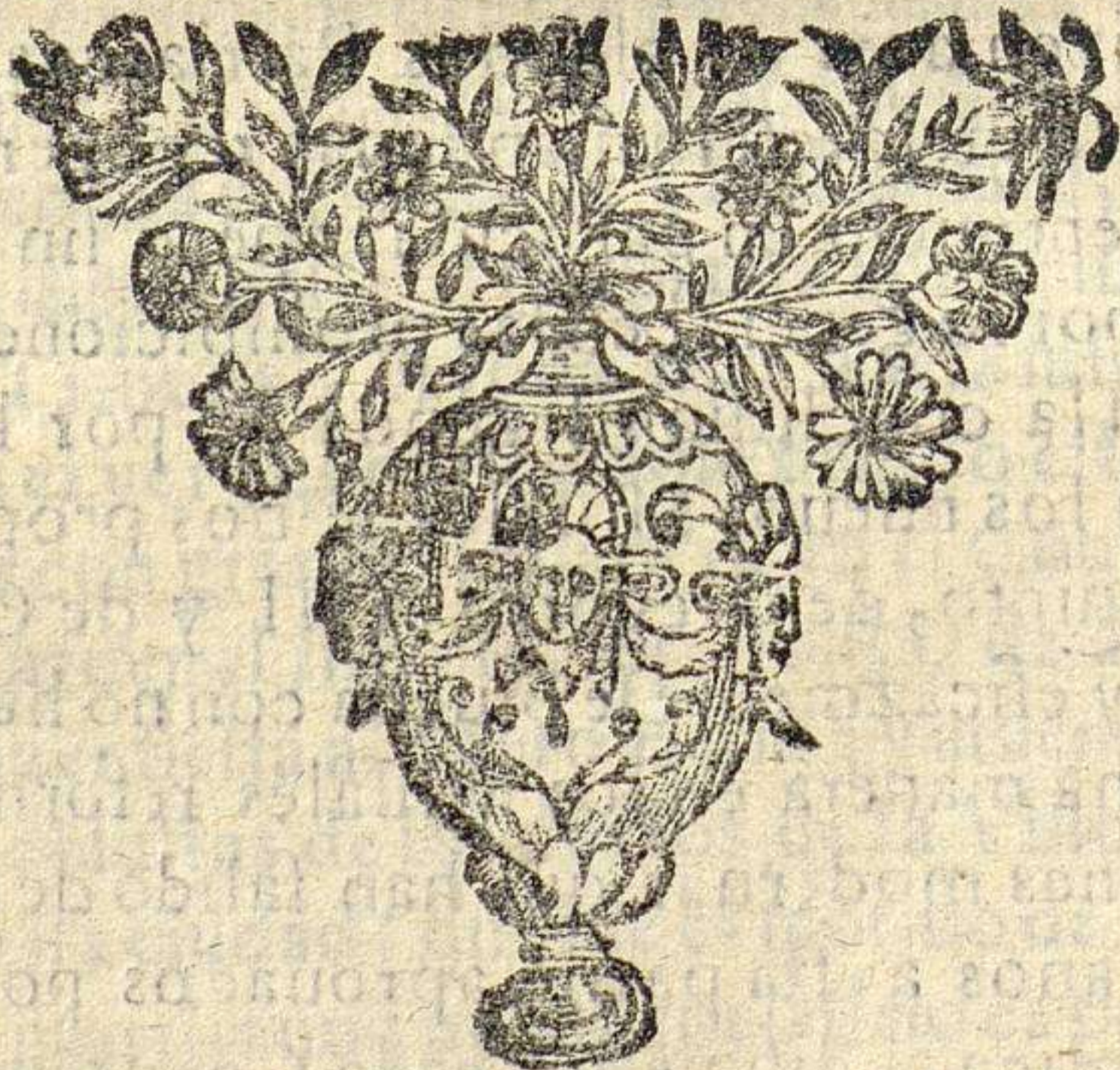
costumbre y tolerancia de docientos años. Segun lo qual entiendo, que la dicha fiesta por el modo con que se ha introduzido, y se conserua, ni tiene fuerza, ni autoridad bastante a libertar de escrupulo ^d el continuarla, saluo el parecer de tan doctos, cuerdos, y zelosos varones, como el Cura, y Beneficiados de la dicha Parroquia, y los demas con quien esto se abra consultado: pero del mio corto, la suspendiera en el interin que se consultaua al Romano Pontifice; y mas sabiendose oy, que yo deseoso del acierto en estas materias, mas que por otro motiuo, remito todo este discurso a su Santidad, suplicandole mande, que en Congregacion de sacros Ritos se vea, examine y decreta, que es lo que cerca deste particular de fiestas solemnes, y culto publico *in nomine Ecclesia*, se deue, y puede hazer con los Santos del Testamento viejo, de lo qual no desconfio tendra respuesta la Christianidad, por ser materia digna della, y propia de aquel supremo y sacro Tribunal. Ayuda mas a esta suspension de fiesta el ver, que auiendose pedido estos dias licencia con grande instancia en el Consejo del señor Cardenal Infante, Arçobispo de Toledo, para hazer fiesta al Santo Adan; y auiendo precedido cõsultas de los doctos de la Vniuersidad de aquella ciudad (que fue el motiuo de escriuir yo este papel, aunq̃ no me tocò si no es por zelo, è inf.

è instancia de amigos, como digo en el prologo) se denegó la dicha licencia; y a mi se me ha dado para imprimir esto. Pero dado caso, que esta fiesta del santo Iob, por estar ya introduzida en la dicha Parroquia, se pueda proseguir por el parecer de otros mas doctos; con todo esso no la tendria yo por bastante exemplo, ni fundamento seguro para introducir otra semejante fiesta; no digo a otro Santo qualquiera del Testamento viejo, pero ni aun al mismo Iob en otra Iglesia sin licēcia expressa de Roma. Vease lo que dexo dicho en el num. 15. de la cōclusion segunda. Y a lo q̄ se me ha propuesto por apoyo de la dicha fiesta, que ay Missa particular del santo Iob en los Missales antiguos, Digo, q̄ tengo por certissimo, q̄ assi la dicha Missa cō otras, que dizen auia de algunos Patriarcas del Testamento viejo, estan mandadas recoger, no solo segun entiendo en particular: pero sin ninguna duda por lo general en las prohibiciones referidas en la conclusion segunda, y por las Bulas que en los nuevos Missales se nos proponen de Pio Quinto, de Gregorio XIII. y de Clemente VIII. y eficazmente se prueua con no hallarse en ninguna manera en los Missales reformados, y ediciones modernas, que han salido de cincuenta y mas años a esta parte, aprouados por la Sede Apostolica, y dispuestos en la Congregacion de

Conclusion Tercera.

facros Ritos por la misma autoridad. Puedese tambien añadir aqui para exemplo, que teniendo los Religiosos descalços de san Francisco en su Conuento Real de san Gil de Madrid vn altar, que era el Colateral de la Epistola, dedicado al santo Iob, el qual tenian de buena pintura, y antigua, le quitaron años ha, no con poca advertencia, a mi ver, sino con mucho acuerdo, y pusieron en su lugar vn san Antonio de Padua, pareciendoles ser mas conueniente para altares de Iglesia Euangelica los Santos desta ley, que no los de la ley Natural, como Iob. Y basta lo dicho para este punto, y fin desta conclusion.

(. . .)



CON-

CONCLUSION ULTIMA.

La fiesta que se ha pretendido hazer a Adan, sobre que se ha levantado esta duda, no se puede hazer sin licencia del Pontifice, por ser fiesta de culto publico, y tener circunstancias publicas de tal.



Todo lo dicho concluyo mi discurso; y resolviendo la duda propueta en el principio del: Digo, que ni se puede, ni deue hazer fiesta, ni solemnidad publica, que diga, ò indicie veneracion, y culto publico à Adan nuestro primer Padre, ni à otro Santo de los Patriarcas antiguos, menos que con particular acuerdo y decreto, ò beneplacito de su Santidad. Y añado, que ni esta fiesta que oy se pretende, aunque se le dè (como se dize) titulo de particular; ni otra alguna de baxo de ningun pretexto, y color, siendo de circunstancias publicas, que denoten, ò induzgan culto publico, se les puede hazer a los dichos Padres de la ley Natural, ò Escrita. Las razones que prueuan esta conclusion latamente, las propuse en la segunda y tercera antecedentes; en esta solo

N. r.
Qualqu'erculto publico, o-
ra sea R'tual
in nomine Ec-
clesiæ, ò de
circunstancias
de publicidad,
no se puede
dar à S'ro no
canonizado,
sin licencia de
Roma.

Conclusion Vltima.

como en apendice tratarè del hecho desta fiesta, y satisfarè à algunas dudas en confirmacion desta verdad, que todos deuemos sentir. Que à la Sede Romana de san Pedro le toca decretar, si son licitas estas fiestas, y otras semejantes a ellas. Y que lleuando razon de culto publico, qualquiera que sea, no se puede introducir sin su autoridad. Para lo qual aduerto, que no solo se ha de entender por culto publico el que lo es en aquella acepcion rigurosa (cerca de la materia q̄ tratamos) que es culto aprouado por la Iglesia de ceremonias Eclesiasticas, y por medio de ministros Eclesiasticos, y en nombre de la misma Iglesia: *Cultus enim publicus in rigore ille dicitur (segun difinicion recebida) qui est per Ecclesiam approbatus, quique per ministros Ecclesie exercetur, & in persona ipsiusmet Ecclesie: sino tambien se entien-* de publico (y no cõ poca propiedad, y como tal se niega ser licito sin licencia, ni autoridad legitima) aquel que se haze publicamẽte, y embeue en si publicas ceremonias, ò circunstancias de tiempo, de lugar, y numero de personas, y otros aditos que inducen al pueblo. È de culto publico, porque se haze publicamente: *Ad enim dicitur publicè fieri (segun difinicion comun) quod in loco publico, vel palam coram multis agitur, ita ut si- Etam publicum respiciat, non solumnitatem Ecclesie tantum; sed publicitatem loci, temporis, ac personarum, &*

circumstantiarum, quibus agitur, & que pertinent ad cultum publicum, que aunque este mas se dize publico por la publicidad, con todo esso esta publicidad en materia de culto, no menos que el mismo culto publico riguroso, es prohibida por los sacros Canones, y sentimiento de todos los Doctores que los glossan. Que (como sabemos) los Auditores de Rota, y juezes Comissarios en la causa de la canonizacion de S. Raymundo, dixeron al Pontifice Clemente VIII. haziendo mencion del culto prohibido por los Canones: Non liceat propria auctoritate aliquem nondum canonizatum publicè tanquam sanctum cultu peculiari venerari. Donde es de notar, que tanto excluyen por illicito, en virtud de los sacros Canones, el culto publico riguroso, quanto el culto particular, haziendose con publicidad, que esso dizen naquellas palabras, publicè, cultu peculiari. Y este sentimiento dizen, que es comun de todos los Canonistas en el cap. 1. de reliquijs & veneratione Sanctorum. Punto sobre el qual ruego encarecidamente al curioso lea al doctissimo Castellino^b en el capitulo 2. punto 23. 24. y 25. y 65. &c. del capitulo 2. de su tratado de circumscriptione glorie Sanctorum, que prueua esta doctrina, y satisfaze baltantemente a las dudas, y da el consejo mas sano en ella, como veremos adelante.

a In Relat. ad Clemēt. VIII. per canoniz. S. Raymund. art. 9. §. 6. quomais.

b Castell. c. 2. n. 34. deinceps.

Conclusion Vltima.

N. 2.
Veneracion particular, y secreta oracion se puede hazer sin licencia a Santos, aunque no esten canonizados.

In Rebus
In Clero

a Glossa in cap. gloriosus in 6. l. 5. tit. 22. de reliq. & vener. S. S.

b Cardin. Tusch. to. 2. conclus. iuris, tit. de canon. conclus. 41. n. 8. usque ad 10.

Antes de passar de aqui, quiero preuenir la aduertencia cō que he dicho siempre, Que rezo, fiesta, o solemnidad publica, no se puede dar a ningun Santo que no le tenga por la Iglesia; porque el particular culto o veneracion nunca le he negado, ni se puede negar; que es cierto, que cada vno le puede dar a aquel Santo, ora antiguo, o moderno, y aun a aquel varō que en su tiempo huuiere alcançado a conocer con meritos y virtud de Santo. Asi lo sienta la Glossa sobre el capitulo gloriosus. *a* *Dicimus enim, quod cuiuslibet licet in secreto, alicui de sancto, quem Sanctum credidit, preces porrigere, ut pro ipso ad Deum intercedat: licet solemnnes preces publicè emittere, vel solenne officium publicè emittere nequeat.* Note se aquella palabra, *publicè* (para lo que dixen en el numero antecedente, y he de prouar adelante) la qual denota acciō que se haze en publicidad, lugar publico, o en concurso de gente. Y tambien se repare en la palabra, *in secreto*, que se opondre a toda publicidad; y verase como niega este genero de publicidad en el culto, quando està permitiendo el mismo culto en secreto. Y assi el Cardenal Tulco, *b* auiendo traído muchas autoridades en confirmacion desta materia, del mismo modo q̄ niega todo genero de culto publico a Santo no canonizado, permite el secreto y priuado: *Quod non canonizatus (dize) de quibus supra, in secreto possunt emit-*

emitti preces; cultus vero, & veneratio illis publicè
 nequaquam. Y la verdad es, que todo genero de
 culto publico, ò en publicidad, no se pu. de dar a
 ningun Santo, que no sea canonizado, ò beati-
 ficado; pero el secreto, y en particular es licito, y
 nos es permitido. Así tambien el Autor de la
 Suma, que se llama Rosela: ^c Non licet (dize)
 aliquem venerari pro Sancto, etsi in vita miracula
 fecerit, absque auctoritate Romani Pontificis. Y para
 explicacion añade: intellige hoc, quando quis vult
 publicè aliquem venerari pro Sancto; secùs autem si in
 occulto quis emittit preces apud eam, quem fore credit
 Sanctum. ^d Es nos permitido este culto particu-
 lar y secreto, por ser virtud heroica de piedad, y
 reuerencia, el honrar y encomendarse a aquellos
 que tenemos por Santos, y creemos que murie-
 ron en amistad, y gracia de Dios; y así se le pue-
 de dar à Adan, y encomédarse a el: cosa en cuya
 prueua no me detengo, por ser certissima; solo
 por parentesis añado, Que la mayor fiesta y so-
 lemnidad que podemos hazer a los Santos, es
 cumplir con las obligaciones de Christianos,
 hazer continua oracion a Dios, y ofrecerle sa-
 crificios incruentos con la continencia de nue-
 tra vida. Así lo sintio Origenes, ^e Festum enim,
 ut quidam Græcorum sapiens pulchrè dixit, Nihil
 aliud est quàm officium facere, (et) verè festum celebrat
 quisquis facit, quod debet, semper vacans precibus

^c Summa
 Rosella ca-
 sum cōsciē
 tie, verbo,
 Reliquia,
 nu. 1.

^d Barbof.
 de potestat.
 Episc. par.
 3. all. g. it.
 97. n. 12.

^e Origenes
 contra Cel-
 so, lib. 8.

conti-

89
Conclusion Ultima.

continenter incrementas victimas offerens Deo suis pra-
cationibus. Profigue agudo y deuotamente este
discurso en el lib. 8. contra Celso: y es asi, Que
oraciõ, y buena vida, son las fiestas mas aceptas
á Dios, y a sus Santos, no el introducir otras so-
lennidades contra la costumbre de la Iglesia, ò sin
su autoridad, y beneplacito. Que si nos es licito y
permitido el encomendarnos en nuestras ora-
ciones, a los que tenemos por santos, y bienauē-
turados, y hazen con ellos acciones de culto, y
veneracion priuada, secreta y particular, aunque
sea con alguna significacion exterior, como di-
zen los Doctores Auditores de Rota arriba
referidos: *Licet tamen preces ad eum porrigere, et*
aliqua exteriori significacione venerari, quem ex pijs
ante acta vitæ actionibus quis credit fuisse virum
Sanctum. No nos es licita la accion publica de
reuerencia y culto, aunque sea de oracion y pre-
ces solamente, pues dize la Glosa: *Publicè emis-*
tere nequeat, vel solenne officium publicè emittere ne-
queat. Y mucho menos nos es licito el dar este
honor y culto por medio de fiesta publica y so-
lemne, cõ publicas ceremonias, que induzen al
pueblo publica solennidad, y Fè de culto publico
riguroso, sino es que sea á aquellos Santos a
quienes la Iglesia ha canonizado ritualmente, ò
decretado, ò permitido, como muchas vezes he
dicho, tales fiestas y culto: razon por la qual me
per-

f In Relat.
ad Clemēt.
VIII. ubi
supra.

g Glos. ubi
supra.

persuado a que no se puede hazer al santo Adan la fiesta pretendida, ni a otros Santos no canonizados, menos que preceda publica autoridad, ò permission ex certa scientia; porque en hazerle por modo de fiesta, este honor que se pretende à Adan, es exceder los limites del culto particular, priuado, y secreto, que es el solamente permitido sin la tal autoridad, a Santos no canonizados.

Supuesto lo dicho, es de saber, que la deuotion al Santo Adan, ha procurado dar nombre, y color de fiesta particular, a la que oy se le pretende hazer, para que conforme a esta doctrina, que acabo de dezir en el numero antecedente, se declare por licita, y no ser necessaria licencia del Pontifice. Dize se, que es particular, por ser deuocion de vn particular la que la mueue; y porque no se le haze officio, ni dize Missa con oracion propia del Santo, que la Missa (dizen) que ha de ser del Espiritu santo, ò otra votiuua. Y que se recienda el Santissimo Sacramento descubierta. Y que solo abra de Adan vn sermon que trate de sus virtudes, excelencias, y santidad. Y q̄ para hazer esto cō decencia y autoridad, se pide licencia al Prelado. Esto es lo que se me ha referido del hecho, y este el que sin licencia del Pontifice no me parece licito el hazerle, porque segun todas sus circuntancias, es hecho de culto

N. 3.
La forma, y modo de fiesta que se pretende al Santo Adan, tiene razon de culto publico entoda acepcion, y de ninguna manera se le puede hazer sin licencia de la Sede Apostolica.

publico en toda aception, sin admitir disfraz, ni color de particular. Ser publico por la publicidad que en el se pretende, nadie por lo menos lo podra negar; y por si huviere alguno que tal niegue, se prouera en el numero siguiente. Que tenga tambien razon de culto publico riguroso, confesarlo han todos los que atendieren a la definicion del, segun que se saca de la doctrina comun de todos los Doctores, y referi en el numero 1.

Cultus publicus in rigore ille dicitur, qui est per Ecclesiam approbatus, quique per ministros Ecclesie in nomine, & in persona ipsiusmet Ecclesie exercetur. Culto publico es, el que se haze cō ceremonias aprobadas por la Iglesia, por medio de ministros Ecclesiasticos, en nombre de la misma Iglesia, y en persona della. Digan aora pues los que niegã ser culto publico el que se pretende dar al Santo Adan en la fiesta referida; que ceremonias mas Ecclesiasticas y rituales ay en la Iglesia, que el sacrificio de la Missa? y que cosa es ofrenda mas propia à Dios, y en nombre de la Iglesia, que el sacrificio de la Missa? Esta pues es la que se pretende celebrar en honor deste Santo, que aunque no es Missa propia, porque no la ay, ni del comun con oracion particular, o comun aplicada (que a esto no se atreuen, ni se puede hazer sin licencia de Roma con Santo que no estè canonizado ritualmente, o en possession de culto) es

una Missa folemne, celebrada à honordel dicho Santo, segun la intencion, y aplicacion, pues no puede ser por sufragio, como dire despues. Que mayor ceremonia despues de la dicha, folemidad de culto publico, que la de sacar el Santissimo Sacramento, y tenerle descubierta todo vn dia para folemizar esta fiesta? Esto es lo mas que se haze para folemizar mas las fiestas de los Santos. Todo esto se haze en la Iglesia, por medio de ministros Eclesiasticos, a la hora, y con los ritos y ceremonias, ornamentos, &c. que la Iglesia tiene dispuestos para el culto y veneracion que en su nombre se ofrece à Dios, y a sus Santos. Luego si deste modo se ha de hazer la fiesta del Santo Adan, fiesta es propriamente de culto publico en la acepcion rigurosa y ritual de *in nomine Ecclesie*, y por lo menos todas las circunstancias y adjuntos, que componen la dicha fiesta, son del dicho culto publico riguroso, el qual en ninguna manera es permitido, ni licito hazerse a ningun Santo, q̄ no este ritualmente canonizado, sino es que aya precedido autoridad, licencia, ò permission de la Sede Apostolica, segun que proùe en la segunda conclusion. Y añado aqui, que los Autores ^b que comentan los capitulos de *reliquijs, & veneratione Sanctorum*, o tratã desta materia de culto y veneracion de Santos, tanto entienden es illicito el que à

a Num. 7.
8.9. y 10.
b Hostiens.
in cap. 1. de
reliq. & ve
nerat. SS.
n. 1. 2. 3.
Abb. nu. 5.
not. 2.
Iuan. And.
in cap. 2. de
reliq. & ve
nerat. SS.
n. 3.
Francis. de
Pena in spe
ciali tract.
de cultu &
vener. SS.
Repert. In
quisit. ver
bo canoniz.
§. & si ta
les.

Eb 2 San.

Conclusion Ultima.

c Castellin.
c. 2. nu. 34.
punto 25.
§ 7.

d Idem Ca-
stellin. c. 2.
n. 34. pun.
24 § 5.

Santos no canonizados, se haze en publicidad, como el que es publico riguroso; y mejor sentiràn lo mismo del culto, que sobre la dicha publicidad, se compone segun todas sus partes, y circunstancias de cosas, que son propriamente del dicho culto publico en acencion rigurosa de *in nomine Ecclesie*. Afsi el Castellino, ^c despues de auer citado en los numeros antecedentes Autores que yo omito; porque en la segunda conclusion los he traído bastantemente: Considera (dize) *quòd Auctores prædicti indifferenter loquuntur de cultu publico, & publicè exhibitò, insinuantes eadem ratione prohiberi unum, ac alterum, &c.* Y en otra parte ^d aconseja, que caso que aya duda, ò opiniones en si es, o no es culto publico el pretendido a Santo no canonizado, se deuen excluir todas interpretaciones, epiqueyas, y prouabilidades, si ay algunas: *Qua de re nouas interpretaciones unius, vel alterius Doctoris repellentes, sensu communiore, atque tutiore amplectamur, præsertim in re tam graui, omittentes prouabilitates, si quæ sunt, cum illa de sui natura, ut plurimum secum ferant, non modica pericula, animas fidelium illaqueantia sub pretextu deuotionis, et pietatis, &c.* Y es cierto, que en materias tan graues no es seguro seguir prouabilidades, ni opiniones con peligro de errar.

A lex

A ser este culto en la forma que se propone, particular y privado, no necesitara de licéncia, El mismo pedir la está descubriendo el conocimiento y Fè de que es publico, y el escrupulo y duda de que sin licencia no se puede hazer; pero no basta qualquiera licencia, sino es la del Pontifice, Manifestarle publico todas sus circunstancias, todas (si bien se consideran) publicas, nadie puede negar ser publica y solemne aquella fiesta que se ha de hazer en vna Iglesia, que es lugar mas publico de los fieles, A presencia de vn pueblo, que es el que haze las cosas publicas: ya hora y tiempo de su concurso. Y conuocandole a repique, y llamamiento de campana, si ya no es tambien a sollicitacion y combite de los que se acostumbra en las mayores publicidades; para que esta lo sea tambien. Hase de celebrar con las ceremonias mas solemnes que tiene la Religion Catolica, como dixè; que tales son, Sacar el santissimo Sacramento en publico. Y cantar vna Missa de vno de los mysterios mas grandes de la Fè, q̄ es hazerle publico, segun la acepcion rigurosa desta voz en la materia q̄ tratamos de culto publico *in nomine Ecclesie*. Y hase de añadir (dizen) vn sermón, q̄ solo trate de las alabanzas, virtud y santidad de Adan. Veamos agora desimpasionalmente, que otra cosa es esto, sino por medio de vn ministro publico, y pregoneiro,

N. 4.
Pruebase mas particularmente la publicidad de culto, y ser culto publico riguroso el q̄ a Adan se le pretende en la fiesta referida.

Conclusion Vltima.

Euangelico, publicar la fiesta, y declararla publica en toda acepcion, y el fin a que se ordena; que es a venerar publicamente à Adan como à Santo, del modo que se acostumbra celebrar las fiestas, y venerar a otros Santos, y mouer al pueblo a esta deuocion. Que es la razon porque niegan todos los Escritores la publicidad de culto sin autoridad Apostolica. Porque se hallarà el pueblo mas pronto a esta deuocion, quanto a menester poco exemplo para abraçar mucha nouedad. Mal puede negarsele el nombre y publicidad, è intencion a esta fiesta, si el sermon se la està dando a voces. A quien no le oyere, y supiere del aparato della, y al curioso, o ignorante que preguntare; por quien se haze tal solènidad? ò a honor de que Santo es tal fiesta? si se le ha de dezir la verdad, y segun el intento: hasele de responder, que a honor de S. Adan con que la publicidad crece, y el culto se publica. Y quando mas disfraçadamente se responda, que es deuocion de vn particular, el qual gustò se hiziesse vn sermon en alabanças de la santidad de Adan, y para el, preuino esta solèmnidad. ferà vn distrax, vn color, o rodeo que diuiente, pero no deshaze la sustancia de la publicidad, solèmnidad, è intencion de culto publico pretèdido à Adan. Yo alsí lo fièto, y bueluo a dezir, Que de qualquiera fuerte que la confidero, la tergo por festiuidad publi-

publica, que induze culto publico, por mas que se disfrazze con color de particular; y que por esta razon, asi esta, como las demas fiestas, que se viltieren cõ semejantes circunstancias, no son licitas, ni se deuen permitir se hagan, ni a Adan, ni a otro Santo del Testamento viejo, ni del nuevo, mientras no hauiere sido propuesto, como venerando publicamẽte por canonizacion, ò decreto equiuivalente de la Sede Apostolica.

Perfuademe mas a esta publicidad de fiesta, y me dissuade el ser licita, a vn caso que fuesse particular y priuada, el verla con circunstancias tan publicas que puedan seruir de exemplo peligroso. Que si toda nouedad con facilidad la abraça el pueblo, mucho mas aquellas que van cõ color de Religion. Y esta mucho mas la abraçará, quãdo vea aquellos medios y ceremonias solemnes y publicas, que la Iglesia acostumbra en las celebridades y fiestas de sus Santos. Que el pueblo mas vezes simple que auilado, y en estas materias comũmente ignorante, no discierne entre el culto publico riguroso, y el publico por circunstancias de tiempo, y otras de publicidad, y solo atiende, a que el hecho, y accion de la dicha fiesta se viltte de ceremonias, Missa, solemnidad y sermon, de las quales es fuerça que presuma que se hazen con legitima autoridad, y con intencion, y animo de que se venere a Adan
(como

N. 5.

Por razon del exẽplo en materia le nouedad graue, no se deue admitir la dicha fiesta aun quando sea de culto particular con publicidad, y no de culto publico riguroso.

a Castelin.
ubi supr. n.
3. 4. 5. 1.

(como se venera à qualquier otro Santo) a quien de este modo sustancialmente, en lo que a la vista del pueblo se ofrece, se venera y soléniza. Hallò en terminos preuenida esta instàcia en el doctissimo Castelino, ^a el qual en el punto 23. de culto publico, *sive publicè exhibendo*, dize: *Nequè recurrendum est, ad principium illud commune à contrarijs eorum Achille appellatum, quòd videlicet appensio supra dictorum* (habla del colgar lamparas, pinturas, votos, figuras de cera, y otras cosas que se acostumbra poner delante de los sepulcros, bultos, o imagenes, que no todas son de culto publico riguroso, aunque pertenecen a el: pero se hazen publicamente, y algunas vezes por medio de ministros Eclesiasticos, en cumplimiento de la deuocion de los particulares) *non inferat necessario publicum cultum, sed privatum tantum, ideo esse licitum* (note se la razon) *eo, quia populus simplex, & indoctus nesciens inter hos cultus subtiliter discernere, dum intuetur supra dicta fieri publicè in Ecclesia per ministros Ecclesie, aliquando etiam superpelliceo, sine stola indutus, tempore concursus, venientium ad Ecclesiam, ignorantes, quo animo, quare è potestate fiant, absquè dubio, credit ista fieri in persona Ecclesie, & tanquam approbata per Ecclesiam.* Ninguno dudará quanto mayor ocasion ay de este engaño en el hecho de la fiesta pretendida à Adan, que en qualquiera de las acciones de que va hablando aqui
cite

este Autor, si bien que su doctrina todo lo com-
 prehende. Y la causa de ser mas conforme a los
 decretos *de reliquijs, et veneratione Sanctorum*, el
 prohibir no solo el culto publico riguroso, sino
 tambien qualquiera otro que se hiziere publi-
 camente sin licencia de Roma, ò a Santo no
 canonizado, dize, que es ^b por quitar la oca-
 sion de que pueda seruir de engaño al pueblo,
 especialmente a los simples y senzillos, con
 quienes tiene mas fuerça qualquier exemplo
 autorizado con la publicidad: *Qua sententia* (di-
 ze) *valde conformis inuenitur decretis Summorum*
Pontificum, de reliquijs, et veneratione Sancto-
rum, quorum finis est, ut tollatur omnis occasio
deceptionis, et fallacia, praesertim in ordine ad sim-
plices, quae non auferentur nisi esset prohibitus om-
nis cultus publicus, et publicè exhibitus, non ap-
probatus per Ecclesiam, modo superius declarato. No
 se quita la publicidad del exemplo, por ser
 accion de vn particular; que vno da exem-
 plo a muchos; y publicas, y para exemplo
 son las acciones de vn particular, quando las
 haze en publico, para que todos las vean, ò
 sepan, y con tales circunstancias, que ro-
 das dizen publicidad, y autoridad. Y tanto
 mas publica seria esta fiesta, quanto lleuaf-
 se autoridad de Prelado, que diese licencia

b *Idem Ca-*
stellin. ubi
supra, pun-
25.9.8. et
punt. 60. n.
60.

Conclusion Ultima.

c *Episcop.*
Vintimill-
liens. tract.
de canoni-
zaz. S. B.
nauent. ad
Sixt. IIII.
d Petr. Ga-
lesin. tract.
de canoniz.
S. Didaci,
n. 6. §. que
res.

para ella , pues vendria à ser autorizadà por persona publica, y publico instrumento, con que al pueblo se le haria mas licita, y imitable. Y q̄ esto lea con graue peligro, no procediendo consulta, ò aprobacion de Roma, dizenoslo el Obispo Vintimillienfe, ^c en el tratado que hizo de la canonizacion de san Buenaventura, dedicado a Sixto IIII. *Periculosum est in huiusmodi factis, Sedis Apostolicæ præuenire iudicium.* Y Pedro Galefino ^d en el tratado de la canonizacion de san Diego, quando dize, que el hazer, ò tolerar semejantes cosas, tiene grauissimo inconueniente, *Esse maximum inconueniens prædicta facere, siue tolerare, cum ambiguitatem, confusionem, ac quæ perturbationem sæpius pariant.*

N. 6.
De introdu-
zirse tal mo-
do de fiesta
sin licècia de
Roma al Sãto
Adan, se da lu-
gar a poder-
sele hazer a
los demas Sã-
tos del viejo
Testamẽto, y
erigirles Al-
tares, Iglesias
y otras cosas
de inconue-
niente.

El peligro que tiene este exemplo, y los incõuenientes que padece, largamente los he apuntado en la conclusion tercera , dellos se podra colegir lo que no es licito declarar ; mas solo aduerto lo que reseruè para este lugar Que tendria fuerça este exemplo (aunque fuesse, que no es , de accion , y fiesta particular, sino publica) para que del mismo modo se pudieffen hazer, è introducir otras muchas fiestas a cada vno de los Patriarcas de la ley Natural y Escrita , creciendo poco a poco, y multiplicandose tanto estas deuociones, que entonces se experimètaffen peligros, ò inconuenientes mayores, quanto oy
pare-

parecen menores, y pocos; y quando se quisiesen atajar, no se pudiesse sin dificultad, lo que oy con facilidad se deue preuenir. Que de introducirse estas fiestas, qualesquiera que seã, a Santos del Testamento viejo, y ley Natural, con sola licencia del Ordinario, a titulo de que son Santos, y dignos de toda veneracion. Se sigue el poderseles erigir altares; y de aqui consagrarles Iglesias, si huuiesse (que no faltarian) deuotos, que en esto quisiessen gastar sus haziendas, y que sollicitarian cõ mas esfuerço licencias de los mismos Prelados para ello, Que son cosas consiguientes vnas a otras, y no padece mas dificultad la vltima que la primera; porque dado principio de que este culto, qualquiera que sea, se les pueda dar a estos Santos con sola licencia de los Obispos, los mismos tienen facultad por el derecho para darla en lo demas en que es necessaria su licencia; y ay muchas cosas en que no seria necessaria. Porque siendo vno Santo canonizado, y a quien como tal, con licencia, y autoridad Episcopal, se le hazen fiestas solenes, y publicas, tambien se les puede venerar con todos los demas signos exteriores y publicos, que la Iglesia ha admitido, y los fieles acostumbren en demonstracion de veneraciõ, y culto. Que pueda llegar esta deuociõ a este punto, no se le harà increíble a quien supiere la altura q̄ suelen tomar algunas

Conclusion Vltima.

cosas de pequeños, y remotos principios, y considerare, que no es remoto, ni pequeño principio, sino proximo, y graue fundamento para dedicar altar, erigir bulto, y consagrar Iglesia, poner lamparas, y colgar las paredes de varios votos, &c. a vn Santo, el verle venerar publicamente como a tal: y esto fuera mas facil de introducirse en Adan, y los demas Santos del Testamento viejo, quanto tiene mas de nuevo, y con bastante color de piadoso. Y fuera tanta la nouedad, quãta apenas pudiera suceder otra mayor, qual fuera hallarse la Christiandad llena de Iglesias, altares, y fiestas de Santos de la ley Escrita, y Natural. Y (lo que no es ni increíble, ni imposible, dado este principio) que huuiesse bultos milagrosos de algunos destos Santos, dẽtro de pocos años, sin interuencion de la misericordia, y poder diuino (sino lo q̃ se puede temer) por apariencia, y la facil credulidad del pueblo, sujeto (que lo auia de venir a estar dados estos principios) a la malicia del Hebraismo, oculto, y aduertido en hazer este, y otros engaños a la Christiandad. Y todo lo dicho se huuiera empeçado y profeguido sin licencia, autoridad, ni exemplo, ni aun noticia de la Sede Apostolica. El peligro, è inconueniente, juzguele aora el fiel Euangelico; notele el atẽto zeloso, y discurna el desapasionado. Que yo mayores incõueniẽtes rezelo, y
Otras

Otras se que las colijo (que passo en silencio, pues con las que he dicho, he apuntado las que bastan) porque se que estas cosas suelen empeçar por poco, y acabar por mucho, especialmente auiendo quien las tomente, como tendría muchos esta deuocion de los Padres del Testaméto viejo en los Hebreos ocultos, mas interesados en ellas, que los fieles Christianos.

Por otra razon he entendido se pretendio introducir a licita esta festiuidad, y es por el similitud de las exequias, y sermones de honras, que suelen hazerse en los dias q vn difunto muere, o en los de Aniuersarios, donde ordinariamente se trata de las alabanzas de aquel varon de quien se hazen las honras; y sacale por consequencia, o congruencia, que pues son permitidas por qualquier difunto, tambien se puede hazer licitamente semejante solemnidad, y sermon, a vn varon tan Santo como a Adan. Poca fuerza tiene el similitud, si bien se considera, y tan poca, que no alcanço por donde pueda ser similitud para nuestro caso. Lo vno, porque esta solemnidad de honras que se hazen por memoria, y sufragio de los difuntos, es publica, y admitida por la Iglesia desde el tiempo de los Apostoles, e instituida con autoridad suya, segun veremos. En el interin es de advertir, que en todas edades del mundo, Gentiles, o Barbaras, de qualquiera,

N.7.

El hazer sufragios, y sermones de horas por los difuntos el dia de su sepultura, o Aniuersario, es acciõ antiquissima, y de tradicion Apostolica en la Iglesia.

a Vide Peri-
ciem. orat.
5. pro de-
functis, &
apud Thu-
cydi. lib. 2.
hisor.

b S. Clem.
Rom. cōsti-
tut. Apost.
li. 6. c. 29.

c D. Aug.
lib. de cura
pro mor-
tuis, & ser-
mon. 32. de
verb. Apo-
stol.

S. Cyrillus
Hieros. ca-
tech. 51.

Tertul. lib.
de corona
mili. & de
monoga.

S. Chryso-
st. hom. 32. in
Matth. &
69. ad pop.
Antiochen.

Origen. in
Iob, hom. 3.

a Vide plu-
res apud
Baronium,
ann.

nacion, ha sido cosa recibidissima inmemorial-
mente, el hazer oraciones en alabanzas de los
difuntos, y solemnizar sus aniuersarios con sa-
crificios, y ceremonias. ^a San Clemente Ro-
mano ^b mandò, como en nombre de los Apосто-
les, este genero de honras y exequias por los di-
funtos, quando en el lib. 6. de las Constituciones
Apostolicas, cap. 29. dize: *Conuenite in camiterijs
ad legendos sacros libros, & canendos Psalmos pro
mortuis, & ac pro fratribus vestris, qui in Domino
mortui sunt, & Eucharistiã Deo acceptam, Antitypon,
id est, Sacramentum Regalis Corporis Christi, offerre in
Ecclesijs vestris.* En conformidad desto ha sido
comun cõlentimiento de los Padres ^c de la Igle-
sia el solemnizar esta accion por los difuntos,
segun que largamente prueua el doctissimo Ba-
ronio, ^d con ocasion del entierro, y sepultura de
san Esteuan. Y es cosa tan assentada, publica, y
autorizada en la Iglesia, que como dize san Iuan
Damasceno, ^e desde su principio durarã en el
mundo hasta el fin del, *Quod tam firme, atque con-
stanter, ac sine vlla cõtrouersia Catholica, &c. Aposto-
lica Ecclesia ab extremis finibus, ad extremos usque
fines, ab eo tempore ad hunc usque diem, semper reti-
nuit, ac tantisper dum mundus erit hic retinebit.* De
uerte, que la costumbre y publicidad nos està
manifestando la autoridad con que se introdu-
xeron en la Iglesia estos sufragios, y honras, que
por

por cada difunto en particular se hazen oy libremente, guardando la costumbre Eclesiastica. Y la licencia, y autoridad Apostolica con que se introduxeron, y oy se pratican, califican la misma solemnidad y costumbre, que oy libremente *seruatis seruandis* se pratica, como he dicho. Es pues tambien de advertir, que si tambien es antigua costumbre, y tradicion Apostolica, autorizada con decretos, y exemplo el venerar los Santos: no lo es el venerar a qualquiera sin licencia de Roma; y si antes bastaua (como dixen) ^f licencia general, para en virtud della hazer fiesta al que constasse ser Santo: ya (como latamente he prouado en todo este discurso) está reformada esta costumbre, y dispuesto por los sacros Canones, y otros decretos de Pontifices, el que ninguna de las acciones, ò cosas que induzen culto publico, se hagan en honor de ningun Santo, por gran Santo que sea, si no está ritualmente canonizado, ò en possession inmemorial del dicho culto, ò para dar ele ha precedido licencia, y autoridad Pontificia. Lo qual para hazer las honras y sufragios por vn difunto, no es necessario, pues se deuen, y pueden hazer libremēte a qualquier difunto, como sea segū los ritos, y ceremonias Eclesiasticas. Faltando pues todas las circunstancias para induzir la consequencia del simil, como de hecho faltan en el hecho de la solemnidad.

ann. 34. n.
308.
Et apud Valē.
le. to. 4. dis-
pu. 6. q. 11.
p. 1. §. 24.
e Damasc.
orat. de fi-
delib. defun-
ctis.

f Conclus.
2. num. 3.
& 4.

solemnidad y fiesta; que se pretende introducir à Adan, poca fuerça tendra el dicho simil, ò exemplar, antes totalmente viene a ser disimil. Que mal puede seruir de apoyo de vna fiesta que se pretende colorar con titulo de particular, è introducir sin licencia del Pontifice; aquella que conocidamente se introduxo, y exerce libremente, cada y quando que se ofrece ocasion (como sea *seruatis seruandis*) con autoridad Apostolica, y tiene fuerça de costumbre publica, y recebida en toda la Iglesia vniuersal desde que empeçò, y aun en toda nacion Gentil, como latamente tengo prouado en otro tratado diferēte, s y para lo que aqui basta dexo apuntado.

Lo segundo, y que mas eficazmente destruye este exemplo, y simil de que se tomò argumento para hazer licita esta fiesta, es. Que estos sacrificios y honras, que se hazen a los particulares difuntos, no son *per modum cultus, sed per modum suffragij*, aunque se llaman honras. Esto es, no son en honra, culto, ò veneracion que se pretenda por los tales sufragios al difunto: sino por modo de socorro, y ayuda que se le da, como a necesitado. Que los sufragios son, ^a vn socorro, vna ayuda, vn precio y valor cõ que la Iglesia acude a los fieles que murieron en gracia, y no luego consiguieron la gloria, por estar detenidos en el Purgatorio, purgando los defectos veniales, y pagan.

g Tract. de la antigüedad de las sepulturas, y ceremonias de entierros.

N. 8.

Razon de diferencia entre el culto, y fiestas q se hazen a los Santos. Y el hazer honras, y sufragios a los difuntos; de que se cõuence no poder hazer esta fiesta de Adã, como se hazen vnas honras a vn hõbre particular.

a Vide Valen. tom. 4. ubi sup. & ais-

pagado la pena merecida por los mortales, Que a los q murieron en gracia, y no han hecho suficiente penitencia de sus pecados, si se les perdona la culpa, no se les remite la pena, y en el purgatorio la pagan hasta el vltimo quadrante, y alli le socorre la Iglesia como madre piadosa, para que se les aliuien las penas, ò del todo se les remitan, dandose por satisfecha la iusticia diuina, a quien la misma Iglesia pretede satisfazer por sus fieles, no solo cõ limosnas, y oraciones, sino con el precio, y valor infinito del sacrificio de la Missa, que para este efeto es mas eficaz sufragio. De suerte, que estas acciones, y Missas funerales, todas son *per modum suffragij*, por las animas q estan no en el cielo, ni en el infierno, sino en el purgatorio; que los sufragios, segun doctrina de todos los Santos, y Doctores Escolasticos, ni aprouechan al condenado, ni dellos necessita el Santo. Todo nos lo dize S. Agustín: *b Nequè negandū est defunctorum animas pietate suorum uiuentium releuari, ũ pro illis sacrificium mediatoris offertur, uel eleemosyna in Ecclesia pro his fiunt, &c.* Y mas al caso: *Cū ergo sacrificia, siue altaris, siue quarumcumquè eleemosynarum, pro baptizatis defunctis offeruntur: pro valde bonis gratiarum actiones sunt, pro non valde malis propitiationses sunt: pro valde malis, & si nulla sunt adiumenta mortuorum, qualescumquè uiuorum consolationes sunt.* De la qual doctrina se saca, que ni a

*disput. 11.
q. 1. p. n. 2.
Et Baron.
ann. 34. n.
319.*

*b S. Aug.
Enchond.
cap. 110.*

Conclusion Vltima.

Los Santos, ni a los condenados no se les pueden hazer sufragios, *Pro quibus nulla sunt offerenda suffragia, cū nequē illi his opus habeāt, nec istis profiant.*

c S. Augus.
de verb. A-
post. serm.
17. c. 1.

Vide S. Cy-
prian. epist.
34. & ibi
Pamellii.

Y aun mas dize san Agustín, tratando de los Martyres, lo qual se deue entender de qualquier Santo: *Iniuria est enim pro martyre orare, cuius nos debemus orationibus commendare.* Luego siendo infalible, como lo es, y prouè en la conclusion primera, que Adan es Santo, a el, ni a otro Santo no se les puede hazer esta fiesta como honras de difunto *per modum suffragij*, porque como Santo no necessita della; y si se le haze, forçosamente abra de ser *per modum cultus*, como à Santo, y estas que son *per modum cultus*, son las que no permite la Iglesia se hagan à Santos a quien ella no se las hauiere concedido, ò permitido. Vease pues, que es lo que prueua el simil, y si para introducirse vna festiuidad de culto como à Santo que està en los cielos, son simil eficaz las Missas publicas, introduzidas en la Iglesia por sufragio de las animas, que estan en el Purgatorio; pues no va mas diferencia, que ser estas Missas sacrificios, en los quales se ruega à Dios tenga misericordia de aquel por quien se ofrecen, como necesitado, y menesteroso: y estotras ser vn medio de honrar, y venerar a vn Santo, y de encomendarnos a el, è inuocar su intercessiõ, como aquel de quien tenemos necesidad nosotros, ofrecien-
do

do el sacrificio a Dios en accion de gracias, y alabanças suyas en sus Santos, pidiendole nos oyga por su intercesion, y nos conceda lo que le pedimos, que esto es ser fiesta *per modū cultus*. Asi dize san Agustin, ^d *ideo quippè ad ipsam mensam non sic eos commemoramus quemadmodum alios, qui in pace requiescunt, ut etiam pro eis oremus; sed magis ut orent ipsi pro nobis, et eorum vestigijs inhaereamus*. El argumento no puede pretender que se haga esta fiesta, sino por vno de estos dos medios dichos. De sufragio no es capaz la santidad, como està prouado, De culto, siendo publico, no es lícito concederlele a qualquier santidad, sino es precediendo autoridad Apostolica, que proponga la dicha santidad veneranda, y de licéncia para el culto. Luego la fiesta que se pretende hazer a la santidad y gloria de Adan, no es licita mientras no precede decreto de aquella Suprema Silla, que nos decrete ser este Santo venerãdo, y el culto que le deuemos.

Ya aduerto que se me puede instar de nueuo con lo que se fuele hazer con algunos Santos iniciados (llamo assi à aquellos de cuya canonizacion se trata, dispone, o desea) que para dar principio se fuele cantar Missa solemne y publica del Espiritu santo, o de la Trinidad, y predicar las virtudes y milagros de aquel varon por quien la tal solemnidad se haze; y que lo mismo parece

Dd 2

se

d S. Aug.
tract. 84.
in Ioan.
Vide Tertul-
lian. de co-
rona milit.
& ibi nota
Lanellij.

N.9.

Respondese à otra razon, y color con que se procura paliar la introduccion desta fiesta, dando otro motivo à la M. Sa.

Conclusion Tercera

se puede hazer, y pretende oy en esta fiesta de nuestro Padre Adan. Pero esto tiene conocida respuesta, en la mucha diferencia que ay entre Santos, cuya santidad està en duda, y no tiene infalibilidad, y certeza publica, y autorizada, quales son los que no estan canonizados: y entre Santos como Adan, y otros q̄ califica la sagrada Escritura, ò por el comun sentimiento de los Padres, es infalible y cierta su santidad, en aquel sentido que tengo declarado en la cõclusion primera. Y segũ esta diferencia, son de advertir dos cosas, cada vna suficiente para respuesta. La primera (dexo la segũda para el numero siguiente.) Que las tales Missas y sermones que se hazen en honor de los Santos, de cuya santidad no ay infalibilidad, ni decreto: sino que por las presunciones, y testimonios que ay de la perfeccion de su vida y milagros, se trata de su beatificacion, ò canonizacion; aunque no son Missas de Requie, sino votiuas de festiuidad diuina, tampoco son Missas festiuas *per modum cultus* de aquel Santo por quien se aplican; y vienen a ser, ò *per modum suffragij*, *vel gratiarum actionis pro re graui*. Que hasta que el Pontifice declare ser Santos, y que no necessitan de tales suffragios, todas las Missas que por los tales se dizen, son *per modum suffragij*, y nunca en nuestra intencion deuen ser *per modum cultus*, porque aun no estan declarados

rados

rados por dignos de tal culto. Y quando ellos lo sean, como se presume de aquellos, cuya beatificacion se trata; por esso son vnas Missas votiuas *pro re graui*, qual es auerse descubierto, y manifestado su santidad, y milagros, como dire en el numero siguiente, al modo que dixen con san Agustin, ^a *Pro valde bonis gratiarum actiones sunt*, ò segun Origenes, ^b *ut fiat festiuitas nostra in memoriam requei defunctis animabus, quarum memoriam celebramus, nobis autem efficiatur, in odorem suauitatis in conspectu aeterni Dei.* Y aun entonces creo, que por no constarnos infaliblemente de la santidad de aquel por quien, ò por cuyo motivo se dizen, no dexan de llevar razon de sufragio, ò dos intenciones indiferentes, è indeterminadas, y expuestas a la aplicacion, y aceptacion diuina: *verbi gratia*. Si es Santo, siuale de principio de culto el dar gracias a Dios nuestro Señor, mediante este sacrificio, por auernos descubierto su santidad. Y si aun està en el purgatorio, y necessita de sufragios, siuale de sufragio, para que Dios misericordiosamente le reciba en parte de satisfacion, y lleue al difunto a descansar a su gloria. Pero a los Santos, de cuya santidad nos consta infaliblemente (sea por decreto de la Iglesia, como lo son los

a S. Aug.
ubi supr.
b Origen.
in Iob, hom.
mil. 3.

canonizados, sea por lugar expreso de la Escritura, ò comun cõsentimiento de los Padres, como es la de Adan, y Patriarcas antiguos) no se les pueden aplicar los tales sacrificios, sino es *per modum cultus*, y no hazerlo así, es hazerles injuria, al modo q̄ dixen ya con san Cypriano, S. Agustín, y Tertuliano, ni pueden llevar otro respeto alguno, ni dudosa, è indiferente intencion, y de sufragio. De donde se cõcluye bien no poderse oy hazerle esta fiesta, ò Missa votiva por la santidad infalible de Adan, pues auendo de ser forçolamente *per modum cultus publici*, como hemos visto, necessita de decreto Põtificio, segun largamente hemos prouado.

e S. Cypr.
epist. 34.
e S. Aug.
tract. 84.
in Ioan. &
alibi.
e Tertul. de
corona mil.
Vide Pamela
livm.

N. 10.
Faltan los motivos que podían mouer esta fiesta, y Missa votiva solemne por via de accion de gracias; y quando los huiera, se deue cõsultar à la Sede Apostolica.

Dirase, replicando otra vez, que es Missa votiva por accion de gracias, ò *pro re grati*. En lo qual aduerto otra vez, que como quiera q̄ sea este sacrificio, siempre tiene por conotado al varõ Santo, por quien, ò por cuyo motiuo se haze, y el sermon le señala; y así ha de llevar forçolamente por aquella parte y respeto que dize al tal, ò razõ de culto, o de sufragio, como dexo dicho arriba; por donde no se ilude la fuerça de la respuesta, è instancia que dexo hecha al tal modo de fiesta, hecha aun debaxo desta formalidad de acciõ de gracias. Pero por mas claridad vamos a lo segundo, que ofreci arriba, y te saca de la diferencia que ay en ser los Santos por quien se haze

haze

haze esta festiuidad, vnos de cuya santidad tenemos infalibilidad, y otros de quienes no la tenemos. Es pues, que de estos, por las premisas, y razon de milagros, y testimonios que ay de su santa vida, si bien aun no es de Fè que son Santos, por no estar definido por legitima autoridad, con todo esso dizen nouedad en materia graue piadosa, ignorada del pueblo, y digna de que con solemnidad se publique para honra de Dios, dandole gracias por ello. O tambien por satisfacer a la deuocion del pueblo, ò de vna comunidad, que mouida de afecto de Religion, conspira en venerar como a Santo aquel à quiẽ conocio por tal, y cuyos milagros ha experimentado. O porque en ello han interuenido revelaciones, y le desea dar culto, y le empieça aun antes de su beatificacion, o canonizacion. Que ya sabemos que en la muerte de algunos Santos, ^a y en el descubrimiento de sus sepulturas y reliquias, ha hecho el cielo algunas tã claras demostraciones y milagros, que inducen veneracion, y necessitan en algun modo, y aun del todo, a que se les dè culto instantemente, y sin dilaciõ. Y en tal caso, como materia graue, piadosa y nueua, puede hazerse esta solemnidad con acuerdo del Prelado, y consulta de varones doctos, prudentes y religiosos, que examinen los successos, y lo demas concerniente a esto, y es

a Vide aliqua apud Surium de vitis SS. die 9. Martij, & die 7. Augusti, & die 6. Septẽ. to. 7. Et apud Ioan. Mola. in decal. SS. Belg. Et apud Philippum Ferrarium in Cathal. SS.

per-

Conclusion Plima.

permitida vna vez, con tal, que luego se de cuenta a la Sede Apostolica del caso, para que el Pontifice decrete en adelante lo que conuenga, segun aquello de la constitucion que truxo arriba de nuestro Pontifice Urbano, que es general en estas materias de culto publico nueuamente introduzido. Que si no habla en particular de Missas, habla de cosas equiuales, que especifica, y generalmente de todo culto publico nueuamente introduzido, y dize: *Et ne deinceps fraus, aut error, aut aliquid nouum, ac irordinatum in re tam graui committatur, negotium instructum ad Sedem Apostolicam transmittat, eiusque responsum spectet.* Y mas abaxo tratando de los votos, imagenes, lamparas o luzes, que por semejante culto se fueren introducir a Santos no canonizados, *Ad horum hominum sepulchra vetuit, ac inhibuit tabellas, atque imagines, &c. sine recognitione ab Ordinario omnino prout supra facienda, Sedisque Apostolica referenda, ac probanda.* Doctrina que mejor se deue entender de las Missas, si caso es, que en la forma dicha se introduzen a Santo alguna vez, a quien nunca tal se acostumbra hazer. Pues como en el caso presente de nuestro Padre Adan, y los demas Patriarcas, no concurra esta grauedad de materia y circunstancias, que piden esta Missa votiuu, y solemnidad de sermon, porque ni es nueva, ni ignorada a su Santidad, lino notoria a todos, y en

b Nu. 16.
conclus. 2.

en quien ya toda la Iglesia consiente; y el motivo que vna vez ay para hazerles tal genero de fiesta (sea la que fuere) le ay, y le ha auído siempre, y no ha sido bastante a mouer a la Iglesia a que les conceda tal fiesta; ni ay oy tampoco deuotion de pueblo, ni comunidad, que por nueuas causas, y justas, extraordinariamente conspire en este punto; ni se veen oy tampoco prodigios del cielo en fauor del culto de estos Santos; ni milagros, ni successos nuevos por su intercession de Adan, ni los demas del Testamento viejo (si los ay, ò los ha auído, manifiestense, que de mi confesso, que con todo lo que he leído de Historias, y Anales Eclesiasticos, no he hallado milagros, que aya Dios obrado, despues de la venida de su Hijo al mundo, por medio de los Santos del Testamento viejo, siendo assi, que son infinitos, y sin numero los que se han visto, y cada dia se ven por medio, è intercession de los Santos de la ley de Gracia desde tiempo de los Apostoles) faltan tambien muchas de las circunstancias (que seria largo discurrir sobre todas) que hazen esta grauedad de materia, y mueuan y pidan esta nueua accion solemne, y fiesta de gracias a Dios por respeto de los dichos Santos. Luego no ay titulo por donde introducir esta Missa votiuua, ò genero de fiesta, al modo que se haze, por muchos de los titulos dichos, con los Santos nuevos, cuyas

Conclusion Vltima.

canonizaciones se tratan; y así primero que tal se haga, aun para vna vez sola, deue darse cuenta al Pontifice, y esperar su respuesta.

Mas digo, que aun en caso de los Santos nuevos, cuya canonizacion, ò beatificacion se pretende, es mas acierto el pedir licencia à la Sede Apostolica para hazer la dicha fiesta, ò colocacion del cuerpo con solemnidad de Missa, que hazer, o permitir sin ella accion tan graue, que pueda reducirse a culto publico, ò indicie publica veneracion de Santo. Que hazerse sin la dicha licencia, tiene tanto inconueniente, quãto se ha experimentado en algunos casos, y nos lo preuiene el Galefino^a referido, quando dize:

N. II.
Ya en estos tiempos està cerrada la puerta a qualquier forma, ò modo de introduccion de fiesta, ò acciõ q̄ huela a culto y veneraciõ publica, à Sãto que no estè ritualmente propuesto venerando por Roma.

a Galefin.
tract. de canonizat. S.
Didaci, m. 6. §. quares.

*Esse maximum inconueniens prædicta facere, siue tollerare, cum ambiguitatem, confusionem, atque perturbationem sæpius pariant, & aliquando item à quibusdam uti Sanctus colatur, dum ab alijs irridetur. Y no ha muchos años sucedio en vno de nuestros Reynos algo en esta materia, con no poco escandalo, y graue peligro, que puede seruir de escarmiento, y auiso. Siempre es mejor en semejantes cosas proceder despacio con espera y madurez, que no por adelantarse en las acciones, y no esperar vn decreto de Roma, perder, o aventurar el credito, y la cosa por defeto de cordura. Pues no es de olvidar lo que con mucha aduertencia dixo el Cardenal Tuico: ^b *Quòd in his auctoritas**

b Cardin.
Tusc. to. 2.
conclus. iuris, titul. de canoniz. c. 41. n. 14.

Pape

Papa interuenire debet, quia etiam in beneficijs sine obedientia datur reuocatio beneficii. Y es peligroso el preuenir en estas materias la autoridad Pontificia, como dixe ya por autoridad del Obispo Vintimiliense. Vna ley ay en las Partidas, en que tratando el Rey don Alonso de los lugares en que se puede cantar Missa, y en quales no, dize: *Ni sobre la sepultura de los muertos, que no fueren otorgados por Roma por Santos.* Lo qual tanto comprehende el caso del capitulo *Non oportet de consecratione*, quanto los del capitulo *Audiuimus primo*, y el *Cum ex eo segundo, de reliquijs, et veneratione Sanctorum*, y otros desta calidad, pues es quitar la ocasion de que se de culto, y reuerencia publica de Santo, al que no se sabe infaliblemente si lo es. Que como el pueblo no discurre sobre estas materias, ni distingue, si tal Missa es votiuua ò no, si de accion de gracias, libre y apartada de todo culto y veneracion en honor del Santo: antes viendo que cõcorre en ella sermon de alabanças, de virtud, y fantidad de aquel, en cuya conmemoracion se haze, o ante cuyos huesos y sepultura se celebra, la presume de culto, y le abraça sin tiempo, que aun no lo es, hasta que el tal Santo estè canonizado. Alleguese tambien à esto, que por ser el officio ò Missa por si misma de calidad que dize, è induze culto publico rigoroso, aun para darfele a los Santos beatificados,

c Part. I.
tit. 10. l. 5.

Ec a

cs

Conclusión Última.

es necesario preceda decreto de su Santidad, qual se ve en muchas Bulas de beatificación, dō-
de se añade, como cosa distinta: *Cū indultis, quòd
de eo Missa celebretur.* Fuera desto, aunque antigua-
mente con alguna mas facilidad se podia dar y
dava culto publico à los que se tenia por San-
tos, y bastava interuinieste en ello la autoridad
del Ordinario; y el acudir a Roma por licencia,
era no tanto necesario, quanto *ad melius*, como
dizen, por mas seguridad, y echar el sello à todas
dudas y escrúpulos con la autoridad de aquella
suprema Silla; oy no solo es mas seguro, sino
necesario y forçoso absolutamente el acudir a
ella, y esperar su resolución, y decreto. Así con-
cluye este punto el Castelino, ^d despues de mu-
chos argumentos (como el dize) notense con
cuidado sus palabras: *Ecce sufficienter multis ar-
gumentis probatum, quòd ad hæc, quomodocumquè sint,
exigitur precedens examen, atquè facultas Sedis Apo-
stolicæ, vel Ordinarij, licèt tutius olim ac certius: sed
modò verò necessarium semper sit, super his expectare
iudicium sanctæ Sedis Apostolicæ, nam cultus (†) ve-
neratio exterior, ut omnes Theologi docent, est, siue
reducitur ad fidei protestationem; ideo causè circa hæc
agendum est, cūm redoleant speciem sanctitatis, ob id
cap. 1. extra de reliquijs, (†) veneratione Sanctorum
prohibetur, ne quis pro sancto colatur (†) que sanctæ
Sedis Apostolicæ auctoritate, quod est executioni om-*

d Castelli-
nus, cap. 2.
pun. 60. nu.
60. §. 4.

mino *demandatum*. He querido traer esta autoridad de este varon tan docto, sobre las otras suyas, que cō aduerteacia he ingerido en todo este discurso (aunque sin ellas le tenia acabado) para que se vea quan conforme es nuestra doctrina a la deste Autor, y que no es fuera della la explicacion que hize en el num. 1. 1. de la conclusion segunda, de aquellas palabras suyas, en virtud de las quales se me pretendio hazer la objecion, que alli podra boluer a ver el que la huviere olvidado.

Finalmente para cerrar nuestra conclusion, y persuadir que esta fiesta, qualquiera que sea, no se haga sin licencia de su Santidad, me parece que bastará la autoridad de san Bernardo, que reprehendio a los Canonigos de la Iglesia Lugdunense; porque movidos de cierta reuelacion empezaron a celebrar la fiesta de la Concepcion de la Virgen santissima, sin dar cuenta a su Santidad: accion que la llama precipitada, y nacida de simplicidad de algunos ignorantes, y agena de hombres sabios. Conviene en la misma doctrina el Cardenal Baronio, que me dio a conocer este caso de la Iglesia Lugdunense, y la doctrina de san Bernardo. Las palabras de vno y otro no son para perdidas, sino para ponderadas, y veneradas; pondrelas aqui, para que cada vno saque el argumento con la fuerza

N. II.
 Reprehendio
 san Bernardo
 a los Canonigos de la Iglesia
 Lugdunense,
 porque introduxeron la
 fiesta de la Concepcion de la
 Virgen Santissima, sin
 exemplo, consulta ni licencia
 de Roma.

Conclusión Última.

que baste, que yo no sé que añadir, sino pedir á todos los que las leyeren, que quando se habla de fiesta de la purissima Concepcion, en su lugar supongan fiesta de Adan, y Patriarcas antiguos, que con esto hallarán la respuesta a la duda, y prouada la conclusion por mi hasta aqui pretendida, y esto con autoridad de vn tan gran Santo, y Padre de la Iglesia como san Bernardo, y vn tã docto, è ilustrissimo Cardenal como Baronio. ^a

Dize pues este gran Cardenal en el tom. 12 de sus Anales en el año de 1136. nu. 14. *Hoc etiam tempore (quantum ex ordine Epistolarum sancti Bernardi licet argumentari) ibidem Sanctus redarguit Canonicos Ecclesie Lugdunensis, quòd per motu quadam, que circumferretur, reuelatione, celebrare cepissent festum diem Conceptionis Sanctissimæ Deigenitricis Mariæ. (Notese desde aqui) ea potissimum per motu sancto Bernardoratione, quòd id nondum Romana Ecclesia fecisset, nequè faciendum in dixisset. Que basta para que no se haga vna fiesta como esta, el ver que la Iglesia Romana ha omitido hazerla, y nõca ha decretado que se haga; y es mucha temeridad, segun doctrina destes dos varones, debaxo de qualquier pretexto, mouerse ninguno a celebrar dias festiuos, è introducir cosa alguna nueva en estas materias, sin consulta de la Iglesia Romana, debaxo de qualquier color, ò forma que sea. Aysi lo dize expressamẽte: *Et temerarium**

valde

a Baron. to.

12. anna.

1136. nu.

14.

Valde esset, quo vis prae-textu quemlibet permoveri ad celebrationem dierum festorum, & noui quidpiam inducendum, ipsa Romana Ecclesia in consulta, quo officio praetermissis, quod necessarium praestandum fuisset, verè essent digni reprehensione. Esto es del Cardenal Baronio, y trae las palabras con que acaba san Bernardo, ^b la larga disputa que haze sobre esto en la epistola 174. que son las siguientes: Nam si sic videbatur consulenda, erat prius Apostolica Sedis auctoritas, & non ita precipitanter, atque inconsultè paucorum sequenda simplicitas imperitorum; & ante quidem apud aliquos errorem compereram, sed dissimulabam parcens deuotioni, quae de simplici corde, & amore Virginis veniebat: verùm apud sapientes, atque in famosa nobilique Ecclesia, & cuius specialiter filius sum, superstitione deprehensa, nescio an sine graui offensa, etiam vestri omnium, dissimulare potuerim. Quae autem dixi, absque prauiudicio sanè dicta sint sanis sapientis, Romanae praesertim Ecclesiae auctoritati atque examini totum hoc, sicut & cetera, quae huiusmodi sunt, vniuersa reseruo, ipsius, si quid aliter sapio, paratus iudicio emendare. Zelo, doctrina, y docilidad propia de tan gran Santo, es la que mostrò aqui san Bernardo, digna de toda imitacion, à que he aspirado en lo que he escrito (ojala acierte, y se crea mi intencion.) No finrio el Santo, que la purissima Concepcion de la Virgen Santissima se celebrasse, fino que pretendio que se dila-

b D. Bernard. epist. 174.

Conclusión Última.

dilatasse tal fiesta, hasta que la Sede Apostolica examinasse, y decretasse lo que conuenia. Ni yo soy menos deuoto de los Santos Adan y Eua, y los demas Patriarcas Santos de ley Natural, y Escrita, de lo que pide su santidad, y estoy obligado como fiel Catolico: pero siento, que antes de introducirles a culto, y fiestas publicas, que nunca han tenido, ni tienen por autoridad Pontificia, se deue esperar su decreto y licencia. Que como nota bien el Baronio en san Bernardo, aquel observa biẽ el caracter de legitimo, y verdadero Catolico, que en qualquier cosa que toca a Religion, antes de recibirla en uso, espera a que sea recibida, aprouada y decretada de la Silla de san Pedro: *Hac Bernardus (dize el Cardinal) in se ipso ostendens, qui sint legitimi Catholici homines, characteres nimirum ad incudem Sedis Petri, quaeque probanda referre, antequam recipiantur in usum.*

N. 13.

Es mas sano consejo mientras la Sede Apostolica no decreta lo que se deue hazer en esta materia, conformarnos con las costumbres asentadas en la Iglesia, y no admitir tal novedad de fiesta.

Supuesto lo dicho, en el interin pues, que no se decreta tal festiuidad por la Sede Apostolica, tengo por mas sano consejo honrar a Dios en los Santos admitidos en la Iglesia, que no buscar para esto nuevos y exquisitos, que tales vienen a ser por no estar introducidos a esta especie de culto solemne los muy antiguos, y del viejo Testamento; que lo exquisito es achaque peligroso en la deuocion, y esta fiesta de Adan tiene mucho deste

deste achaque, y no se libra de algun peligro. Lo que dixo Origenes ^a cōtra Celso, parece puede aplicarse a esta fiesta sin mucha violencia, aūque el lo escriuio por otras de otra calidad, *Quod si nulla est (dize) ratio, cur publica ista nomine tantum festa diuino cultui videri debeant, sed deprehenduntur signa esse inducta ad humanarum memoriam, aut ad quasdam aqua, terra, fluxuumque eius Physiologias, euidēs est, rectē, ac ratione facere, quibuscumque cordi est exquisita pietas, si fruantur festis publicis.* Fiesta en el nombre, ò question del nombre han querido hazer esta fiesta algunos, segun hemos visto en esta vltima conclusion, y fiesta de Adan y Eua; mouida parece mas para recuerdos de lo material criado, que del Criador, mas que à deuocion, huele a curiosidad, y deseo de traer a la memoria aquellas historias de la humanidad desnuda en el principio de su ser, loçana y diuertida entre la variedad de especies, que el Criador de todo puso en este mūdo, gustando de repetir sus niñezes, quando ya parece que de puro viejo està caduco, y cercano al fin. Pero digo, que sea (como lo creo cierto, que es) deuociō para nacida de piedad, libre de qualquier ageno respeto. Con todo esso nadie me negará, que lo cuerdo es gozar de las fiestas acostumbradas, y recibidas por la Iglesia, y entender que en ellas està lo exquisito, y acendrado. Esto es de

a Origenes -
contra Cel-
sum, li. 8.

Ff

juy

Conclusion Vltima.

juyzio maduro, y coraçon sossegado, contētarse con las fiestas, y solemnidades publicas, que la Iglesia tiene concedidas, y no buscar otras particulares. Pues deuemos estar aduertidos, y cuidadosos, como nos dixo el santo Pōtifice Leō,^b Que la astucia y maldad diabolica con futiliza engaña a los poco aduertidos, y incautos, y de fuerte suele ser esto, que debaxo de color, y pretexto de piedad, engaña y distrae la imprudēcia de algunos, hasta persuadirlos lo que les ha de ser dañoso y perjudicial, como si les huuiera de ser prouechoso, y saludable: *Diaabolica nequitia subtiliter fallit incautos, & ita quorundam imprudentiam per similitudinem pietatis illudit, ut pro salubribus persuadeat nocitura.* Razon por la qual se mueue a persuadirnos. Que apartemos del dictamen piadoso de nuestra conciencia todo aquello que dixere peligro en la materia de Fè y Religion; no sea que con dictamen de conciencia religiosa y fiel, se admita algo que sea contra la Fè y Religion, *Remouete, quæsumus, à vestra pietatis conscientia periculum Religionis & Fidei.* Quien tuuiere deuocion tan justa y piadosa como la del Santo Adan, y a otros Santos desta calidad; rezeles priuadamente, y encomiendeseles, segun la Fè, y deuocion que tuuiere, sin pretender introducir publicamēte su particular deuocion, quando la Iglesia no se lo cōcede; y si les desea solēnidad

b S. Leo
Pap. epist.
25. ad Theo-
dos. Imper-
ratorem.

dad y fiestas, pidaselas a la Sede Apostolica, pues ella es la que nos ha de señalar las que deuenos tener los fieles, y aduertida lo que dixo el otro Filósofo Gentil, ^c que *Patrios ritus migrare, aut violare, ubique gentium nefarium habetur.* Rito y tradicion es nuestra, no hazer fiesta en la Iglesia de Christo à Santos de la ley Natural, y Escrita. Y es contrauenir a esta omision, y costumbre antigua, el introducirles fiesta publica, quando deuenos creer, que la tal omision es voluntaria, y dimana de motiuos superiores (como he dicho) y especialmente se funda en euitar inconuenientes, y toda ocasion a los enemigos de la Iglesia de calumniar, y maquinare contra la verdad Euangelica, contra los quales nos deuenos preuenir, segun el mismo san Leon Papa ^d nos dize, en quanto es de nuestra parte, quitandoles toda ocasion y tropicço: *Contra hostes Ecclesie nobis prouidere condignum est, ut eis nullam calumandi occasionem, quoad nos attinet, penitus relinquamus.* No sea q̄ por nuestro descuido, ò cuidado afectado, en lo que no conuiene, ò es fuera de regla, la presuncion humana haga, ò presume hazer alguna violencia al Euangelio. Ahsi lo dize este Pontifice ^e en la otra epistola que citè arriba: *Ne uerum inferat Euangelio humana presumptio.* Hemos de cuidar, segun opinion del mismo Santo, q̄ las cosas instituidas generalmente para la utilidad

^c Aristot. Rhetor. ad Alex.

^d S. Leo Papa, epist. 63. ad Theod. Episc. Cyri, §. vnde hoc.

^e Idem S. Leo, epistola 25. ad Theodos.

Conclusion Vltima.

de todos, no se varien, ni trastruequen en ninguna manera, ni por nuestro gusto, comodidad, intencion, y respeto particular se desamparen, ni alteren las leyes comunes, procurando detenernos, y exercitarlas con caridad, dentro de sus limites propios y legitimos; de suerte, que nadie los exceda, ni traspasse: *Quæ ad utilitatem* (dize en otra parte ^f) *generaliter instituta sunt, nulla commutatione varientur, nec ad priuatum commodum, quæ ad bonum sunt commune præfixa, sed intra fines proprios, ac quæ legitimos in latitudine charitatis, qui se exerceat, nec ulterius procedat.* Persuadanse los curiosos, a que menos mal es, que se diuertan la deuocion de vn particular, que no que se peruertan las costumbres de la Iglesia universal: y q̄ es mas conforme a razon dexer vno de festejar en publico a los Santos de la ley Escrita, ò Natural, pues para festejarlos no tiene exemplo: que no con festejarles sirua de exemplo a muchos para nouedad de fiestas, que con color de deuocion particular pueden introducir peligro comun. Y si esto no les satisfaze, digafeme que inconueniente tiene, que para hazer esta fiesta se espere licencia del Pontifice? Hallarleha, que no tiene alguno: antes conueniencias muchas, y graues. Y de hazerse sin la dicha licencia, se sigue por lo menos el de la nouedad que en materia de Religion y culto, es

inconu

*Idtm S.
Leo, epist.
53. ad Ana-
thol. Episc.
cop. Constã
tinopol.*

inconueniente grauissimo, y equiuivalente à muchos. Que aunque es cierto, que no ay cosa que el pueblo abraçe mas facilmente, que vna nouedad: es certissimo que todos los Santos la excluyen, y prohiben por autoridad del Apof-
tol; y no ay politico que no la tema y aborrez-
ca como perjudicial y dañosa à qualquiera ciu-
dad y Republica, especialmente siendo en mate-
ria de Religion.

No son para dexar de ponderar aquellas pa-
labras de Mecenas a Otauiano, que vienen à
este proposito, y son pias, aunque de hombre
impio, y con ellas cierro todo mi discurso.
Honra y reuerencia (le dize a su Emperador)
aquella soberana deidad en todo tiempo, y en
todas maneras, segun las leyes, y costumbres
de la patria, haziendo que las demas la siruan,
y adoren ansimismo (y porque no sirue, ni ado-
ra, segun las costumbres, quien procura añadir
nueva costumbre añade) Aborrece, y reprime cal-
tigando los que intentan nouedades en la Reli-
gion, no solo por respeto de Dios, que quien le
menosprecia, jamas hará cosa que sea buena, ni
grande: pero también porque introduziendo nue-
uas deidades (aqui entiendo yo multiplicacion
de Dioses, ò Heroes, segun que entre Gentiles
era costumbre) estos tales combidan, y mueuen

N. 14.

Vnas graues
palabras de
Mecenas al
Emperador
Augusto, cer-
ca del culto y
Religion.

ff 3

alte.

Conclusion Vltima.

alteraciones de estado, son causa de sediciones, juntas, y consejos secretos, & c. cosas verdaderamente poco prouechosas al Principado. Las

a Apud Dionys. Cass. c. 52.

palabras son estas: *Diuum illud nomen omnimodò omni tempore ipse cole iuxta leges patrias, & alijs vt colant effice; eos vero, qui in diuinis aliquid innovant odio habe, & coerce; non Deorum solù causa, quos tamen qui contemnit, nec aliud sanè quidquam magnificerit: sed quia noua quadam numina hi tales introducentes, multos impellunt ad mutationem rerum, unde conuersiones, seditiones, conciliabula existunt, res profectò minimè còducibiles principatui.*

Yo digo, que estas materias, quando entre Catholicos no padezcan otros incòuenientes; fuera de los dichos, este es grande, a mi juizio. Que es leuantar questiones, ò disputas por la mayor parte odiosas, y sin ningun fruto, que sirven a los que las disputan, de hazerlos blanco a la punteria de injurias y calumnias, que se hazen vnos ingenios à otros; ya porque no suelen obrar solos los ingenios opuestos en el discurrir, sino las voluntades inclinadas à aborrecer, y defacreditar lo que el ageno ingenio discurre; ò ya porque no siempre se puede dezir en materias tan grandes cosa tan limada, buena, santa y preuista, que la malicia dexa de hallar por donde afir, y aguzar los dientes en ella, calumniando vn descuido, o lleuando a diferente fin el cuidado. Y pues que

que con este riesgo he escrito, no menos cuidado-
dofo, que deseoso del acierto. Cesso diciendo,
que si otros pueden sentir lo contrario de mi es-
crito. Yo estoy persuadido, à que fue siempre de
hombre sabio y cuerdo, abraçar los institutos, y
doctrinas de los antepassados, assi en acciones,
como en omisiones, para mantener en pie la
Religion, y ceremonias sagradas. Sujeto y obe-
diente en todo à la correccion de la Santa
Iglesia Romana. Toledo, y Agosto
20. de 1635. años.

LAVS DEO.



que con el tiempo se van haciendo
 cada vez mas perfectos. Y esto
 que he dicho es lo que se llama
 el curso de la vida humana. Y
 yo en estos periodos de tiempo
 he tratado de averiguar los
 principios de los movimientos
 como en otras cosas, para
 Religion, y ceremonias sagradas
 que se hacen en todo a la
 correccion de la vida

Iglesia Romana - Toledo, 7 Agosto

de 1611 años

LAVAS DEO.



TABLA

DE LO QUE CONTIENEN los numeros deste discurso.

PRIMERA CONCLVSION.

*Adan fue Santo, y dezir que no se saluò, es heregia, ò està
cerca de serlo.*

Numero primero. Es comun sentimiento de la Iglesia, que à
Adan le sacò Christo del Limbo, fol. 1.

Num. 2. Autoridades y razones, que prueuan la Resurrec-
cion de Adan con Christo, fol. 1. pag. 2.

Num. 3. Adan hizo penitencia de su pecado, fol. 3.

Num. 4. Aylugar en la sagrada Escritura, que expressamente nos tes-
tifica la saluacion de Adan, fol. 3.

Num. 5. Es tradicion fundada en autoridad y congruencia, que Adan
fue sepultado en el Caluario, donde Christo murio, fol. 3. pag. 2.

N. 6. Santos y Doctores, q̄ afirman la dicha tradicion de la sepultura
de Adan en el Caluario, de que se colige su saluacion fol. 4. pag. 2.

Num. 7. Hase tenido por heregia en la Iglesia el dezir, que Adan se
condenò, fol. 5.

Num. 8. Razon que conuence de heregia el dezir que Adan se con-
denò, fol. 5. pag. 2.

Num. 9. Argumento que prueua, que es de Fè que Adan se saluò, y es
Santo, fol. 6.

N. 10. Sino es de Fè que Adan es Santo, por lo menos es tal verdad,
que negarla, es casi heregia, fol. 7.

CONCLVSION SEGUNDA.

*Que aunque es cierto y infalible, que Adan es Santo, ni se
le puede hazer fiesta, ni dar culto publico como à Santo,
mientras el Pontifice no nos le propone como
tal, y da licencia para ello.*

Numero 1. Para dar culto publico a vn Santo, ha de preceder su

T A B L A

- canonizacion, ò autoridad Pontificia cerca del dicho culto, fol. 9.
- Num. 2.** La Silla Apostolica entresaca y propone los Santos que quiere se veneren en la Iglesia con culto publico solemne, ò mas solemne, fol. 10. pag. 2.
- Num. 3.** El venerar los Santos se introduxo por autoridad Apostolica, y se continuò antiguamente, si no en virtud de canonizacion Pontificia, en virtud de licencias de aquella Silla, ya generales, ya particulares, fol. 11.
- Num. 4.** Està en costùbre la Iglesia desde la primer canonizacion, que se entiende fue celebrada por Leon III. de no admitir a culto publico à ningun Santo, sin auer precedido canonizacion, ò decreto de Pontifice, ò Concilio aprouado, fol. 13.
- Num. 5.** Entre Gentiles, assi Griegos, como Romanos, no se halla que se admitiessè ningun Dios nueuo, ò Heroe en el numero de sus falsos Dioses, para ser venerado, sin autoridad del Senado, fol. 14. p. 2.
- Num. 6.** Que aunque es de Fè, que Adan es Santo, no està ritual, y solemnemente canonizado: esto es propuesto por autoridad Pontificia en la Iglesia, para que se le pueda dar culto publico, y hazer fiesta, fol. 16. pag. 2.
- Num. 7.** Diferente cosa es ser de Fè, que Adan es Santo, o estar canonizado solemnemente, y ritualmente propuesto venerando en la Iglesia por culto publico, fol. 18. pag. 2.
- Num. 8.** La autoridad Pontificia en esta parte de la veneracion, y culto de Adan. es tanto mas necessaria, quanto en opinion prouable de algunos, aun no es de Fè que Adan es Santo, fol. 19. pag. 2.
- Num. 9.** La canonizacion ritual, o Pontificia tiene dos partes diferentes: una es definiciò de la certeza de la gloria de los Santos: otra es, institucion regular, y decreto de la veneracion y culto que se les due como à Santos, fol. 21.
- Num. 10.** Los Santos, cuya santidad solamente es tenuta por de Fè en la Iglesia, sin possessiòn de veneracion, no se entienden ritual y solemnemente canonizados por los Pontifices; esto es propuestos en orden al culto ritual; de suerte, que los Obispos puedan decretarles fiestas particulares, fol. 24. pag. 2.
- Num. 11.** Iuyzio sobre lo que el Maestro fray Lucas Castelino dize cerca

cerca

T A B L A.

cerca del culto de los Santos del Testamento viejo, fol. 28.

Num. 12. *La canonizacion que deve preceder para que los Obispos puedan decretar en sus Obispados licitamente fiestas y culto a los Santos, ha de ser canonizacion ritual Pontificia, fol. 29. pag. 2.*

Num. 13. *Decretar en materias tan directamente de Fè y Religion, como son las del culto, y veneracion publica y ritual de un Santo, no lo puede hazer el Obispo sin exemplo, ò autoridad Pontificia precedente cerca del mismo Santo y materia, fol. 30. pag. 2.*

Num. 14. *Adan no se halla propuesto en el Martyrologio Romano; y aunque se ballara en el como otros Santos que en el se leen no canonizados, no se le puede, ni deve hazer fiesta sin acudir al Romano Pontifice, fol. 33. pag. 2.*

Num. 15. *Aunque en Grecia, y otras partes se hazen fiestas à los Santos del Testamento viejo, no es exemplo suficiente su costumbre inmemorial tolerada, para introducirse en la Iglesia Occidental, especialmente en España, lo que fuera novedad gravissima. Y de Adan no se sabe, que ni aun en Grecia se haga tal fiesta, folio 36. pag. 2.*

Num. 16. *Resumen de las razones dichas, por las quales se niega el poderse hazer fiesta à Adan sin licencia del Pontifice, folio 40. pag. 2.*

Num. 17. *No se balla que Adan estè en possession de ser venerado, como algunos Santos que la tienen inmemorial; que à hallarse assi, se le conservara en el dicho culto, segùn decreto de nuestro Santo Padre Urbano Octavo, fol. 41. pag. 2.*

Num. 18. *La fiesta que se pretende de Adan, es novedad grave en materia de Fè y Religion, por lo qual no se deve introducir sin consultar la Sede Apostolica, segun se colige por decreto del Concilio Tridentino, fol. 44.*

Num. 19. *Descubrese la omission voluntaria que ha tenido la Iglesia cerca de las fiestas, y culto de Adan, y los Santos del Testamento viejo, en no aver propuesto venerandas sus imagenes en los principales nichos de los Altares, ni averles dedicado Iglesias en algun tiempo, fol. 46.*

T A B L A

Num. 20. La pintura que ay de Adan en el Altar de la Real Capilla del Palacio de las Magestades Catholicas en su Corte de Madrid, està para significar el mysterio de la Creacion, no para mouer à adoration de los dichos Santos Adan y Eua, fol. 47. pag. 2.

Num. 21. Pruense tambien la omision voluntaria de la Iglesia, cerca de la fiesta de Adan, y los demas Santos del Testamento viejo, con la regla que san Gregorio Niseno colige de las palabras de san Pablo, y la costumbre en que conformea a la dicha explicacion està la Iglesia, fol. 58. pag. 2.

Num. 22. Niega se tambien à Adan la fiesta pretendida, en virtud de un decreto de nuestro Santo Padre Urbano VIII. que al presente ocupa la Silla Apostolica, expedido cerca del culto de los Santos el año pasado de 1625. à 14. de Março, fol. 49. pag. 2.

Num. 23. Prohibicion singular de un rezo, en que mostrò la Sede Apostolica, quan sujetos, y atetos a sus disposiciones y decretos, quiere que esten los fieles en las materias de culto y Religion, fol. 52.

CONCLUSION TERCERA.

La Iglesia ha tenido razones para no decretar fiestas à Adan, ni à los demas Santos de la ley Natural y Escrita; y para señalarlos à los Macabeos, à Elias, y à Iulio, à S. Iuan Bautista, S. Ioachim, S. Ana, y S. Ioseph, ha tenido singulares motivos, que no concurren en otros Santos del Testamento viejo.

Num. 1. No haze la Iglesia, ni omite cosa, sin especial acuerdo, fol. 53. pag. 2.

N. 2. Omite la Iglesia festividades de algunos Santos del Testamento viejo por no multiplicarlas, solemnizando las de todos, fol. 54.

Num. 3. La excelencia de meritos y santidad, es una de las razones que mueuen a solemnizar los Santos, y por dudarse si en Adan fue tanta la santidad, como en los demas de la ley antigua, parece se ha omitido su fiesta, fol. 54. pag. 2.

NUM.

T A B L A.

- Num. 4.** Por testimonios de la Escritura, mas claramente nos consta de la santidad de otros Santos del Testamento viejo, que de la santidad de Adan, fol. 55. pag. 2.
- Num. 5.** Por auer sido Adan con su pecado causa y origen de todas nuestras miserias, no parece se assienta bien en los animos de sus hijos el solemnizarle con fiestas, fol. 57. pag. 2.
- Num. 6.** Los Santos Patriarcas de la ley Natural fueron tenidos, y adorados por Dioses de la vana Gentilidad, y la Iglesia les niega el culto ritual y solemne de Santos, en detestacion, y remedio de la idolatria, fol. 58. pag. 2.
- Num. 7.** A Adan no se le da fiesta solemne en la Iglesia como à Santo, por la ambicion que tuvo de ser como Dios, fol. 61.
- Num. 8.** No corre este peligro de idolatria en el culto que se da à los Santos de la ley de Gracia, fol. 62.
- Num. 9.** Desaparecio Dios el cuerpo y sepultura de Moyses, porque no le idolatrasen los Hebreos, fol. 62. pag. 2.
- Num. 10.** Dexa la Iglesia de solemnizar ritualmente los Santos del Testamento viejo, como sombras y figuras que fueron de los mysterios del Nuevo, fol. 63. pag. 2.
- Num. 11.** Es preuencion zelosa de los aumentos de la ley Euangelica, el omitir en ella todo lo que puede tener resabios perjudiciales de la ley Escrita, fol. 64. pag. 2.
- Num. 12.** Fundase en doctrina de san Pablo la omission destas fiestas Rituales en honor de los Santos de la ley Escrita, y los rezelos de los inconuenientes que dellas pueden resultar, fol. 67.
- Num. 13.** Temese, y preuienese, que con ocasion de las fiestas de Santos de la ley antigua se alienten los Hebreos, ò dissimulen mejor los Judaizantes, y renueuen, ò inuenten especies diferentes de Judaismo, fol. 70.
- Num. 14.** Omitense tambien las festiuidades solemnes de los Santos del Testamento viejo porque despues que vino Christo, todo lo quiso nuevo en su Iglesia, fol. 71. pag. 2.
- Num. 15.** El ser Santos que precedieron la venida de Christo, y no gozaron obrado el mysterio de nuestra redencion, ò ser Santos que le sucedieron, y gozaron obrado, es diferencia considerable para

T A B L A.

omitir, ò negar fiestas y solemnidades a aquellos, y darselas à estos, fol. 72. pag. 2.

Num. 16. La ventaxa excelente que haze la ley Euangelica à la Natural y Escrita, haze diferencia bastante entre los Santos de una y otra ley, para dar festividades a los unos, y negarselas a los otros, fol. 76. pag. 2.

Num. 17. La razon que Guillelmo Durando da de la omission destas fiestas de Santos del Testamento viejo, es, porque assi como murieron, no subieron a la gloria, sino estuuzieron detenidos en el Limbo, fol. 80. pag. 2.

Num. 18. Tiene la Iglesia por fiesta y solemnidad bastante en honor de los Santos del Testamento viejo, la memoria que dellos haze en todos los rezos y fiestas del año, y en aquella general que se haze à todos los Santos à primero de Noviembre, fol. 82. pag. 2.

Num. 19. No obstante estos motiuos que ay para la omission destas fiestas, puede la Iglesia concederselas à aquellos Santos por otros motiuos, y razones superiores, fol. 84. pag. 2.

§.

Num. 20. Festeja la Iglesia à san Ioachin, a Santa Ana, san Ioseph, S. Iuan Bautista, como a Santos de la ley de Gracia, porque cada uno tuuo algun genero de còcurso mas proximo a ella, que los otros Santos sus antecessores, fol. 85.

Num. 21. Razon porque a los Santos Elias y Eliseo se les privilegia en la fiesta y rezo que tienen entre los Religiosos Carmelitas, fol. 86. pag. 2.

Num. 22. Tres razones porque a los Santos Macabeos se les ha señalado fiesta, ò commemoracion entre los Santos de la ley de Gracie, fol. 87. pag. 2.

Num. 23. Las razones que se ballan en Durando, porque la Iglesia señaló fiesta à estos Santos Macabeos, fol. 89. pag. 2.

Num. 24. Que se ha de sentir caso que la Iglesia aya decretado, o decretare en adelante algunas fiestas destes Santos, fuera de las referidas, fol. 90. pag. 2.

N. 25. Iuyzio sobre la fiesta que se ha introduzido de 15. o 16. años à esta parte en la Parroquia de Santa Cruz de Madrid al santo Iob, fol. 91. pag. 2.

CON-

T A B L A.

CONCLUSION VLTIMA.

La fiesta que se ha pretendido hazer à Adan, sobre que se ha leuantado esta duda, no se puede hazer sin licencia del Pontifice, por ser fiesta de culto publico, y tener circunstancias publicas de tal.

Num. 1. Qualquier culto publico, ora sea ritual in nomine Ecclesie, o de circunstancias de publicidad, no se puede dar a Santo no canonizado sin licencia de Roma, fol. 94. pag. 2.

N. 2. Veneracion particular, y secreta oracion se puede hazer sin licencia a Santos, aunque no esen canonizados, fol. 95. pag. 2.

Num. 3. La forma, y modo de fiesta que se pretende al santo Adan, tiene razon de culto publico en toda acepcion, y de ninguna manera se le puede hazer sin licencia de la Sede Apostolica, fol. 97. pag. 2.

Num. 4. Pruena se mas particularmente lo publicidad de culto, y ser culto publico riguroso el que à Adan se le preterde en la fiesta referida, fol. 99. pag. 2.

Num. 5. Por razon del exemplo en materia de nouedad graue, no se deue admitir la dicha fiesta, aun quando sea de culto particular de publicidad, y no de culto publico riguroso, fol. 100. pag. 2.

Num. 6. De introducirse tal modo de fiesta sin licencia de Roma al Santo Adan, se da lugar a poderse hazer a los demas Santos del Testamento viejo, y erigirles Altares, Iglesias, y otras cosas de inconueniente, fol. 101. pag. 2.

Num. 7. El hazer sufragios, y sermones de honras por los difuntos el dia de su sepultura, ò Aniuersario, es accion antiquissima, y de tradicion Apostolica en la Iglesia, fol. 103. pag. 2.

Numero 8. Razon de diferencia entre el culto, y fiestas que se hazen a los Santos, y el hazer honras y sufragios a los difuntos, de que se conuence no poderse hazer esta fiesta de Adan, como se hazen unas honras a un hombre particular, folio 104. pagina 2.

Num.

TABLA

Num. 9. Responde a otra razon y color con que se procura paliar la introducion desta fiesta de Adan, dando otro motivo à la Misa, fol. 106.

Num. 10. Faltan los motivos que podian mouer esta fiesta, y Misa votiuua solemne por via de accion de gnacias, y quando los buuiera, se deue consultar a la Sede Apostolica, fol. 107. pag. 2.

Num. 11. Ya en estos tiempos està cerrada la puerta a qualquier forma, ò modo de introducion de fiesta, ò accion, que buela a culto, y veneracion publica à Santo que no este ritualmente propuesto venerando por Roma, fol. 109. pag. 2.

Num. 12. Reprehendio san Bernardo à los Canonigos de la Iglesia Lugdunense, porque introduxeron la fiesta de la Concepcion de la Virgen Santissima, sin exemplo, consulta, ni licencia de Roma, fol. 110.

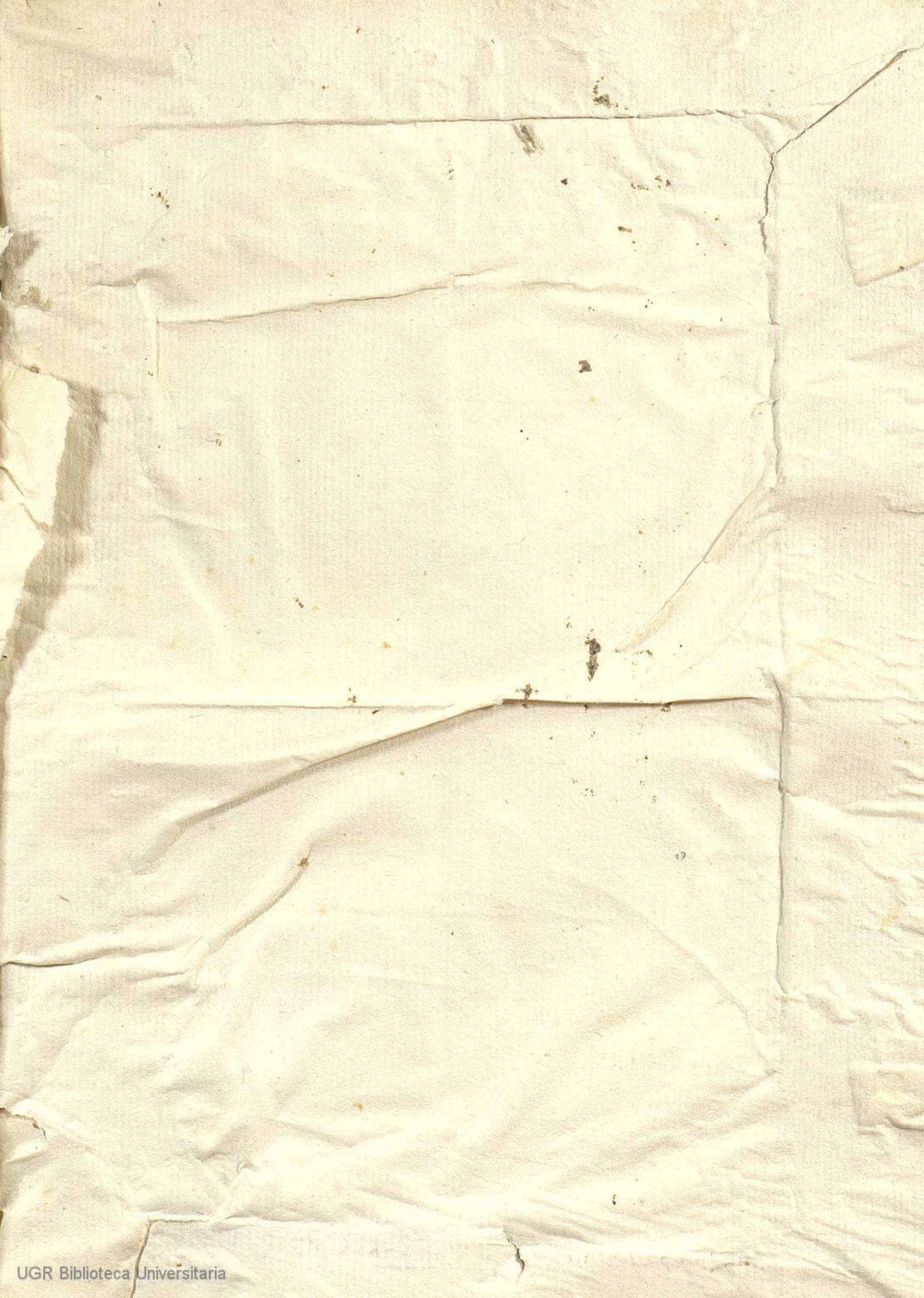
Num. 13. Es mas sano consejo, mientras la Sede Apostolica no decreta lo que se deue hazer en esta materia, conformarnos con las costumbres assentadas en la Iglesia, y no admitir tal nouedad de fiesta, fol. 112. pag. 2.

Num. 14. Vnas graues palabras de Mecenas al Emperador Augusto, cerca del culto y Religion, fol. 115.

Resumen Latino deste discurso, suplicando à su Santidad del Pontifice Urbano VIII. que al presente ocupa la Silla de san Pedro, que haga ver en Congregacion de sacros Ritos, y decrete lo que deuenos hazer, cerca del culto y veneracion publica con los Santos del Testamento viejo, fol. 1. del pliego à parte, inmediato al discurso.

FIN DE LA TABLA.







Handwritten text in a stylized script, possibly a name or title, running vertically down the page. The characters are dark brown and appear to be written in a cursive or semi-cursive style. The text is somewhat faded and difficult to decipher precisely, but it seems to consist of several lines of characters.

Nº A
21-236